



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
RELACIONES INTERNACIONALES**

**LA DIÁSPORA COMO FENÓMENO TRANSNACIONAL: EL
CASO DE LA DIÁSPORA COREANA EN LA CIUDAD DE
MÉXICO DE 1990 A 2019**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A

NICOLE MIROSLAVA VALDEZ RAMÍREZ

DIRECTORA DE TESIS

DRA. VIRGINIA LETICIA VALDIVIA CABALLERO



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX., 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

La culminación de esta tesis ha sido gracias a la ayuda y apoyo de cada una de las personas presentes en mi vida que, de una u otra manera han influido en mi formación tanto personal como profesional. A todos ustedes, mis más profundos agradecimientos.

A mis padres y hermana, quienes con su apoyo incondicional e infinito amor me han concedido las alas para volar, crecer y alcanzar mis metas. Su cariño, cuidado, compañía y consejos han sido mi mayor motivación para seguir adelante. En realidad, no existen palabras que me permitan expresar lo agradecida que estoy con ustedes y lo afortunada que soy al tenerlos como mi familia. Gracias por siempre creer en mí e impulsarme a dar lo mejor de mí día con día. Los amo infinitamente.

Mi más sincero y eterno agradecimiento a la directora de esta tesis. La Dra. Virginia Leticia Valdivia Caballero, por sus oportunas observaciones y orientación a lo largo de este proceso. Le agradezco su tiempo, atención, paciencia y asesoramiento brindado en todo momento, así como sus excelentes enseñanzas dentro de las aulas, las cuales me han motivado a seguir incursionando en los temas de Asia Pacífico.

Gracias a la máxima casa de estudios. La Universidad Nacional Autónoma de México y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales por brindarme la oportunidad, las bases y los medios necesarios para crecer y desarrollarme profesionalmente.

A mis profesores, quienes con sus cátedras han dejado conocimientos y aprendizajes valiosos. Por su contribución a mi formación académica y por darme las herramientas para enfrentar el reto que supone escribir una tesis.

A mis sinodales, Dr. Alejandro Carlos Uscanga Prieto, Dr. Tomas Milton Muñoz Bravo, Mtra. Claudia Catalina Lara Arriaga y Mtra. Vania de la Vega Shiota González, por su valioso tiempo, recomendaciones y oportunos comentarios que enriquecieron mi investigación.

A mis amigos, por los momentos de diversión y charla cuando los necesitaba, por su comprensión y por acompañarme en las tantas desveladas para completar este proyecto.

Special thanks to my 7 lucky stars, my universe, and wings, gracias por ser la inspiración y sembrar en mí la curiosidad por abordar a la comunidad coreana en mi país. 감사합니다.

Índice

Introducción.....	1
1. Precisiones Terminológicas y Marco Teórico de la Investigación.....	7
1.1. La complejidad del término diáspora	8
1.1.1. Los límites del concepto	17
1.1.1.1. La migración	18
1.1.1.2. El exilio.....	19
1.1.1.3. Refugiado.....	20
1.2. El enfoque transnacional en las migraciones.....	22
1.2.1 La diáspora y lo transnacional.....	30
1.2.2 Diáspora rizomática.....	33
1.3. Repensar los conceptos tradicionales	34
1.3.1. Estado-nación	34
1.3.2. Nación	38
1.3.3. Identidad: más allá de las fronteras.....	40
1.4. Espacio social transnacional.....	46
1.4.1. Prácticas transnacionales.....	51
1.4.1.1. Prácticas culturales transnacionales.....	58
1.4.1.2. Prácticas cívico-social transnacionales.....	59
1.4.1.3. Prácticas económica – laborales transnacionales	59
1.4.1.4. Prácticas políticas transnacionales	60
1.5. La teoría de redes migratorias	61
2. Antecedentes históricos de la migración coreana en México	69
2.1. La llegada de los primeros asentamientos a Yucatán (1905)	70
2.1.2. Factores históricos que propiciaron la migración	79
2.1.3. El panorama mexicano: la Guerra de castas, el porfiriato y el <i>boom</i> henequero	80
2.1.4. El agravio coreano: la injerencia extranjera, las guerras, y los problemas económicos, sociales y políticos.....	84
2.2. La segunda ola migratoria a partir de los sesenta	88
2.2.1. Factores culminantes de la segunda ola	91
2.2.2. El camino hacia la formalización de relaciones diplomáticas entre México y Corea.....	96

2.3.	Profundización de relaciones entre México y Corea como agentes para la atracción de migrantes coreanos	101
2.3.1.	La migración coreana a México en los años noventa.....	107
3.	La diáspora coreana en la Ciudad de México	113
3.1.	Una diáspora rizomática	114
3.2.	El asentamiento de la nueva comunidad coreana en la Ciudad de México	118
3.3.	Espacios de reproducción y referencia de la diáspora coreana.....	135
3.3.1.	El Pequeño Seúl en la Zona Rosa	138
3.4.	Prácticas transnacionales de la comunidad coreana	146
3.4.1.	Prácticas culturales: la producción de enlaces simbólicos y materiales ligados a los valores coreanos	147
3.4.1.1.	Los vínculos familiares.....	147
3.4.1.2.	La comida	150
3.4.1.3.	Las comunicaciones.....	155
3.4.1.4.	La conservación del idioma coreano.....	162
3.4.2.	Prácticas cívico-sociales: la construcción y mantenimiento de relaciones comunitarias	167
3.4.2.1.	Las asociaciones coreanas.....	167
3.4.3.	Prácticas económica – laborales: la creación de emprendimientos, oportunidades, negocios e inversión	187
3.4.3.1.	Los negocios étnicos.....	187
3.4.3.2.	El comercio nostálgico	198
3.4.3.3.	La instauración de las empresas transnacionales	201
3.4.3.4.	Organizaciones económicas	207
3.4.4.	Prácticas políticas: la participación transfronteriza e injerencia en el dominio político.....	211
3.4.4.1.	La relación del Estado coreano con su diáspora	216
	Conclusiones.....	222
	Anexo	235
	Fuentes de consulta	238

Índice de contenidos

Cuadros

Cuadro 1. Fases de estudios de la diáspora	11
Cuadro 2. Tipos de diásporas	14
Cuadro 3. Particularidades entre migración, exilio y refugiado con la diáspora	21
Cuadro 4. El transnacionalismo y sus tipos.....	26
Cuadro 5. Las prácticas transnacionales y sus formas de transnacionalidad, “estrechas” y “amplias”	52
Cuadro 6. Resumen de los principales postulados: Transnacionalismo, Espacio social transnacional, Prácticas transnacionales y Teoría de redes migratorias	67
Cuadro 7. Contrato de trabajo	73
Cuadro 8. Panorama mexicano.....	83
Cuadro 9. La situación de Corea, siglos XIX y XX	86
Cuadro 10. Tres periodos del dominio colonial	92
Cuadro 11. Acuerdos firmados entre México y Corea. (1960-1999)	103
Cuadro 12. La llegada de los coreanos a la CDMX.....	124
Cuadro 13. Expedición y Renovación de las TRT por categoría (2012-2019)	132
Cuadro 14. Expedición y Renovación de las TRP por categoría (2012-2019)	133
Cuadro 15. Organizaciones públicas y privadas coreanas en la Ciudad de México	170

Tablas

Tabla 1. La primera ola migratoria coreana a México	79
Tabla 2. Segunda ola migratoria de los coreanos	91
Tabla 3. Coreanos en México en los noventa	111
Tabla 4. Coreanos residentes en México y la Capital, 2019	123
Tabla 5. Los negocios coreanos en el Pequeño Seúl	235

Gráficas

Gráfica 1. Cifra de entrada de coreanos a México, 2001-2019	128
Gráfica 2. Cifra de entrada de coreanos a la CDMX, 2001-2019	129
Gráfica 3. Expediciones de Tarjeta de Residente Temporal (TRT), 2009-2019..	130
Gráfica 4. Renovación de Tarjeta de Residente Temporal (TRT), 2013-2019	130
Gráfica 5. Expedición de Tarjeta de Residente Permanente (TRP), 2009-2019 .	131
Gráfica 6. Renovación de Tarjeta de Residente Permanente (TRP), 2013-2019	132

Mapa

Mapa 1. Ubicación de los negocios coreanos en el Pequeño Seúl	237
---	-----

Introducción

El movimiento poblacional y el establecimiento de comunidades hacia sitios que exceden las fronteras territoriales de sus países son hechos que han ocurrido desde épocas antiguas. No obstante, las transformaciones mundiales y los sobresalientes cambios aparecidos durante el siglo XX aunados a la globalización y al avance de las comunicaciones e interconexiones globales produjeron fuertes desplazamientos de personas por distintos continentes.

Dicho panorama reformó y dotó a la migración de connotaciones innovadoras en comparación con las migraciones pasadas, cuyo campo de estudio predominante era la asimilación de los inmigrantes al lugar de llegada. En desafío a este planteamiento se sentaron las bases para analizar la conservación y el arraigo de las tradiciones, hábitos, valores, prácticas, identidades, la adaptación o asimilación parcial en las zonas de recepción y la retención de lazos sólidos con las naciones de origen por extensos períodos. Lo anterior, compaginó con la expansión conceptual de la diáspora cuyos componentes, en gran medida, se centraron en examinar las bases previamente señaladas.

Ciertamente, los crecientes enlaces y redes transnacionales han dado paso a un mayor flujo y traslado migratorio que, actualmente permite mantener la unión de conectividad entre el origen, el país de llegada y la diáspora misma. Es así como, la noción de la diáspora admite, de igual modo, pensar en el espacio migratorio en términos de relaciones y redes en diversos sentidos ya sean sociales, culturales, económicos o afectivos, haciendo posible la configuración de diásporas. Más aún, las redes, vínculos y prácticas llevadas a cabo coadyuban a construir un *espacio social transnacional* que cruza los bordes delineados por los Estados-nación.

Esta situación supone reflexionar en las dinámicas articuladoras no solamente de lo global sino también de lo local que conceden cabida al análisis de la conformación de una diáspora coreana en demarcación mexicana que ha logrado resguardar y regenerar su sentido de pertenencia a través de sus prácticas culturales, cívico-sociales, económicas y políticas pese a la distancia.

Esta tesis encauza entonces la indagación de la comunidad coreana formada desde finales de los noventa en la Ciudad de México, la cual se ha compuesto paulatinamente consiguiendo preservar su percepción identitaria mediante los espacios y prácticas transnacionales desarrolladas que inhabilita la asimilación completa al lugar de acogida (México), conduciendo entre otros aspectos a definirla como parte de la diáspora.

De este modo, la investigación se encamina en responder ¿Cuáles son las particularidades y dinámicas de la nueva comunidad coreana en la Ciudad de México que posibilitan estudiarla como parte de la diáspora desde una perspectiva transnacional?

Así, la hipótesis que direcciona el presente trabajo es la siguiente: El mundo cada vez más interconectado y las múltiples redes creadas por los procesos de globalización han agudizado los movimientos migratorios y la configuración de agrupaciones fuera de sus fronteras derivadas en las diásporas. El plano transnacional y los lazos creados por estos actores diaspóricos facultarán la existencia de transacciones, interacciones y vínculos continuos con sus lugares natales pese a los límites, es decir, la recreación del sentido de comunidad y pertenencia por medio de la relación existente entre la zona receptora y el origen. Dicho panorama ha habilitado la conformación de una diáspora coreana en la Ciudad de México, la cual ha sido capaz de constituir espacios de reunión y reproducción, pues, se incorporan a la nación de destino sin asimilarse conservando los nexos, el idioma, los valores, las costumbres y una fuerte unidad identitaria con Corea; elementos que son exacerbados dentro de sus prácticas culturales, cívicas, económicas y políticas transnacionales al ser constitutivas de su vida cotidiana.

Por tanto, esta investigación, parte con el objetivo de estudiar a la diáspora como fenómeno transnacional y su complejidad; así como investigar las nociones fundamentales, alcances y teorías que ayuden a explicar la migración coreana en territorio mexicano; examinar el recorrido histórico de la migración coreana a México desde principios del siglo XX hasta 2019 con el fin de contrastar las experiencias migratorias de cada época; presentar el asentamiento de la nueva comunidad coreana en la Ciudad de México a partir de los noventa e identificar sus campos de

referencia y prácticas transnacionales a través de las cuales logran retener lazos, identidades y valores con Corea.

Para lograr lo expuesto hasta ahora, se emplea una metodología cualitativa y de gabinete por medio de la cual se recolectó información de entrevistas y encuestas hechas por expertos en el tema, esto con el objetivo de obtener las experiencias de los coreanos en México. Además, se recurrió a las investigaciones de campo previamente realizadas por especialistas, así como una investigación propia basada en la observación, la cual se concentró primordialmente en el Pequeño Seúl. Cabe señalar que se aprovechó los informes migratorios, los periódicos locales de la comunidad y las páginas electrónicas de las asociaciones para conocer la composición, características y actividades de los coreanos. Por último, se utilizó libros, revistas y artículos especializados para examinar el marco teórico de la tesis.

Se ha propuesto la división de esta tesis en tres principales capítulos. El primer apartado busca delinear las precisiones terminológicas y el marco teórico de la investigación para después situar y explicar la migración coreana en México. Éste esboza que el actual escenario mundial ha provocado el repensar de varios términos que anteriormente fueron vistos como absolutos. Esta situación, ha orientado a su debate y alcance, lo cual se compagina con las modificaciones que responden al molde y renombre de las divergentes formas de dispersión. Dentro de este ámbito de reformulación de patrones migratorios se encuentra la diáspora, cuyo campo de análisis ha sido expandido. Aunado a ello, el creciente dinamismo migratorio es quien ha remodelado las concepciones tradicionales como la identidad o la nación y, ha supuesto un desafío hacia las fronteras designadas por el Estado-nación, que conllevan a renovadas áreas de estudio y perspectivas para reflexionar en torno a los cambios dados.

En este aspecto, la suposición de una migración en una sola dirección ya no es viable pues implica un razonamiento que toma en cuenta al lugar de origen y al de admisión, el cual permitirá analizar los contactos que mantienen los migrantes, en este caso los coreanos, con su patria y las prácticas transnacionales que llevan a

cabo; para ello el enfoque transnacional será un eje conductor para comprender los enlaces entre ambos extremos.¹

Este panorama, remite a razonar en torno a la espacialidad física y simbólica de las relaciones sociales, donde ya no es imperante una cercanía geográfica o material para la preservación de nexos entre fronteras que será base para la exploración de las prácticas transnacionales de los migrantes cuyas experiencias y vivencias se encuentran enmarcadas tanto en el país receptor como en el de origen, pero con una referencia marcada siempre a este último, lo cual supone pensar en un *espacio social transnacional* así como en la existencia de *redes migratorias* que admiten los contactos y transacciones sostenidos fuera del límite estatal.

La diáspora coreana en México no puede ser entendida sin antes revisar sus antecedentes, es decir, su primer asentamiento en territorio mexicano hasta su posterior conformación, por eso el segundo capítulo se ocupará del bosquejo de las tres etapas centrales de la llegada de coreanos a México abarcando desde 1905 a 1999. En esta segunda sección, se expondrá el proceso histórico migratorio, el escenario tanto internacional como nacional de México y Corea, los factores que incentivaron las olas migratorias y sus singularidades, con el propósito de mostrar la diferencia entre las tres experiencias migratorias.

El progresivo acercamiento hacia el siglo XXI dio pauta a mejores condiciones y a un mayor desplazamiento de los coreanos hacia México, dando lugar a la formación de una nueva comunidad coreana que se distinguiría de sus predecesoras, por lo que la configuración de una comunidad coreana en México puede ser apreciada como un acontecimiento parcialmente novedoso.

De esta manera, se llega al tercer y último apartado donde se aborda el asentamiento de una intensa afluencia de coreanos procedentes de experiencias migratorias previas, primordialmente de Latinoamérica, que derivó en la evolución de una sociedad sólida, lo cual encaminó a la apertura de establecimientos de

¹ Ante dicho postulado, es imprescindible enfatizar que no todas las comunidades migrantes se desenvuelven dentro de un panorama transnacional, y, por ende, no todas ellas llevan a cabo prácticas transnacionales de cualquier tipo, es decir, que los procesos migratorios, no evocan estrictamente a lo transnacional. Para ello, se valorarán las cualidades de la comunidad coreana en México para comprobar en qué plano se desarrolla ésta.

servicios que atendieran la creciente demanda y necesidades básicas de ésta tal como; restaurantes, supermercados, iglesias, consultorios médicos, entre otros. Es aquí cuando se empiezan a constituir los barrios como áreas que favorecen la instalación de los marcos de referencia y aseguran la construcción de las identidades en las diásporas. Esta concentración de población es caracterizada por la fuerte afinidad identitaria que se conserva con su nación de origen pues se integran al país receptor sin asimilarse. Por tanto, la vida desarrollada dentro de estas comunidades implementa estilos tradicionales de reproducción exacerbando aún más sus vínculos nacionales.

Lo anterior da paso al despliegue de las prácticas culturales, cívico-sociales, económica-laborales y políticas transnacionales de la colectividad coreana en la Capital mexicana acentuando el plano transnacional por el que se desenvuelven los coreanos. Cada una de estas desvelará elementos relevantes que de una u otra manera los unen con Corea pese a la separación.

A través de la generación de cada una de estas prácticas se coadyuvará a la preservación identitaria, las costumbres y los modos de vida característicos del Estado natal que se logran reproducir con mejor efectividad gracias a los grandes enlaces mundiales que posibilitan la instantaneidad y durabilidad en el tiempo y sobre los límites de los lazos con la patria, de suerte que el desconecte total con el sitio de procedencia es inviable; contrario a lo que en épocas pasadas se llegó a concebir abriendo así la dimensión para estudiar los procesos migratorios desde una perspectiva actualizada.

En concreto, en México existe una significativa historia de migración coreana, no obstante, carece de continuidad, ya que después de la primera ola en 1905 ningún coreano volvió a pisar tierras mexicanas y no fue hasta finales de los sesenta que resurgió un breve flujo para que ulteriormente en los noventa hasta el vigente periodo (2019) comenzara un aumento y consolidación de lo que hoy día se percibe como una nueva comunidad coreana.

Si bien, pensar en México como un país de entrada de los migrantes es una tarea ardua ya que se ha distinguido, ante todo, por las intensas olas migratorias de mexicanos al exterior. Sin embargo, gradualmente, México ha logrado reunir

diferentes culturas dentro de su territorio como consecuencia de los cambios mundiales que han posicionado a México y a su capital como destinos favorables para la entrada de éstas; siendo la colectividad coreana una que ocupa un puesto representativo dentro de la migración en general y, por supuesto, del continente asiático que además posee una larga trayectoria desde inicios de siglo XX. En realidad, aunque los inmigrantes no engloben vastas cantidades, sí se constata la concurrencia de diversas nacionalidades en la República.

Por ende, dado el poco conocimiento que se tiene acerca de los extranjeros y de la sociedad coreana y, valorando su creciente importancia, es imprescindible que las investigaciones sobre el tema se profundicen y renueven con el fin de mantener un registro reciente de las poblaciones extranjeras que habitan en nuestro país.

Conjuntamente, el papel que éstos comienzan a cobrar en el dominio nacional despierta el interés y la necesidad de conocer el porqué, el cómo, qué hacen y quiénes son los individuos que han optado por la transición a México. Es así como dentro de este variado universo se localiza a los coreanos, quienes encontraron en la Ciudad de México un campo de oportunidades para instalarse y desenvolverse.

1. Precisiones Terminológicas y Marco Teórico de la Investigación

La propia complejidad de la *diáspora* y la mayor necesidad de acotar su alcance deviene de su temprano análisis y teorización por parte de los académicos. Por ende, la primera parte de este capítulo presenta el debate en torno a la *diáspora* para conocer su origen, sus características y los límites con respecto a otros hechos (migración, exilio y refugiado) en aras de una distinción concreta para no ser confundidos o utilizados como sinónimos.

Desde varios años atrás, los estudios migratorios se concentraron primordialmente en la indagación de los elementos de expulsión, de los componentes de atracción en los países receptores, así como en la asimilación o los problemas que enfrentaban los migrantes al llegar a nuevos territorios. Sin embargo, poco se tomó en cuenta tanto al país de origen como al de destino y las relaciones e interacciones que se seguían manteniendo entre ambos polos atravesando las fronteras de los Estados nación.

Así, tanto la *diáspora* como el enfoque *transnacional* abrieron el campo para estudiar las conexiones y experiencia de los migrantes en más de un lugar, asimismo, fueron herramientas que favorecieron el análisis para cuestionar el supuesto tradicional del Estado como el único contenedor en el que se desenvuelven las personas.

Al referirse a la *diáspora*, al *transnacionalismo* y a los *espacios sociales transnacionales* como fenómenos “relativamente recientes” no significa de ninguna manera que estos no hayan existido antes, ya que, como se verá a lo largo del capítulo sus inicios se remontan desde varios años atrás. A pesar de ello, los conceptos han adquirido elementos innovadores. Por ejemplo, fue hasta la década de los cincuenta que se comenzó a hacer alusión a *una diáspora* que no fuera la judía, lo que permitió expandir el concepto hacia *las diásporas*, caracterizadas por una pluralidad de tipos y características. Por su parte, el *transnacionalismo* que desde los sesenta era considerado un enfoque meramente económico se posicionaba, para la década de los ochenta, como una de las perspectivas predominantes para estudiar los procesos migratorios.

El panorama mundial a finales del siglo XX indudablemente marcó el nuevo rumbo que tendrían dichos conceptos. El avance de los estudios, medios y tecnologías facilitaron mayores interconexiones que finalmente repercutieron en la visión ya sentada de varias nociones tradicionales, tales como: la Nación y el Estado-nación, así como las previamente señaladas (*diáspora*, *transnacionalismo*, etc.). En este sentido, el primer capítulo propone repensar y reconsiderar dichos términos, puesto que ya no es posible seguir visualizándolos como categorías absolutas, como consecuencia, entre otros, de la gran transformación y reconfiguración mundial.

1.1. La complejidad del término diáspora

El presente apartado, indaga en las discusiones académicas alrededor de la *diáspora*, en vista de que su incorporación a los diccionarios, al vocablo en general, al saber social y su novedosa emergencia en los estudios de las Ciencias Sociales han sido recientes.

La consideración sistemática, comprehensiva, teórica y analítica del diasporismo y la diáspora es relativamente reciente. Sus primeros análisis sistemáticos comenzaron a producirse en la década de 1980, de modo que existen todavía lagunas significativas en su investigación y análisis, así como en la formulación de un panorama general de éstos. En consecuencia, (...) se evidencia que la comprensión de las diásporas en general y particularmente de (...) sus contribuciones culturales, sociales, políticas y económicas en los países receptores y sus patrias de origen, está muy lejos de ser exhaustiva.²

Los movimientos de poblaciones y el establecimiento de comunidades fuera de sus fronteras han acontecido desde épocas remotas. Anteriormente, se asumía que los migrantes llegaban a otro país para permanecer y gradualmente perdían

² Gabriel Sheffer, “¿Quién le teme a las diásporas y por qué?”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 219, México, Universidad Nacional Autónoma de México, septiembre-diciembre, 2013, pp. 225-226.

cualquier nexo con su lugar de origen. No obstante, estas nociones ya no pueden ser ajustadas hoy día.

En 2019, los inmigrantes crean prácticas, redes, creencias y modos de vida que abarcan tanto al país natal como al receptor. Ante esta cuestión, el requerimiento de conceptualizaciones renovadas se ha vuelto imprescindible para la observación de estos fenómenos.

Aunado a lo previo, la dispersión y el desplazamiento de enormes multitudes acompañados de los grandes cambios del siglo XX y compaginados a los procesos de globalización y mayor interconexión mundial produjeron y permitieron las fuertes olas de migración provenientes de variadas direcciones y continentes.

Así pues, “la migración de grandes masas hacia distintos puntos del planeta, la conservación de sus costumbres y tradiciones, los lazos permanentes con el lugar de origen y la adaptación o asimilación parcial a las sociedades de acogida, llevan a definir a estos grupos como diásporas, cuya existencia interroga los paradigmas que han servido para definir los conceptos de pertenencia, nación e identidad”.³

Los principales factores que dieron paso al incremento notable de las diásporas fueron estimulados por el desarrollo y la accesibilidad de los medios de transporte (aviones, autos, barcos, etc.) que permitieron una mayor facilidad, un bajo coste y rapidez en el cruce de fronteras, al igual que la disponibilidad de los medios de comunicación (teléfonos, televisión, radio, correo electrónico, y periódicos) que contribuyó a que las personas logaran mantener un constante y cercano contacto con su país de origen. Si bien, estos nuevos recursos son centrales en el incentivo diaspórico, sin embargo, no estrictamente han creado novedosos patrones, aunque si han reforzado los ya existentes.

Definitivamente las migraciones han dado paso al desarrollo de comunidades en la diáspora, a las modernas formas de abordarla y a la envergadura que juegan en las redefiniciones de las concepciones tradicionales, dotando a los flujos poblacionales de una connotación y sentir distinto a lo ya establecido.

³ Mireya M. Fernández, “Diáspora: la complejidad de un término”, *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, núm. 2, vol. XIV, Venezuela, Universidad Central de Venezuela, julio-diciembre, 2008, p. 306.

Estos cambios han conducido al cuestionamiento de las fronteras políticas como límites últimos de los Estados y de las identidades nacionales de los pueblos. La imagen homogénea del Estado-nación está siendo reemplazada por otra, la de un mundo en continuo reacomodo bajo la influencia de fuerzas culturales, políticas, demográficas, tecnológicas y económicas que cruzan los bordes, y cuya confluencia en un determinado tiempo y espacio convierte nuestro planeta en un lugar de producción, apropiación, consumo y negociación de la identidad.⁴

Son precisamente bajo estas premisas, que las diásporas pueden ser visualizadas como ejemplos de las acciones de las fuerzas transnacionales, así como, de las diversas modificaciones que acontecen en la determinación de la propia identidad y en el presente sistema en el que se encuentra inmerso.

El significado más simple y conocido de la diáspora se traduce en la dispersión de un pueblo, el cual, en un principio fue utilizado para denominar la experiencia de los judíos, griegos y armenios. La definición clásica remite a la diáspora como la dispersión de un grupo de personas, con un origen territorial común, en virtud de un hecho masivo y traumático. Entre otros motivos, se emplea para designar grupos nacionales, religiosos o étnicos.⁵

La complejidad sobre el concepto exige pensar en una serie de aspectos a considerar cuando se habla de éste, ya que, su reciente inserción al léxico, al igual que una determinación “clara” o “común” ha complicado su uso y su proceso de entendimiento. Un ejemplo de ello es la poca distinción del término con aquellos que poseen una significación relacionada, tales como la migración, el refugiado o el exilio, o bien, por los diversos empleos atribuidos por especialistas.

Como ya se mencionó, una de las razones de la disparidad en la aplicación dada a la palabra *diáspora* es su actual incorporación a los diccionarios, tanto especializados y generales, de tal modo que, se comienza a añadir hasta finales del siglo XX, aunque seguía careciendo de precisiones concretas.

⁴ *Ibidem*.

⁵ Cfr. Silvina Merenson, “Del ‘exilio’ a ‘la diáspora’. Lenguajes y mediaciones en el proceso de diáspora uruguayo”, *Horizontes Antropológicos*, núm. 43, enero-junio, 2015, p. 212.

Es necesario puntualizar que, “el primer registro histórico que se obtiene de la palabra deriva del historiador de religiones Martin Baumann quien localiza la expresión *diáspora* por primera vez en el siglo III a. C bajo la pluma de los traductores judeo-helénicos de Alejandro Magno, como un término técnico para indicar la condición dispersa del pueblo judío”.⁶

Las primeras apariciones del vocablo “diáspora” utilizado como designación de un pueblo no judaico aparece en los Estados Unidos a principios de la década de 1950. El uso del término se generaliza en la década de 1970, adquiriendo su verdadero auge y convirtiéndose en una expresión de moda en los años noventa. Se alcanza un mayor nivel de institucionalización cuando Kchachig Tölölyan funda una revista central del subcampo en 1991, *Diáspora, una revista de estudios transnacionales*.⁷

En vista de la larga evolución del término *diáspora* y las nuevas connotaciones que ha ido adquiriendo a través del tiempo y, con el fin de establecer una temporalidad todavía más concreta se remite a Robin Cohen quien ha identificado cuatro principales fases de la *diáspora*.

Cuadro 1. Fases de estudios de la diáspora

Cuatro fases de estudios de la <i>diáspora</i>	
Primera	El uso clásico del concepto, generalmente referenciado en mayúscula <i>Diáspora</i> y utilizada solo en singular, se limita al estudio de la experiencia judía. La <i>diáspora</i> griega haría una aparición. En los 60 y 70 el significado clásico se extendió hacia la dispersión de africanos, armenios e irlandeses. Su diseminación la concibieron como resultado de un cataclismo evento que había traumatizado al grupo, creando la experiencia histórica central de la victimización en manos de un cruel opresor.
Segunda	De 1980 en adelante, la <i>diáspora</i> se desplegó como “una designación metafórica” para describir diferentes categorías de

⁶ Francesco Ragazzi, “The concept of diaspora and the transnational social space”, [en línea], p. 2, European University Institute, abril 2008, Dirección URL: <http://www.urbanlab.org/articles/Ragazzi%20Imiscoe.pdf>, [consulta: 30 de julio de 2019]. Traducción libre.

⁷ *Ibidem*.

	<p>personas; expatriados, expulsados, refugiados políticos, residentes extranjeros, inmigrantes y minorías étnicas y raciales. El término era aplicado por las propias poblaciones o mediante una etiqueta. Dada sus experiencias históricas, narrativas colectivas y diferentes relaciones con los países de origen y de acogida, ellos estaban destinados a ser un grupo de <i>diásporas</i> más variado que los de la primera fase.</p>
Tercera	<p>Desde mediados de los 90, estuvo marcada por críticas sociales construccionistas de los teóricos de la segunda fase que, a pesar de su reconocimiento de la proliferación de grupos recientemente designados como <i>diásporas</i> y la evolución de nuevas formas de estudiarlos, todavía parecían retener toda la fuerza del concepto. Se buscaba descomponer dos de los principales bloques de construcción que delimitaban y demarcaban previamente la idea <i>diaspórica</i>, “patria” y “comunidad étnica/religiosa”.</p>
Cuarta	<p>En el siglo XXI, la fase actual se consolidó. Mientras que la mayor complejidad y desterritorialización de las identidades son fenómenos válidos y constitutivos de una pequeña minoría de <i>diásporas</i>, la idea de hogar y, la inflexión más fuerte de la patria sigue siendo un discurso poderoso y afirmándose más fuerte. La fase de consolidación está marcada por una reafirmación modificada de la idea <i>diaspórica</i>, incluyendo sus elementos nucleares, características comunes y tipos ideales.</p>

Fuente: Elaboración propia con datos de Robin Cohen, *Global Diasporas: An Introduction*, 2008.

Es así como esta concepción ha adquirido progresivamente diferentes connotaciones, pues, ya no se trata solamente de una dispersión forzada sino también voluntaria, además, provocada por diversas causas. Esto, logró un cambio de lo singular a lo plural, ya que, ahora en lugar de una diáspora se habla de varias.

El uso y conceptualización de dicho término traspasó la definición típica logrando la expansión de su campo para abarcar el desplazamiento de personas por diferentes causas, como la migración o el exilio. Asimismo, la incorporación de elementos, tales como: las identidades, el nacionalismo y más actualmente con los nuevos procesos globales, suponen un desafío a los límites tradicionalmente trazados.

Con todo, la integración de estos novedosos fundamentos no supone que deba ser confundida o utilizada como sinónimo de otros fenómenos, (migración, exilio o refugiado), lo cual, resulta en la explicación de la pérdida de su alcance

expandiéndose más allá de sus márgenes, puesto que no necesariamente dichos fenómenos derivan en una *diáspora* y por ende es erróneo asumirlos como sinónimos. Es verdad que la diferencia con aquellos otros conceptos es complicada, a pesar de ello, es posible encontrar rasgos distintivos de los cuales más adelante se ahondará.

Como previamente se señaló, no existe una definición “universal” de la *diáspora*, considerando que, cada uno de los estudiosos ha otorgado bases particulares a éstas; empero, se pueden detectar características o principios comunes compartidas entre las *diásporas* que ayuda a instaurar una tipología para el conocimiento de dicho fenómeno.

Sheffer, comparte tres criterios para hablar de la diáspora: “1) la conciencia y la reivindicación de una identidad étnica o nacional; 2) la existencia de una organización política, cultural o religiosa del grupo; y 3) los contactos, reales o imaginarios, con el territorio de origen”.⁸

Dufoix, apunta que la *diáspora* se ha convertido en un término que se refiere a cualquier fenómeno de dispersión de un lugar; la organización de una comunidad étnica, nacional o religiosa en uno o más países; una población esparcida en más de un territorio; los lugares de dispersión; cualquier espacio no-territorial donde se dan intercambios, etc. Para algunos, esta flexibilidad es una señal de la diversidad migratoria. Para otros, es una traición al significado de la palabra. En el primer caso, “*diáspora*” significa no más que una idea de desplazamiento y el mantenimiento de una conexión real o imaginada con el país de origen. La segunda, se centra en la pregunta ¿Esta población merece llamarse *diáspora*? Dufoix, no escoge entre estas dos premisas, en lugar, considera ambos extremos mostrando que pertenecen a la historia de la palabra.⁹

Bruneau, al exponer sobre la *diáspora* recupera cuatro criterios: 1) la población considerada se encuentra dispersa en distintos lugares; 2) la elección del

⁸ Carolina Mera, “El concepto de diáspora en los estudios migratorios: reflexiones sobre el caso de las comunidades y movilidades coreanas en el mundo actual”, *Revista de Historia*, núm. 12, 2011, p. 46.

⁹ Stephane Dufoix, *Diasporas*, Estados Unidos, University of California Press, 2008, p. 2. Traducción libre.

país de destino se realiza en función de la estructura de cadenas migratorias que ligan a los migrantes con otros ya instalados; 3) las nuevas poblaciones se integran al país receptor sin asimilarse, conservando una fuerte pertenencia identitaria referenciada al país de origen; y 4) los grupos migrantes dispersos conservan y desarrollan relaciones de intercambios múltiples entre ellos, con el país de origen y con los polos migratorios.¹⁰

Siguiendo a este autor destaca que el siglo XXI está caracterizado por diferentes *diásporas* distribuidas inequitativamente a lo largo del mundo. En toda *diáspora*, la cultura en su sentido más amplio; folclor, cocina, idioma, literatura, cine, música, al igual que la vida comunitaria y las afinidades familiares juegan un rol fundamental. Estos lazos, de hecho, constituyen el tejido mismo de la *diáspora*, particularmente en el caso de *diásporas* que emanan de Asia y el Mediterráneo oriental. Lo que distingue a las *diásporas*, sin embargo, es la densidad desigual de su estructura organizacional, y la mayor o menor influencia ejercida por, su nación de origen.¹¹

Michel Bruneau, al igual que Milton J. Esman, reconocen diferentes tipos de diásporas que pueden ser identificadas en distintas temporalidades con sus respectivas características y ejemplos. Es así, que mediante la siguiente tabla se muestran las categorías más distintivas.

Cuadro 2. Tipos de *diásporas*

Ámbitos	Características	Ejemplos
Emprendimiento	Constituye el elemento central de la estrategia de reproducción de estas <i>diásporas</i> , incluye un número de individuos con experiencia empresarial y habilidades	Indios, chinos y libaneses.

¹⁰ Mera, "El concepto de diáspora en... *op. cit.*", p. 4.

¹¹ Cfr. Michel Bruneau, "Diasporas, transnational spaces and communities", en Bauböck Rainer; Faist Thomas, *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*, Amsterdam University Press, 2010, p. 39. Traducción libre.

	vocacionales, así como, un grado de educación.	
Religión (asociada con el idioma)	La religión es monoteísta, y el idioma de la escritura sagrada o la liturgia puede ser considerado como esencial. La sinagoga e iglesia, cada uno con su pronunciado matiz étnico, son lugares constitutivos para estas <i>diásporas</i> .	Judíos, griegos y armenios.
Político	Se da particularmente cuando el territorio de origen es dominado por un poder externo, y la aspiración principal de la <i>diáspora</i> es la creación de un Estado-Nación.	La diáspora palestina
Racial y cultural	Es el caso, por ejemplo, de la “diáspora negra”. Centrado en la “raza negra”, lo que lo separa de otros tipos es el hecho de que ésta no tiene referencias directas a sociedades o territorios de origen definidos. Se define ante todo por la construcción social de “raza” y solo con posterioridad por cultura.	La “diáspora negra”
Laboral	Compuestas de personas poco educadas y calificados de origen proletario campesino o urbano. Han migrado de su lugar natal en búsqueda de una vida y oportunidades mejores para su familia.	Africanos en Francia, Turcos en Alemania, Mexicanos en Estados Unidos.

Fuente: Elaboración propia con datos de Michel Bruneau (2010) y Milton J. Esman (2009).

Éstos son algunos de los principales rasgos que definen a un grupo como *diáspora*, que, para fines de esta investigación, contribuyen a su análisis y entendimiento, del mismo modo que ayudan a estudiar las distintas poblaciones dispersas por varios lugares.

Por su parte, factores como las congregaciones religiosas, las asociaciones, compañías o familia constituyen un campo importante de memoria, tal como los espacios comunitarios que sirven para la configuración de una conciencia identitaria y que, además, permiten la conservación del idioma y las costumbres.

De modo que, los barrios como sitios de reproducción y referencia posibilitan reagrupar a las poblaciones facilitando la formación de los lazos de pertenencia que consolidan la edificación de la identidad creada en la *diáspora* que de cierta manera produce una unidad dentro de este nuevo ambiente.

En particular, es de suma importancia señalar la vitalidad de la existencia de una conciencia de *diáspora*, pues, para ser parte de ella debe haber una voluntad para pertenecer a esta nueva comunidad extendida, al mismo tiempo que una correspondencia puntualizada al país natal, un nacionalismo a distancia y una intención de recrear las prácticas nacionales del lugar de origen. Por tanto, las bases sustanciales que definen a la *diáspora* son: el percibirse, considerarse e identificarse como tal.

La conciencia o el sentido de pertenencia remite a una identidad nacional que es articulada desde el lugar natal y da paso a la construcción de identidades fuera de las fronteras y mantiene una unidad dentro del plano transnacional, también, implica la necesidad de una memoria colectiva y un lugar donde la cultura sea un componente predominante.

En resumen, las características básicas de la *diáspora* son la conservación de varios elementos de su patria: las prácticas religiosas, culturales, lingüísticas y sociales, así como, una identidad colectiva; si bien, es cierto que a través de los años éstas se transforman, no es significado de que se pierdan. De igual modo, la memoria colectiva que se crea sobre el territorio de origen y el deseo de algún día regresar, no implica obligatoriamente la repatriación, aunque sí supone un continuo retorno material, emotivo e imaginativo.

Es en el contexto de cambio de los estudios migratorios que ha aparecido el término *diáspora*. El cual, facilita “aprehender diferentes lógicas, de “integración o inserción” a la sociedad global, pero también la lógica de ciertos grupos que se constituyen en comunidades étnicas/políticas, planteando modelos de inserción biculturales, como sucede en el caso de las comunidades coreanas de la diáspora que evidencian un alto nivel de incorporación a las estructuras sociales, a la vez que mantienen una fuerte adhesión étnica”.¹²

1.1.1. Los límites del concepto

Con respecto a los límites de la *diáspora*, es imprescindible diferenciarla de la migración, el exilio y el refugiado como principales vocablos que se emplean de manera indeterminada, puesto que, con frecuencia son usados como equivalentes e incluso sinónimos. Previamente, se discutió la complejidad del término y se hizo hincapié en el uso indiscriminado de éste, por lo que, ha conllevado a uno de los principales debates entorno al mismo.

La extensión del significado de la diáspora ha provocado inequívocamente, y en palabras del sociólogo Rogers Brubaker, una “diáspora de la diáspora” al grado de que éste se remite a casi cualquier grupo migrante. Desde su perspectiva, el término pierde su poder de discriminación, su capacidad para identificar fenómenos y para hacer distinciones.¹³

Su indistinción hace que la capacidad de su especificación y representación se desvanezca al sobrepasar los propios márgenes reconocibles de éste. Como resultado y reconociendo la relevancia de su discusión, en las siguientes líneas se expondrá la separación con dichos fenómenos con la intención de esclarecer, conservar su validez y competencia. De esta forma, al enumerar los rasgos “básicos” de estos tres conceptos ayudará a discernirlos de la diáspora para posteriormente resolver qué elementos aplican en ciertas circunstancias.

¹² Mera, “El concepto de diáspora en... *op. cit.*”, p. 11.

¹³ Cfr. Jorge Duany, “Presentación: diáspora, migración y transnacionalismo”, *Revista Op. Cit.*, núm. 20, 2011-2012, pp. 12-13.

Por último, aunque estos fenómenos no funcionan como sinónimos entre sí, es posible que dentro de las migraciones, exiliados o refugiados se deriven comunidades diaspóricas; sin embargo, no todas éstas pueden ser clasificadas de igual manera, dado que, no imperativamente cualquiera de éstos puede llegar a formar una *diáspora*.

1.1.1.1. La migración

Desde tiempos pasados, los movimientos poblacionales han sido una constante del ser humano. Dicho fenómeno, ha aquejado el desplazamiento de personas hacia distintos polos del mundo, todos ellos por razones peculiares como: nuevas oportunidades económicas, trabajo, reunificación familiar o estudios. Otros tantos por persecución o enfrentamientos y algunos otros por causas medioambientales.

Los flujos migratorios han aumentado con mayor fuerza en los últimos años, según datos de Naciones Unidas, existe una gran cantidad de personas que vive en un país diferente de aquel donde nacieron. En 2019, este número alcanzó los 272 millones en todo el mundo, frente a los 258 millones en 2017 y los 173 millones a inicios de siglo, en 2000.¹⁴ Esto puede ser atribuido a diversas circunstancias; empero, los cambios trascendentales ocurridos en períodos recientes han posibilitado cantidades superiores de continuo tránsito hacia variados sitios y extremos que anteriormente eran complicados de alcanzar.

Dicho lo anterior, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) define a la migración como “aquél movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas”.¹⁵

Desde otro ángulo, Carlos Giménez Romero apunta que la satisfacción de necesidades “alienta a las personas a cambiar de lugar de residencia; en sentido general, una migración es el desplazamiento de una persona o conjunto de

¹⁴ Naciones Unidas, *Migración*, [en línea], Dirección URL: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/migration/>, [consulta: 04 de agosto de 2019].

¹⁵ Organización Internacional para las Migraciones (OIM), *Glosario sobre la Migración*, [en línea], p. 38, Derecho Internacional sobre la Migración, 2006, Dirección URL: https://publications.iom.int/system/files/pdfiml_7_sp.pdf, [consulta: 04 de agosto de 2019].

personas desde su lugar habitual de residencia a otro, para permanecer en él más o menos tiempo, con la intención de satisfacer alguna necesidad o conseguir una determinada mejora”.¹⁶

Sin duda, el diferenciar a la migración de la diáspora es una tarea ardua teniendo en cuenta que ambos representan el desplazamiento humano, aunado al hecho de que a fin de cuentas las diásporas son producto de las migraciones. Más aún, la OIM define a las propias diásporas como: “migrantes o descendientes de migrantes cuya identidad y sentimiento de pertenencia, ya sea real o simbólica, han sido moldeados por su experiencia y proveniencia migratorias”.¹⁷ Sin embargo, las características propias de la diáspora tales como; identidad, sentimiento de pertenencia, memoria colectiva, conservación de vínculos (culturales, políticos, afectivos, religiosos, económicos o lingüísticos) con el país de origen, percepción de grupo que se preserva a través del tiempo, por mencionar algunos, son los elementos que apoyarán a distinguirlos entre sí; además de reconocer que aunque las diásporas sean migraciones, no de toda migración puede originarse una diáspora.

Otra particularidad sutil, pero no menos importante, entre la migración y la diáspora recae en que es admisible deducir que lo económico es uno de los motivos principales que induce el tránsito de las migraciones, es decir, la meta de lograr mejores oportunidades, y aunque ello no signifique que una diáspora no pueda guiarse por este principio sigue siendo la migración la que incluye este factor en ciertas de sus definiciones (esto puede ser observado en la definición de Giménez Romero anteriormente expuesta).

1.1.1.2. El exilio

El exilio, al igual que la migración y la diáspora reflejan el traslado poblacional, éste comparte la marcha de la zona geográfica, ya sea por motivos forzados o

¹⁶ Amparo Micolta León, “Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales”, *Revista del Departamento de Trabajo Social*, núm. 7, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2005, p. 61.

¹⁷ International Organization for Migration (IOM), “Appendix B. Diaspora” en *World Migration Report 2018*, Geneva, 2017, p. 305. Traducción libre.

voluntarios, dependiendo del contexto en el que se encuentre. A continuación, se presentarán algunas definiciones que ayuden ilustrar las disimilitudes.

De acuerdo con la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), el exilio es la separación de una persona de la tierra donde vive. Razón por la cual, todos los refugiados y desplazados viven en el exilio hasta regresar a sus hogares. Otra acepción hace que este término se haya utilizado, sobre todo, para la expatriación por motivos políticos.¹⁸

Por otro lado, se delimita al exilio como un “mecanismo de exclusión institucional destinado a revocar el pleno uso de los derechos de ciudadanía y, prevenir la participación del exiliado/a en la arena política nacional. Por su carácter excluyente, la literatura tiende a atribuirlo a gobiernos autoritarios, del mismo modo que se asume que los Estados receptores son países bajo gobiernos democráticos”.¹⁹

Por eso, si se remonta a la interpretación clásica de la diáspora encontramos elementos parecidos con el exilio; por ejemplo; el hecho masivo y traumático que ha provocado la dispersión de un grupo de personas hacia un lugar en el cual se vivirá. Este tipo de cuestiones son las que han ocasionado la aplicación imprecisa de ambos conceptos, a pesar de las demás disparidades existentes.

Es necesario recalcar que contrario a la migración, el exilio trasciende el ámbito económico y recae primordialmente en el político, o sea, se trata de la búsqueda de autonomía y seguridad. Este tipo de bases son las que contribuyen a distinguir entre estos dos fenómenos y por ende con la diáspora misma.

1.1.1.3. Refugiado

Referente al refugiado, el glosario sobre migración de la OIM cataloga a éste como aquella persona que, “con fundados temores de ser perseguida por motivos

¹⁸ Cfr. Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), *Exilio y Destierro, ¿Qué significan?*, [en línea], Dirección URL: <https://eacnur.org/es/exilio-y-destierro-que-significan>, [consulta: 05 de agosto de 2019].

¹⁹ Luis Roniger, “Exilio Político y Democracia”, *América Latina Hoy*, vol. 55, Universidad de Salamanca, 16 de septiembre de 2010, p. 143.

de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país”.²⁰

Es así que, como consecuencia del origen de la *diáspora* asociado generalmente con el desplazamiento del pueblo judío cuya gran parte de su colectividad ha vivido al exterior de su tierra natal debido a las múltiples invasiones, destrucciones y violentas conquistas, es que se ha confundido el uno con el otro.

Empero, debido a los nuevos componentes y particularidades que dotan a la diáspora hasta 2019, ya no es factible reducir su concepción a estas meras especificidades, puesto que su campo se ha expandido al estudio de desplazamientos voluntarios, distinto al planteamiento tradicional que ideaba un movimiento provocado por la fuerza, ya fuera por un conflicto o persecución. Si bien, aunque sus discrepancias puedan parecer sutiles al final siguen siendo distinciones que facultan discernir entre ellos.

Con la intención de esquematizar y dejar en claro las características y las diferencias fundamentales entre migración, exilio y refugiado con la propia diáspora, se presenta el siguiente cuadro.

Cuadro 3. Particularidades entre migración, exilio y refugiado con la diáspora

	Características	Particularidades
Migración	-Movimiento poblacional hacia otro Estado o dentro del mismo territorio que abarca todo traslado sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas. -Desplazamiento de una o más personas desde su lugar habitual de residencia a otro. Se permanece un tiempo considerable usualmente	-Lo económico suele ser el motivo principal del desplazamiento de estas poblaciones. -Se pretende lograr mejores oportunidades a partir del cambio de residencia.

²⁰ Organización Internacional para las Migraciones (OIM), *op. cit.*, pp. 60-61.

	para satisfacer una necesidad o conseguir una mejora.	
Exilio	-Abandono de la zona geográfica, por motivos forzados o voluntarios. -Separación de una persona de la tierra donde vive.	-Los motivos caen primordialmente en el ámbito político y recae en la búsqueda de autonomía y seguridad.
Refugiado	-Persona que, con temor de ser perseguida por su raza, religión, origen, pertenencia a un grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país.	-Concentrado sustancialmente en la concepción clásica de la diáspora, incurre sobre todo en el abandono forzoso del lugar de origen.

Fuente: Elaboración propia.

1.2. El enfoque transnacional en las migraciones

Con motivo de este análisis es de suma importancia retomar el enfoque *transnacional*, pues, éste es de utilidad para especificar los mecanismos sociales por medio de los cuales se vuelven a trazar las identidades y los límites en el marco de las interacciones transfronterizas llevadas a cabo. La clara evidencia de las relaciones sociales y las redes transnacionales entre los migrantes han propiciado y reforzado una mayor atención por parte de los investigadores que, a pesar de la existencia previa de inmigrantes en uno y otro lugar, no había sido objeto de estudios rigurosos hasta la década de los ochenta cuando la perspectiva *transnacional* empezó a permear los estudios migratorios.

Por consiguiente, los vínculos tanto sociales, políticos y económicos de los sujetos e instituciones que sobrepasan los bordes del Estado-nación volvieron indispensable su estudio, pues el *transnacionalismo* se ha convertido en una herramienta de análisis relevante para comprender los procesos contemporáneos de la migración y el impacto en ambos lados de la frontera.

Específicamente, en la década de los “sesenta surge el término ‘*transnacionalismo*’ en el campo económico, para describir las estructuras corporativas que tienen bases organizacionales en más de un país. Posteriormente, en los años ochenta se expande hacia los procesos migratorios y llegando hacia la década de los noventa comienza a gestarse el cuerpo teórico en torno a las migraciones transnacionales”.²¹

Este hecho empezó a ser examinado en el trabajo pionero de Glick, Basch y Szanton, donde se planteó el mayor desplazamiento poblacional entre los países, el arraigo de los migrantes con sus lugares natales y la factibilidad de mantener la relación entre los sitios de origen y llegada.

En concreto, desde los años noventa, los estudios *transnacionales* comenzaron a desarrollarse con fuerza en la antropología y la sociología, pero también en otras disciplinas científicas como la economía, ciencia política y la historia. La mayoría de los científicos sociales, especialmente antropólogos y sociólogos, se enfocaron tanto en el nivel micro (individuos, hogares y sus redes sociales) o en el nivel macro (instituciones sociales, gobernanza o sistemas migratorios), mientras que el campo de la economía se orientó mayormente en el nivel meso de las organizaciones.²²

Al mismo tiempo, dicho postulado se compaginó con la globalización, pues había formado un campo que permitía a las personas conservar contactos continuos, de diferentes tipos y magnitudes, como consecuencia de las mayores interconexiones mundiales.

Por ende, para empezar a comprender el *transnacionalismo*, es vital que se reconozca que se vive en un mundo cambiante y sumergido por un sistema capitalista global. Esto permite indagar las fuerzas económicas que organizan los flujos de migración internacional y la forma en cómo responden los migrantes.

Basados en el sistema capitalista global, el concepto dota de innovadoras visiones a la migración internacional en comparación con la antigua percepción de

²¹ Nina Glick Schiller, Linda Basch, Cristina Szanton Blanc, “From Immigrant to transmigrant: theorizing transnational migration”, *Anthropological Quarterly*, núm. 1, vol. 68, Estados Unidos, 1995, p. 49. Traducción libre.

²² Gustavo Ernesto Emmerich; Ludger Pries, *La Transnacionalización: Enfoques teóricos y empíricos*, México, Porrúa, 2011, p. 28.

la migración como un mero proceso de separación y desvinculación de la tierra natal. De esta forma, a pesar de las largas distancias y de las demarcaciones internacionales es viable que las relaciones sean intensificadas y llevadas a cabo.

Desde la década de 1920 hasta tiempos recientes, la mayoría de las investigaciones sobre migración se centraron en las formas en que los migrantes se adaptaban a su lugar de inmigración en lugar de cómo continuaban mirando hacia su lugar de origen. A principios de la década de los noventa, el “giro *transnacional*” proporcionó una nueva óptica analítica que hizo visible la creciente intensidad y el alcance de los flujos circulares de personas, bienes, información y símbolos.²³

El transnacionalismo, en este marco, emerge como un enfoque que intenta esclarecer las transformaciones de los procesos migratorios; puesto que, en lugar de focalizarse en las cuestiones de asimilación o los motivos de la migración, como se hizo en los enfoques clásicos, pretendió vislumbrar la experiencia de los migrantes en más de un espacio.

De manera puntual, más que una teoría coherente o un conjunto de teorías, los enfoques *transnacionalistas* se pueden describir como una óptica o perspectiva que se emplea en el estudio de variados fenómenos transfronterizos. En otras palabras, constantemente redibuja las fronteras y límites, adicionalmente, como proceso social, los migrantes se desenvuelven en esferas que traspasan fronteras.

El planteamiento *transnacionalista* generalmente se refiere a la vinculación “cultural, económica y política de personas e instituciones dentro de una variedad de contextos, incluidas las prácticas empresariales y organizativas, la inversión y producción extranjera, o el intercambio cultural. Se debe agregar que el *transnacionalismo* mitiga el papel de la geografía en la formación de identidad y colectividad y crea nuevas posibilidades para la membresía en más de una sociedad”.²⁴

A su vez, Linda Bash, Glick Schiller y Szanton Blanc definen al *transnacionalismo* como un proceso por el cual los inmigrantes viven sus

²³ Cfr. Steven Vertovec, *Transnationalism: Key ideas*, Reino Unido, Routledge, 2009, p. 13. Traducción libre.

²⁴ Peggy Levitt, Transnational migration: taking stock and future directions, *Global Networks*, 1, 3, 2001, p. 202. Traducción libre.

vidas a través de las fronteras y sostienen lazos con el hogar, incluso cuando los países de origen y asentamiento están geográficamente distantes. (...) Los migrantes forjan y mantienen múltiples relaciones sociales que vinculan a sus sociedades de origen y acogida. Llamamos a esta experiencia *transnacionalismo* para enfatizar el surgimiento de un proceso social en el cual los migrantes establecen campos sociales que cruzan espacios geográficos, culturales y políticos. (...) Un elemento central de *transnacionalismo* es la multiplicidad de involucramientos que los migrantes mantienen, tanto en las sociedades de origen como en las receptoras.²⁵

El criterio *transnacionalista* ha servido en los estudios de migración para entrever la construcción de los espacios sociales de los inmigrantes y la asociación que se mantiene con su país de origen y su lugar de asentamiento. Adicionalmente, propicia la formación de conexiones que abarcan la recreación del sentido de comunidad y faculta a la indagación del migrante como un actor que se desenvuelve en ambas sociedades.

El transnacionalismo además de destacar la significación del país de origen en la vida de los migrantes pone especial énfasis en las interacciones, actividades y vínculos habituales que los migrantes llevan a cabo de forma paralela y frecuente entre el “aquí y allá”, las cuales, perduran en el tiempo y generan impactos simultáneos en los dos lados.

El transnacionalismo migrante, en una perspectiva de la vida cotidiana, es básicamente una cuestión de lazos personales - es decir, de relaciones estrechas que se cultivan y negocian desde la distancia de varias maneras (p. ej. a través de remesas, comunicación transnacional, visitas de retorno, etc.). El tema central de investigación, en otras palabras, radica en las consecuencias sociales del nexo entre los migrantes y los que se quedan atrás: cómo, por qué y qué efectos producen los que *se van* y los que *se quedan* en la promulgación de sus vínculos mutuos, asimétricos y a menudo conflictivos. En cuanto a las prácticas sociales cotidianas, todos los demás efectos colaterales transnacionales (p. ej., remesas colectivas,

²⁵ Nina Glick Schiller, Linda Basch, Cristina Szanton Blanc, “Towards a Definition of Transnationalism. Introductory Remarks and Research Questions”, Estados Unidos, Annals of the New York Academy of Sciences, núm. 1, vol. 645, 1992, p. IX.

apoyo a la política de partidos o asociaciones locales, espíritu empresarial étnico, etc.) son mucho menos frecuentes e intensos. Esto no es negar, por supuesto, la importancia social que a menudo ganan a nivel agregado.²⁶

Por otra parte, es necesario hacer hincapié en las divergencias del alcance del propio concepto, por lo tanto, no todos los hechos o acciones pueden ser clasificados de la misma manera. Por ello, Alejandro Portes distingue entre dos tipos de *transnacionalismo* pensando en un “transnacionalismo desde arriba” (escala global) y uno “desde abajo” (escala local).

Cuadro 4. El transnacionalismo y sus tipos

Nivel de Institucionalización	Económico	Político	Sociocultural
Bajo	<ul style="list-style-type: none"> -Comerciantes informales transnacionales. -Pequeños negocios creados por inmigrantes retornados en el país de origen. -Migración laboral circular a larga distancia. 	<ul style="list-style-type: none"> -Comités cívicos del pueblo de origen creados por los inmigrantes. -Alianzas de comités de inmigrantes con partidos políticos del país de origen. Recolecciones de fondos para candidatos electorales en el país de origen. 	<ul style="list-style-type: none"> -Competencias deportivas transnacionales. -Grupos de música folclórica que se presentan en centros de inmigrantes. -Sacerdotes del pueblo de origen que visitan y organizan a sus parroquianos en el extranjero.
Alto	<ul style="list-style-type: none"> -Inversiones multinacionales en países de Tercer Mundo. -Desarrollo del turismo para el mercado extranjero. 	<ul style="list-style-type: none"> -Funcionarios consulares y representantes de los partidos políticos nacionales en el extranjero. -Doble nacionalidad 	<ul style="list-style-type: none"> -Exposiciones internacionales de arte nacional. -Artistas famosos del país de origen que actúan en el extranjero. -Actividades culturales

²⁶ Paolo Boccagni, “Revisiting the “Transnational” in Migration Studies: A Sociological Understanding”, *Revue Européenne des Migrations Internationales*, núm. 1, vol. 28, 2012, p. 41. Traducción libre.

	-Agencias de bancos del país de origen en los centros inmigrantes.	otorgada por los gobiernos de países de origen. -Inmigrantes elegidos para las legislaturas del país de origen.	organizadas por las embajadas en el extranjero.
--	--	--	---

Fuente: Alejandro Portes, Luis Guarnizo, Patricia Landolt, *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y América Latina*, p. 22.

Desde este punto de vista, vemos de qué manera los inmigrantes se desarrollan y viven en el cruce de fronteras, al igual que las prácticas cotidianas, redes, ideologías y actividades que acontecen en ambos extremos. Igualmente, el análisis de las experiencias de estos sujetos permite distinguir sus transformaciones y los efectos contraídos.

Es preciso señalar que el *transnacionalismo* supone varias críticas y debates en cuanto a su “innovación” o “emergencia”, por lo que, algunos estudiosos proponen que como tal no compone un fenómeno novedoso, puesto que, las prácticas transnacionales se presentaron con anterioridad; sin embargo, lo que es cierto, es la renovadora manera en la cual se empezó a teorizar con ella y la actual connotación con la que se empleó en posteriores investigaciones.

Si bien el enfoque transnacional de la migración es relativamente reciente, su objeto de estudio no lo es. Las interacciones vinculadas con el país de origen y destino de los migrantes son tan antiguas como la idea de traspasar una frontera. La novedad radica en los eventos de carácter global que en las últimas décadas masifican los movimientos geográficos entre las circunscripciones nacionales. El punto es que la influencia de los mercados globales, medios de transporte y comunicación, flujos de ideas y las redes de recursos culturales, incrementan la salida de personas de sus lugares de origen hacia otros países, en un nivel e intensidad nunca vistos en las ciencias sociales.²⁷

La supuesta novedad del concepto se forja en el sentido de que busca captar la participación frecuente y duradera de los migrantes en la vida económica, política

²⁷ Hugo Alejandro Bedoya Díaz, “Comunidades transnacionales: una mirada desde las migraciones internacionales”, *Analecta Política*, núm. 9, vol. 5, julio-diciembre, 2015, p. 378.

y cultural de sus países de origen; es un fenómeno que ha sido posible gracias a los avances en las tecnologías del transporte y las comunicaciones en las últimas tres décadas, las cuales no estaban disponibles para las migraciones anteriores. Asimismo, el transnacionalismo no es característico de todos los grupos de inmigrantes pues varía entre éstos y dentro de ellos, con diferencias significativas en el alcance y la gama de actividades transnacionales. Éste tampoco impide la integración de los inmigrantes en sus nuevas comunidades.²⁸

Siguiendo con la discusión, Jorge Duany señala que dentro del campo del transnacionalismo plagan varios problemas persistentes, sobre todo, en la definición operacional del concepto; la explicación de sus causas y consecuencias; su supuesta novedad; la clasificación de sus tipos; su relación con la asimilación y su futuro tras la primera generación de inmigrantes. Otro reto recae en definir, explicar y describir las conexiones duraderas de los migrantes con sus países de origen.²⁹ Cabe señalar que una de sus limitantes se centra en la falta de profundización de los efectos en las comunidades de origen.

Por su parte, Portes refiere que los migrantes con mayores niveles de educación y los más cómodamente establecidos son aquellos con más probabilidades de participar en actividades transnacionales. Otras variables que influyen son el entorno de recepción, el proceso histórico de migración, su posición en el país de destino, el rol que juegan los gobiernos nacionales alrededor de sus migrantes e inclusive factores culturales.

Paolo Boccagni revela que algunas redes de migrantes de élite (por ejemplo, empresarios transnacionales, activistas políticos, trabajadores altamente calificados, miembros de congregaciones religiosas, etc.) tienen un claro potencial para convertirse en comunidades transnacionales, basadas en la promulgación de "lazos sociales y simbólicos densos y fuertes en el tiempo y en el espacio". Dicho esto, la mayoría de las conexiones transnacionales, incluso aquellas que involucran a una

²⁸ Cfr. Álvaro Lima, "Transnationalism: A New Mode of Immigrant Integration", The Mauricio Gastón Institute, 2010, p. 1. Traducción libre.

²⁹ Cfr. Duany, *op. cit.*, pp. 15, 18.

multiplicidad de actores, son demasiado laxas y poco sistemáticas para calificar como una comunidad de cualquier tipo.³⁰

Es necesario notar que, aunque varios migrantes vivan sus vidas más allá de las fronteras, no todas las acciones que realizan pueden ser catalogadas como transnacionales, ya que este supuesto generaría pensar que todos los migrantes son transnacionales y no es así. En general, para poder hablar del transnacionalismo en las migraciones es vital tomar en consideración las actividades constantes y regulares de los migrantes a través de las fronteras como parte de su vida cotidiana, con ello se debe acotar que las acciones hechas de manera esporádica por los migrantes no cumplen los requisitos necesarios para calificarse como transnacionales.

Conviene subrayar que los nexos transnacionales entre los países de destino y los de origen solo se logran mantener por ciertos migrantes, los cuales conforman una parcialidad dentro de la totalidad de migrantes. Ante ello, se sugiere que uno de los puntos clave para mantener lazos transnacionales es la consolidación de redes y relaciones sólidas.

Aunque no todos los migrantes puedan ser catalogados como transnacionales se ha hecho la elección de estudiar al presente fenómeno desde la óptica transnacional dado que su composición y particularidades no pueden entenderse enteramente desde los enfoques tradicionales.

Por tanto, sin el fan de negar sus limitaciones y pese a que las críticas y debates alrededor del transnacionalismo siguen estando vigentes, no ha sido posible negar su papel como una herramienta oportuna para estudiar los fenómenos diáspóricos, pues se trata de una perspectiva interdisciplinaria y renovada que contribuye a responder la bidireccionalidad y multidireccionalidad de los migrantes, sus actividades y relaciones. De igual forma, el transnacionalismo ha permitido desafiar la concepción tradicional sobre la unión entre una zona geográfica y una identidad, dando paso también a la agilización del traslado poblacional en diversas direcciones.

³⁰ Boccagni, *op. cit.*, p. 39. Traducción libre.

Es clave tener en consideración que un porcentaje notable de los migrantes no se asimilará en su totalidad al país de destino, pero tampoco estará completamente inmerso en su lugar natal, más bien se llevará a cabo una combinación de ambos lugares que estará sujeto al tiempo.

En suma, es posible concluir que una porción significativa de flujos migratorios presenta algún tipo de vínculo transnacional, pero ciertamente con variaciones en los grados, intensidades y frecuencia. Éste hecho dependerá, en un primer momento, por la voluntad del sujeto y también por el país de procedencia de los migrantes.

Ante este último postulado es que sostengo que la migración coreana podría exhibir algún tipo de vinculación transnacional con su país de origen, dado el rol que juega su gobierno nacional, su posición socioeconómica, su proceso histórico de migración hacia México, el entorno de recepción y del de donde vienen, su voluntad por seguir conservando un conecte y su fuerte arraigo cultural e identitario con Corea exhibido en otras migraciones, producto de su historia única.

1.2.1 La diáspora y lo transnacional

Paralelo al auge de los estudios *transnacionales*, la idea de la *diáspora* comienza a adquirir interés en el campo académico. La noción de un mundo cada vez en mayor transformación y conexión conduce al análisis de la *diáspora* como un fenómeno estimulado y derivado de las fuerzas *transnacionales* y de su contribución para caracterizar y, sobre todo, nombrar los procesos emergentes de la migración.

La *diáspora* y el *transnacionalismo* son conceptos de suma importancia para poder, posteriormente, comprender la migración contemporánea de la comunidad coreana hacia el exterior. La perspectiva *transnacional* ha sido de gran utilidad para complementar los estudios de la *diáspora*, pues mediante éste, los cambios sucedidos en las diásporas dentro de los nuevos contextos mundiales han sido posibilitados y aprehendidos.

“El significado de *transnacionalismo* que quizás haya ido ganando más atención entre sociólogos y antropólogos tiene que ver con un tipo de formación

social que cruza y entrelaza las fronteras. Las *diásporas* étnicas que Kachig Tölöyan ha llamado 'las comunidades ejemplares del momento *transnacional*' se han convertido en el paradigma de esta interpretación del *transnacionalismo*'.³¹

La *diáspora* es un campo de análisis particularmente interesante para los estudios *transnacionales* porque puede constituir una forma de definir a los miembros de las categorías tanto por su separación como por su conexión con la vida social de los países y lugares de emigración e inmigración. La *diáspora* puede dar cuenta sobre las categorías que son privilegiadas en ciertos contextos: nación, religión, comercio, entre otros.³²

Desde esta perspectiva, la idea de la *diáspora* ha sido construida y reformada dentro de los procesos *transnacionales* y mediante varios factores producto de los componentes de la globalización. Así pues, el *transnacionalismo* es visto como una noción para entender las variaciones que se generan en la era globalizadora y como un elemento que podría ayudar a construir una identidad y comunidad fuera de las fronteras territoriales.

Es así que las comunidades formadas fuera de sus fronteras elaboran nuevas líneas de semejanza entre las sociedades, es por esta razón que es común localizar los barrios o vecindarios donde radica una significativa porción de la población. Asimismo, se pueden encontrar iglesias, organizaciones comunitarias, centros, agencias o empresas como parte de ésta, los cuales representan criterios distintivos de la *diáspora*.

Dichos elementos favorecen la conformación de lazos que permiten recrear un sentido de comunidad fuera de los márgenes fronterizos habituales. Así, se ha dejado atrás la visión de un proceso migratorio y de nexos en sentido unidireccional para pasar a uno de un ángulo bidireccional e incluso multidireccional donde los ámbitos sociales, económicos y políticos tienen lugar.

³¹ Alejandro Portes; Luis Guarnizo; Patricia Landolt, *La Globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y América Latina*, FLACSO México, 2003, p. 355.

³² Cfr. Thomas Faist, "Towards Transnational Studies: World Theories, Transnationalism and Changing Institutions", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, núm, 10, vol. 36, 2010, Traducción libre.

En resumen, a pesar de la estrecha relación entre la *diáspora* y el *transnacionalismo*, por ningún motivo deben ser usados indistintamente. Por ende, es preciso nuevamente recalcar que no todos los migrantes participan en el *transnacionalismo* y no todos ellos logran clasificarse como una diáspora, así algunos autores han reconocido la heterogeneidad y variación de las actividades transnacionales en las comunidades inmigrantes dejando entrever la complejidad del propio fenómeno.

La *diáspora* es un grupo basado en “un grado de conciencia nacional, cultural o lingüística” de una relación, territorialmente discontinua, con un grupo establecido en otro lugar. Por *transnacionalismo*, se entiende a los intercambios continuos de información, dinero y recursos, así como de viajes y comunicación regular que los miembros de la *diáspora* lleven a cabo con otros en la patria o en algún otro lugar dentro de la comunidad étnica globalizada. Finalmente, se debe de subrayar que las *diásporas* surgen de alguna forma de migración, pero no todas las migraciones involucran conciencia *diaspórica*; todas las comunidades *transnacionales* comprenden diásporas, pero no todas las *diásporas* desarrollan el *transnacionalismo*.³³

A propósito de ello, la OIM “también se refiere a la *diáspora* como *comunidades transnacionales*³⁴, porque en un mundo de movilidad global sin precedentes, comprenden personas que están conectadas a más de un país. La naturaleza transnacional de la *diáspora* implica que estas personas son cruciales a la hora de conectar países y comunidades, porque pueden recurrir a múltiples redes, relacionarse con diferentes identidades y compartir el sentido de pertenencia a más de una comunidad”.

³³ Vertovec, *op. cit.*, p. 137. Traducción libre.

³⁴ Debido a que no existe una definición única o acordada de la *diáspora*, la OIM ha sugerido que el término *comunidades transnacionales* puede describir mejor la realidad de las experiencias migratorias contemporáneas, donde los migrantes pueden establecer y mantener conexiones con personas en sus comunidades de origen o migrantes en otros países. De hecho, la OIM utiliza los términos *diáspora* y *comunidades transnacionales* de manera intercambiable. (OIM, *World Migration Report 2018*, *op.cit.*, p. 20).

1.2.2 Diáspora rizomática

Las conexiones generadas entre los puntos migratorios de los individuos direccionan a retomar la concepción de una diáspora rizomática, donde existe un movimiento manifiesto entre un ir y venir de los inmigrantes. Tal expresión será de utilidad para explicar el proceso de la migración coreana que se produce particularmente en el continente americano y que, por ende, repercute significativamente en México, por lo que será analizado detenidamente en el capítulo tercero de la presente tesis.

Antes de proceder a su ulterior estudio es vital subrayar que la idea de rizoma fue desarrollada por Gilles Deleuze y Félix Guattari en 1987, la cual surgió como una metáfora del movimiento diaspórico dentro de los estudios culturales. En específico, un rizoma es descrito como el tallo horizontal de una planta que reproduce indefinidamente las raíces de los nodos subterráneos. Los rizomas crecen alrededor de los bordes y entre los espacios, y siempre están en el exterior. Además de que produce hilos entrelazados que se dirigen en múltiples direcciones de tal modo que no posee un centro único o fácilmente identificable.³⁵

El traslado múltiple que hace alusión al rizoma crea redes de circulación en diferentes zonas donde se forman lazos afectivos entre amigos o parientes que radican en otros Estados haciendo aún más común sus grados de desplazamiento al poseer sitios de conexión entre regiones, ciudades y naciones variadas. Es indispensable tener en cuenta que dependiendo de las oportunidades de crecimiento ya sean económicas o sociales darán pie para la permanencia en cualquier área, de lo contrario, se buscarán alternativas en nuevas localidades propiciando el fenómeno de reemigración propio de este fenómeno.

El efecto de desplazarse y circular por diversas partes mientras se mantienen vínculos de distinta índole a través de los espacios conduce a pensar en los impactos del transnacionalismo sobre ésta; dando valor a la cuestión de que “la diáspora rizomática se utiliza como el marco teórico principal para rastrear las

³⁵ Cfr. Kyeyoung Park, “A rhizomatic diaspora: transnational passage and the sense of place among Koreans in Latin America”, *Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development*, núm. 4, vol. 43, 2014, p. 484. Traducción libre.

experiencias transnacionales y la toma de decisiones de los inmigrantes coreanos”.³⁶

1.3. Repensar los conceptos tradicionales

El mundo cada vez más cambiante y las constantes modificaciones del sistema mundial han dejado claro que las concepciones clásicas que se tenían años atrás no son absolutas y que hoy día se encuentran limitadas para analizar los fenómenos emergentes. Esta razón lleva a que se replantee el papel que ocupa el Estado y la Nación como principales contenedores de una población, identidad y territorio fijo en donde anteriormente la noción de que pudieran ceder facultades hacia otros actores era impensable.

Bajo esta panorámica, se puede observar que existen diferentes posturas en torno a la preeminencia, vigencia y el papel que desempeñan actualmente dichos conceptos. En este apartado, en lugar de desechar completamente al Estado y la Nación se propone repensarlos en el sentido de que ya no mantienen su preponderancia y función dominante, pero con ello no se pretende negar la relevancia que siguen manteniendo algunos de sus planteamientos tradicionales. Por el contrario, se parte de la idea de que nuevos actores están adquiriendo una trascendencia cada vez mayor por lo que ya no es posible estudiarla de igual forma.

1.3.1. Estado-nación

La presente situación está caracterizada por las múltiples interconexiones, las transformaciones y los flujos de información globales. El creciente desarrollo de relaciones transnacionales y redes en varios ámbitos de la vida cotidiana: el conocimiento, el capital, las comunicaciones, los bienes y las personas entre otras más, se extienden y sobrepasan las fronteras. Como parte de este entorno, el Estado-nación se desenvuelve desatando el debate de su función y el reto que le representan los nuevos avances.

³⁶ *Ibidem.*, p. 483. Traducción libre.

Las naciones consisten en aquellos que pertenecen juntos por nacimiento (genéticamente, linealmente, mediante el lenguaje y la cultura familiarmente heredados). Los Estados consisten en quienes están completamente sujetos a su propia autoridad legal soberana. Un verdadero Estado-nación, por lo tanto, consistiría solo en aquellos que pertenecieron a él por nacimiento y de aquellos que estaban completamente sujetos a su autoridad legal soberana. Por este criterio es poco probable que exista un Estado-nación en el mundo, y moderadamente improbable que haya existido alguna vez. (...) Empero, la noción del Estado-nación no emana solamente de su precisión descriptiva.³⁷

En concreto, es en los Tratados de la Paz de Westfalia que pusieron fin a la guerra de los Treinta años (1618-1648) donde reside el “certificado de nacimiento” del Estado nacional soberano, base del Estado democrático del derecho actual y momento fundador del sistema político internacional contemporáneo. Desde entonces, se definió al Estado moderno como una organización territorial y centralizada del poder político supremo, dando paso al surgimiento del concepto de soberanía nacional. Asimismo, la importancia de estos Tratados fue tan grande en las repercusiones políticas, jurídicas, geográficas, religiosas y filosóficas.³⁸

La visión rigurosa de que toda nación debería poseer su propio Estado y que cada Estado debería ser una sola nación han tomado giros contundentes a causa de los grandes procesos característicos, sobre todo, del siglo XX. El escenario internacional ya no es únicamente estatal, la mayor fluidez comercial y la soberanía cada vez más compartida son muestra de ello. Los pensamientos y concepciones dominantes de épocas anteriores se desmantelan con el llegar del nuevo siglo y las transformaciones sociales, políticas y económicas que trae consigo.

Los cambios en las migraciones que han dado paso al crecimiento de comunidades en la diáspora, su papel y trascendencia hasta 2019, han orientado al cuestionamiento del Estado-nación como componente legítimo de imagen bajo el supuesto de un territorio y cultura única y de las fronteras políticas como

³⁷ John Dunn, *Contemporary Crisis of the Nation State?* Blackwell Publishers, 1995, p. 3. Traducción libre.

³⁸ Cfr. Marcilio Toscano, “Historia y razón del paradigma Westfaliano”, *Revista de Estudios Políticos* (nueva época), núm. 131, Madrid, enero-marzo 2006, p. 91.

demarcación final de los Estados, de la identidad y de la pertenencia nacional que es construida en él.

La idea de que el Estado sirviera como patria de una única nación era el patrón ideal. Asimismo, se esperaba que los miembros que llegaban a otros países como residentes permanentes se integraran a la cotidianidad de los nuevos lugares. Los retos, que progresivamente hacían frente a dicho orden provenían de las actividades *transnacionales*, las cuales mermaban la soberanía de los Estados.

El impacto de las recientes transformaciones mundiales ha llevado a la discusión del lugar que ocupa el Estado ante los procesos globalizadores y *transnacionales*. Por un lado, se sostiene que éstos han guiado a la disolución del Estado o, en todo caso a su debilitamiento. Por otra parte, se mantiene la idea que el Estado se está modificando, es decir, se encamina hacia los ajustes y adaptación de dichos fenómenos.

Jessica Mathews, advierte que los absolutos del sistema de Westfalia se están “diluyendo”. Dentro de estos puntos la autora menciona los siguientes: la idea de los Estados territorialmente fijos, en los que todo lo de valor se encuentra dentro de las fronteras del Estado; la concepción de una autoridad única y secular que gobierna cada territorio y que lo representa hacia afuera, allende a sus fronteras; y la noción de la inexistencia de otra autoridad por encima de los Estados.³⁹

Por su lado, Kenichi Ohmae sostiene que el Estado-nación moderno, ese artefacto de los siglos XVIII y XIX, ha empezado a venirse abajo. Destaca que las fuerzas que están operando en la actualidad han planteado problemáticas preguntas acerca de la relevancia y eficacia de los Estados-nación como formas de agrupación significativas. Los conceptos básicos adecuados para un modelo de mundo de países cerrados, propio del siglo XIX, han dejado de ser válidos, pues la industria, inversión, individuos e información fluyen con muy pocas trabas atravesando las fronteras nacionales en el siglo XXI.⁴⁰

³⁹ Cfr. Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM, “El debate sobre el Estado en la era de la globalización”, [en línea], p. 12, Biblioteca Jurídica Virtual, México, Dirección URL: www.juridicas.unam.mx, [consulta: 07 de agosto de 2019].

⁴⁰ Cfr. Kenichi Ohmae, *El fin del Estado-Nación: el ascenso de las economías regionales*, Chile, Andrés Bello, 1997, p. 12-13.

Estas posturas apuntan que el motor principal de lo anterior es la tendencia de las nuevas tecnologías de información que suponen un desafío a las instituciones tradicionales, como lo es el propio Estado. Por tanto, ante las presentes circunstancias dentro de esta posición se concluye que el poder del Estado-nación tiende a declinar, por lo que, en mayor medida se encuentra obligado a seguir disposiciones emitidas por otras figuras.

Autoras como Anne Marie Slaughter siguen otra postura que refleja que “el papel del Estado no ha disminuido, sino que ha cambiado, lo cual, implica que, si bien dicha institución conserva un significativo grado de importancia, ha aparecido una amplia gama de actores no estatales que poseen cada vez mayores capacidades para estructurar la política y la economía globales”.⁴¹

Es importante hacer hincapié en estas disposiciones, puesto que, existen disputas entorno a la vigencia del Estado ante recientes procesos, como lo es la *diáspora* misma y la cuestión sobre sí estos procesos disuelven o alteran la concepción tradicional de éste.

Para fines de este estudio se sostiene que el Estado no está desapareciendo, sino más bien, se está transformando. Así pues, ante el surgimiento de “nuevos” fenómenos está claro que el Estado ha tenido que ajustarse y de cierta manera compartir responsabilidades con otros. Entonces, se plantea la necesidad de una reconceptualización de éste y no una eliminación.

Dentro de los actores internacionales, los Estados conservan un papel elemental. Pero, es vital apuntar que debido al contexto vigente no es viable ignorar la existencia de diferentes y nuevos componentes que hacen frente al Estado y de los cuales responden a situaciones fuera del alcance de éste. De igual forma, no es posible desconocer que los habitantes se movilizan con mayor fluidez incurriendo claramente en las relaciones de los Estados. Cabe señalar que el territorio no puede visualizarse como una figura estática o la delimitación última como en el pasado.

El Estado-nación es visto regularmente como el proyecto gubernamental hegemónico, pero las nuevas configuraciones traen consigo factores que parecieran

⁴¹ Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM, *op. cit.*, p. 15.

confrontar esta concepción. Esta investigación no pretende que las prácticas diaspóricas sean vistas como actos de “resistencia” a los ejercicios estatales, más bien, se retoma este pensamiento como una oportunidad para poder repensar las categorías instituidas como parte de los recientes procesos que redefine a los movimientos migratorios.

De ahí que en la época del “Estado-nación del siglo XIX y XX, la *diáspora* era una anomalía; una desviación con respecto al vínculo territorial que constituye y sostiene el sentido del individuo y su sociedad. En las sociedades contemporáneas, globales y transnacionales, la anomalía se estabiliza, la *diáspora* se vuelve una situación normal y se reproduce en el ámbito de la multiplicación de centros y de una experiencia social igualmente múltiple”.⁴²

1.3.2. Nación

Las grandes remodelaciones económicas, culturales, sociales y políticas han desafiado las tradicionales concepciones de nación. Los procesos globalizadores han influido en los argumentos de la crisis y en el debilitamiento de ésta, del mismo modo que en la propia relación entre nación y ciudadanía.

Este desarrollo ha generado una mayor movilidad a través de las fronteras y al mismo tiempo han suscitado cambios en la connotación de los límites nacionales. Ante este hecho, es fundamental realizar una reflexión sobre la nación y la relación que guarda actualmente con el Estado, pues, es necesario que ésta sea repensada ante los nuevos rasgos marcados por los contextos globales y transnacionales.

La nación, al igual que varios conceptos, ha sido objeto de elaboradas y complejas definiciones, también ha carecido de un significado común o estándar que logre captar la composición de cada sociedad. Así pues, dicha noción ha evolucionado a la par de las eventualidades históricas que han dado paso a la reformulación de sociedades. No obstante, la mayoría de los autores coincide en acentuar la naturaleza ideológica y cultural de los nexos nacionales.

⁴² Ignacio Irazuzta, “La nación, la diáspora y lo social disperso”, *Papeles del CEIC*, núm. 3, 2015, p. 12.

En la clásica definición se entiende a la nación como: una comunidad estable, históricamente constituida, de lengua, de territorio, de vida económica y de formación psíquica, que se traduce por la comunidad de cultura. En otras palabras, (...) la nación es aquella colectividad que ha alcanzado la integración cultural entre sus miembros, en el transcurso de un proceso histórico común, y gracias a la cual goza de una capacidad de actuación y relación con otras colectividades internacionales, al igual que de una autonomía funcional, interna garantizada por la identificación entre los individuos y la nación.⁴³

De esta manera, una nación comenzó a caracterizarse principalmente por las prácticas sociales, las costumbres, los valores, los modos de vida, la religión, los mitos, el lenguaje, un sistema y entendimiento común, entre varios más. Estos elementos propician la adquisición de una identidad particular diferenciándola del resto, esto es, la construcción del *sí mismo/otros*.

Las características, cualesquiera que puedan ser, que, al prevalecer dentro del grupo y al distinguirlo de los demás, inclina a considerarlo un pueblo aparte. El esquema de "similitud/disimilitud" destaca un grupo cuya mayoría de miembros es en ciertos aspectos relativamente similar entre sí, mientras que es diferente en estos sentidos de la mayoría de los miembros de las demás colectividades. Conviene subrayar que los rasgos distintivos varían de periodo a periodo, de caso a caso y de escuela de pensamiento a escuela de pensamiento. Las más frecuentemente mencionadas son un idioma, tradición y cultura común. Un grado de ascendencia común, pese a que no es vital, facilita el desarrollo de estas características al igual que una religión común.⁴⁴

El fuerte arraigo de estas particularidades dificultó pensar en la construcción de naciones que trascendieran las fronteras, era algo inimaginable, gran parte de las naciones se entendían ligadas a un territorio determinado relacionándose con él de una manera estrecha. El territorio y la nación estaban profundamente enlazados, ya que, se encargan de mantener la unidad del grupo.

⁴³ Rafael Calduch, "El Estado, el Pueblo y la Nación", *Relaciones Internacionales*, Madrid, Ediciones Ciencias Sociales, 1991, pp. 15-16.

⁴⁴ Cfr. Benjamin Akzin, *Estado y Nación*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 34.

Pero ahora, lo anterior ha cambiado rotundamente, puesto que, las poblaciones asentadas lejos de sus fronteras han logrado crear comunidades nacionales extendidas, desarrollando también un sentido de pertenencia que sobrepasa los límites establecidos. El término, ha presenciado cambios rotundos, los grupos se extienden en número mucho más allá de una mera comunidad de parentesco y de una localidad. Por dichas razones, se vuelve imperante ver a la nación más allá de la idea clásica y no sólo limitarla a esta acepción, pues, a través del estudio de la *diáspora* es visible que la ampliación de la misma se da en localidades externas.

1.3.3. Identidad: más allá de las fronteras

Referirse al tema de la identidad será un eje conductor que permitirá la investigación y comprensión hacia una identidad más allá de las fronteras demarcadas, la cual, trasciende el espacio y se inserta en las vidas de las comunidades exteriores contribuyendo a reproducir las prácticas del lugar natal sin importar la distancia o el tiempo.

Ante todo, las conceptualizaciones de la identidad son múltiples en interpretaciones y autores, por lo que no existe una definición universal de ésta. Es por ello que, aquí sólo se esboza un acercamiento de ella que admita esclarecer sus componentes más distintivos y percibir, particularmente, aquella identidad que se desarrolla fuera de los límites, proponiendo un nuevo entendimiento de lo tradicional donde la identidad se anclaba por las determinaciones estatales.

La identidad no es estática, es decir, que está en perpetuo movimiento y transformación dependiendo del entorno y contexto en que se encuentre la sociedad. Ésta actúa como una fuerza cohesionadora entre el grupo a partir de principios históricos y culturales como el idioma, costumbres, ideología, valores, prácticas, entre otros que son compartidos y que logran unir a individuos y asumirlos como parte integral de una colectividad.

Empero, habría que tomar en consideración que la identidad no puede ser concebida de manera homogénea al tener en cuenta que hay una gran diversidad

de factores en el interior de una misma agrupación que impiden catalogarla como algo meramente uniforme y más bien se trata de un asunto de naturaleza heterogénea. Cabe mencionar que las perspectivas analíticas de la identidad son variadas, además de que se retoman diferentes parámetros para su estudio; ante esta óptica se halla una “multiplicación de identidades que caracteriza el escenario actual – étnicas, culturales, etarias, políticas, religiosas, sexuales de género, etc.”⁴⁵ Por lo que la identidad no se muestra como una sola sino como parte de un margen mucho más amplio.

Al igual que varios de los conceptos estudiados en las ciencias sociales, la identidad ha presentado discusiones en su uso. Siguiendo a Leonor Arfuch, es necesario acotar que la identidad no es un “conjunto de cualidades predeterminadas – raza, color, sexo, clase, cultura, nacionalidad, etc. – sino una construcción nunca acabada, abierta a la temporalidad, la contingencia, una posicionalidad relacional sólo temporariamente fijada en el juego de las diferencias”.⁴⁶

En relación con ello, la identidad suele estar asociada con la diferenciación hacia el otro, los elementos que no son contemplados propios de una población son característicos de los demás, determinando su procedencia. Habría que destacar que la percepción que tiene una persona sobre sí misma y su identificación con tal lado es sumamente importante para su distinción pues el sujeto es quien se define en correspondencia con su medio o grupo.

A su vez, la identidad, como ya se apuntó está en constante construcción y, ciertamente es distinta de aquella que se pudo concebir en épocas pasadas al estar influenciada por el ambiente en donde se ubique, de ahí emana que sea una noción dinámica y no, inalterable. En este aspecto, y bajo la “actual” realidad en la que se sitúa el mundo, es decir, desde la entrada del proceso globalizador ha permeado en las concepciones identitarias.

La repercusión que ha supuesto la globalización hacia el tema de la identidad ha sido visible con el mayor conecte global que ha conllevado a una identidad más

⁴⁵ Leonor Arfuch, *et. al.*, *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2005, p. 14.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 24.

plural que se entreteje con los estilos tradicionales de las sociedades, redefiniendo lo que se pudo haber dado por consumado como; la identidad o la pertenencia.

Así, la incorporación hacia un rumbo contemporáneo plantea cuestionar los fenómenos que fueron pensados como totalizadores en un momento dado, lo anterior, entre otras cuestiones, es desatado por la emergencia de la globalización donde se revelan remodelaciones y cambios alrededor (en este caso) de las identidades. Por tanto, ya no es posible evocar la confinación de las identidades dentro de un territorio específico, sobre todo, dada la considerable movilización poblacional, pues el hecho de que se habite entre dos o más emplazamientos remite a tomar en consideración la *identidad transnacional* que podría ser desarrollada en estos sucesos.

En este sentido, la cuestión de la identidad está también imbricada al debate en torno a la crisis del Estado-nación a partir del problema de la territorialidad, en tanto que manifestaciones como los recientes nacionalismos, los grandes movimientos migratorios, la producción de localidades, el surgimiento de translocalidades y la fuerza de identidades transnacionales, vislumbran que la idea de soberanía territorial vinculada al Estado está cada vez más alejada de la idea de nación y de sus renovados significados en la etapa moderna. Adicionalmente, el papel totalizador que tuvieron los Estados como garantes legítimos de la organización territorial de mercados, sustentos, identidades e historias, son ahora más que nada árbitros (entre otros árbitros) de varios aspectos de flujo global.⁴⁷

Así, se observa que la visión contenedora del Estado-nación se diluye progresivamente dando paso a un entendimiento más abierto de éste y de otras concepciones como la identidad. El “novedoso” plano internacional es principalmente el que ha hecho viable estas innovadoras reconsideraciones que, de lo contrario, difícilmente serían capaces de responder a las reconfiguraciones.

Ante este escenario y con la intensificación de los desplazamientos de las personas hacia otras localizaciones direcciona a reflexionar en las identidades que se configuran más allá de los límites de los países y que continúan forjándose a

⁴⁷ Cfr. Arjun Appadurai, “Soberanía sin territorialidad. Notas para una geografía posnacional”, *Nueva Sociedad*, núm. 163, septiembre-octubre, 1999, p. 109,116.

pesar de las distancias. Si bien, la actual situación es la que permite exponer que los migrantes son más propensos a conservar diversos medios de contacto con la patria a causa de los avances tecnológicos y los mayores enlaces mundiales.

Frente a esto, ya no es de suponer una “perdida” de la identidad al atravesar los confines, al desvelarse nuevas probabilidades que propician un constante contacto con aquellas bases identitarias del país de natal. A este respecto, se hace mención en las facilidades otorgadas en épocas recientes para sostener las conexiones de toda clase con la patria sin dejar cabida para que estas sean “olvidadas” o haya un desapego de ellas.

Lo anterior, alude al análisis de un estilo particular de identidad, esto es una identidad que se crea en un dominio transnacional al producirse un cruce de fronteras y mantener nexos con el sitio ancestral a la par que se adoptan esencias del Estado de llegada para lograr desenvolverse en este último.

En concreto, “la *identidad transnacional* es un tipo de *identidad nacional* ligada, como mínimo, a dos referentes nacionales: la sociedad de origen y la de destino. El vínculo con la sociedad de origen es un aspecto que no puede ser totalmente sustituido por un posible vínculo nacional con la sociedad de acogida, y viceversa”.⁴⁸

Se analiza desde un enfoque transnacional debido a que el individuo se localiza entre dos mundos donde concurren elementos divergentes a los cotidianos pero necesarios para poder operar dentro de las comunidades de llegada. Al momento de la emigración, se adquiere el carácter transnacional, pues la existencia es modificada en diferentes dimensiones, lo cual comprende revisar las nociones identitarias.

El partir del hogar hacia un lugar desconocido implica un cambio en el vivir habitual, el actual panorama cultural, social o económico del sitio arribado provoca un jaque que replantea los modos de vida de los inmigrantes al toparse con evidencias claras de diferenciación entre el aquí y allá. Bajo esta óptica, las investigaciones transnacionales señalan a la unión entre los polos de procedencia

⁴⁸ Moisés Esteban-Guitart; Ignasi Vila, “Las voces de los que vienen. Un análisis cualitativo sobre la construcción de la identidad transnacional”, *Psychosocial Intervention*, núm. 1, vol. 24, 2015, p. 4.

y la recepción, produciendo lazos paralelos que configuran una imagen opuesta a la tradicional, en relación con la asimilación.

Aunque la fase de asimilación no se dé por completo como en una ocasión se llegó a pensar, sí existe una inserción en la sociedad local al tiempo que se da forma a la identidad tras ubicarse en un nuevo espacio como parte del mismo curso de reconstrucción y transformación en el que está la identidad. Ciertamente, los inmigrantes llevan consigo sus rasgos identitarios y los remarcan en el Estado receptor.

El estar lejos de casa remite al estudio de cómo los migrantes incorporan sus configuraciones de pertenencia con el extraño medio en el que se instalan, teniendo en todos los casos como referencia al país procedente. El atenerse a éste es una constante, pues precisamente de este “volver” se afianza la identidad, materializado en la familia, el idioma, la comunidad, las asociaciones o la religión, entre otros.

La identidad transnacional puede reforzarse y desarrollarse a través del ámbito comunitario, esto es en la construcción colectiva del *nosotros*, aludiendo a algunos factores simbólicos, culturales y de origen que moldean una integración a una colectividad. Ésta es acentuada en las redes sociales y las actividades de dichas agrupaciones respecto a la correspondencia o seguimiento de grupos, asociaciones, símbolos, religión, etc. De igual forma, comienzan a incluir a su vida las condiciones y características de la tierra de entrada sin abandonar las costumbres y los fundamentos que lo identifican con la nación. Inclusive habría que mencionar que no es preciso que los migrantes efectúen prácticas transnacionales con su nación, ya que la identidad se desmarca y sobrepasa estas condiciones. Ésta trasciende los marcos de la cotidianidad y conecta los referentes simbólicos, históricos y culturales de las dos sociedades en la percepción del migrante.⁴⁹

Más aun, la “identidad transnacional” se utiliza para apuntar al estilo de vida (modo de afrontamiento) que distingue a los emigrantes que sostienen lazos afectivos y de unión con su patria y cultura natal a la vez que obtienen nuevas

⁴⁹ Cfr. Leduan Ramírez Pérez, *Contactos y prácticas transnacionales de los migrantes cubanos en México*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica de México, FLACSO, tesis de maestría, 2016, pp. 39-40.

creencias, roles y pautas de comportamiento del Estado de acogida. Estos componentes resultan en la creación de una identidad transnacional que admite relacionar los códigos adquiridos del “aquí” (destino) con el sentimiento de orgullo del “allá” (origen). Este proceso supone reconocer también la naturaleza multigeográfica de los emigrantes que vienen de una nación dada pero que viven su vida en uno diferente. Se entiende así que esta identidad es producto de un diálogo entre el pueblo ancestral (“conocimientos previos”) y la de recepción (“experiencias nuevas”) que empieza con un “cambio vital” o una “ruptura biográfica”), esto es, la emigración.⁵⁰

En este margen es donde se pueden generar las membresías múltiples producidas en el ir y venir fronterizo, las cuales pueden mejorar al contrario de competir o contradecirse entre sí, por lo que según ciertos autores la navegación en el espacio transnacional no niega o debilita las identidades sino las fortalece y renueva.⁵¹

De la mano con la identidad transnacional está la cuestión de la identidad diaspórica, en la que los valores, las normas sociales y las narrativas de la patria se preservan en el territorio de destino. Este trazado de fronteras culturales en medio de la integración estructural da a los inmigrantes una sensación de estar “en casa en el extranjero”. Uno de los elementos centrales de la identidad de los miembros de la diáspora es el sostenimiento de las relaciones con el lugar natal, reflejados en los niveles familiares, económicos, sociales, religiosos, etc. En general, los niveles de transnacionalismo variarán entre los inmigrantes, por lo que su participación transnacional será en concordancia del género, la clase, la raza y la asimilación al sitio de llegada, entre otros.⁵²

En específico, la identidad dentro del contexto de la diáspora admite generar y reiterar los sentidos de adscripción expedidos hacia la sociedad de ascendencia. La importancia que presenta conservar la identidad y reproducirla en los puntos de

⁵⁰ Cfr. Esteban-Guitart; Vila, *op. cit.*, pp. 13-14.

⁵¹ Cfr. Peggy Levitt; B. Nadya Jaworsky, “Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends”, *Annual Review of Sociology*, núm. 33, 2007, p. 137. Traducción libre.

⁵² Cfr. Lilach Lev Ari, “North Americans, Israelis, or Jews? The Ethnic Identity of Immigrants’ Offspring”, *Contemporary Jewry*, 2012, p. 289. Traducción libre.

entrada es un acto esencial en la categorización de ésta. Cabe recordar que en los principios sustanciales de una diáspora se detecta la determinación productiva y consciente de resguardar la identidad y todo lo que ella conlleva (prácticas, idioma, religión, etc.) frente al sitio de acogida y a un alejamiento de la patria.

Siguiendo a Carolina Mera, la base central para aproximarse a la diáspora se alude al sentido de pertenencia o de una consciencia que se refiere a una identidad nacional, cultura o religión, que si bien es articulada desde la referencia al Estado-nación o cultura nacional, pone en juego las maneras de construir las identidades y de mantener una unidad de ésta en el plano transnacional. Asimismo, los espacios comunitarios como la familia, iglesias y asociaciones se constituyen como lugares de memoria siendo centro del fenómeno migratorio (coreano), además de constituir el eje de la conciencia identitaria desde la transmisión de la lengua y otros hábitos culturales. Encima, la instauración de barrios será favorable para la creación de marcos de pertenencia que asegurarán la construcción de la identidad de la diáspora.⁵³

En suma, tratar el tema de una identidad más allá de las fronteras que se conserva y reproduce a través del tiempo es un hecho que ha acaparado los recientes estudios migratorios al ostentar que las personas que parten de su país siguen manteniendo y expresando una profunda relación en diversos sentidos con su hogar, alimentando así las formas identitarias de los sujetos. El desarrollo de ésta abrirá paso para comprender la identidad transnacional de los coreanos en la CDMX ejemplificada en el desenvolvimiento de sus prácticas transnacionales.

1.4. Espacio social transnacional

Los recientes estudios sobre la migración han vislumbrado las fuertes y continuas relaciones de intercambio que superan los bordes y comunidades de los países de inmigración y emigración. Los vínculos sociales y simbólicos que se mantienen en el cruce de fronteras estatales dan lugar al análisis de las implicaciones de ésta.

⁵³ Cfr. Mera, "El concepto de diáspora en... *op. cit.*", p. 6.

La era de la globalización ha traído consigo nuevos acontecimientos como lo es la constitución de los *espacios sociales transnacionales*. Éste ha permitido su desarrollo y creación, aunque es esencial aludir que este tipo de espacios pueden ser observados en épocas anteriores⁵⁴, éste solamente se ha propagado con la ayuda del progreso de los nuevos medios de comunicación y transporte.

Los presentes procesos conllevan a repensar la perspectiva espacial de las relaciones sociales. La proximidad geográfica que anteriormente era esencial ya no lo es más para poder mantener cualquier tipo de lazos ya sean culturales, económicos, políticos o sociales, ejemplo de ello son los inherentes nexos y prácticas de los migrantes. Asimismo, los procesos en una única dirección característicos o dominantes en tiempos antiguos son percibidos de manera distinta debido al surgimiento de estas propuestas.

[Con la emergencia de los *espacios sociales transnacionales* se tiene] que reconsiderar conceptos como identidad, comunidad, sociedad y nación. Se debe cuestionar la idea de que la vida social de grupos, de comunidades o de sociedades esté delimitada a espacios geográficos como contenedores cerrados. Más bien, el espacio social del mundo-vida se está emancipando cada vez más del espacio geográfico-físico y se puede extender sobre y entre espacios geográfico-físicos diferentes. Esto implica un concepto de espacio que excede una noción difusa y “global” de globalización.⁵⁵

El espacio en este contexto denota no solo los aspectos físicos, puesto que, abarca la vida social, los valores, significados e imágenes que el lugar constituye para el migrante. Así, se da pie al estudio de los lazos sociales y simbólicos de las personas en movimiento, al igual que sus vínculos y vivir transfronterizo. La existencia de los migrantes ha sobrepasado el establecimiento y compromiso único con una sociedad o territorio determinado.

⁵⁴ Históricamente, las entidades integradas plurilocalmente no son nada nuevo. La Iglesia Católica, por ejemplo, es una organización internacionalmente activa que ha poseído una estructura social plurilocal y un conjunto de dinámicas durante casi dos mil años. Pero, el argumento central es que la existencia de los espacios sociales transnacionales ya no es una característica marginal de algunas personas y grupos muy especiales. (Ludger Pries, *New Transnational Social Spaces*, 2001).

⁵⁵ Ludger Pries, “La migración internacional en tiempos de globalización: Varios lugares a la vez”, *Nueva Sociedad*, núm. 164, noviembre-diciembre, 1999, p. 58.

Una vez mencionado esto, se concibe que la interacción entre los sujetos, en un área y periodo definido son los que producen la referencia a este innovador espacio. Dicho *espacio social* es caracterizado por comprender márgenes ajustables, móviles y simbólicos, en vez de uno típico con límites ya instaurados.

Las colectividades crean nuevos conjuntos y relaciones sociales en estas esferas sociales renovadas. Además, las constantes redes y flujos producidos en ellos permiten el mantenimiento de los tejidos sociales que determinan al *espacio social transnacional*.

El *espacio social transnacional* como unidad de análisis fue propuesto por Ludger Pries, Fernando Herrera y Thomas Faist a principios del nuevo siglo. A pesar de que cada uno de estos autores añade elementos particulares a su concepción, existen puntos que convergen como el dinamismo de la configuración de comunidades, rutas y entornos transnacionales que cruzan los bordes. Por añadidura, están continuamente presentes los enlaces y las relaciones sociales a la par con la unión de otros individuos y lugares.

En consecuencia, Pries los define como marcos de referencia plurilocales, que estructuran las prácticas cotidianas, las posiciones sociales, los proyectos laborales y las identidades humanas, y existen simultáneamente más allá de los contextos sociales de las sociedades nacionales. Éstos son marcos institucionalizados compuestos por artefactos materiales, las prácticas sociales de la vida cotidiana, así como sistemas de representación simbólica que están estructurados y estructuran la vida humana.⁵⁶

Siguiendo a Pries, señala la existencia de tres tipos ideales de *espacios sociales* relevantes para los estudios *transnacionales*: “(...) la vida cotidiana, las organizaciones y las instituciones. Estos tres tipos se diferencian sobre todo de acuerdo con los respectivos planos de observación (micro, meso, macro), pero también según su durabilidad o mutabilidad y su pretensión de estructurar de manera perdurable la práctica social, los sistemas de símbolos y los artefactos”.⁵⁷

⁵⁶ Cfr. Ludger Pries, *New Transnational Social Spaces*, Londres, Routledge, 2001, p. 23, 8. Traducción libre.

⁵⁷ Ludger Pries, *La transnacionalización del mundo social: espacios sociales más allá de las sociedades nacionales*, México, El Colegio de México, 2017, p. 216.

Por su parte, Faist define a los *espacios sociales transnacionales* como aquellos lazos sostenidos de personas, redes y organizaciones que cruzan las fronteras de múltiples Estados-nación. Menciona que éstos, poseen diferentes grados de institucionalidad, desde los menos institucionalizados, como redes relacionadas con temas específicos que, involucran a empresas, movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales, hasta los altamente institucionalizados, tales como, comunidades transnacionales, *diásporas*, grupos religiosos y de parentesco.⁵⁸

Inspirado en Pries, Herrera se refiere a ellos como resultado de la migración internacional, en los cuales, ha tenido lugar un proceso acumulativo de construcción de redes basado en las relaciones sociales, generando instituciones, infraestructuras, formas identitarias y expresiones culturales de carácter *transnacional*. Debido a los procesos migratorios, tanto el recurso material como el simbólico son trasplantados desde donde la migración se origina hacia las regiones donde se establecen y viceversa. Por lo tanto, las regiones donde los migrantes se asientan y las áreas de donde migran, son apropiadas, recreadas, y transformadas mediante la acción colectiva de los migrantes.⁵⁹

Por medio de estos enfoques, el estudio de las experiencias y vivencias de las personas que migran se hace posible, porque hace frente a las concepciones comunes sobre la demarcación de un lugar geográfico específico y la identidad y prácticas que se establecen dentro de éste. De igual manera, la constante transformación y relación entre el país de origen y el lugar receptor se vuelven presentes dentro de las prácticas de los individuos migrantes.

Los *espacios sociales transnacionales* se desarrollan en dos etapas. En una primera fase, son un subproducto de la migración internacional y parecen limitarse a la primera generación de migrantes. Empero, los investigadores han reconocido que la migración generalmente genera intercambios continuos entre comunidades geográficamente distantes y los migrantes no cortan automáticamente sus lazos con

⁵⁸ Cfr. Thomas Faist, "Towards a Political Sociology of Transnationalization. The State of the Art in Migration Research", *European Journal of Sociology*, núm. 3, vol. 45, 2004, p. 337-338. Traducción libre.

⁵⁹ Cfr. Fernando Herrera Lima, en Pries, *New Transnational... op. cit.* p. 77. Traducción libre.

los países emisores. De hecho, los flujos de migración se caracterizan por redes de migrantes. En una segunda fase, dichos espacios rebasan las cadenas estrictamente migratorias de la primera generación de migrantes y desarrollan una vida propia.⁶⁰

Dentro del nuevo ambiente internacional donde los actores ya no se restringen únicamente a los Estados, se generan las relaciones que sobrepasan las fronteras nacionales bajo el nombre de relaciones transnacionales creando espacios en el que se llevan a cabo vínculos transfronterizos. Es así como en estos espacios se puede encontrar a la *diáspora* que a pesar de la salida de su hogar conservan lazos de parentesco y un fuerte sentido de pertenencia y conexión.

Se debe agregar que para el análisis de las *diásporas* es central tomar en cuenta el papel del *espacio social transnacional*, pues, mediante la observación del abandono del lugar natal se mantiene el contacto con personas cercanas como los familiares o amigos que permanecen en el país de origen. A partir del surgimiento de dichos enfoques es viable identificar los efectos que se causan en ambos extremos.

El espacio es una referencia esencial para relacionar los flujos y vínculos dados. En virtud de ello, el sitio funge como punto de encuentro de redes donde los migrantes están conectados y a su vez pueden unirse con otras personas en diferentes puntos y en el traspaso de las fronteras.

Las interacciones humanas y las relaciones sociales que se desenvuelven en estos espacios facilitan la investigación de los procesos por los cuales los inmigrantes continúan siendo parte en diferentes ámbitos, ya sean, comerciales, políticos o sociales de su país de origen al mismo tiempo que se desenvuelven en el país receptor, así, se muestra la orientación y la vida de las personas en más de un Estado-nación.

⁶⁰ Cfr. Thomas Faist, "International Migration and Transnational Social Spaces: Their Evolution, Significance and Future Prospects", *European Journal of Sociology*, vol. 39, Alemania, 1998, p. 5-6. Traducción libre.

1.4.1. Prácticas transnacionales

Para el estudio de las prácticas transnacionales de los migrantes es importante tener en mente que hay una variedad de autores que se aproximan a estas de distinta manera, cada uno de ellos con sus propias peculiaridades que describen los actos de los migrantes entre el país de origen y el de recepción. Por ejemplo, Peggy Levitt, toma en consideración a los viajeros frecuentes, los que se mueven periódicamente y los que se quedan en un lugar cuyas prácticas transnacionales varían en alcances y potencialidades. Alejandro Portes, se centra en una dimensión más económica como las empresas transnacionales o los negocios binacionales. Guarnizo retoma los aspectos del “transnacionalismo central” y el “transnacionalismo ampliado” para hablar de las prácticas. Autoras como Basch, Glick Schiller y Blanc-Szanton toman en cuenta las prácticas sociales que se desarrollan desde el aspecto económico hasta el tema de las identidades. Por último, existen otros investigadores que proponen la distinción de las prácticas dependiendo de la regularidad con que se realizan, esto es, las que se efectúan habitualmente, aquellas que no lo hacen tanto, pero son continuas y las que se mueven en un campo transnacional, dicha propuesta fue hecha por Sarah Mahler.

Es claro que se encuentran diferentes formas para abordar dicho asunto, sin embargo, en esta tesis se sugiere hacer énfasis en la propuesta por C. Dore, J. Itzigsohn, E. Hernández M. y O. Vázquez quienes diferencian las prácticas transnacionales en sentido “estrecho” y “amplio”.

Estos consideran las prácticas transnacionales estrechas y amplias como dos polos en un *continuum* definido por el grado de institucionalización, de movimiento dentro del campo transnacional o de participación en las actividades transnacionales. Por transnacionalidad en sentido “estrecho” o “restringido” entendemos a aquellas personas involucradas en prácticas económicas, políticas y sociales que implican un movimiento habitual en un campo geográfico transnacional, un alto nivel de institucionalización o una participación personal constante. Mientras que por transnacionalidad en sentido “amplio” entendemos una serie de prácticas materiales y simbólicas en las cuales las personas involucradas sostienen un movimiento físico

esporádico entre los dos países, un bajo nivel de institucionalización o sólo una ocasional, pero que incluye ambos países como puntos de referencia.⁶¹

El cuadro 5 presenta las dimensiones de las prácticas por su institucionalización, participación y movimiento, al igual que su caracterización en “estrechas” o “amplias” y su división en cuatro principales categorías: económicas, políticas, cívico-sociales y culturales. Se define a cada una de estas a partir de sus particularidades y se ilustran con algunos ejemplos.

Cuadro 5. Las prácticas transnacionales y sus formas de transnacionalidad, “estrechas” y “amplias”

Prácticas transnacionales Institucionalización Participación Movimiento		
Actividad	Estrecha Alta Constante Regular	Amplia Bajo Ocasional Esporádico
Económica	Se centran en negocios, inversiones y empresas transnacionales.	Son casi frecuentes, pero no implican un movimiento regular o constante de vínculos entre los dos países. Las remesas son las más distintivas. Otra forma es el acarreo de maletas repletas de mercancías en viajes ocasionales al país natal.
Política	Se caracteriza en la adhesión y en el activismo en los partidos políticos que tienen sucursales en el país de recepción.	Es el interés y participación de los emigrantes en las contiendas electorales y reuniones políticas.
Cívico-social	Se basa en instituciones, la fundación de asociaciones y organizaciones y en la participación constante en	Participación en actividades ocasionales en beneficio del lugar natal. Son iniciativas comunitarias en diversas áreas: deportivas,

⁶¹ Carlos Dore; José Itzigsohn; Esther Hernández; Obed Vázquez, “Cartografía del transnacionalismo dominicano: amplias y estrechas prácticas transnacionales”, en Alejandro Portes; Luis Guarnizo; Patricia Landolt, *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2003, p. 169.

	problemas que conciernen a los dos países.	educativas, sociales o para financiación de proyectos.
Cultural	Se refiere a las diversas prácticas e instituciones que toman parte en la formación de significados, identidades y valores. Contribuye al discurso sobre el "ser".	Son los "artefectos", la música, el baile, la ropa, etc., que definen la pertenencia al país de origen.

Fuente: Elaboración propia con datos de C. Dore, J. Itzigsohn, E. Hernández M. y O. Vázquez, *op. cit.*

Conviene remarcar que el esquema no pretende ser absoluto o minucioso en cuanto a las prácticas que se consideran, dado que ciertas de éstas podrían ser incluidas en diferentes campos, por lo que su distinción sería dependiendo de sus objetivos elementales. Más aún, estas prácticas no son aisladas, por ende, llegan a relacionarse entre ellas. De este modo, la clasificación sirve para adquirir un conocimiento más organizado, pero, sobre todo, para identificar la intensidad o frecuencia de ellas.

Profundizando en ello, las categorizaciones de las prácticas transnacionales no deben ser vistas como ajenas las unas con las otras. Su separación en rubros es primordialmente para obtener una mejor comprensión en su análisis. Los individuos pueden tomar parte en todas estas o bien en solo una o dos, en realidad los aspectos variables serán conforme los motivos que cada migrante posea y la regularidad y potencia con la que sean realizadas, por lo que se ha hecho vital el estudio de la profundidad o circunstancialidad de estas.

Lo anterior supone que la cuantía de las prácticas no es algo meramente significativo, se trata entonces de las condiciones con las que disponga el migrante y de la participación y vinculación con alguna de ellas trascendiendo las fronteras y que contribuya a la reproducción de una identidad más allá de los límites demarcados. Habría que mencionar también que la concentración notable de la comunidad, aunque no es indispensable, sí auxilia a crear un espacio donde estas actividades se puedan dar con mayor facilidad, pues la posibilidad de compartir y localizar nichos comunitarios ya establecidos prepara mejores entornos.

Es a partir de estas diferentes prácticas que los migrantes pueden llegar a sentir un contacto más cercano con el sitio de ascendencia, pues cada una de éstas

remite a un encuentro social, económico, político o cultural con sus naciones, sin importar la distancia, ya sea aglutinando a los connacionales en distintos quehaceres colectivos, o bien, en acciones que se pueden realizar de manera individual, pero siempre con un enfoque direccionado a la patria que da cuenta del mantenimiento de pertenencia.

Esta clase de prácticas se apoyarán en múltiples actores e individuos, la complementación mutua que se reciba entre estos construirá un plano favorable para el desarrollo, la frecuencia y la preservación en el tiempo de las variadas actividades. Así pues, aunque las prácticas no dependan por completo de lo antes mencionado, esto sí estará sujeto a su posible desaparición o permanencia, pues son hechos que no pueden ser aislados.

De igual manera, las condiciones que existan en el territorio de recepción son sumamente importantes para que los migrantes logren realizar las prácticas transnacionales con su hogar. Las relaciones económicas, sociales o políticas entre los dos países influyen de forma determinante o incluso las políticas migratorias de los Estados implicados. Esto indudablemente interviene directamente en la capacidad de los migrantes para llevar sus intercambios a cabo.

Es vital destacar que las prácticas transnacionales son plurales, por lo que cada grupo migratorio poseerá sus propias características y singularidades. En ciertos casos las prácticas se podrían inclinar más hacia un rubro específico y limitarse en otro, así como la frecuencia con la que se realiza. Esto se produce por peculiares razones ya sea por el entorno tanto del país de ingreso como del de casa o las propias circunstancias del migrante, etc. que le permitan llevar a cabo éstas.

Respecto a esto, la participación dentro de las prácticas estará supeditada de acuerdo con varios factores como lo son los medios que poseen los migrantes, al igual que el contexto del que se partió y del de donde se llegó. Conforme a estas condiciones el desenvolvimiento de dichas prácticas será mucho más efectivo o se dificultará su proceso. Los migrantes con un estatus superior, tanto profesional como de clase poseen la oportunidad de adoptar componentes de ambos lados (de origen y de destino).

Es cierto que los impactos migratorios o su desarrollo cambiará de conformidad con las sociedades, los países y con el transcurso del tiempo. En concordancia, las prácticas se transformarán con estos mismos factores y con las oportunidades o restricciones en diversos campos que brinde el país anfitrión dependiente del escenario de cada lugar.

En otro orden de ideas, la participación simultánea en áreas económicas, sociales, políticas y culturales por parte de los migrantes permiten el conecte de las sociedades y el reajuste de los espacios y la redefinición de identidades. De ahí que los efectos de la revolución comunicativa y de transporte han creado un marco efectivo para las transacciones y conexiones entre divergentes polos mundiales. La aceleración, rapidez y mayor disponibilidad desprendidos de estos procedimientos han allanado el camino transnacional.

Con esto es importante preguntarse ¿Por qué los migrantes invierten sus recursos y energías en mantener conexiones transnacionales con su lugar de procedencia? Linda Basch explica que esto se debe a la exclusión social, la inseguridad económica y el racismo que se enfrenta en los sitios de recepción. Los límites a la integración y aceptación los alienta a mantener vínculos transnacionales y a reproducir los hábitos del país natal.⁶² En este sentido, los factores de exclusión (raza y clase) afectan directamente el proceso de incorporación de los migrantes en los nuevos puntos de destino.

En consonancia con ello, José Itzigsohn y Silvia Giorguli identifican 3 explicaciones para la participación transnacional. La primera se denomina “transnacionalismo lineal”, donde las prácticas transnacionales son el resultado de los lazos que vinculan a los inmigrantes con sus familias y lugares de origen. Los inmigrantes envían remesas, viajan a sus hogares y construyen instituciones étnicas en el país receptor para conservar sus relaciones sociales y participación con su tierra. La segunda, es el “transnacionalismo dependiente de los recursos”, se trata de la dificultad para reconstruir nexos con la nación dado que se carecen éstos. Así, el surgimiento del transnacionalismo es lento, y aparecerá solo cuando se tengan

⁶² Cfr. Linda Basch en Jørgen Carling, “The human dynamics of migrant transnationalism”, *Ethnic and Racial Studies*, núm. 8, vol. 31, 2008, p. 1457.

los recursos suficientes para participar en proyectos filantrópicos o comerciales en el país natal. Desde este punto de vista quienes toman parte en éstas son los migrantes económicamente exitosos. La última, es designada “transnacionalismo reactivo”, aquí las prácticas transnacionales se dan en reacción a una experiencia de incorporación negativa. Éstas pueden ser el efecto de la frustración con las carreras profesionales o por el estatus social alcanzado en el sitio de destino. Por otro lado, se produce como resultado de discriminación o la percepción desfavorable por parte del terreno de acogida.⁶³

Así, las prácticas transnacionales variarán en concordancia con el escenario, los lazos, las oportunidades, las vivencias y experiencias de los migrantes, por lo que la mayor o menor realización y frecuencia de éstas podría ser causante de los tres rubros previamente descritos.

En este sentido, las prácticas transnacionales pueden ir desde las más institucionalizadas (el voto en el exterior, por ejemplo) como aquellas que comprenden la vida cotidiana de los migrantes (negocios familiares y envío de remesas, etc.). En este proceso, es posible contextualizar a las prácticas migratorias transnacionales en los *espacios sociales transnacionales*. Dicho concepto hace referencia a que el espacio social de la vida cotidiana de los migrantes y las instituciones sociales involucradas no se limita a un lugar unilocal, sino que se entreteje entre diferentes lugares, y se halla en un espacio plurilocal y transnacional. En este contexto, diversos trabajos dan cuenta de que un porcentaje de los migrantes mantienen de manera continua un vínculo activo con sus países de origen. A partir de ello, se han estudiado muchas prácticas: los tipos de relación cultural, social y especialmente económica que se desarrollan (sean fiestas religiosas o la adaptación de las tradiciones en un ambiente ajeno al lugar donde surgieron), así también la reproducción de los valores familiares, cívicos y hasta sexuales.⁶⁴

⁶³ Cfr. José Itzigsohn; Silvia Giorguli, “Incorporation, Transnationalism, and Gender: Immigrant Incorporation and Transnational Participation as Gendered Processes”, *International Migration Review*, núm. 4, vol. 39, 2005, p. 899. Traducción libre.

⁶⁴ Lucila Nejamkis, “Políticas migratorias y prácticas transnacionales de los migrantes”, *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, núm. 35, vol. 18, Brasil, julio-diciembre, 2010, p. 176.

En este aspecto, desde el desglose de las prácticas transnacionales de los migrantes se podrá considerar la presencia de un espacio social transnacional como la esfera donde se producen intercambios e interacciones que trascienden los límites territorialmente demarcados, formados desde la acción y la vida cotidiana de éstos. Singularmente, la participación en cada una de estas cambiará en frecuencia y profundidad dentro de la comunidad. Tanto el espacio como las prácticas transnacionales llevadas a cabo denotarán el mantenimiento de unión con el hogar, las transacciones de ida y vuelta y el coexistir entre el sitio de recepción (México) y el de procedencia (Corea del Sur).

Ahora, debido a que el análisis de dichas prácticas involucra a ambos polos, es decir, al origen y al país de destino, es que se necesita un enfoque meramente transnacional para conocer la resonancia tanto del interior como del exterior en la realización de actividades que finalmente produce una dualidad y vinculación simultánea en su subsistir.

Las formas que evidencian el ser transnacional de los individuos involucra el cruce de fronteras de las relaciones sociales y de las prácticas de la vida cotidiana. Esto concede que la gente de la diáspora logre reconectarse con sus raíces. Estas bases son parte de la formación de una identidad diaspórica que se desarrolla en un nivel transnacional al envolver funciones que van más allá de las fronteras estatales.

Es importante tener en cuenta que bien puede existir una inclusión de ciertos referentes del Estado donde se reside; no obstante, esto no implica la pérdida o el abandono de la identidad, pues esto da a denotar el vivir transnacional de los migrantes al estar inmerso en más de un punto.

Mientras existen divergencias en el estudio o abordaje de las prácticas transnacionales, por ejemplo, en torno a que éstas y la asimilación son incompatibles, se encuentran autores (Faist, Levitt, Portes y otros) que argumentan que la participación e incorporación transnacional a largo plazo pueden coexistir y, en algunos casos, reforzarse mutuamente.⁶⁵ Por lo que el proceso de integración

⁶⁵ Cfr. Levitt, "Transnational migration: taking stock... *op. cit.*", p. 211. Traducción libre.

no debería debilitar la intervención transnacional. En otras palabras, los vínculos de los inmigrantes con su país de origen no son quebrantados sino redefinidos mediante el ejercicio de diferentes prácticas.

Éstas son las mismas que conectan al lugar de residencia y al de procedencia, por lo tanto, estos ya no pueden ser visualizados de forma independiente, sino como parte de una unión entre diferentes extremos donde se presenta un intercambio continuo producto del conjunto de experiencias.

Los enlaces directos se conservan con la ayuda del lazo constante y diario con la familia o los conocidos, es decir, uno que es paralelo, sostenido, frecuente y duradero en el tiempo, para así acrecentar el sentimiento de pertenencia hacia la agrupación del mismo modo que los viajes realizados a la madre patria. Por su parte, los nexos simbólicos se hacen dentro de los espacios colectivos de encuentro que reproducen los hábitos natales.

Así pues, la noción del hogar en las comunidades de la diáspora se convierte en una afinidad emocional con la tierra. Para esta gente dicha idea cobra un sentido distinto de aquellos que no han salido del país, encima esto depende de las experiencias de migración y establecimiento.

Ultimadamente, a propósito de este apartado y de lo expuesto en él se abordarán brevemente en las siguientes líneas los parámetros que se han tomado en consideración para identificar las prácticas transnacionales que, para fines de esta investigación realizan los coreanos en la Ciudad de México.

1.4.1.1. Prácticas culturales transnacionales

Las prácticas culturales implican apelar al sentimiento nacional de los migrantes. Es por medio de la cultura, los valores y el simbolismo que se pretende conectar con el país de origen desde la zona donde se habita. La reproducción en los campos del idioma, la música, la comida, la ropa, etc., son los elementos o “instrumentos” que apoyarán a perpetuar la sensación de pertenencia a la nación, donde se afianzarán y recrearán las identidades. Su propósito, implica la propagación de las costumbres y normas culturales entre las colectividades ubicadas sobre los confines territoriales.

Estos componentes culturales además de crear lazos a nivel local entre la comunidad radicada en el nuevo país también forman redes transnacionales al estar en contacto con diversos puntos donde pudieran habitar otros connacionales, o bien, familiares que dan paso al conecte por encima de las fronteras.

En definitiva, los factores culturales en las migraciones son un asunto de gran significación para enriquecer el conocimiento sobre las identidades y símbolos que propagan el sentimiento hacia la patria, con éste se indagará en los modos de vida más cotidianos o recurrentes de los inmigrantes.

1.4.1.2. Prácticas cívico-social transnacionales

Las prácticas cívico-sociales son aquellas relaciones y vínculos que preservan los migrantes con familiares y amigos, al igual que las prácticas sostenidas con otros sujetos e instituciones del país ancestral y receptor. Esto incluye además a todas las actividades que construyen relaciones comunitarias por encima de las fronteras y las relaciones y prácticas transnacionales encaminadas a la recreación del sentido de comunidad que engloba a los migrantes y a los individuos del país de origen. Cabe destacar que éstas son influenciadas, sobre todo, por los afectos.⁶⁶

En general, se tratan de las acciones que procuran establecer instituciones de inmigrantes como parte de la noción para reproducir el sentimiento comunal, los deberes y la cooperación recíproca, así mediante la participación en ellas se construirán relaciones que sobrepasan las fronteras bajo un sentimiento común.

1.4.1.3. Prácticas económica – laborales transnacionales

Este tipo de prácticas se refieren primordialmente a los elementos económicos que ligan a ambos polos (el sitio de destino y el de procedencia). En ella se abarca lo relativo al mercado, la actividad empresarial, las relaciones y transacciones comerciales mutuas. Aquí figuran elementos como las remesas, las pequeñas y medianas empresas, las organizaciones económicas, los negocios étnicos y las

⁶⁶ Cfr. Perla Aizencang, *Vidas transnacionales: La migración israelí a México como estudio de caso*. Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, tesis de doctorado, 2016, p. 421.

empresas transnacionales, en este último se suele incluir también a aquellas personas que trabajan fuera de las fronteras nacionales como empleados temporales o hijos de alguna corporación.

1.4.1.4. Prácticas políticas transnacionales

Las prácticas políticas de los migrantes se definen como “las diversas formas de participación transfronteriza directa en la política de su país de origen, al igual que la intervención indirecta mediante las instituciones políticas del sitio receptor (u organizaciones internacionales)”.⁶⁷ Éstas “incluyen una serie de actividades, como la participación electoral (sea como votantes o como candidatos), membresía en asociaciones políticas, partidos o campañas en dos naciones diferentes, el lobbying a las autoridades de un país para que puedan influir en las políticas hacia el otro y la construcción nacional”.⁶⁸

En otras palabras, dichas prácticas conciernen todo aquello con el dominio político cuyo campo abarca las asociaciones con objetivos políticos, las cuales se encargan dentro de sus diversos propósitos de velar por los derechos e integración de los migrantes frente a las políticas del país hogar. Asimismo, atañe a la relación entre los migrantes y los partidos políticos originarios de la patria donde se pretende ejercer influencia, alcanzar un poder político u obtener algún beneficio para las partes. El uso del derecho al voto en el exterior denota también el interés de los migrantes por los asuntos políticos de su nación aun habitando fuera. Dentro de éste, ocurren intercambios institucionalizados entre diversos actores desde los migrantes, sus organizaciones políticas en el país de hospedaje y las instituciones de la patria.

En efecto, las agrupaciones políticas fundadas en la nación acogedora otorgaran el poder a los migrantes para ejercerlo en las políticas nacionales de sus respectivos países de procedencia. Esto concede una mayor factibilidad para

⁶⁷ Eva K. Østergaard-Nielsen, “The Politics of Migrants’ Transnational Political Practices”, *International Migration Review*, núm 37, 2003, p. 4. Traducción libre.

⁶⁸ Levitt; Nadya Jaworsky, *op. cit.* p. 136. Traducción libre.

gestionar a favor de los migrantes y sus derechos e influir igualmente en la toma de decisiones que los podría concernir.

1.5. La teoría de redes migratorias

En un mundo que se encuentra en constante reacomodo e interconectado cada vez más por los nuevos procesos globalizadores se vuelve imperante explorar las redes y las relaciones que se mantienen dentro de ellas. Debido a este panorama es complicado pensar en los procesos sociales sin tener en cuenta las redes desarrolladas. Es con el apoyo de las redes que las migraciones y los asentamientos se facilitan, por ende, ya no son vistos como meros hechos aislados.

Conjuntamente, el fenómeno migratorio ha sido objeto de estudio de diversas disciplinas, pero se necesitan enfoques actualizados que permitan abordar las evoluciones de los procesos migratorios, puesto que las teorías tradicionales y, sobre todo, económicas se han visto limitadas.

Para comprender las migraciones contemporáneas es imprescindible entender la existencia de enlaces y relaciones que rebasan las fronteras nacionales, considerando que la estructuración de la vida social, cultural, laboral y política se enlaza tanto en los países de destino como en el hogar. Dentro de esta dinámica transnacional, las redes migrantes, sociales y de comunicación ocupan un papel primordial.

De esta forma, las *redes de migrantes* actúan como estructuras de redes *transnacionales* y como una manera de gestión de la propia migración. Gracias a ellas se refuerzan las redes de familiaridad y fraternidad y sirven de apoyo para los integrantes que se encuentran tanto en el lugar de origen como aquellos establecidos en el de acogida.

Massey, uno de los principales exponentes de la *teoría de redes migratorias* las define como “lazos interpersonales complejos que conectan a los migrantes, gente con experiencia migratoria previa, y no migrantes en las áreas de origen y de destino, por medio de los lazos de parentesco, de amistad y origen comunitario compartido. Estos incrementan la probabilidad de movimiento internacional porque

reducen los costos y los riesgos del movimiento y aumentan los rendimientos netos esperados de la migración”.⁶⁹

La *teoría de redes migratorias* no analiza los determinantes que inician la migración, sino más bien, lo que perpetúa la migración en el tiempo y espacio. Las redes de migrantes que a menudo evolucionan a marcos institucionales ayudan a explicar por qué la migración continúa incluso cuando las diferencias salariales o las políticas de reclutamiento dejan de existir. Es probable que la existencia de una diáspora o redes influya en las decisiones de los migrantes cuando eligen sus destinos.⁷⁰

Dichas redes son significativas, dado que gran parte de los migrantes se desplazan a destinos con conocidos; esto puede implicar facilidades en su organización de partida, acomodo, acceso y oportunidades. Otros estudiosos señalan la formación de redes a lo largo de nexos sociales, culturales, o bien, religiosos. Habría que apuntar también que bajo este entorno los migrantes se desarrollan en dos espacios (el de origen y de recepción) donde los flujos se intercambian entre estas direcciones o más.

Los beneficios que pueden ser encontrados para los miembros de la red son aprovechados para fortalecer y asegurar la perdurabilidad de ella, de igual forma, el permanente contacto y reciprocidad se vuelve vital, puesto que, sin ellos se podría causar el detrimento de la red al no haber una interacción.

[La comunicación funge como una herramienta de gran capacidad, tal como lo menciona Castells] “el poder en la sociedad de red es el poder de la comunicación”. (...) Las redes de migrantes tienen *poder en red* que se define por las relaciones en red, a través de un actor que ejerce poder sobre otro. Esta capacidad es relacional que permite a un actor influir en las

⁶⁹ Douglas S. Massey, *et.al.*, “Theories of International Migration: A review and appraisal”, en *The migration reader: exploring politics and policies*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 2006, p. 448. Traducción libre.

⁷⁰ Lucia Kurekova, “Theories of Migration: Conceptual review and empirical testing in the context of the EU EastWest flows”, ponencia presentada en la conferencia Interdisciplinaria de Migración. Cambio económico, reto social, University College London, April 6-9, 2011, Dirección URL: <https://pdfs.semanticscholar.org/f6cd/407bb33dcee11d834a6dacb2d3ccdb99f972.pdf>, [consulta: 16 de agosto de 2019]. Traducción libre.

decisiones de otros actores, derivados alrededor de la articulación entre lo global y lo local.⁷¹

La comunicación se ha convertido en un factor esencial para las interconexiones entre las redes y con el surgimiento de las nuevas tecnologías que han facilitado el intercambio, la mantención de una comunicación fluida y la instantaneidad de un lugar a otro, sin duda, ha estimulado el contacto duradero y la migración en cadena.

Estas redes han coadyuvado a la expansión del fenómeno migratorio y reconfigurado los espacios de interacción entre los migrantes y sus parientes. Asimismo, se cimentan relaciones y alianzas entre los grupos, individuos y asociaciones en las colectividades de origen y entrada, igualmente, se da pie para la estructuración de organizaciones que surgen de las sociedades asentadas en el lugar receptor.

Las redes sociales (...) permiten reorganizar la interacción entre los migrantes y sus comunidades en el país de destino y origen, siendo uno de los dispositivos capaz de fomentar la participación en las decisiones, la creatividad social y la tolerancia frente a la diversidad de identidades, constituyendo un elemento decisivo en la articulación de las personas con la tecnología, de lo personal con lo social, de lo micro a lo macro, dando origen así a un desarrollo, auto e interdependiente y participativo, capaz de crear los fundamentos para un orden en el que se pueda conciliar el desarrollo económico, la solidaridad social, y el crecimiento de las personas y de toda persona.⁷²

En la medida en que las redes han desempeñado un lugar relevante para aminorar los costes en el traslado, ya sea, desde un sitio donde quedarse, conexiones para un trabajo o el sentimiento de un lugar familiar, etc., se vuelve más “simple” y menos “riesgoso”, por lo que, ya no supone en gran escala una decisión complicada como lo pudo representar para los precursores. Adicionalmente, el

⁷¹ Raúl Félix Barbosa, María Cristina Dadalto, “Migración y la gobernanza global: el rol de las redes migrantes”, *Cad. Metrop.*, núm. 41, vol. 20, São Paulo, enero-abril de 2018, pp. 213-214.

⁷² Alfredo Ghiso, Santiago Morales, Jenny Acevedo, “Redes de migrantes y la creación de organizaciones socioeconómicas Estudio de una experiencia en Medellín, Colombia”, *Ra Ximhai*, núm. 3, vol. 9, septiembre, 2013, p. 211.

papel que juegan dichos elementos influye en la distribución geográfica de los emigrantes al que igual que los flujos que se pudieran producir.

En concordancia con la *teoría de redes migratorias*, aquellos sujetos que poseen lazos con otros que han estado o están en el lugar de asentamiento da pie a que exista una mayor posibilidad para que se decida migrar en comparación con los que no la tienen. Fungen así, como proveedoras de soportes sociales, culturales y económicos en medida que con el tiempo se vuelven mucho más firmes y acrecientan sus flujos.

Es así como los mecanismos de apoyo prosperan “en ‘comunidades hijas’, concepto estrechamente relacionado con el de ‘enclave étnico’: barrios o localidades caracterizadas por atributos físicos que son condicionados por los recursos económicos de sus habitantes, y por albergar a recién llegados que necesitan alojamiento barato, un ambiente culturalmente familiar, y ayuda para encontrar trabajo”.⁷³ Empero, este agrupamiento puede dificultar las interacciones de los nuevos inmigrantes con la población natal del país de acogida.

A pesar de este “encierro”, es verdad que se produce un entorno más conocido en donde se es fácil o más viable reproducir los valores y prácticas culturales en los cuales se preservan las prácticas características de dicha población en el lugar recién llegado. En virtud de ello, las redes formadas actúan como modelos de cooperación y generadoras de confianza entre los integrantes.

Como elemento relevante en la comprensión de los procesos migratorios y de las redes sociales se liga el concepto de “capital social”, entendido como el conjunto de recursos sociales susceptible de ser aprovechados por un grupo o individuo, ya que, tienen relaciones con otras personas o grupos. En otras palabras, es la suma de recursos, potenciales o, de hecho, que acumula un individuo o colectividad en virtud de la posesión de una red duradera de relaciones de mutuo conocimiento y reconocimiento más o menos institucionalizadas.⁷⁴

⁷³ Gilbert Brenes, “El efecto de las redes sociales sobre la interacción de los inmigrantes de México, Centroamérica y el Caribe con los nativos de los EE. UU.”, [en línea], p. 2, Center for Demography and Ecology CDE, University of Wisconsin-Madison, Dirección URL: <https://ccp.ucr.ac.cr/noticias/migraif/pdf/brenes.pdf>, [consulta: 18 de agosto de 2019].

⁷⁴ Cfr. Verónica de Miguel Luken, Miguel Solana, *Redes sociales de apoyo: la inserción de la población extranjera*, España, Fundación BBVA, 2007, p. 18-19.

De la misma forma que existen los pros de esta teoría también están los contras que pudiera tener. En particular, la *teoría de redes* facilita a los inmigrantes la búsqueda de vivienda, trabajo, protección y compañía. Esta facilitación es su *raison d'être* (razón de ser). Pero, sin aumentar la oferta de empleos, las redes continúan facilitando el acceso de los participantes a esa oferta. Es precisamente en este punto que se llega a la saturación económica, pues plantea el límite para la teoría de redes que señala Massey. En este sentido, las oportunidades laborales ejercen una “restricción sobre el volumen de la inmigración”. La saturación económica surge cuando las localidades y regiones no tienen vacantes de trabajo o vivienda para ofrecer a los inmigrantes. Por ende, un recién llegado sólo puede obtener un trabajo o vivienda cuando un titular lo desocupe. Incluso las “mejores redes” no pueden encontrar trabajos o viviendas donde no existan. La saturación no es inevitable, pero, particularmente cuando la afluencia migratoria es rápida y supera el crecimiento económico, las localidades pueden quedarse sin empleo y vivienda como consecuencia.⁷⁵

Ante este panorama, las redes no podrían proveer los propósitos de su razón de ser. Es verdad que las redes pueden dirigirse hacia otros puntos y no solamente abocarse a uno en específico, puesto que, si se llega a un momento de saturación los flujos pueden conducir a otra dirección donde las zonas no se encuentren colmadas. Sin embargo, no ha habido estudios profundos sobre el encuentro de nuevas localidades si esta situación se llegara a dar. Por el contrario, algunos estudiosos sostienen que, si este caso se presenta en lugar de ocasionar un estado crítico, la migración se perpetuaría a sí misma considerando que cada acto de inmigración crearía la estructura social necesaria para sostenerla.

Por otro lado, se da también la creación de una economía inmigrante cuando las redes de migrantes apoyan el espíritu empresarial étnico, las redes modifican la economía existente en la localidad de destino. Ésta permite que la economía de destino aumente su umbral de saturación, lo que propicia que más inmigrantes

⁷⁵ Cfr. Ivan Light, Parminder Bhachu, Karageorgis Stavros, “Migration Networks and Immigrant Entrepreneurship”, [en línea], California Immigrants in World Perspective: The Conference Papers, UCLA, vol. V. 1989-90, abril 1990, Dirección URL: <https://escholarship.org/uc/item/50g990sk>, [consulta: 18 de agosto de 2019]. Traducción libre.

encuentren trabajo en la economía objetivo de lo que hubiera sido posible si el mercado laboral general hubiera sido el único dispensador de empleo. La red alimenta a los empresarios inmigrantes con mano de obra económica de bajo costo al igual que a los empresarios no inmigrantes. Los empresarios inmigrantes emplean usualmente personas de su misma etnia (incluidos familiares) a tasas muy superiores a los niveles de probabilidad.⁷⁶

Actualmente, ya no es posible solamente visualizar a las comunidades de inmigrantes como grupos de gente que salen de su país, puesto que, varios de ellos siguen en contacto con sus lugares de origen mediante redes con numerosas conexiones que traspasan los límites convencionales y las identidades nacionales. Los nexos entre el país de alojamiento y el de procedencia permanecen conectados por los intercambios culturales y los medios de comunicación y transporte.

Finalmente, los enfoques desde las *redes de migrantes* son de gran aportación para el análisis de la construcción de vínculos en los países de origen y de ingreso. Dichas redes efectúan el desplazamiento migratorio y componen un campo “ideario” en el que se ajustan los que les suceden a los anteriores movimientos. Igualmente, es importante reconocer desde la posición del emprendimiento que algunas redes son más productivas que otras y además diferentes entre sí.

A manera de un breve resumen de los postulados aquí expuestos, sobre el *transnacionalismo*, *el espacio social transnacional*, *las prácticas transnacionales* y *las redes migratorias*, es indispensable y elemental remarcar los conceptos, las principales tesis y autores detrás de éstos, con el propósito de disponer de una demarcación mucho más clara y precisa del primer capítulo.

⁷⁶ Cfr. *Ibidem.*, p. 6

Cuadro 6. Resumen de los principales postulados: *Transnacionalismo, Espacio social transnacional, Prácticas transnacionales y Teoría de redes migratorias*

	Autores	Conceptos	Principales tesis
<i>Transnacionalismo</i>	-Nina Glick Schiller -Linda Basch -Cristina Szanton Blanc -Peggy Levitt -Steven Vertovec -Alejandro Portes	-Fenómenos transfronterizos, -Vinculación, -Cruce fronterizo, -Multiplicidad de involucramientos, -Conexiones, -Intercambios.	-Vinculación cultural, económica y política de personas e instituciones. -Proceso en donde inmigrantes viven sus vidas a través de las fronteras y sostienen lazos con el hogar. -Nexos con el lugar de origen y el país de acogida. -Nueva óptica analítica que hace visible la creciente intensidad y el alcance de los flujos circulares de personas, bienes, información y símbolos.
<i>Espacio social transnacional</i>	- Ludger Pries -Thomas Faist -Fernando Herrera Lima	-Espacio, -Interacciones, -Artefactos materiales, -Prácticas sociales, -Símbolos, -Grados de institucionalidad.	-Marcos de referencia plurilocales, que estructuran las prácticas cotidianas. -Lazos sostenidos de personas, redes y organizaciones que cruzan las fronteras de múltiples Estados-nación. -Proceso acumulativo de construcción de redes basado en las relaciones sociales, generando instituciones, infraestructuras, formas identitarias y expresiones culturales de carácter transnacional.
<i>Prácticas transnacionales</i>	-Peggy Levitt -Alejandro Portes -Carlos Dore -José Itzigsohn -Esther Hernández	-Participación simultánea, -Reproducción, -Actividades, -Contacto, -Pertenencia,	-Prácticas de migrantes entre el país de origen y el país de recepción (económicas, políticas, cívico-sociales, culturales) -Participación y vinculación en actividades que

	-Obed Vázquez - Basch; Glick Schiller; Blanc-Szanton - Sarah Mahler	-Origen y destino.	trasciendan las fronteras y contribuyan a la reproducción identitaria y de valores. -Prácticas estrechas: alta, constante y regular. -Prácticas amplias: baja, ocasional y esporádica.
Teoría de redes migratorias	-Douglas Massey	-Redes, Relaciones, Enlaces, Lazos (parentesco, amistad, origen), Intercambio de flujos, Comunicación.	-Lazos interpersonales complejos que conectan a migrantes, ex migrantes, y no migrantes en las áreas de origen y de destino. -Unión por medio de los lazos de parentesco, de amistad y origen comunitario compartido. -Desplazamiento de migrantes a destinos con conocidos, pues puede implicar facilidades en su organización de partida, acomodo, acceso y oportunidades.

Fuente: Elaboración propia.

Los postulados presentados en este cuadro serán de utilidad al momento de analizar el fenómeno en cuestión; la diáspora coreana en la metrópoli mexicana, pues al analizarla desde una óptica transnacional implica reconocer los espacios en donde se desarrollan, las actividades que realizan y los nexos que conservan entre ellos.

Antes de pasar al análisis concreto de este estudio es indispensable remitirse a la historia de la migración coreana hacia México y explorar las causas y peculiaridades de las tres principales etapas de su llegada al país, estos hechos serán expuestos en el siguiente apartado.

2. Antecedentes históricos de la migración coreana en México

El presente apartado tiene el propósito de realizar un recorrido histórico que permita dar cuenta de los asentamientos iniciales de la población coreana en territorio mexicano, así como el contexto de ambos países que propició finalmente su llegada a México. Más aún, se pretende vislumbrar los primeros encuentros y acercamientos entre México y Corea que datan desde el siglo XVI, para comprender el curso que antecedió la oficialización de la asociación bilateral, que como efecto sentó las bases para nuevos arribos coreanos.

Así pues, la salida de la colectividad asiática hacia el continente americano fue producto de la coyuntura imperante a lo largo del siglo XIX y mediados del XX, unido al discurso mexicano del requisito de mano de obra en ese entonces. En específico, México marco el destino que originó el comienzo de la inmigración coreana a la región latinoamericana en 1905.

Además, se abordará la posterior llegada en la década de los sesenta, al igual que los factores que dieron paso a ella, y, por último, la oleada de inmigrantes que surgió en los noventa como parte de la formación de una nueva comunidad coreana en México donde su presencia se ha vuelto mucho más notoria con el pasar de los años.

En este sentido, las movilizaciones previas juegan un papel primordial en la historicidad y conformación de las relaciones entre México y Corea, pues hicieron saber de la existencia de dos países que relativamente parecían ser distantes del uno con el otro, pero que, a fin de cuentas, serían conectados por los desplazamientos poblacionales de esta tierra asiática.

Por ende, la conformación de la diáspora coreana en México no podrá ser entendida sin antes comprender los orígenes de su establecimiento y los motivos que los llevaron a emprender un viaje tan largo del terreno natal, del mismo modo que las propias razones del Estado mexicano en alentar la salida de dicha población.

2.1. La llegada de los primeros asentamientos a Yucatán (1905)

El estudio concreto de la cronología migratoria de coreanos hacia México se remonta desde 1905, donde hombres, mujeres y niños se aventuraron a un viaje en exploración de un futuro más próspero que aquel que podía ofrecer su nación en ese tiempo. En este capítulo, se indagará el ambiente, las causas y consecuencias que provocaron dicho desplazamiento y del mismo modo su experiencia en un nuevo espacio lejos de casa.

Los primeros registros de esta población aparecen con la llegada de 1031 coreanos de un total de 1033 embarcados con destino a México, contratados por un periodo de cuatro años para laborar en las haciendas henequeras de Yucatán en 1905. En su mayoría se trataba de gente urbana originaria de la región de Seúl-Inchon-Suwon, la zona más “urbanizada” de la Corea de esa época. Por añadidura, de los 1033 inmigrantes contratados (802 hombres, 207 mujeres y 24 niños)⁷⁷, 956 habitaban en ciudades y de entre ellos, 677 eran oriundos de la región Seúl-Inchon.⁷⁸

La composición de esta agrupación era heterogénea, pues las ocupaciones variaban desde campesinos hasta personal militar retirado. Constaba mayormente de hombres en plena madurez productiva y en una menor medida de mujeres e infantes que coincidían en una de las motivaciones más representativas; la búsqueda de mejores condiciones de vida para ellos y para sus descendientes y así evitar el padecimiento de los estragos de la invasión japonesa.

La travesía duró 41 días. El *Ilford* hizo escala en Yokohama, y ahí los emigrantes trasbordaron a otro barco inglés, el *Boat*, que los condujo a

⁷⁷ Algunas otras fuentes destacan que se suscribieron 702 hombres adultos, acompañados por 135 mujeres y 196 niños y adolescentes (Hea-Jin Park, “Dijeron que iba a levantar el dinero con la pala: a brief account of early Korean emigration to Mexico”). Otras alegan que fueron 802 hombres y 231 mujeres y niños (Canal once, los que llegaron). Hay registros que sugieren que el número de inmigrantes varía entre 1014 a 1033. Ciertamente, la información cambia conforme el autor, por lo que el número sigue siendo inexacto, al igual que la fecha de salida y llegada.

⁷⁸ Cfr. Alfredo Romero Castilla, “Huellas del paso de los inmigrantes coreanos en tierras de Yucatán y su dispersión por el territorio mexicano” en María Elena Ota Mishima, *Destino México: un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México, 1997, p. 139.

Salina Cruz donde arribaron el 15 de mayo de 1905, en plena estación de lluvias. Quedaban dos etapas más: el viaje por ferrocarril de Salina Cruz a Coatzacoalcos donde se embarcarían nuevamente rumbo a Progreso en Yucatán, antes de llegar a su destino final. Del número original sólo arribaron 1031, pues dos niños murieron durante el viaje.⁷⁹

Acaecía la época del Porfiriato (1876-1911) y uno de los estados con mayor despunte económico dentro del territorio era Yucatán debido al monocultivo del henequén. En aquel momento, la producción y comercialización de esta fibra fue clave de la economía del estado y el principal producto de exportación de toda la república. No obstante, uno de los cruciales problemas para mantener dichos niveles de producción era la mano de obra disponible en la región. La falta de trabajadores era resultado del gran número de comunidades indígenas propietarias de tierras con independencia económica y organización propia, cuyos pobladores rechazaban trabajar en las haciendas.⁸⁰

No solo era eso, sino también la concepción de los grupos gobernantes de que los indígenas no eran aptos para poder impulsar el desarrollo de la industria henequera del país. Entre otras razones, cerca de la mitad de la población yucateca era considerada “bárbara” por lo que este sector no era aprovechable. Asimismo, parte de esta gente estaba en pie de lucha, aun después de la guerra de Castas. Cabe señalar que existía una elevada cantidad de mayas no sometidos que poseían tierras, de modo que no dependían para su subsistencia de un hacendado y no tenían la necesidad de trabajar en las plantaciones.⁸¹

Ante este hecho, el incremento de jornaleros extranjeros, y, por ende, de migración, sobre todo, de tipo asiática a la región sería alentada e impulsada, pues fueron apreciados como trabajadores dóciles, de buena calidad y baratos. Por tanto, esta necesidad por la mano de obra estimuló a aquellos coreanos que deseaban emigrar y salir de la precariedad que aquejaba a Corea a firmar contratos para trabajar en las haciendas henequeras.

⁷⁹ *Ibidem.*, p. 146.

⁸⁰ Cfr. Claudia Dávila Valdés, “La migración coreana en Yucatán. Procesos de integración y movilidad social y geográfica”, *Iberoamérica*, núm. 2, vol. 17, 2015, p. 207.

⁸¹ Cfr. Fernando Saúl Alanís Enciso, “La promoción de la inmigración de trabajadores agrícolas asiáticos a Yucatán (1880-1910)”, *Revista Secuencia*, núm. 37, enero-abril, 1997, p. 93.

Era la faceta del auge de la industria del agave, y la península coreana vivía una situación demasiado crítica. Desde 1902 la emigración transpacífica se promovía a través de una oficina gubernamental, en coordinación con compañías privadas. Sin embargo, el reclute para Yucatán se realizó al margen de los gobiernos coreano y mexicano, como parte de un lucrativo negocio de traslado de trabajadores.⁸²

John G. Meyers, reconocido por ser experto en reclutar inmigrantes, fue elegido por los hacendados yucatecos para atraer a la población asiática. Inicialmente, Meyers trató de cautivar a ciudadanos japoneses y luego chinos, pero ambos países mostraron su reticencia. Debido a la imposibilidad, éste optó por trasladarse a Corea, donde finalmente obtuvo éxito. Estando en Corea, Meyers se encargó de la publicidad y los anuncios detallados que presentaban a México como el terreno perfecto de la abundancia y la riqueza.

Como es de notarse, la contratación de estas personas no se realizó con el debido proceso, además, se dio mediante notificaciones artificiosas que prometían a estos grupos hacerse de gran dinero en Yucatán, lo que coadyuvó a visualizar a México como aquel país de grandes oportunidades que al final traería subsecuentes repercusiones para las autoridades mexicanas.

El papel que pintaron de México con la ayuda de las campañas publicitarias que presumían la fortuna y oferta de éste fueron los únicos medios al alcance de los coreanos. El desconocimiento de tan lejano y diferente lugar que era separado por un océano entero causó la credibilidad al único medio de información que se poseía, encima de que era muy probable que ignoraran el trabajo que se tenía que llevar a cabo. Por lo tanto, la realidad fue completamente distinta a la ofrecida, pues llegaron a uno de los sectores más pobres y difíciles de la vida rural.

Desde un inicio la travesía no sería fácil, en primer lugar, porque el arreglo para traer a esta población había sido mediante una compañía colonial japonesa sin el conocimiento del mando coreano, lo cual, marcaría su duro destino en los campos henequeros. La vida que se les había garantizado en las nuevas tierras no se

⁸² Cfr. Blanca González, "Dos penínsulas, dos pueblos" en CONACULTA-INAH, Gaceta de Museos, Tercera Época, núm. 34, febrero-mayo, 2005, p. 5

concluyó y de hecho empeoró con el desencadenar de la Revolución Mexicana (1910-1917). Por si fuera poco, el auxilio que habrían podido recibir de Corea fue anulado al momento de su anexión a Japón en 1910.

Es así que, a partir de la construcción de un escenario ideal, desde la publicidad hasta el convenio, pareció que este nuevo viaje sería una de las excepcionales ocasiones que tendrían los coreanos para escapar de la compleja condición por la que atravesaba Corea. De esta manera, los coreanos que se presentaron a firmar los contratos de empleo se encontraron con un texto escrito en coreano e inglés de un total de nueve artículos donde se estipulaba lo siguiente (Obsérvese Cuadro 7):

Cuadro 7. Contrato de trabajo

Artículos	Descripción
Artículo 1.	El empleador cubrirá los gastos de viaje del trabajador y su familia de Corea a Manzanillo o a Salina Cruz en México, los de su transportación del puerto de desembarque a su destino de trabajo, así como otros costes menores.
Artículo 2.	El empleador se compromete a mantener a los trabajadores debidamente ocupados durante todas las estaciones del año.
Artículo 3.	El empleador dará atención médica y medicinas en caso de enfermedad.
Artículo 4.	El empleador cubrirá el pago del trabajador cada semana y de este estipendio se destinarán dos décimos para un fondo que será cubierto al final del contrato. Si el trabajador cambiara su trabajo a otra finca sin que para ello mediaran los arreglos necesarios, este dinero no será reembolsado.
Artículo 5.	La duración del presente contrato será de cuatro años a partir del día de llegada a la finca. Después de ese tiempo el contrato podrá extenderse si así fuese la voluntad del trabajador.
Artículo 6.	El empleador cubrirá los salarios de los trabajadores de acuerdo con la siguiente tarifa: -El corte de las pencas de henequén. 72 centavos por dos mil pencas, 40 centavos por cada mil adicional y un porcentaje de esta tarifa por una cantidad menor a mil pencas. -Desyerbar y limpiar el campo. 25 centavos por un mecate (un mecate equivale a 404 metros cuadrados).

	<ul style="list-style-type: none"> -El corte de una planta de henequén. 25 centavos por cien plantas, bajo la condición de que el trabajador las transporte hasta las calles o los vagones. -Plantar henequén. 25 centavos por cien plantas. -Cortar leña. 50 centavos por troncos de dos paras de largo, dos paras de ancho y una para de alto (una para equivale a 836 milímetros). -Desbrozar el campo. 50 centavos por un mecate. -El pago acostumbrado en la región por la realización de otros trabajos.
Artículo 7.	El trabajador realizará todos los días las actividades arriba mencionadas, así como otras tareas que el empleador le asigne llevar a cabo en la finca con excepción de los domingos y días festivos.
Artículo 8.	El empleador se compromete a proporcionar al trabajador agua potable, casa, leña y una hortaliza.
Artículo 9.	El empleador dará trabajo a los hijos del trabajador mayores de doce años y cubrirá los salarios en los términos estipulados en el presente contrato.

Fuente: Elaboración propia con datos de Alfredo Romero Castilla, *Huellas del paso de los inmigrantes coreanos en tierras de Yucatán y su dispersión por el territorio mexicano*, 1997.

Una vez en México, fue evidente el destino deparado para la población coreana, ya que desde un inicio se produjeron eventos de asombro para los coreanos; su *sangtu* (nudo en la parte superior de la cabeza, símbolo de clase y prestigio durante el periodo Choson) se cortó y se sometieron a inspecciones físicas y dentales. Encima, hubo casos de familias que fueron separadas debido a que los plantadores que pagaban más efectivo elegían a los trabajadores con mejor perfil.⁸³

Adicionalmente, lo estipulado en el contrato no se cumplió enteramente, la paga que se les había asegurado en un principio fue mucho menor, no hubo una mejora en la calidad de vida, los convenios no fueron renovados, y se les sobreexplotó bajo jornadas muy largas. Más aún, Corea fue incapaz de proteger a sus compatriotas en virtual esclavitud.

Pese a las adversidades de Corea, sumado a no contar con representantes diplomáticos en México y frente a los rumores que se esparcían dentro y fuera del país del mal trato a los jornaleros coreanos, el emperador logró mandar una carta

⁸³ Cfr. Hea-Jin Park, "Dijeron que iba a levantar el dinero con la pala: a brief account of early Korean emigration to Mexico", *Revista HMIc*, núm. IV, 2006, p. 144. Traducción libre.

de disconformidad al presidente mexicano, exigiendo se le informara del bienestar de los coreanos, pero sin ninguna repercusión significativa, pues los henequeros negaron cualquier injuria.

Los coreanos se encontraban distribuidos por todo Yucatán en un aproximado de 22 haciendas henequeras. Por añadidura, la llegada a un ambiente tan diferente del suyo los hizo pasar por varios obstáculos en virtud de las costumbres, la religión, el idioma, la temperatura, la comida, entre otros. Por ende, su afiliación cultural y social resultó ser más tardía que en cualquier otro ámbito.

Empero, es de saber que el corto número de mujeres coreanas propició que desde la partida se produjeran uniones entre coreanos y mexicanas, mientras que los primeros matrimonios entre coreanas y varones chinos o mexicanos sucedieron a partir de los años cuarenta. Su desembarque en Yucatán inició el verdadero contacto entre dos pueblos y dos culturas distintas, aquí comenzó el mestizaje y la integración de los recién llegados y sus descendientes a la sociedad mexicana.⁸⁴

Ya estando en el campo del henequén los coreanos desarrollaron un aporte útil que de inmediato aumentó el rendimiento de los empleados y, por ende, de la producción, ésta, fue la creación de guantes para evitar que los trabajadores se lastimaran las manos al contacto con dicha planta. Por otro lado, debido a las dificultades encontradas, las familias se vieron obligadas a intentar aprender maya y español, no obstante, el aprendizaje fue lento y casi nunca completo.⁸⁵

La vida en las plantaciones fue dura, sus obligaciones laborales correspondientes a su pacto no fueron respetadas, por lo que eran tratados de manera similar a los trabajadores mexicanos nativos. El sistema de trabajo forzado para liquidar deudas contraídas predominó a lo largo de su contrato e incluso después de su término. Todo ello, llevó a que varios coreanos intentaran y algunos otros consiguieran escapar de los campos henequeros.

Asimismo, ante la condición crítica por el agravamiento de la producción del henequén y tras el estallido de Revolución mexicana, así como la imposibilidad de

⁸⁴ Cfr. Blanca González, *op. cit.*, p. 5.

⁸⁵ Cfr. Stefany Cisneros, "Los coreanos que llegaron a México durante el Porfiriato", [en línea], México desconocido, 28 de junio de 2018, Dirección URL: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/coreanos-en-mexico.html>, [consulta: 8 de octubre de 2019].

retornar a Corea ocasionó que se vieran obligados a permanecer en Yucatán, o bien, dispersarse más allá de este, hasta llegar a sitios como Veracruz o Campeche en búsqueda de mejores oportunidades, mientras que otros tantos encontraron en Cuba un nuevo hogar y un comienzo fresco con el auge azucarero.

Es así que durante los primeros años del término de sus acuerdos a la mayoría de los coreanos les preocupaba la preservación de su historia, idioma y cultura, pues a pesar de residir ya algún tiempo en México seguían conservando muy de cerca los elementos de su patria. Esta disposición, al igual que obtener una mejor organización dentro de su comunidad, condujo a la creación de una asociación, una academia militar, escuelas y una iglesia.

A propósito de esto, en mayo de 1909, se crearía la Asociación Coreana de Mérida; a través de ella, los residentes en Yucatán restablecerían el contacto con la vida social y política de los coreanos de ultramar y sería el centro del movimiento de independencia de Corea en México. Previamente, en 1908 se erigió la iglesia, donde los coreanos tuvieron un espacio para discutir su destino, establecer mecanismos de ayuda mutua y estimular el sentido comunitario. Respecto al instituto militar de Mérida, se financió con una asociación mutualista financiera que recababa fondos de la comunidad coreana, y fue compuesta por 118 estudiantes.⁸⁶

Habría que decir también que desde 1910, la Asociación Coreana en Mérida se expandió a la Ciudad de México y a otras ciudades de Yucatán, luego a otros estados como Campeche, Veracruz y Baja California. Hasta la independencia de Corea sobre Japón en 1945, las Asociaciones Coreanas se extendieron por todo el territorio apoyando y contribuyendo financieramente al movimiento de independencia de Corea desde lejos. Gracias a esto los inmigrantes coreanos de primera generación pudieron aferrarse a Corea como su país de origen e identificarse como coreanos.⁸⁷

⁸⁶ Cfr. Francisco Javier Haro; José Luis León; Juan José Ramírez, *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, 2011, p. 164.

⁸⁷ Cfr. Hahkyung Kim, "Korean Immigrants' Place in the Discourse of Mestizaje: A History of Race-Class Dynamics and Asian Immigration in Yucatán, Mexico", *Revista Iberoamericana*, 2012, pp. 260-261. Traducción libre.

Por añadidura, en algunas haciendas, se efectuaron lecciones sobre cultura coreana durante algún tiempo, ya que había maestros dispuestos a enseñar después de su arduo trabajo en el campo del henequén, pero en otros, esto no fue posible debido al número limitado de coreanos o simplemente a la falta de profesores. El interés en resguardar los aspectos tradicionales e históricos coreanos puede haber respondido al perfil socioeconómico de algunos de los migrantes, porque había funcionarios imperiales, oficiales militares, médicos, instructores militares e inspectores.⁸⁸

Mediante estas particularidades, es posible visualizar las intenciones que mostraban los coreanos en querer proteger la naturaleza de su mundo pese al alejamiento. Sin embargo, el panorama mexicano en esos años representó un reto para la consolidación de sus espacios de memoria, así como, la dispersión de la población coreana en distintos puntos del país.

Ésto provocó la clausura de varios recintos, entre ellos, la Academia Militar, asimismo, los fondos para la iglesia y escuelas fueron suspendidos como parte del colapso de la economía mexicana. Por si fuera poco, se les privó de sus reuniones dificultando aún más el proceso de convivencia.

Del mismo modo, las vivencias de los coreanos dentro de las haciendas henequeras no fueron las más favorables, de hecho, el común denominador entre los trabajadores se identificó por las precarias condiciones y el vivir al día a causa de la poca paga que recibían, por lo que, ahorrar era muy improbable. Esto redujo todavía más las posibilidades para retornar a Corea o ayudar en su caso a recaudar recursos para apoyar al movimiento independentista contra Japón.

A pesar de los varios factores que se presentaban en su contra y la creciente dificultad por resguardar su cultura como consecuencia de la situación interna en México, al igual que la enorme distancia que los separaba de su lugar de origen, los coreanos, durante los primeros años hicieron lo posible por conservar sus costumbres.

⁸⁸ Cfr. Claudia Dávila Valdés, "Socio-Economic trajectory and geographical mobility of lebanese and koreans. From Motul to Mérida", *Migraciones Internacionales*, núm. 2, vol. 8, julio-diciembre de 2015, p. 112. Traducción Libre.

Ejemplo de lo anterior es que por mucho tiempo se mantuvo la costumbre coreana de festejar los cien días de nacimiento, que completaban el ciclo de un año desde la gestación. La segunda celebración, el *Tol*, tenía lugar cuando se cumplía el primer año y más importante, el *Hwan Gap*, cuando se llegaba a la edad de 60 años, considerando que se había logrado completar la vida y que el plazo restante era un regalo. (...) Las celebraciones reunían a la familia extensa y a los amigos. Fue más tarde que se adoptarían los festejos locales entre los descendientes de los inmigrantes, como los XV años de las jóvenes.⁸⁹

La adaptación y el asentamiento permanente en México llevó aparte de la adopción de costumbres, al cambio de sus nombres al español, e incluso de sus apellidos. Los nombres se caracterizaron por ser de los más comunes en México (Pedro, María, etc.), lo cual también correspondió a una mayor integración con la sociedad mexicana. Dada esta modificación, se facilitó la documentación, pero al mismo tiempo se dificultaron los registros posteriores, ya que, en algunos casos había provocado una eliminación de la procedencia. Esto complicó su seguimiento aunado al hecho de que varios habían abandonado el país.

La eventual asimilación de los coreanos a la cultura mexicana es consecuencia de su advenimiento e historia particular. Mientras otras agrupaciones mantuvieron arraigadamente sus costumbres, los coreanos fueron perdiéndolas poco a poco, hasta alcanzar un mínimo enlace con su patria de origen derivado, por una parte, del alto mestizaje con los mayas. Por otro lado, de la consistente dispersión no solo dentro de la república, sino también fuera, reduciendo drásticamente sus números, aunado al cese de la posibilidad de cualquier otro arribo coreano, en virtud de la prohibición del gobierno coreano de la emigración a México.

En suma, los inicios del siglo XX trajeron el desembarque de los primeros coreanos a tierras mexicanas, su grupo estuvo compuesto por un poco más 1000 personas listas para trabajar el henequén. Los años subsecuentes, de acuerdo con los censos realizados en ese tiempo, darían cuenta de la presencia de 310 coreanos en 1910; 254 en 1920; y 219 en 1930. Estos eran los coreanos que todavía

⁸⁹ Blanca González, *op. cit.*, pp. 34-35.

habitaban en México después del término de sus contratos, pues durante este lapso ningún otro ingreso fue captado. (Ver tabla 1).

Tabla 1. La primera ola migratoria coreana a México

País/Año	1905	1910	1920	1930
México	1,033	310 ⁹⁰	254	219

Fuente: Elaboración propia con datos de Francisco Javier Haro; José Luis León; Juan José Ramírez, *op. cit.*, 2011.

2.1.2. Factores históricos que propiciaron la migración

Este apartado es de suma importancia para comprender los principales factores que impulsaron la migración coreana a México, por tanto, se abarcarán los motivos y contextos no sólo del lado coreano, sino también del mexicano, pues, lo que sucedía en ambos extremos alentó sin duda este proceso que ha quedado plasmado en la historia de estos dos países.

Por un lado, el entorno internacional que vivía Corea con el término de la dinastía Yi (1392-1910) o la amenaza de Japón con intenciones de convertir a Corea en su futura colonia fueron acciones decisivas que marcaron el desplazamiento de coreanos. En contraste, México, ante la necesidad de mano de obra extranjera y las nuevas políticas que empezaban a cobrar sentido hicieron contemplar a los coreanos como una opción viable.

⁹⁰ El censo realizado en 1910 muestra que había 310 coreanos en todo México, de los cuales 2 vivían en Baja California y otros 2 en Campeche. (Alfredo Romero Castilla, *op. cit.*). Por ende, los coreanos que aún permanecían en Yucatán eran solamente 306 y de ellos 58 eran mujeres. (Moisés González Navarro, *op. cit.*). Distintos escritos argumentan que, en 1910, residían en Yucatán 784 coreanos, siendo 613 hombres y 171 mujeres. (Paek Pong-hyon, *The Koreans in Mexico: 1905-1911*, 1968). Es vital recordar que la información censal puede variar dependiendo la fuente consultada, por lo que los números no son estrictamente absolutos, más aún en este caso que se disgregó la comunidad coreana y se desconoce con exactitud la cantidad de coreanos que abandonaron el país con dirección principalmente a Cuba o hacia otros extremos, aunado a la castellanización de sus nombres y apellidos, etc.

2.1.3. El panorama mexicano: la Guerra de castas, el porfiriato y el *boom* henequero

En épocas anteriores, México no fue precisamente un lugar donde la gente asiática radicara. Es hasta los últimos años del siglo XIX que dicha población empezaría a llegar poco a poco al territorio. Las causas de estas migraciones podrían ser atribuidas a tres principales momentos de la historia mexicana correlacionadas entre sí. Para empezar, la Guerra de Castas en Yucatán de 1847 a 1901; a continuación, la política migratoria y el proyecto de modernización que se siguió en el Porfiriato de 1876 a 1910; y en última instancia, por el *boom* henequero yucateco de 1880 a 1915.

Estos acontecimientos sentaron las bases para la búsqueda de mano de obra en el exterior. La Guerra de Castas, sirvió para avivar el discurso de la carencia de trabajadores en el estado como consecuencia de las bajas producidas a lo largo del conflicto. La política migratoria al fracasar en su reclusión fundamentalmente de europeos optó por mirar hacia el continente asiático y reunir grupos provenientes de China, Japón y Corea. El sobresaliente auge del henequén requirió grandes proporciones de empleados que se encargaran día con día de la producción de esta planta.

Puntualmente, la segunda mitad del siglo XIX en México, luego de la restauración de la soberanía republicana siguió un periodo de intranquilidad política al que se le puso fin después de 1877 bajo el porfiriato. Durante este periodo se empieza a gestar el propósito de lograr un proyecto de nación (...) con una marcada actitud xenofílica que condujo a un mayor contacto del país con el exterior, en forma de inversiones financieras y de incentivos de colonización para atraer población extranjera. Abriendo así la puerta al flujo de trabajadores migratorios.⁹¹

La enorme riqueza de México y la facilidad con que podía explotarse, al igual que, una población autóctona insuficiente en número y calidad, fueron las dos creencias que dieron fe para un afloramiento de una corriente inmigratoria

⁹¹ Romero Castilla, "Huellas del paso de los inmigrantes... *op. cit.*", p. 129.

abundante. El defecto estribaba en el elemento humano escaso y mal dotado. El remedio estaba, por tanto, en la inmigración. Ésta se sumaría a la población nacional, aumentando su cifra; su vigor físico, intelectual y moral, y al mezclarse con la comunidad originaria, la mejoraría cualitativamente.⁹²

Por consecuente, a lo largo del Porfiriato se abocó a promover incentivos y políticas direccionadas a encaminar la emigración primordialmente de corte europeo, ésto entre otros factores, como consecuencia de la fascinación de Porfirio Díaz por la cultura francesa y lo europeo en general.

Ante la inclinación por dicha población se ofrecieron distintas facilidades como lo fue la Ley de Colonización de 1883⁹³, no obstante, las políticas no obtuvieron el resultado esperado, siendo una porción mínima de europeos que arribaron. Los intentos por atraer a este sector continuaron, por lo que se promulgaría la Ley de Extranjería y Naturalización de 1886 que entre otros aspectos establecía:

“Los colonos que vengan al país en virtud de los contratos celebrados por el gobierno y cuyos gastos de viaje e instalación sean costeados por éste, se considerarán como mexicanos... así como los emigrantes de toda clase, puedan naturalizarse...”⁹⁴

Es necesario mencionar que durante esta fase no todo tipo de migración fue vista de la mejor manera, ya que, en un principio claramente se expresó el interés en atraer gente proveniente de Europa, por lo que las mayores facilidades fueron otorgadas hacia este sector.

En razón, se favoreció a la inmigración europea y se rechazó a toda aquella que no fuera de este continente. El favoritismo se basó por su mayor afinidad, el contrapeso al poder estadounidense y el buen físico. Empero, al no conseguir el

⁹² Cfr. Moisés González Navarro, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970*, México, El Colegio de México, 1994, p. 51.

⁹³ Esta Ley postulaba que cualquier extranjero adulto que se asentara en México estaba facultado para comprar 2,500 hectáreas de terrenos federales, que podría pagar en 10 años. Además, se eximía a los inmigrantes del pago de impuestos federales y aranceles relacionados con la importación de insumos agrícolas, y de prestar servicios en el ejército. (Francisco Javier Haro; José Luis León; Juan José Ramírez, *op. cit.*, p. 135-136).

⁹⁴ Francisco Romero Estrada, “Factores que provocaron las migraciones de chinos, japoneses y coreanos hacia México: siglos XIX y XX. Estudio comparativo”, *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 90-91, vol. IV, 2000, p. 142.

objetivo que se pretendía para “mejorar” o “embellecer” la raza se procedió a cautivar a los inmigrantes asiáticos, peculiarmente a los chinos, japones, y por supuesto, a los coreanos.

Esta panorámica apunta a que la migración asiática no fue percibida en un inicio como una opción “deseable” al menos para mezclarse con la población originaria de México, lo cual a su vez provocó un rechazo y actos xenofóbicos, sobre todo, hacia la comunidad china. Sin embargo, la necesidad de fuerzas extranjeras para el desarrollo del territorio era mayor, (especialmente para los hacendados) que el requisito de elegir la procedencia de estos.

Como parte del modelo de modernización del porfiriato las plantaciones del henequén cobraron un alto furor por su avanzada tecnología y su relevancia dentro del comercio internacional, ocasionando el increíble despunte económico de Yucatán que lo convirtió en uno de los estados más estables del periodo, y, por ende, en un sitio clave de la riqueza nacional.

La demanda de los extranjeros ante esta prosperidad, junto con las leyes migratorias que se pronunciaron, encaminadas primordialmente a registrar, legalizar y normar el acceso a México finalmente dieron lugar para el arribo de los grupos asiáticos y en este caso de los coreanos.

Las migraciones china y japonesa fueron las iniciales con destino a México a pesar de la constante reticencia de algunos personajes mexicanos en cuanto a su eficacia y capacidad, no solo del trabajo, sino también de la adaptación a la cultura mexicana.

A fin de cuentas, la dirección que se siguió en esta época formó el plano perfecto para una mayor y libre entrada de los inmigrantes. La política seguida durante el Porfiriato encaminó e incentivó la llegada de los foráneos con el objetivo de atraer mano de obra calificada y la entrada de capital extranjero. Bajo este marco, aparecieron las primeras migraciones asiáticas.

Es indispensable apuntar que, en realidad no se trataba solemnemente de una falta de habitantes, sino de trabajadores, es decir, de brazos que pudieran dedicarse por completo a las áreas donde eran requeridos. La verdad es que esta

“carencia” avivaba mucho más el discurso general; hecho que llevó a Porfirio Díaz a proclamar que la inmigración era menester.

El panorama general del siglo XIX y en específico el Porfiritito, trajeron diferentes efectos que ultimadamente suscitarían una proliferación de la inmigración asiática. A manera de conclusión, estas causas básicas se puntualizan en el siguiente cuadro. (Obsérvese cuadro 8).

Cuadro 8. Panorama mexicano

México	
Suceso	Descripción
Guerra de castas en Yucatán. 1847-1901.	Causó que la población campesina en Yucatán se desplomara, ésta había disminuido aproximadamente un 40 a 50% debido a las bajas por la guerra. Más aún, gran parte de la colectividad campesina ya reducida emigró a regiones más seguras del noreste de la península, como Campeche y Mérida, donde no llegó el conflicto armado. Como consecuencia se disminuyó drásticamente la oferta de mano de obra para las plantaciones que eran vitales para la economía del estado. (Hahkyung Kim, <i>op. cit.</i>)
La política migratoria y el proyecto de modernización durante el Porfiriato. 1876-1910.	Dentro del proceso de construcción nacional en el siglo XIX, México planteó como uno de sus objetivos de política exterior favorecer la inmigración de extranjeros (primordialmente europeos), con la intención de “mejorar” o “embellecer” la raza. (Claudia Dávila Valdés, “Necesitamos extranjeros... <i>op. cit.</i> ”). Ante el reducido ingreso de europeos al país se comenzó a impulsar la entrada de asiáticos (chinos, japoneses y coreanos) con el fin de asistir en la mano de obra que se necesitaba para el proceso de modernización.
El <i>boom</i> henequero. 1880-1915. “Oro verde”.	Auge del cultivo y exportación del henequén. A finales del siglo XIX y principios del XX, la demanda industrial de esta planta y sus derivados había

	<p>provocado un <i>boom</i> económico en Yucatán, convirtiéndolo en uno de los estados más ricos de la época.</p> <p>El aumento de la solicitud internacional significó la necesidad de una mayor expansión industrial y una necesidad de más manos dispuestas a trabajar en la producción. (Hea-Jin Park, <i>op. cit.</i>).</p>
--	--

Fuentes: Elaboración propia con datos de Hahkyung Kim, *op. cit.*; Claudia Dávila Valdés, “Necesitamos extranjeros... *op. cit.*”; Hea-Jin Park, *op. cit.*

2.1.4. El agravio coreano: la injerencia extranjera, las guerras, y los problemas económicos, sociales y políticos

Sin duda, el plano mexicano había sido “ideal” para recibir a una población coreana que estaba siendo aquejada en distintos sentidos, ya fueran económicos, sociales o políticos. Una vez revisada las condiciones mexicanas, es turno de abordar lo que ocurría al otro extremo del océano Pacífico para dar cuenta de los factores que provocaron el traslado coreano hacia tierras mexicanas.

Los años posteriores a 1876 marcan un alejamiento radical de la historia de Corea. El Estado coreano se ajustaba para tratar con vecinos amenazadores, como lo había hecho anteriormente. Era el mundo del alto imperialismo a finales del siglo XIX, cuando casi todos los rincones del planeta se enfrentaban a las ambiciones expansionistas desenfundadas de las potencias occidentales. La situación de Corea era especialmente compleja, ya que no solo tenía que lidiar con las fuerzas de occidente (Gran Bretaña, Francia, EE. UU y en particular Rusia) sino también con sus dos vecinos tradicionales de Asia Oriental, China que estaba decidida a consolidar el control o influencia sobre su periferia, y un Japón en rápida expansión y modernización.⁹⁵

El firme afianza a las estructuras tradicionales y ante la incesante injerencia de las potencias extranjeras en los asuntos coreanos, traerían consigo

⁹⁵ Cfr. Michael J. Seth, *A history of Korea: From Antiquity to the Present*, Rowman & Littlefield Publishers, 2010, p. 234. Traducción libre.

devastaciones brutales y sangrientos conflictos que finalmente darían origen a la modernización occidentalizada que se trataba de implantar.

En concreto, con la conclusión de la dinastía Yi en Corea junto con la “apertura” del país forzada por Japón en 1876 desató una corriente expansionista extranjera a la que se adhirió casi de inmediato Estados Unidos (1882), seguido por otros países, sucediéndose una serie de acontecimientos que impelieron a ciertos sectores coreanos a buscar en el exterior un entorno espacial, estable y seguro, que les garantizará una existencia próspera.⁹⁶

Las intenciones del pueblo coreano por abandonar su país pueden ser atribuidas a diversas causas; en primera instancia, la situación económica y política tras la gradual decadencia de la dinastía Choson que se tornaba cada vez más evidente. Por añadidura, la corrupción, la segmentación dentro del gobierno, la inestabilidad económica y la incesante intrusión de las potencias aledañas orientaban a un mayor agravamiento. Aunado a ello, la insuficiencia alimentaria, las epidemias y sequías que aquejaban sus campos, y las restricciones religiosas o culturales fueron factores determinantes para provocar el éxodo coreano.

Así, la situación tanto interna como externa de Corea se tornó sumamente difícil, mientras que México se encontraba en un periodo relativamente estable, sobre todo, de corte económico, hecho que explicó el requisito de atraer más población extranjera para trabajar las tierras “deshabitadas”. La búsqueda de un mejor futuro direccionó su rumbo a México, pues este país parecía ofrecer nuevas alternativas.

Ante la necesidad de México por modernizar económicamente al país con mano de obra se pintó a éste como el paraíso de las oportunidades, de modo que “la intención de los coreanos fue lograr una rápida fortuna en tierras americanas para regresar a Corea con dinero y prestigio; tener acceso a una mejor educación; libertad religiosa y un sentimiento nacionalista que procuraba conciliar esfuerzos para lograr la liberación de Corea frente a la inminente amenaza del dominio japonés”.⁹⁷

⁹⁶ Romero Castilla, “Huellas del paso de los inmigrantes... *op. cit.*”, p. 129.

⁹⁷ Romero Estrada, *op. cit.*, p. 147.

Los serios problemas que afectaban a Corea en aquel tiempo impedían cualquier tipo de desarrollo que pudiera beneficiar al pueblo. La intensa intromisión de las potencias extranjeras, peculiarmente de Japón, no cesó, pues cada vez se tornaba más potente. Los japoneses que estaban decididos a tomar el control total de la nación se embarcaron en fuertes disputas con los Estados adyacentes.

Una de ellas, fue contra el obstáculo ruso que supeditaba un enorme reto para las ganancias japonesas por lo que había de removerlo. “En 1904, éste instigó una guerra en la que derrotó a Rusia y pudo al fin tener el terreno libre para intervenir directamente en la política interna del imperio y forzar primero la firma de un acuerdo de protectorado en 1905, y concitar el apoyo de sus partidarios coreanos para lograr el Tratado de Anexión en 1910”.⁹⁸ Esto generó movimientos de resistencia, pero fueron rápidamente abatidos ante la preeminencia militar japonesa.

Es importante notar que, para ese entonces, los japoneses tenían una disposición de que los coreanos permanecerían en su tierra natal con el objetivo de que trabajaran para ellos. Por lo que, la oportunidad que les fue presentada para poder emigrar a México les resultó mucho más atractivo y una forma viable de escapar el yugo colonial.

A continuación, se presenta una tabla que desarrolla de manera cronológica los incidentes capitales que se han considerado para argumentar la salida de la población coreana al mundo, y, por supuesto, a México.

Cuadro 9. La situación de Corea, siglos XIX y XX

Corea	
Suceso	Descripción
Firma del Tratado de Kanghwa, 1876.	Fue la apertura forzada de Corea a través de un acuerdo desigual con Japón. La firma del tratado puso fin a la política de aislamiento del reino de Choson, debilitó el sistema tributario que había enmarcado las relaciones exteriores coreanas

⁹⁸ Alfredo Romero Castilla, *Corea en la encrucijada de su historia*, México, Coordinadas 2050, Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, 2018, p. 14.

	<p>durante siglos, inauguró la penetración japonesa que eventualmente socavaría el orden económico y político de Corea y llevó al país hacia las rivalidades imperialistas de finales del siglo XIX. Dicho acuerdo colocó a Corea bajo la dominación económica japonesa, estipuló el derecho de extraterritorialidad, garantizó a Japón el uso de su moneda en puertos coreanos, la exención de impuestos a la importación de sus productos y el establecimiento de una misión diplomática en Seúl. (Gilmar Masiero, Yun Jung Im, <i>América Latina y Corea del Sur: intereses y desafíos comunes</i>, 2017). (Michael.J. Seth, <i>op. cit.</i>)</p>
<p>Desde finales del siglo XIX. Inestabilidad política, problemas sociales, caos económico y desastres naturales.</p>	<p>La presencia de una sucesión de conflictos civiles e internacionales en suelo coreano, aumentando la influencia japonesa en la península, años de sequías seguidos de años de inundaciones y las consiguientes crisis alimentarias, brotes de enfermedades epidémicas como el cólera, la pobreza, la inestabilidad monetaria e inflación económica, carga impositiva represiva y actos constantes de corrupción y delincuencia, etc. (Hea-Jin Park, <i>op. cit.</i>).</p>
<p>Revolta popular Tonghak 1894.</p>	<p>Rebelión campesina contra el gobierno imperial coreano, agravó la crisis política de Choson. Fue producto de la explotación económica campesina, quien tuvo que cargar el costo de una incipiente industrialización. El campo estaba siendo penetrado por chinos y por comerciantes japoneses, estos acontecimientos contribuyeron al malestar campesino que se enredó con las rivalidades de China y Japón en Corea. No obstante, este levantamiento se guiaría por el resentimiento crónico de la corrupción de los funcionarios locales. (Michael.J. Seth, <i>op. cit.</i>)</p>
<p>Guerra sino-japonesa 1894-1895.</p>	<p>Confrontación entre China y Japón en territorio coreano. Tras la victoria sobre los chinos, los japoneses sientan sus reales en la península coreana y Manchuria. Se había producido un cambio</p>

	dramático en el poder, pues, China ya no podía desempeñar un papel en los asuntos coreanos.
Guerra ruso-japonesa, 1904-1905.	La década de 1895 a 1905 estuvo marcada por la rivalidad entre Rusia y Japón por la influencia en Corea. Finalmente, tras las constantes provocaciones de Rusia; Japón decidió tomar medidas militares para evitar que Corea cayera en manos rusas. En febrero de 1904, los japoneses llevaron a cabo un ataque sorpresa en las instalaciones navales rusas en Port Arthur. Japón emergió victorioso de la guerra y era ahora el ganador indiscutible para lograr el dominio sobre Corea. Fue así como se puso fin a la independencia efectiva de Corea. (Michael.J. Seth, <i>op. cit.</i>)
Tratado de Protectorado de Japón-Corea 1905.	Después de salir vencedor de la guerra contra Rusia y seguido del reconocimiento de las potencias; Japón tomó control verdadero sobre Corea con la firma del Tratado de Protectorado. Este acuerdo transfirió todas las relaciones exteriores coreanas a Japón, luego ocupó la mayoría de los aspectos de la administración. Por su parte, la comunidad internacional comenzó a cerrar sus legaciones en Seúl. (Michael. J. Seth, <i>op. cit.</i>)

Fuentes: Gilmar Masiero, Yun Jung Im, *América Latina y Corea del Sur: intereses y desafíos comunes*, 2017; Hea-Jin Park, *op. cit.*; Michael. J. Seth, *op. cit.*

2.2. La segunda ola migratoria a partir de los sesenta

La considerada segunda ola migratoria de los coreanos a México es claramente distinta de su antecesora y en concordancia con la predecesora, ya que, a lo largo de este periodo los flujos no fueron cuantitativos y además los contactos estrechos entre México y Corea en la mitad del siglo XX fueron mitigados. Lo anterior, se atribuye al panorama internacional, primeramente, con la ocupación de la península coreana por Japón, y más adelante con la Segunda Guerra Mundial que condujo a la división de la península. Aunado a todo ello, las secuelas de la Guerra de Corea

(1950-1953) y las siguientes huellas de la Guerra Fría, al igual que el ulterior camino de reconstrucción.

Fueron varios años los que pasaron para que una nueva fracción de coreanos decidiera emprender travesía hacia México. Por un largo tiempo, México no cobró un firme interés o un lugar de atracción para la migración coreana, en parte porque éste había limitado la entrada de inmigrantes luego del estallido de la Revolución en 1910, por tal motivo desde la entrada de 1033 coreanos en 1905 no se volverían a registrar otros accesos hasta los sesenta, es decir, por más de 50 años. Si bien, los coreanos continuaron emigrando hacia otros países, pues la situación interna seguía en condiciones críticas; sin embargo, México no destacó como una opción en ese entonces a pesar del establecimiento de relaciones diplomáticas.

No obstante, América Latina sí figuró dentro de los planes del gobierno coreano en dicha época, pues éste adoptó una política para incentivar y ayudar a la emigración de su gente en 1962 como un medio para controlar la población, aliviar el desempleo, ganar divisas y adquirir conocimientos de tecnología avanzada. A propósito de ello, el gobierno elaboró un ambicioso plan para organizar movimientos agrícolas masivos a esta región. Bajo este esquema, se organizó la emigración *unidad-familiar* a Brasil y Argentina, otras movilizaciones se darían rumbo a Paraguay.⁹⁹

El panorama presentado de las posteriores olas migratorias coreanas a Latinoamérica detentó un giro totalmente distinto de aquel en 1905 en México, puesto que estas fueron organizadas por el propio gobierno y dado el debido procedimiento y el contexto mundial, el rumbo de estos grupos fue notoriamente diferente.

Pese a que México no fue incluido en este proyecto, las migraciones hacia estos lugares finalmente tendrían una repercusión en nuestro país, considerando que tiempo después algunos coreanos abandonarían estos espacios para trasladarse a México, en especial los coreanos que residían en Argentina como causa del difícil entorno económico del Estado argentino.

⁹⁹ Cfr. Tai-Hwan Kwon, "International migration of Koreans and the Korean community in China", *Korea Journal of Population and Development*, núm. 1, vol. 26, julio, 1997, p. 8. Traducción libre.

Por su lado, México y Corea consolidaban gradualmente sus contactos en el ámbito cultural y educativo mostrando ciertos avances significativos. Por ejemplo, el 29 de abril de 1966 entró en vigor el Acuerdo Cultural entre México y Corea. En 1967, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros firmaron un acuerdo de intercambio cultural. La firma de éste estableció condiciones favorables para mejorar los intercambios en el campo cultural. Dicho acuerdo abrió la puerta a los estudiantes y académicos mexicanos para ser alojados en universidades coreanas y viceversa.¹⁰⁰

La constancia real de los primeros coreanos que arribaron a finales de los sesenta, fueron solo tres: un ingeniero químico (Ing. Dong-soo Suh quien llegó a México como asesor químico de una planta en 1968), un maestro de Taekwondo (Sr. Dae-won Moon se asentó un año después del Ing. Suh para convertirse posteriormente en fundador de la escuela Moodukkwon), y, por último, un estudiante (que había llegado unos años antes que los otros dos) y después quedó como inmigrante (Sr. Ki-chul lang).¹⁰¹

Por el contrario, el lapso de los años setenta no mostraría ninguna presencia de coreanos, este limitado flujo se puede explicar en parte debido a que estudiar o viajar al extranjero estuvo estrictamente regulado por el gobierno coreano hasta fines de la década de 1980 por los temores sobre la salida de divisas. En 1989, fue cuando a los ciudadanos se les permitió trasladarse fuera del territorio sin restricciones.¹⁰²

Otra interpretación sobre el decrecimiento de extranjeros al país, pero del lado mexicano puede estar relacionado con el momento de inestabilidad social existente en este periodo, referente a las movilizaciones sociales acontecidas a fines de los sesenta, en particular, en la capital de México y que concluyeron con la matanza de Tlatelolco en 1968.

¹⁰⁰ Cfr. José Luis León-Manríquez, "Formal Friendship, Real Suspicion: Diplomatic Relations between Mexico and South Korea, 1962-1987", *Análisis*, núm. 38, vol. 13, mayo-agosto, 2010, p. 29. Traducción libre.

¹⁰¹ Hyong Ju Kim, *La Experiencia Migratoria de la Nueva Comunidad Coreana en México*, México, El Colegio de México, 2006, p. 5.

¹⁰² Cfr. Jung-Eun Oh, *et.al.*, *Migration Profile of the Republic of Korea*, República de Corea, IOM: Migration Research and Training Centre, 2011, p. 23.

Fue tiempo después, a finales de los ochenta, que la Ciudad de México se caracterizaría por concentrar la mayor porción de la población coreana, debido en parte, a los alumnos de diferentes escuelas (como la UNAM); los trabajadores o ejecutivos de las empresas que se instalaban en México; y maestros de artes marciales (Taekwondo). Otros tantos, se localizaron en distintas ciudades de la Republica como; Guadalajara, Tijuana, etc.

A partir de esta etapa, los viajes a México comenzaron a ser más frecuentes, ya fuera desde migraciones definitivas hasta visitas continuas relacionadas con negocios. Esto dio paso a las posteriores edificaciones de establecimientos dirigidos especialmente a los coreanos y a los asentamientos en diferentes colonias de la Ciudad de México, siendo la Zona Rosa uno de los lugares más ideales para desarrollarse y crear un espacio de convivencia multicultural a finales de los ochenta.

Ciertamente, el periodo entre 1960 a 1980 comprendió un flujo diminuto de coreanos hacia México. En la década de 1960, como previamente se mencionó, solo hubo constancia de la llegada de 3 coreanos a la Ciudad de México, mientras que los setenta no identificaron ninguna nueva presencia de dicha población. En los ochenta, por el contrario, y conforme a registros del Sr. Suh, ex presidente de la Asociación Coreana en México se comenzó a percibir el aumento gradual de los coreanos a México con un aproximado de 200 personas. (Ver tabla 2).

Tabla 2. Segunda ola migratoria de los coreanos

País/Año	1960	1970	1980
México	3	0	200

Fuente: Elaboración propia con datos de Hyung Ju Kim, “La experiencia migratoria... *op. cit.*”, 2006.

2.2.1. Factores culminantes de la segunda ola

Para dar paso a los posteriores movimientos migratorios se debe de tener en claro que Corea siguió atravesando fuertes acontecimientos que continuaban desestabilizándola, como lo fue su anexión al imperio japonés en 1910, situación

que perduró por 35 años (hasta 1945). Subsecuentemente, las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial que trajo consigo la derrota japonesa y la independencia de Corea. Pero más tarde, ocurriría la ocupación soviética y estadounidense en la península coreana, lo que encaminaría finalmente a la división territorial en dos Estados opuestos: la República de Corea (RDC) y la República Popular Democrática de Corea (RPDC).

La experiencia vivida a lo largo de la era imperial ha sido calificada como uno de los procesos más duros por los que ha atravesado la sociedad coreana. Durante éste, la consistente explotación y el designio de forzar la asimilación cultural de los coreanos fueron características muy marcadas de esta fase. En tanto, los coreanos no creen que ésto acarree ninguna mejora, mientras que los japoneses la valoran como un importante avance y progreso.

Alfredo Romero Castilla, divide el dominio colonial japonés en tres periodos centrales que abarca desde la anexión en 1910, seguido de 1919 al incidente de Manchuria en 1931, y, por último, de 1930 a 1945. Con el propósito de desglosar detalladamente cada una de las tres etapas se realizó el siguiente bosquejo. (Véase Cuadro 10).

Cuadro 10. Tres periodos del dominio colonial

Periodo	Descripción
<p>1. Primer periodo. De la anexión en 1910 al surgimiento del Movimiento del 1 de marzo de 1919.</p>	<p>Se abolió la monarquía, los militantes propensos a encabezar la resistencia fueron eliminados y se intimidó a la población. La conducción política estuvo a cargo de un gobierno militar que tenía el poder para reglamentar a la prensa, educación, y vida de las personas. Se hizo un catastro agrario que terminó con el derecho de los campesinos coreanos sobre la propiedad de la tierra beneficiando a los japoneses. Se dio un trato privilegiado a los japoneses en escuelas, redes de comunicación, transportes, electricidad, bancos, industrias y comercio. El 1 de marzo de 1919 conocido como <i>Samil</i> surgió un levantamiento de resistencia coreano a nivel nacional encabezado por un grupo de personalidades religiosas que declaró la independencia, pero fue brutalmente reprimido por el ejército japonés.</p>

<p>2. Segundo periodo.</p> <p>De 1919 al incidente de Manchuria en 1931, denominado el periodo de la política cultural.</p>	<p>La política cultural emprendida después de 1919 por el gobernador general Saito Makoto, buscaba atemperar la resistencia nacional coreana y cooptar a las elites convocándolas a participar en los asuntos políticos y culturales de la colonia. Esta estrategia a la vez que impulsaba las actividades culturales y el activismo político mantenía un control sobre las expresiones nacionalistas y no cejaba en su empeño de lograr la asimilación cultural.</p> <p>Después de la opresión sobre Manchuria y la invasión a China se volvieron a imponer medidas coercitivas. El reclutamiento de trabajadores japoneses obligó a su reemplazo por trabajadores coreanos. Se exigió la práctica del shintoísmo, el uso exclusivo del japonés y el cambio de nombres coreanos por japoneses.</p>
<p>3. Tercer periodo</p> <p>De 1930 a 1945, que concluyó con la capitulación de Japón.</p>	<p>El papel de la industria cultural moderna sobre todo de la radio fue el medio de difusión de la lengua y los valores de la cultura japonesa. Después de 1930, la radio difundió las campañas de propaganda <i>naisen ittai</i> (Japón y Corea Unidos) y el movimiento <i>kominka</i> (la formación de súbditos imperiales). La educación y los medios de comunicación introducido por los japoneses fueron debilitando al movimiento nacionalista.</p> <p>Entre 1940 y 1945, se obligó a toda la población a formar parte de los cuerpos de defensa, e implicó el reclutamiento de coreanos en las filas del ejército y la esclavitud sexual de mujeres coreanas para trabajar en las “zonas de esparcimiento” establecidas por el ejército japonés en los campos de batalla.</p>

Fuente: Elaboración propia con datos de Alfredo Romero Castilla, *Corea en la encrucijada de su historia*, 2018.

El influjo japonés fijó un punto de partida para las migraciones coreanas, o bien, fue motivo para imposibilitar el regreso de las masas que previamente se habían marchado. Este ciclo marcó sin lugar a duda fuertes alteraciones y represiones contra la población coreana. Fueron extensos años bajo la ocupación japonesa que finalmente alcanzaron su fin con la capitulación de Japón en 1945. Los años subsecuentes, se caracterizaron por ser agitados procesos tras la liberación adquirida, la división y la consecuente guerra.

Así, la herencia colonial que dejó Japón en el territorio es un tema cuestionable, puesto que los coreanos no creen que algo provechoso hubiese resultado a lo largo de este periodo por lo que más bien se trató de “eliminar” o

“limpiar” cualquier rastro de éste. Aunque es verdad que la naciente potencia nipona introdujo una infraestructura compleja, un sistema financiero y educativo moderno, diversas redes de comunicaciones y transporte, así como, la raíz para una industrialización que suprimió la estructura tradicional de Corea. Estos hechos impiden negar el papel que jugó dicho legado.

Pasada esta fase, se entraría a la emancipación de Corea que; sin embargo, lideraría en la formación de dos Estados antagónicos con diferentes ideologías y modelos político-económicos, por causas tanto internas como externas. En un primer momento, se visualizó a Corea como una zona geopolíticamente estratégica, por tanto, a pesar de su independencia no pudo lograr un manejo total de su Estado debido a los intereses de las potencias extranjeras y la divergencia entre grupos políticos coreanos.

Los Estados Unidos (EE. UU) tenían injerencia en el Sur, mientras que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y China la tenían en el Norte. Este hecho, sería una de las principales arenas del enfrentamiento conocido como la Guerra Fría, donde dichos países se enfrentarían indirectamente. Corea no lograría ser plenamente libre, pues dentro de la constante intromisión de las fuerzas externas se planeaba la formación de un gobierno fiduciario.

La antipatía de ambos bandos coreanos hacia la idea de un gobierno de tutelaje generó mayor polarización entre ellos, ya que la idea de un gobierno general en la península sólo podría seguir un camino: derecha o izquierda. Tal posición inclinó a preferir dos estados separados que uno solo en el que el poder tendría que ser compartido. EE. UU logró que la ONU avalara elecciones sólo en el Sur, llevadas a cabo en mayo de 1948. Syngman Rhee del Partido Democrático de Corea fue el ganador. De esta manera, la República de Corea se proclamó el 15 de agosto de 1948. En consecuencia, la división en la península se profundizó más. La Asamblea General de la ONU reconoció al gobierno de la RDC como el único legítimo. Por su parte, Corea del Norte organizó sus propias elecciones el 25 de agosto y el 9 de

septiembre del 1948 se instituyó la República Popular Democrática de Corea, bajo el liderazgo de Kim Il-Sung.¹⁰³

Es importante notar que desde tiempo atrás la sociedad, al igual que el liderazgo del pueblo coreano se encontraba fragmentado previo al estallido de la guerra en los cincuenta. Por ende, no se puede atribuir solemnemente la separación de la península a la rivalidad de las potencias (EE. UU y la URSS), sino más bien como parte de los factores que incrementaron la incompatibilidad entre ambas partes.

En concreto, al iniciar 1950, las dos naciones seguían manteniendo el ánimo belicoso, pero el Norte parecía más resuelto y deseoso de iniciar un combate. Las tropas del Norte finalmente traspasaron el Paralelo 38 en la madrugada del 25 de junio de 1950 en una operación militar llamada “plan de ataque preventivo”. La ofensiva había tomado por sorpresa a Corea del Sur y EE. UU, por lo que este último decidió entrar en contienda para defender a Corea del Sur. Tras 3 años de batalla, el 27 de julio de 1953 se firmó el armisticio, lo cual significó la tregua concertada que mantiene aún en estado técnico de guerra a las dos Coreas.¹⁰⁴

El resultado del conflicto fue una vivencia de grandes choques, donde las familias acabaron separadas, la economía quedó devastada, hubo varias muertes de los diferentes bandos y en conclusión el país en su totalidad fue destrozado. Los siguientes años fueron difíciles para el Norte y el Sur, pues había que reconstruir una nación entera.

De aquí en adelante, se distinguiría formalmente entre la República de Corea y República Popular Democrática de Corea. Así, el sistema seguido por cada uno de ellos determinaría el rumbo tanto nacional como internacional y las posteriores afinidades que tomarían con los diversos Estados. Retomando específicamente el caso de México y considerando como antecedente el reconocimiento oficial de la RDC ante Naciones Unidas y el posterior establecimiento de relaciones diplomáticas

¹⁰³ Cfr. José Luis León Manríquez, *Historia Mínima de Corea*, México, El Colegio de México, 2009, pp. 129-130.

¹⁰⁴ Cfr., *Ibidem.*, pp. 142-143.

con nuestro territorio es que se entenderá de ahora en adelante los contactos entre México y la RDC.¹⁰⁵

2.2.2. El camino hacia la formalización de relaciones diplomáticas entre México y Corea

El origen del acercamiento entre México y Corea logra ser registrado desde el siglo XVI, y pese a que este encuentro primario sea de carácter informal, se considera como el principio del contacto de estos dos países. De modo que, este apartado esbozará brevemente la evolución de dicha convivencia que condujo finalmente a la formalización de relaciones diplomáticas entre ambos a mediados del siglo XX.

Los vínculos más antiguos entre México y Corea son de naturaleza indirecta, se remontan a la última década del siglo XVI con Gregorio de Céspedes, primer jesuita español que llegó a Corea en 1593 acompañando al ejército japonés de ocupación. Céspedes, colateralmente, trajo consigo la religión católica y su paulatina expansión en la sociedad coreana, que con el tiempo tuvo un impacto tanto religioso como cultural en los coreanos, donde la cultura occidental era absolutamente ignorada o rechazada. Este jesuita no fue con el propósito de evangelizar coreanos, sino en apoyo espiritual a las tropas japonesas, pero que coincidentemente logró ser la visita inicial de un extranjero de habla española a tierras coreanas.¹⁰⁶

Otro elemento por destacar y que parece haber sido intermediación de la milicia japonesa fue la introducción del *chilli* a Corea, fruto cultivado por los pueblos originarios de México que enriqueció la dieta coreana, al ser incorporado como ingrediente en la preparación del *kimchi*, vegetales preservados con sal, ajo y chile

¹⁰⁵ A partir de aquí, se usará Corea del Sur o simplemente Corea para referirse a la República de Corea; nombre oficial de esta nación, y solo en caso de requerirlo se puntualizará la diferencia entre la RDC y la RPDC.

¹⁰⁶ Cfr. Silvia Choi, *En busca de un nuevo futuro: migración, aculturación e identidad de los henequén*, España, Caligrama, 2018, p. 7.

convirtiéndose y conservándose incluso hoy en día en la base de la alimentación cotidiana de los coreanos.¹⁰⁷

Es preciso recordar que lo antes mencionado se dio durante el periodo donde se le conocía a México como el reino de la Nueva España, sin embargo, la siguiente aproximación que toma lugar en el siglo XIX, se puede vislumbrar de una forma distinta al tratarse de un México independiente y bajo un ambiente completamente diferente. Este nuevo cruce giraría en torno a la búsqueda por parte de Corea de oficializar enlaces a través de la firma de un convenio con México, por lo que se podía observar el novedoso camino que tomaba el país asiático tratándose de una dirección más formal.

En específico, esta asociación data cuando el gobierno del reino de Choson, nombre con el que se le conocía a Corea a lo largo del reinado de la dinastía Yi hasta antes de 1897, vislumbró la posibilidad de entablar nexos con el gobierno de Porfirio Díaz. Aquí, se encuentran los intentos de Corea para allegarse a México mediante Kwon Chai Huing, Encargado de Negocios *ad interim* en Choson y el Ministro José María Rascón, primer agente diplomático del gobierno mexicano, acreditado en Japón, con el objetivo de consolidar un tratado con México, que ultimadamente no podría ser al toparse con las reticencias del gobierno porfirista.¹⁰⁸

En ese entonces, México no mostró ningún interés por acercarse al reino de Choson, a causa, principalmente, del desconocimiento hacia aquel territorio tan distante de la realidad mexicana. Pero, por el contrario, dejaba ver la clara disposición que tenía el pueblo coreano con nuestra patria.

Otro de los puntos de encuentro entre coreanos y mexicanos que ha sido cristalizado en los anales se da en el siglo XIX, debido a la participación de algunos

¹⁰⁷ Cfr. José Ernesto Rangel Delgado, *Los vínculos, Corea del Sur-México: historia, política y economía*, México, Estudios Regionales, 2007, p. 20.

¹⁰⁸ Cfr. Alfredo Romero Castilla, "México y la República de Corea: reflexiones en torno a sus 50 años de historia", *Análisis*, México, septiembre-diciembre, 2012, pp. 23-24.

misioneros mexicanos en acciones evangelizadoras¹⁰⁹ conducidas por españoles y portugueses en la península coreana.¹¹⁰

Sin duda, el trato más representativo y que destacaría una pauta en las relaciones México-coreanas sería con la llegada de 1033 coreanos contratados para trabajar el henequén en Yucatán al comienzo de 1900, dando paso a un intercambio, sobre todo, de tipo cultural entre las poblaciones, al igual que el origen de extensiones familiares asentadas por distintas partes de la república mexicana. Este último hecho se expuso con detalle en el primer capítulo de esta investigación, donde se trazó la situación, los procesos y condiciones que vivieron los coreanos a lo largo de los cuatro años que duró su contrato de trabajo.

La siguiente comunicación se volvería a presentar mucho tiempo después como resultado de la capitulación japonesa en la Segunda Guerra Mundial y la disputa de la península coreana por parte de las potencias tras su independencia, desencadenando la subsiguiente separación del país en dos Estados opuestos.

Este contexto volvería a propiciar, aunque ligeramente y bajo un escenario totalmente particular, un reciente roce entre México y Corea, puesto que en 1948 México había participado en la votación de la Asamblea General donde por mayoría se declaró a la RDC como el único gobierno legalmente establecido. Es así como este nuevo mando se propuso a entablar una correspondencia con aquellos que se habían mostrado a su favor.

El objetivo de Corea del Sur era obtener el reconocimiento diplomático de la comunidad internacional. México, siendo un punto táctico y fungiendo como “hermano mayor” para los países latinoamericanos en aquella época, era crucial como parte de esta competencia contra Corea del Norte. Desde ese entonces, Corea del Sur se movilizó para contactar con los diplomáticos mexicanos en EE. UU

¹⁰⁹ Con referencia a este punto, Alfredo Romero acota que no existe constancia certera de la presencia de misioneros católicos mexicanos que hayan realizado actividades de evangelización durante el siglo XIX y la primera mitad del siguiente. Dicha llegada se daría con posterioridad, en 1962, coincidiendo con la apertura formal de las relaciones diplomáticas. Ver Alfredo Romero Castilla en José Ernesto Rangel Delgado, *Los vínculos... op. cit.* p. 21.

¹¹⁰ *Cfr.* José Luis Bernal Rodríguez, “La Asociación Estratégica entre México y la República de Corea a diez años de iniciada”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 108, septiembre-diciembre, 2016, p. 91.

y obtener una respuesta positiva del gobierno mexicano; no obstante, una vez más, México no manifestó ninguna intención al respecto.

La llegada de Park Chung-hee en la década de los sesenta traería consigo una política exterior mucho más activa que la de sus predecesores, con el propósito de conseguir nuevos mercados y aliados en diferentes partes del mundo. Una de estas zonas fue América Latina, que presentaba un crecimiento económico oportuno.

México, por su parte, también empezaba a buscar una mayor pluralidad con demás países. La llegada de Adolfo López Mateos, junto con su visión de diversificar las conexiones exteriores marcaría este gran paso. De tal forma que, se encontró en la República de Corea, un candidato ideal para enlazar los nexos con los países asiáticos, culminando con la formalización de relaciones diplomáticas el 26 de enero de 1962.

El comienzo de la alianza tuvo un temple meramente formal. El gobierno mexicano no deseó demostrar inmediatamente un contacto sólido. Mientras que desde un principio el gobierno coreano estableció su embajada en México, fue hasta 1967 cuando el gobierno mexicano acreditó al embajador en Japón con carácter concurrente en Corea. En 1978, se abrió en Seúl la oficina de un Encargado de Negocios, y en 1987 se acreditó el primer embajador residente.¹¹¹

Este largo periodo se ha denominado como un proceso de “*hibernación* o de *amor unilateral* de Corea hacia México, [en virtud de la reducida actividad general]. Empero, no es de olvidar que a partir de 1962 los Misioneros de Guadalupe establecieron una presencia en Corea, permanentemente desde entonces, lo que ha contribuido a difundir una imagen amable y solidaria de México entre la población coreana”.¹¹²

Los intercambios iniciales fueron escasos, careciendo de una base firme que lograra incentivar un lazo mucho más productivo, dejando entrever por ambos lados una gran ausencia tanto política, económica y cultural. Con todo, no cabe duda de que Corea realizó mayores, aunque sutiles gestos hacia México. Prueba de ello fue

¹¹¹ Cfr. Romero Castilla, “México y la República de Corea... *op. cit.*”, p. 28.

¹¹² Bernal Rodríguez, *op. cit.*, p. 91.

el obsequio de una pagoda por Seúl a la Ciudad de México en 1968 como símbolo de amistad y convivencia mutua. “Esta estructura es propia de la arquitectura coreana del siglo VIII, y fue entregada en el marco de los Juegos Olímpicos que se celebraron ese mismo año en nuestro país, el llamado Pabellón Coreano se erigió, pieza por pieza, en el Bosque de Chapultepec”.¹¹³

A mediados de la década de los setenta la actitud mexicana con Corea se direccionaba hacia un panorama preferible, a la par con el rápido crecimiento económico de Corea del Sur. Esto, trajo el desarrollo de mejores ventajas para las dos naciones a partir de la implementación de una industrialización química y pesada.

En cuanto a los ochenta, se llegaría realmente a la fase donde se tendría una mayor unión comercial para dar paso al verdadero dinamismo en los años noventa, debido primordialmente al nuevo rumbo que tomaba la política y economía mexicana tras la firma del TLCAN y el ingreso a distintos mecanismos como el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Lo anteriormente estipulado es pertinente para conocer la historicidad de la hermandad entre México y Corea y poder dar cuenta del nacimiento de un trato que ulteriormente se transformaría de índole legal y actualmente en una de las afinidades más estratégicas para los dos Estados.

Ciertamente la pasividad que tomaron las interacciones en aquellos años entre México y Corea fueron factores concluyentes en la baja de los movimientos poblacionales, pues a pesar de que se encaminaría una cierta atracción a México luego de concretar sus relaciones en los sesenta, no fueron lo suficientemente fuertes para alentar una gran proporción de coreanos a México, ya que no sería hasta años subsecuentes, es decir, a finales de los ochenta que la afluencia se empezaría a notar con mucho más vigor.

¹¹³ Cintya Contreras, “Pabellón coreano: un rincón de Asia en el DF”, [en línea], Excelsior, 22 de agosto de 2015, Dirección URL: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2015/08/22/1041555>, [consulta: 21 de octubre de 2019].

2.3. Profundización de relaciones entre México y Corea como agentes para la atracción de migrantes coreanos

Con la llegada de la última década del siglo XX, se había entrado a una nueva etapa en los intercambios y conexiones entre colectividades lejanas y diferentes. Tras el fin de las grandes guerras y los procesos que marcaron este periodo, se experimentaba un camino alternativo, aunado al desarrollo de las tecnologías de información y comunicación que daban paso a una mayor cooperación y a un empeño intensificado por fortalecer las relaciones diplomáticas, económicas, políticas y culturales.

Fue en este lapso que se profundizó y se trabajó en conjunto por un crecimiento del comercio, la inversión y la cultura entre México y Corea. Por lo que es imperante mencionar el rumbo que han tomado sus enlaces, pues ello explica en gran parte la migración que comenzó a surgir. Con el antecedente de amistad en 1962, así como con la apertura de la embajada coreana en México y viceversa, se habían sentado ya las bases para emprender (aunque tiempo después) los lazos oficiales.

De hecho, el comienzo de las relaciones de comercio e inversión se producen en los ochenta, cuando el petróleo mexicano aparece como una oportunidad atractiva para Corea. Las exportaciones de petróleo mexicano habían aumentado significativamente, comercializadas por Lucky Goldstar (LG). En septiembre de 1981, Corea firmó un contrato en el cual México proporcionaría a este país 20,000 barriles por día de petróleo crudo, es decir, más de siete millones de barriles al año. Éste se mantendría de 1981 a 1987.¹¹⁴

Prosiguiendo con la inversión coreana, la más significativa fue en 1987 por LG para manufacturar televisores a color en Mexicali. Seguida en 1988 por Samsung, que estableció una planta en Tijuana; Hyundai igual invirtió en Tijuana en 1991 y 1993, mientras que Daewoo en Mexicali instaló operaciones manufactureras en 1993. Dicha inversión fue acompañada por una mayor expansión, sofisticación y diversificación. Sin duda, fue el TLCAN quien representó un cambio para la inversión

¹¹⁴ Cfr. León Manríquez, "Formal Friendship... *op. cit.*", pp. 34-35. Traducción libre.

coreana en México, pues entre 1994 y 1995 casi se cuadruplicó, aumentando de 9.3 millones en 1994 a 42.2 millones de dólares en 1995.¹¹⁵

Esta posterior etapa marcó verdaderamente una eficacia en la correlación mutua, además de que México se hizo más presente en la región asiática por medio de un acentuado activismo diplomático, logrando entablar alianzas con otros países de la zona.

Asimismo, coincidió el interés de México por incorporarse a los foros de concertación del Pacífico, como el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) y más tarde el APEC (México ingresa como miembro en 1993). Otro ingreso sobresaliente sería a la OCDE, donde México y Corea entrarían casi al mismo tiempo. México lo hace en 1994 y Corea en 1996. Por su parte, los contactos de alto nivel iniciaron con la visita del presidente Roh Tae-woo a México en 1991, siendo la primera visita de un jefe de Estado coreano a América Latina. Cinco años después (1996), el presidente Ernesto Zedillo realizó la primera visita de un jefe de Estado mexicano a Corea.¹¹⁶

Este encuentro agilizó todavía más los intercambios y se “logró avanzar en la generación de un marco jurídico e institucional bilateral con la creación de la Comisión Mixta de Cooperación Económica, Científica y Técnica, mediante la adopción de acuerdos básicos en materia de cooperación técnica y científica, turismo y telecomunicaciones”.¹¹⁷ Estas distintas firmas apoyaron el intercambio de bienes entre las empresas y favorecieron el flujo de personas.

Para ser más específico, el siguiente esquema contiene los acuerdos que se han firmado entre México y Corea desde la formalización de relaciones bilaterales hasta finales de la década de los noventa. (Obsérvese cuadro 11).

¹¹⁵ Cfr. Juan Felipe López Aymes, Alejandra Salas-Porras, “Expresiones nacionalistas de las compañías coreanas: inversiones coreanas en México”, en Juan Felipe López Aymes, Ángel Licona Michel, *Desarrollo económico, geopolítica y cultura de Corea: Estudios para su comprensión en el mundo contemporáneo*, México, Universidad de Colima, 2011, p. 258.

¹¹⁶ Cfr. Cecilia Ramírez Figueroa, “Las relaciones bilaterales México-Corea en nuestros días”, *PORTES*, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico, Tercera Época, núm. 1, vol. 1, enero-junio, 2007, pp. 53-54.

¹¹⁷ Senado de la Republica, “México y Corea del Sur a 55 años del establecimiento de relaciones diplomáticas: antecedentes, elementos destacados y perspectiva actual de la relación bilateral”, Centro de Estudios Internacionales Gilberto bosques, 2017, p. 6.

Cuadro 11. Acuerdos firmados entre México y Corea. (1960-1999)

Mes y año	Nombre del acuerdo
Abril de 1966	Acuerdo Cultural
Diciembre de 1966	Acuerdo Comercial
Marzo de 1979	Acuerdo general de exención de visa
Julio de 1988	Acuerdo sobre Servicios Aéreos
Noviembre de 1989	Acuerdo sobre Cooperación Económica de Ciencia y Tecnología
Octubre de 1994	Acuerdo de prevención de doble imposición
Noviembre de 1996	Acuerdo de extradición penal
Junio de 1997	Acuerdo de exención de visa diplomática y de tolerancia

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Asuntos Exteriores (MOFA).

El trato siguió en posteriores años y con diferentes mandatos, ejemplo de ello fueron las dos visitas presidenciales de Vicente Fox a Corea. De igual manera, la participación en organismos y foros multilaterales ha incrementado su diálogo político y el compartimiento de posiciones en común con respecto a los temas de la agenda política internacional. Conjuntamente, los intercambios económicos han aumentado, posicionando a Corea como un socio comercial trascendental de México.

De igual forma, nuestro territorio simboliza un puente esencial para el mercado de América del Norte como hacia América Latina, hecho que deriva en la estrategia de incrementar los acercamientos. Por su lado, Corea también funciona como una plataforma táctica para los intereses de México en Asia-Pacífico.

El dinamismo de las relaciones económicas fue respaldado por la capacidad competitiva internacional de las industrias manufactureras surcoreanas, y la política comercial liberalizadora de los países latinoamericanos (entre ellos México). Estos renunciaron a la política comercial proteccionista que habían mantenido desde los

años cuarenta del siglo pasado, decidieron bajar las tarifas de importación y dar más oportunidad a inversionistas extranjeros al modificar algunas leyes. Esto permitió a la economía coreana expandir la exportación e inversión de sus empresas en América Latina.¹¹⁸

Lo anterior, y refiriéndose al caso específico de México, denota el requerimiento de una economía sobre la otra que, si bien, se da en distintos niveles es claro que la plataforma que se les otorga es provechoso y complementario para cada uno de ellos. Así, el contacto que en un principio se limitó en todos los sentidos progresó desde un entorno político a uno comercial y más recientemente a uno cultural.

El ámbito cultural también alcanzó un gran despunte. Las actividades que se realizaron dentro de este rubro marcaron iniciativas importantes desde el arte, la literatura, la arqueología, la educación y los deportes, entre varios más. Adicionalmente, el incremento que tuvieron los intercambios académicos y las becas para distintos grados ha favorecido la atención de una cultura hacia la otra.

El aumento del conocimiento de las dos culturas se debe también por la llegada de series televisivas tanto coreanas como mexicanas que han apelado al público dando a conocer más a cada una de ellas, se podría mencionar a la comida como otra forma de acercamiento, o bien, el deporte como el Taekwondo que ha sido adoptado y es considerado uno de los deportes más populares en México con una gran cantidad de practicantes.

El avance en distintos rubros con el gobierno coreano va desde la cultura, la economía, los recursos humanos hasta el campo científico y técnico, con la ayuda claramente de mecanismos como lo son las comisiones mixtas que se han desarrollado con el propósito de fortalecer la vinculación.

El escenario internacional de esa época sin duda permitió el avance y la fuerza de sus proximidades. Con el fin de la Guerra Fría y el progreso constante en el que se habían embarcado Corea y México y, sobre todo, con la estabilidad

¹¹⁸ Cfr. Won-Ho Kim, "La situación actual de las relaciones económicas de Corea del Sur con Latinoamérica: el nuevo paradigma y los retos", *PORTES*, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico, Tercera época, núm. 14, vol. 7, julio-diciembre, 2013, p. 73.

económica y el crecimiento, ofreció el impulso que se necesitaba para concretar el dinamismo de sus relaciones.

El hacer mención en la profundización de acercamientos entre estos Estados lleva a pensar que gracias a ellos se puede tener una visión más tangible de las sociedades en cada uno de los lugares, y que, por tanto, se pueda generar un incentivo exitoso ya sea en la cooperación o en cualquier otro medio y como consecuente en el traslado de la población de un extremo a otro.

Estudiando precisamente el estímulo que podría conllevar a la emigración, la imagen que expone un territorio al exterior se convierte en un hecho vital para tomar tal decisión. Los medios que se han ido desarrollando y mejorando progresivamente fueron elementos que ayudaron a divulgar rápidamente lo que sucedía más allá de las propias fronteras, logrando una mayor audiencia por los individuos de las sociedades receptoras.

El carácter informativo que ha traído consigo la globalización puede ser percibido como una herramienta de utilidad para conocer más a fondo a la localidad destinataria y, por su parte, los países son capacitados para crear un perfil idóneo que ciertamente funcione a su conveniencia.

Estos factores influyen en la percepción que se crea alrededor de cualquier sitio y puede funcionar a su favor o no. El fuerte de México se centra primordialmente en su carácter cultural, cuyos componentes ayudan a difundir a México como un espacio con una gran riqueza y diversidad inigualable, lo que lo distingue favorablemente de otros, además de que esto se convierte en algo indispensable para atraer y lograr un perfil positivo.

Desde el punto de vista surcoreano, las estrategias para propiciar en este caso su cultura ha sido notable y exitoso, ya que este ha seguido la vía de aprovechar al máximo lo que su sociedad tiene que ofrecer, a través de la creación de mecanismos que lo auxilien en sus objetivos.

Ejemplo de lo anterior fue la instauración en 1991 de *Korea Foundation*, organización independiente afiliada al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Corea para contribuir a alentar una mejor comprensión sobre dicha nación, su cultura y lengua en el mundo, así como servir de puente para promover

su amistad con la comunidad internacional.¹¹⁹ Aunado a ello, la diseminación de los estudios sobre Corea del Sur, la promoción de eventos formativos, el apoyo académico o la colaboración con programas educativos y el patrocinio de la cultura pop mediante música, películas o novelas contribuyen a su expansión.

Mencionar este tipo de iniciativas tiene relevancia para el estudio aquí presentado, puesto que, *Korea Foundation* opera en el territorio mexicano de la misma manera que en otros continentes. Asimismo, es posible visualizar la participación de Universidades mexicanas en los diversos programas que se llevan a cabo, siendo la Universidad Nacional Autónoma de México una de entre nueve escuelas que toman parte. Los rubros que reciben atención especial son: la enseñanza del idioma coreano, las conferencias, foros y congresos que traten asuntos relevantes y distintivos de Corea, así como los vínculos entre ambos Estados.

Si bien dentro del tema académico, dicha Asociación posee una significativa relevancia, pero, su campo también se expande hacia la dirección audiovisual como lo son los famosos dramas televisivos coreanos (K-dramas) que han llegado incluso a transmitirse en cadenas mexicanas.

Es cierto que la indagación en los estudios y las relaciones entre México y Corea tienen un largo camino por recorrer, y a pesar de no obtener los resultados deseados, los primeros pasos dados son de singular significado para analizar a un pueblo que ha estado presente en nuestra historia desde principios del siglo XX.

Con el conocimiento cada vez mayor entre una nación y la otra, al igual que los beneficios mutuos que se podrían generar, ha resultado en la ubicación de varias empresas coreanas en México, centros de estudio y establecimientos que han provocado y fomentado nuevos flujos migratorios coreanos.

¹¹⁹ Cfr. Carlos Uscanga, "Iniciativas de cooperación cultural de Korea Foundation en México 1994-2014", *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 127, enero-abril de 2017, p. 154.

2.3.1. La migración coreana a México en los años noventa

Una vez investigado el dinamismo de los enlaces coreano-mexicanos en la última década del siglo XX, se logra apreciar el establecimiento de un gran panorama para el arribo del nuevo auge de la comunidad coreana en México. Pasado el periodo donde los flujos migratorios coreanos eran diminutos, se llegaría a la etapa en la cual las dimensiones comenzarían a crecer cada vez más como consecuencia de una serie de factores que propiciaron su florecimiento.

La finalización de una era y la preparación para entrar a una nueva, dieron origen a la expansión de relaciones y la búsqueda de nuevas alternativas que promoverán el crecimiento económico de los países. Bajo dicho escenario, el vínculo entre México y Corea del Sur tomó un curso innovador, diferente de aquel de los años sesenta. El despegue de su asociación se evidenció con más fuerza que nunca, en tanto que México se posicionaba como un mercado atractivo por los procesos de apertura y, sobre todo, después de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Por su parte Corea, con su transformación social y económica se consolidaba como una potencia emergente asiática.

El despunte que comenzaba a caracterizar a ambas naciones fue un claro incentivo para la potencialización de intercambios económicos, políticos, culturales y sociales. Resultado de ello fue un mayor movimiento poblacional principalmente de los coreanos hacia México, ya que el acercamiento había brindado facilidades y puntos de encuentro para su traslado.

En concreto, las causantes y el incremento de este hecho pueden ser explicadas a partir de tres factores principales, en primer lugar, los efectos del TLCAN como una política que facilitaba la inversión extranjera del gobierno mexicano, así como la importancia y valor que adquiriría su mercado. En segundo lugar, el Acuerdo de la Exención de Visa firmado en 1979 que por fin había entrado en vigor a mediados de los 90, lo cual facilitó la llegada de los coreanos a México.

Finalmente, la dura situación económica proveniente de la crisis financiera de Corea en 1997, derivada de la crisis asiática de ese mismo año.¹²⁰

Pasamos a una etapa donde el éxodo coreano dejó de centrarse esencialmente en las causas de expulsión catastróficas (con excepción de la crisis de 1997) para entrar a aquellas de un tono más ventajoso para los coreanos. La mejora de las condiciones económicas, políticas y sociales en Corea del Sur fueron los pilares para mitigar la afluencia forzada de coreanos al mundo. México, en la década de los noventa, surtió provecho a este sector por su cercanía ahora no solo geográfica sino también económica con EE. UU tras la firma del TLCAN, así como las mayores facilidades para asentarse en el país producto de la exoneración de Visa.

En este mismo sentido, la admisión de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en 1986 alentó a los comerciantes coreanos a incursionar en el mercado mexicano. Al igual que cuando México comenzó a negociar el TLCAN, las empresas coreanas invirtieron agresivamente en nuestra patria para beneficiarse de su localización favorable. Incluso durante la crisis del peso (1994-1995), las compañías coreanas decidieron invertir en México y contratar más trabajadores locales.¹²¹

Empero, es sustancial aludir que en un inicio la entrada en vigor del TLCAN, preocupó a los líderes de las economías asiáticas, entre ellos, Corea del Sur, cuyas exportaciones estaban muy concentradas en el mercado estadounidense. Ante esto, se redireccionaron sus intereses y estrategias comerciales hacia América del Norte. Por tanto, se estableció un patrón de Inversión Extranjera Directa (IED) mediante el cual las firmas asiáticas establecieron una plataforma de exportación a EE. UU a partir de plantas maquiladoras a México.¹²²

¹²⁰ Cfr. Hyong Ju Kim, *op. cit.*, p. 11.

¹²¹ Cfr. Won-Ho Kim, "Korean studies in Mexico: A survey and recommendations", *PORTES*, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico, Tercera Época, núm. 6, vol. 3, julio-diciembre, 2009, p. 11. Traducción Libre.

¹²² Cfr. José Luis León Manríquez; Eduardo Tzili Apango, "México y Asia Pacífico: proximidades y distancias de una dilatada relación", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 110, septiembre, 2015, p. 120

Una vez visto el potencial que se podía aprovechar de este acuerdo se dejó atrás la inquietud para poder servirse del uso de suelo, o sea, la infraestructura ya constituida para la exportación de manufacturas, la mayor libertad operacional y los inferiores costos laborales.

Este hecho brindó una serie de oportunidades para las empresas coreanas, pues, se valió de la cercanía geográfica de México con el vecino del norte, al igual que su posición frente a otros países latinoamericanos. Hecho que estimuló la llegada de más empresarios y trabajadores coreanos a territorio mexicano dadas, entre otras cosas, por las afinidades culturales y de lenguaje con sus compatriotas ya radicados.

Si bien, las motivaciones para emigrar a cualquier sitio son diversas y dependen, sobre todo, del contexto ya sea internacional o nacional, en el caso de los coreanos otro de los incentivos, pero de connotación negativa fue la recesión financiera de 1997 que aquejó varios sectores y como consecuencia a la vida cotidiana de la población.

Desde los años ochenta, Corea del Sur erigía los cimientos para desarrollar progresivamente su modelo económico e incorporarse exitosamente al renovado escenario económico mundial. Para los noventa, este proceso se aceleró y trajo de forma colateral que, en 1997, el Estado se viera afectado por la crisis asiática. El grado fue tal que “presentaban la razón de deuda a capital más elevada de Asia del Este (3.5 veces)”.¹²³

Respecto a este desequilibrio, “Corea del Sur fue víctima del desmantelamiento previo de los mecanismos de monitoreo y control de las actividades financieras e industriales de los conglomerados. La expansión y diversificación desenfadada generó las condiciones de vulnerabilidad estructural e institucional que, en combinación con la turbulencia nacional y regional, condujeron a la crisis económica”.¹²⁴

¹²³ Geneviève Marchini, "Corea del Sur ante la crisis financiera global: costos vs beneficios de la apertura financiera", México y la Cuenca del Pacífico, *Análisis*, núm 36, vol. 12, septiembre-diciembre, 2009, p. 109.

¹²⁴ León Manríquez, *Historia mínima de Corea*, op. cit., pp. 172-173.

La transición que estaba viviendo Corea hacia un modelo con más apertura sufrió varias consecuencias desfavorables que repercutieron en varios sectores, al igual que en la misma sociedad. El desempleo de las personas, los elevados costos de la educación privada, el constante despido, la inestabilidad de los puestos y la incapacidad del gobierno de responder ante dichos problemas socioeconómicos fueron parte de la emigración coreana que surgió como efecto en México.

Se debe agregar que, con la crisis financiera, alrededor de 20,000 empresas comerciales y manufactureras quebraron y varias de las que sobrevivieron tuvieron que reducir el número de sus empleados. Como resultado, durante el periodo de diez meses después del estallido del desequilibrio, aproximadamente 1.1 millones de trabajadores quedaron desempleados. La crisis financiera fue tal que en esa época se preveía que la recuperación de la depresión demoraría 5 años.¹²⁵

Así, la composición de una renovada comunidad coreana en México se vio más vigorizada dado a estos hechos. No obstante, la reciente colectividad se integró no solamente de personas provenientes directamente de Corea, es decir, que varios ya contaban con una previa experiencia migratoria de otros países latinoamericanos o bien de EE. UU.

En este marco, a principios de los 90 se trazaría el punto de inflexión para la consolidación de la comunidad coreana en México, a partir del arribo de coreanos desde Corea, y, por otro, desde Paraguay, Ecuador, Colombia, Perú, Argentina, EE. UU y Canadá. Es en esta fecha cuando la agrupación coreana empieza a asumir características semejantes a las que presenta actualmente. A finales de los 80 e iniciando con los 90 otros coreanos fueron residiendo en Tijuana y Mexicali, pues eran enviados desde Corea para trabajar en las empresas coreanas de dichas ciudades maquiladoras. Con la llegada de más población se abrieron diversos establecimientos.¹²⁶

En parte, lo anterior se puede explicar por razones que tienen que ver con la situación crítica que atravesaba la economía de estos países refiriéndose

¹²⁵ Cfr. Seok Hyunho, "International labor migration and financial crisis in Korea", *Development and Society*, núm. 1, vol. 28, junio, 1999, p. 143. Traducción libre.

¹²⁶ Cfr. Hyong Ju Kim, *op. cit.*, p. 6.

específicamente a los latinoamericanos. Por tanto, aquellos que no lograron establecerse u obtener las adecuaciones debidas optaron por emprender rumbo hacia mejores o nuevas oportunidades, ya fuera de regreso a Corea, u otro lugar que pudiera brindárselo. En tal caso, México volvería a figurar como una alternativa viable para los coreanos.

A pesar del bajo volumen total de los coreanos, estos han sido uno de los grupos de mayor inmigración reciente, pues han incrementado su comunidad en un 40% o más en los años previos al 2000. En general, aquellos extranjeros llegados a México entre 1995 y 2000, son un grupo con alto nivel socioeconómico.¹²⁷

La fase de los noventa abrió un nuevo ciclo para la entrada de los coreanos a México. Esta década dio paso a una mayor abundancia de este sector, cuyas características serían diferentes de las predecesoras debido al contexto nacional e internacional de la innovadora era. El aumento gradual de dicha comunidad comenzaba a ser más visible, pues de 370 coreanos en 1990, pasaría a 2,169 en el 97 y 2,379 para el 99. (Ver tabla 3).

Tabla 3. Coreanos en México en los noventa

País/Año	1990	1997	1999
México	370	2,168	2,379

Fuente: Elaboración propia con datos de Ernesto Rodríguez Chávez, *op. cit.*, y Sung-Chul Suh, “América Latina e inmigración coreana: la comunidad coreana en México y la adaptación de los coreanos en México”, 2004.

El incremento notorio de la inmigración coreana se comienza a reflejar cada vez más para dar marcha al nuevo milenio donde la ola crece a un ritmo mucho más rápido. Esta población se caracterizó por ser bastante emprendedora al poner sus propios negocios en la ciudad, lo que igualmente ha generado una mayor visibilidad de sus actividades económicas.

El ascenso de la comunidad coreana trajo también comercios, restaurantes, organizaciones, escuelas e iglesias destinadas para los recientes grupos que

¹²⁷ Cfr. Ernesto Rodríguez Chávez, *Extranjeros en México: Continuidades y nuevas aproximaciones*, México, Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Migración/SEGOB, DGE Ediciones, 2010, p. 116.

arribaban a México. Es necesario recalcar que las iglesias ocuparon un lugar esencial en la vida de los coreanos, ya que estas se establecieron de inmediato permitiéndoles practicar su religión lejos de casa.

Estos elementos son la base para analizar el desarrollo de la sociedad coreana en México, así como la recreación de sus espacios de memoria colectiva que se han consolidado y perdurado hasta nuestros días y que parecen estar incrementando con el tiempo. Indudablemente, esta fase sentó las condiciones para el establecimiento de una denominada nueva comunidad coreana en territorio mexicano que encontraría en su capital un sitio para desenvolverse. Es así como el próximo apartado se centra en exponer esta última etapa.

3. La diáspora coreana en la Ciudad de México

El presente capítulo abordará a la diáspora coreana en México centrándose concretamente en aquella que reside en la Ciudad de México (CDMX) donde su población y presencia en diversos ámbitos ha figurado una importante cantidad desde la década de los noventa hasta 2019. La concentración de los coreanos en la capital de México es un hecho relativamente reciente, pues es únicamente a finales del siglo pasado que dicha comunidad comenzó a ubicarse en este espacio y sólo algunos años antes es que sus habitantes cobran cifras significantes en la Ciudad.

La CDMX se identifica, cada vez más, por albergar distintas nacionalidades en su interior al ser el centro político, económico y social, al igual que la zona más urbanizada de México, esto primordialmente la convierte en un punto ideal para que los extranjeros opten por instalarse en sus alrededores, siendo los coreanos un número representativo dentro de ellos, llegando incluso a que se denominará un área dentro de la CDMX como el Barrio coreano, el cual contiene una serie de restaurantes, bares, tiendas y diferentes comercios dirigidos hacia la colectividad coreana.

Es así como a lo largo de este apartado se explorará el asentamiento de los coreanos en la Capital de México, sus particularidades, sus espacios de reproducción y referencia como lo sería el Barrio coreano, al igual que las diferentes prácticas transnacionales (culturales, cívico-sociales, económicas y políticas) que caracterizan a este grupo y que llevan más allá de las fronteras tanto del lugar receptor (México) como del de origen (Corea).

Indudablemente, el traslado a un nuevo terreno implica la interacción con extranjeros, el aprendizaje de una cultura, del mercado de trabajo y en general de un ambiente opuesto al propio. A pesar de ello, esto no supone necesariamente una total incorporación o asimilación al país de destino como previamente se pensaba y más bien ahora se trata de estudiar cómo estas personas siguen conservando muy de cerca sus raíces a la par de que hoy día es más simple estar en constante contacto social, económico, político, emocional y cultural con ella mediante el avance de más medios disponibles.

Por la diáspora de coreanos en México se referirá en esta tesis a aquellos coreanos de ultramar que han partido involuntaria o voluntariamente de su patria, (ya fuera por la crisis asiática del 97 y sus consecuencias o por negocios, trabajo, familia y estudios), tal como quienes salieron de forma temporaria o permanente hacia México, encontrando en éste un nuevo establecimiento.

México hasta cierto punto no es un país que albergue una enorme porción de extranjeros¹²⁸ y como consecuencia aquellos alojados en el territorio pasan desapercibidos por los propios mexicanos. No obstante, estas poblaciones han crecido con el tiempo y están formando comunidades y haciendo uso de los espacios para alimentar y preservar elementos de su cultura natal; como ha sido el caso de la comunidad coreana en la Ciudad de México.

3.1. Una diáspora rizomática

Las rutas, los recorridos y los patrones de la migración coreana en el continente americano es un tema singular de analizar, puesto que existen solidas conexiones entre ellos, ya sea por las migraciones, volver a migrar (reemigrar) o migraciones de retorno de las trayectorias migratorias de los coreanos. Estos efectos han sido visibles, sobre todo, dentro de los países latinoamericanos y en América del Norte, los cuales, se direccionan hacia un enfoque rizomático de la diáspora.

Los inmigrantes coreanos en países sudamericanos han mostrado una tendencia de no ser estáticos, es decir, que en varias ocasiones éstos se mueven a través de diferentes territorios ya sea Brasil, Paraguay, Chile o Argentina. Dichos inmigrantes han mostrado una alta propensión de reemigrar a sitios como Estados

¹²⁸ La Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 2018 del INEGI, estima que 1,074,752 personas que radican en México nacieron en otro país. Los nacidos en EE. UU componen el primer puesto (74.4%), seguidos de Guatemala (3%), Colombia (2.6%) y Venezuela (2.3%). (ENADID 2018, INEGI). Esto apuntala que México, un país de más de 124 millones de personas (2018) tan sólo alberga un 0.86% de la población extranjera. Y de acuerdo con otras fuentes ocupa el puesto 162 en el ranking de la inmigración mundial. Desde 1990 la inmigración ha pasado de 695,674 (0.80%) a 1,060,707 (0.85%) en 2019, que si bien ha crecido paulatinamente con el tiempo sigue siendo limitada. Corea del Sur (2019) en este rubro representa el 0.18% del total de los inmigrantes en México. (Expansión/Datosmacro, México Inmigración, [en línea], Dirección URL: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/mexico>, [consulta: 01 de septiembre de 2020]).

Unidos (EE. UU), Canadá, Corea del Sur y México, exhibiendo tendencias de una diáspora rizomática que cubre tres o más bases de reubicación.¹²⁹

Previamente, en el capítulo dos se trató la llegada de los coreanos a América Latina (A.L), y se apuntó que ésta fue distinta de las primeras experiencias a inicios del siglo XX, ya que obtuvieron una mejor gestión de parte del gobierno. Sin embargo, ésta no fue sostenida y acabó al poco tiempo. Esto sucedió en la década de los sesenta y es importante recordar que Corea del Sur seguía debilitada en todos los sentidos; políticos, económicos y sociales después de haber terminado las guerras, así que los países latinoamericanos en este caso Brasil y Argentina donde se dirigieron los proyectos de colonización agrícola por parte del gobierno surcoreano, presentaron una abundancia de pobladores coreanos, pues eran parcialmente más ricos que el pueblo asiático en ese entonces.

Para tener una idea concreta de la prosperidad argentina y brasileña cuando se suscribieron los contratos en 1962, por ejemplo, su Producto Interno Bruto (PIB) era mayor que el coreano. Mientras que el PIB de Corea sumaba 2.814 mil millones de dólares, el de Brasil rondaba en 19.916 mil millones de dólares y el de Argentina en 24.451 mil millones de dólares.¹³⁰ Este factor hizo pensar en las oportunidades que podrían brindar las nuevas tierras lejos de casa.

La migración hacia estos sitios no fue prolongada, al poco tiempo culminaron, pero con una población significativa mayoritariamente en Brasil. Sin duda, los coreanos aún no podían recibir enteramente el apoyo de su nación a causa de que la situación todavía era crítica.

A lo largo de las décadas posteriores las motivaciones que orientaron el desplazamiento de los inmigrantes coreanos hacia otras partes del continente fue la inestabilidad, la recesión económica y la opresión por la que atravesaban estas zonas. Varios de ellos se encaminaron a las grandes ciudades de EE. UU, Canadá y México.

¹²⁹ Cfr. *Ibidem.*, p. 483.

¹³⁰ El Banco Mundial, *PIB (US \$ a precios actuales) - Corea, Rep., Argentina, Brasil*, [en línea], Dirección URL: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?locations=KR-AR-BR>, [consulta: 27 de febrero de 2020].

Indudablemente el caso de la migración coreana hacia A.L se presenta a partir de factores que son poco convencionales en referencia a las decisiones para migrar (esto es la búsqueda de mejores oportunidades económicas o los costos que incluyen el transporte y la reubicación, además del precio que implica el riesgo del fracaso en la integración económica o social). A.L podría ser uno de los últimos destinos que los coreanos contemplarían migrar en términos de distancia, vínculos históricos o culturales, incluyendo idioma, información y red, y diferencias de ingreso (excluyendo a los años 60 y 70 donde en efecto existió). Esto puede explicar el tamaño relativamente pequeño de la población coreana en A.L en comparación con otras regiones como Japón o EE. UU. Esto también puede sugerir que aquellos coreanos que emigraron a A.L tendrían dificultades para establecerse e integrarse en las sociedades de destino. Los migrantes tienden a regresar a los países de origen cuando fracasan, pero sería demasiado costoso para los migrantes coreanos en A.L retornar a su país de origen. En lugar de ello, pueden considerar mudarse a un tercer país de la región para tener otro destino con mejores oportunidades económicas.¹³¹

Lo anterior explicaría el efecto rizomático que posee la migración coreana en A.L. El ejemplo perfecto de ello serían las consecuencias que tuvo la crisis económica Argentina de 2001, uno de los países con mayor concentración coreana disminuyó considerablemente su cantidad a causa de esto, mientras que, en México para este año, según datos del Ministerio de Relaciones Exteriores (MOFA) aumentó rápidamente el ingreso de coreanos al territorio pasando de 2,100 al inicio del siglo (2000) a 19,500 en 2001. El crecimiento en México fue debido en gran parte a la salida de coreanos que previamente estaban en Argentina. A partir de esta situación se observó que los coreanos no optaron por volver a su nación después de estas dificultades presentadas, sino decidieron direccionarse a otro país dentro del mismo continente, México figuró como un camino viable por la atracción del TLCAN que ya había sido efectivo, encima de que el importe para la reubicación

¹³¹ Cfr. Chong-Sup Kim; Eunsuk Lee, "Growth and Migration to a Third Country: The Case of Korean Migrants in Latin America", *Journal of International and Area Studies*, núm. 2, vol. 23, 2016, p. 77. Traducción libre.

e integración sería menor y ya se contaba con la experiencia idiomática del español. Habría que apuntar que con la recuperación económica de Argentina ciertos coreanos resolvieron retornar.

De ahí que estas trayectorias migratorias se han identificado por ser multidireccionales en un frecuente ir, venir y regresar dentro de peculiares zonas que serían principalmente; Argentina, Brasil, Paraguay, Chile, México, EE. UU y Corea del Sur. Estos movimientos son fundamentados por variados aspectos; socioculturales, políticos, personales, pero inequívocamente el factor económico ha jugado un importante papel, tal es así que, con el gradual desarrollo económico de Corea del Sur o las brechas en las oportunidades de empleo y las diferencias salariales con los países *menos desarrollados*, han ocasionado la devuelta de algunos inmigrantes al lugar de origen. Desde luego el hecho económico no debe ser tomado como un absoluto debido a que circunstancias como el ambiente, la calma, la convivencia y el compañerismo en la región latinoamericana son contrarios a los rasgos más cerrados que se podrán encontrar en Corea.

Con base en estas peculiaridades es que se puede distinguir a la diáspora coreana en el continente americano desde una óptica rizomática, pues ilustra adecuadamente sus tendencias esparcidas. Asimismo, este acto ha sido posible gracias al avance de los medios terrestres, aéreos, marítimos y sociales que permiten una conexión y traslado mucho más eficaz y rápido.

En breve, tal como lo señala Mera, “la circulación de los migrantes es cada vez más frecuente; estos pueden llevar vidas en ambos países, el de la diáspora y el de origen, e incluso desplazarse en distintos emplazamientos donde hay comunidades de esa diáspora, como es el caso de los coreanos en A.L, donde se constata el alto nivel de reemigración y circulación, pero en todos los casos continúan ligados al país de origen”.¹³²

Cabe señalar que estos migrantes se han distinguido en gran medida por la formación de comunidades, materializadas en los barrios, donde se concentra la mayoría de sus actividades comerciales, sociales, etc. En el caso particular de

¹³² Carolina Mera, “La diáspora coreana en América Latina”, en Juan José Ramírez Bonilla, *Transiciones coreanas*, México, El Colegio de México, 2009, p. 331.

México, Alfredo Romero apunta que la experiencia de este flujo migratorio coreano no solo se ubica en la CDMX sino también se reproduce en otros lugares del país como Guadalajara, Puebla y Monterrey, esto refleja otra característica de este universo de inmigrantes que han pasado de ser una migración internacional a una diáspora transnacional. Más aún, pese a que no todos los coreanos procedan directamente de Corea del Sur, debido a su experiencia migratoria previa en América Latina o EE. UU, sí son étnicamente coreanos, los cuales se mueven libremente mediante las redes que forman.¹³³

Esta característica particular de la diáspora da paso a una mayor extensión o desarrollo de las redes que se crean entre la comunidad coreana en diferentes países, puesto que, la conectividad en diversos puntos logra que se mantengan contactos ya sean religiosos, de trabajo, de amistad, familiaridad o de vivienda que ultimadamente son provechosos para cualquier situación y son de gran sustento para los migrantes.

3.2. El asentamiento de la nueva comunidad coreana en la Ciudad de México

El fenómeno de la migración coreana a la metrópoli mexicana es respectivamente novedoso, debido a que éste se reavivó aproximadamente hace unos 40 años, o sea en la década de los ochenta, después de haber presenciado una primera ola a principios del siglo XX. Es a finales de este siglo que se ha intensificado a causa de las inversiones de las empresas coreanas que comenzaban a edificarse en el país, al igual que la mayor apertura comercial internacional y un crecimiento económico de ambos Estados que facilitó una relación bilateral y habría traído consigo intercambios económicos, culturales y sociales, pero que, sobre todo, mediante esta vinculación internacional se ha propiciado la migración entre estos dos polos.

¹³³ Cfr. Romero Castillo, *Corea en la encrucijada...*, op. cit., p. 34.

Gracias al avance, el progreso y el rápido crecimiento económico de Corea en los posteriores años, los inmigrantes que pisan suelo mexicano ya no lo hacen de forma precaria, pues la mayoría es gente con ingresos y niveles de educación superiores algo que es totalmente diferente de las pasadas experiencias migratorias de esta población a inicios de 1900.

En efecto, los principales coreanos en pisar la Ciudad de México fueron aquellos trabajadores del henequén que arribaron en 1905 y tras la conclusión de su contrato optaron por direccionarse hacia otras partes del territorio mexiquense, aunque en una porción diminuta, por lo que la presencia de descendientes de esta primera generación puede ser localizada en la Capital. No obstante, los verdaderos flujos se comenzaron a desenvolver en la última década de la centuria.

Si bien, el proceso de inmigración implica la interacción entre diferentes grupos étnicos. Cuando todos ellos entran en contacto, sus patrones de interacción muestran varias posibilidades como la cooperación, la competencia, la separación, la asimilación, el pluralismo y el conflicto. Entre las diversas posibilidades, tres tipos de interacción; asimilación, pluralismo y conflicto se consideran importantes para entender las relaciones étnicas en las sociedades modernas.¹³⁴

Poniendo lo anterior en perspectiva si se remonta a la previa llegada de los coreanos en Yucatán observamos que estos se asimilaron en un corto periodo. A pesar de los visibles intentos por mantener su cultura fueron demasiados factores políticos, económicos y sociales tanto en México como en Corea que imposibilitaron su perduración en el tiempo, por lo que poco a poco terminaron asimilándose al sitio de acogida, suscitando que sus tradiciones culturales e identidad se diluyeran.

Es sustancial tener en cuenta que las circunstancias sociopolíticas, históricas y generacionales influyen de forma vital en las experiencias y formas de adaptación de los diferentes flujos migratorios. El país, así como el contexto direcciona el camino que estas podrían tomar, por lo que varía dependiendo de la situación. Los motivos de salida son de igual manera diferentes, las expectativas que se podrían

¹³⁴ Cfr. Choi Hyup, "Overseas Koreans and their adaptation patterns", *Korea Journal*, núm. 1, vol. 34, 1994, p. 49. Traducción Libre.

tener al momento de emigrar o inclusive las vivencias que migraciones previas tuvieron en las naciones.

Avanzando con el razonamiento, los coreanos que comenzaron a llegar a México en épocas posteriores, a partir de los ochenta en adelante, han mostrado evidentes diferencias de sus predecesores. Estos no se caracterizan por la absorción total hacia la sociedad mexicana, entonces, se inclinan alrededor de un mayor pluralismo en oposición a una asimilación.

En concreto, la limitada, pero a fin de cuentas concurrencia de los coreanos en la Ciudad de México, acontece en los años sesenta como resultado del establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambas Repúblicas. Aquellos que comenzaron a arribar fueron los diplomáticos y el personal acreditado de la Embajada coreana, así como algunos de los familiares que los acompañaban.

Los surcoreanos que ahora radican en la CDMX son parte de la tercera ola migratoria de coreanos, estos son aquellos que llegaron desde finales de los ochenta hasta 2019, los cuales se derivaron primordialmente del desarrollo económico, político y social de las dos naciones, al igual que de la evolución tecnológica que ha permitido un elevado conecte mundial y deja entrever su latente presencia en diferentes espacios de la Capital.

La metrópoli del país significó para los coreanos el espacio más parecido a casa, por lo que poco a poco se fueron mudando. Asimismo, la colonia Guerrero fue la primera en donde vivieron, pero al quedar devastada con el terremoto del 85, buscaron otras alternativas siendo la Zona Rosa una de ellas, dicho lugar se posicionó como un espacio de convivencia multicultural y representó un gran atractivo para este sector.¹³⁵

La CDMX, indudablemente ha dado cobijo a diferentes extranjeros y se ha distinguido por ser uno de los estados de la República que concentra una mayor diversidad foránea debido al aumento en el número de inmigrantes que ingresan a ésta, donde se entremezclan divergentes culturas e idiomas. De igual manera,

¹³⁵ Cfr. Cintya Contreras, "Ocho mil coreanos radican en el Distrito Federal", [en línea], México, *Excelsior*, 20 de agosto de 2011, Dirección URL: <https://www.excelsior.com.mx/2011/08/20/comunidad/762405>, [consulta: 24 de febrero de 2020].

denotan su existencia y participación en el país mediante sus actividades comerciales, sociales, culturales y políticas e introducen particularidades propias como su comida, idioma, y conocimiento, etc.

Dadas las conexiones, comunicaciones, tecnologías, centros de negocios y la fuente de capital característica de la CDMX es que se localizan todo tipo de coreanos con ocupaciones y edades plurales al ser éste un espacio atrayente para cualquier persona. Encima, es importante tener en cuenta que un porcentaje considerable de los coreanos radican específicamente en la capital mexicana.

El siglo entrante sería el testigo trascendental de un incremento acentuado de la colectividad surcoreana radicada en territorio nacional. De modo tal, que la cifra de 2,379 coreanos en 1999 pasó a 19,500 para 2001. En 2003, aunque ésta decreció seguían residiendo 17,000 coreanos y de estos el 70% trabajaban en varios negocios, el 10% eran estudiantes y el 9% eran dueños de negocios. Un porcentaje singular trabajaba en la Zona Rosa y la Colonia Juárez, no obstante, no todos se agrupaban en dichos lugares, puesto que un segmento de coreanos de clase media y alta en la metrópoli trabaja para corporaciones transnacionales coreanas, como empresas de fabricación de automóviles, medios y tecnologías. La otra fracción de la clase trabajadora y de la clase media baja dirige pequeñas empresas y puestos de vendedores en Tepito, que es infame por su mercado negro. Los coreanos allí compiten con los comerciantes mexicanos y venden productos electrónicos, accesorios de moda y ropa.¹³⁶

Por un lado, los surcoreanos son una de las colectividades extranjeras que más rápido ha crecido. Ésta ha aumentado su número en más de 12 veces en el periodo de 10 años, según datos del INEGI 2010, haciéndose notar para esa época particularmente en la alcaldía de Cuauhtémoc donde simbolizan casi el 50% de la gente nacida en el continente asiático que vive ahí. Los cuatro espacios de la urbe donde se aprecia un incremento de los coreanos son: Zona Rosa, la Guerrero, Polanco y Tepito. Cada una de estas áreas ha sido anfitriona de las actividades

¹³⁶ Cfr. Karen Velásquez, "Sense-Making in the Megalopolis Navigating Korean Signs in Pequeño Seúl", en Glen David Kuecker; Alejandro Puga, *Mapping the Megalopolis Order and Disorder in Mexico City*, Estados Unidos, Lexington Books, 2018, p. 194. Traducción libre.

económicas de los coreanos en la Ciudad relacionadas con el comercio y los servicios (el caso de Zona Rosa, Tepito y la Guerrero) o con la actividad empresarial y diplomática (en el caso de Polanco).¹³⁷

Por otro lado, de acuerdo con cifras del 2011 se estimaba que la población coreana en la Ciudad de México era de más de ocho mil personas, las cuales moraban particularmente en las colonias Juárez, Santa Fe, Interlomas, Polanco y Anzures, además de tener una cuantiosa presencia en Tepito y Mixcalco, por las ya mencionadas razones comerciales.¹³⁸

Si bien, es complicado acertar en una cantidad sólida de los coreanos afincados en México. La disparidad en los cálculos responde principalmente a la distinta forma de identificación de un surcoreano. Por ejemplo, el Instituto Nacional de Migración (INM) como representante del Estado mexicano, se basa en el *ius soli*, es decir, únicamente los nacidos en Corea o mediante un pasaporte surcoreano. Mientras que, la Embajada coreana considera surcoreanos a quienes se han naturalizado mexicanos o adoptaron alguna otra nacionalidad, pero nacieron en Corea, los que nacieron de padres coreanos en México u otros países, y a los descendientes de inmigrantes coreanos. A propósito de ello, el INM en 2016 señaló que habían 4,750 surcoreanos en México y 876 en la CDMX, tomando en cuenta a los residentes permanentes, temporales y estudiantes, contrario a esto, la Embajada de Corea evaluó que existían alrededor de 14,000 coreanos en el país, de los cuales aproximadamente 5,000 radicaban en la capital mexicana.¹³⁹

Para este mismo año (2016), en una entrevista hecha al entonces presidente Suk Won Gahng de la Asociación Coreana en México (dedicada a promover la cultura coreana y ayudar a los ciudadanos de ese país que viven en México), estima que en la Capital habitan unos 10 mil coreanos y que en toda la República suman alrededor de 50 mil. Desde su perspectiva, la mayoría de los migrantes que llegan a México desde Corea del Sur lo hace para hacer negocios, en empresas

¹³⁷ Cfr. Gilmar Masiero; Yun Jung Im, *América Latina y Corea del Sur: intereses y desafíos comunes*, São Paulo, FFLCH/USP: FEA/USP, 2017, p. 439.

¹³⁸ Cfr. Contreras, *op. cit.*

¹³⁹ Cfr. Sergio Gallardo García, "Trayectoria de la migración coreana en la Ciudad de México: entre nacionalismos, iglesias y asociaciones étnicas", *Contemporánea*, núm. 10, julio-diciembre, 2018.

establecidas o incluso abriendo otras. Los coreanos establecidos en la CDMX son, primordialmente, comerciantes o empleados de transnacionales.¹⁴⁰

De acuerdo con otras fuentes como el Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea (MOFA) señaló que el total de coreanos asentados en México un año después, en 2017, era de 11,673 y para 2019 era de 11,897; esto último contemplando a aquellos coreanos con nacionalidad extranjera que para ese año fue de 990, por su parte en la Ciudad de México se contabilizó un total de 3,181 coreanos, siendo esta la entidad federativa que alberga la mayoría de coreanos.

Ahondando en los hallazgos del MOFA se ilustra la situación actual de los coreanos situados en territorio mexicano y en la Ciudad de México en la siguiente tabla:

Tabla 4. Coreanos residentes en México y la Capital, 2019

Área	Sexo	Coreanos de ultramar				Coreanos con nacionalidad extranjera	Suma total
		Residente permanente	Residente general	Estudiante	Total		
México	Hombre	3,136	3,300	117	6,553	532	7,085
	Mujer	2,192	2,016	146	4,354	458	4,812
	Total	5,328	5,316	263	10,907	990	11,897
CDMX	Hombre	1,128	565	45	1,738		1,738
	Mujer	976	423	44	1,443		1,443
	Total	2,104	988	89	3,181		3,181

Fuente: Elaboración propia con datos del MOFA.

Dicha tabla presenta un desglose más detallado acerca de la población coreana radicada en el país y en la metrópoli, contemplando una distinción de género, el estatus de residencia y la educación, donde se evidencia la concurrencia dominada mayoritariamente por hombres y una ligera preponderancia de mujeres en el ámbito educativo. Además de incluir a aquellos coreanos con una nacionalidad

¹⁴⁰ Cfr. Iván Ramírez Villatoro, "Ola coreana en el DF", [en línea], México, *máspormás*, 22 de enero de 2016, Dirección URL: <https://www.maspormas.com/especiales/ola-coreana-en-el-df/>, [consulta: 25 de febrero de 2020].

extranjera; hecho que se constató que no siempre es valorado. En general, ante los variados resultados se observa que las cantidades son considerablemente diferentes y dependientes de los criterios aplicados.

A pesar de estas divergencias, y de conformidad con el MOFA, México es el tercer país latinoamericano con más número de coreanos viviendo en su territorio sólo después de Brasil y Argentina. Adicionalmente ocupa la posición 25 dentro del ranking mundial de residencia de coreanos en el extranjero.¹⁴¹

Retomando puntualmente el estudio de los coreanos en la CDMX se realizará un breve recuento de su llegada a la capital mexicana a partir de tres momentos singulares. Cada una de estas etapas estará marcada por el contexto histórico mundial y nacional de las partes. De acuerdo con el siguiente cuadro se podrá ejemplificar de forma más precisa las principales fases donde los coreanos comenzaron a manifestarse en la metrópoli mexicana, al igual que su fecha de arribo y sus características sobresalientes, por último, se mostrará un aproximado de la suma de coreanos que se registraron en la CDMX durante las tres oleadas. (Obsérvese cuadro 12).

Cuadro 12. La llegada de los coreanos a la CDMX

Momentos de arribo	Fecha de llegada	Características del migrante	Ubicación dentro de la CDMX.	Cantidad aproximada
Primer arribo	Primer registro en la década de los veinte, sin embargo, los treinta son considerados una fecha más exacta por su mayor prominencia.	Eran coreanos con escasos recursos y en una situación muy precaria debido a la falta de oportunidades en las plantaciones del henequén.	Comenzaron a instalarse en la Alcaldía Cuauhtémoc más precisamente en la colonia de Guerrero; una zona de clase media en aquel tiempo.	Según los censos de población de 1920-1930 los habitantes coreanos en la Ciudad para ese entonces eran: 1920: 4 1930: 14

¹⁴¹ Ministerio de Relaciones Exteriores, MOFA, 재외동포현황 2019, República de Corea, p. 43.

Segundo arribo	El segundo momento ocurre en los sesenta después de haber establecido oficialmente las relaciones diplomáticas entre México y Corea.	Grupo menos numeroso conformado por los diplomáticos, el personal acreditado de la Embajada coreana, los familiares acompañantes, estudiantes, profesionales, un maestro de Taekwondo y un Ingeniero.	Se ubicaron en los sitios aledaños a la Embajada, situada en la Alcaldía Miguel Hidalgo; colonias como Polanco o Lomas de Chapultepec alojaron a varios de ellos.	Información recopilada según Kim Hyung Ju, "Experiencia migratoria... <i>op. cit.</i> ". 1960: 3 (sin contar con el cuerpo diplomático; se desconoce el número exacto de su composición). 1970: 0
Tercer arribo	El tercer registro se da a finales de la década de los ochenta y empieza a ser todavía más notorio en los años noventa hasta fechas recientes.	Gente con mayores ingresos y niveles de educación superiores. Entre ellos se encuentran comerciantes, empleados de transnacionales, maestros, estudiantes, ejecutivos o diplomáticos.	Radican en distintas zonas como la colonia Guerrero, la Zona Rosa, Polanco, Tepito, Juárez, Santa Fe, Interlomas, Anzures, Lomas de Chapultepec, la Roma, Del Valle y Mixcalco.	Referencia según Kim Hyung Ju, <i>op. cit.</i> 1980: 200 entre la Ciudad de México y Guadalajara. (64 familias y 15 personas solteras). 1990-1999: menos de 600. 2010-2019: de 3,000 a 10,000.

Fuente: Elaboración propia.

El progreso de la sociedad coreana en México es notable, pues pasaron de ser trabajadores del henequén a tener mejores oportunidades como ser dueños de sus propios negocios, asimismo, aquellos que ulteriormente se establecieron en el país lo hicieron bajo circunstancias preferibles; hecho que derivó en el cambio contundente de su porvenir.

Aunando a lo anterior, la Ciudad comenzaba a entrar en un proceso de mayor modernización y pronto pasaba de ser una zona tradicional de carácter rural a una de predominancia urbana, lo cual explica también el traslado de los campesinos a la gran urbe en busca de una mejor suerte. Así, la metrópoli se direccionaba por un camino de la multiculturalidad donde convergerían personas y culturas

heterogéneas y, se convertiría en un sitio aspiracional para los negocios, asentarse y construir un hogar.

Es de suma importancia tener en cuenta que no es posible fechar el momento exacto de la llegada de los coreanos a la CDMX. José Sánchez Pac, atestigua en su libro de recuerdos que fue tan pronto como en 1910. No obstante, no existen documentos que puedan respaldar sus palabras. En correspondencia con el censo de población de 1910, no había ningún coreano viviendo en la CDMX. El censo de 1920 registró 4, mientras que el de 1930 captó un total de 14. Entre las tarjetas del Registro de Extranjeros aparecen 50 personas que se establecieron entre 1930 y 1940, mientras que, en la Lista de Extranjeros Nacionalizados, entre el número total de coreanos que adquirieron ciudadanía mexicana, 10 de ellos eran residentes de la urbe. De estas cifras, se puede suponer que la mayoría de los coreanos comenzaron a mudarse a la CDMX a principios de los años treinta. El espacio que ocuparon fue la colonia Guerrero; distrito que comenzó a desarrollarse en 1876 como un sitio de clase media, pero para cuando llegaron los coreanos estaba en camino de convertirse en un vecindario de cuello azul.¹⁴²

Los coreanos que vinieron a la Ciudad de México durante los años sesenta y setenta fueron un grupo reducido, aunque se caracterizaron por ser personas con un estatus económico superior que, en épocas anteriores, pues se trataba, sobre todo, de un sector que tenía la posibilidad de realizar este tipo de viajes fuera de su país y contaban con niveles de educación más altos, aparte de pertenecer a un grupo acomodado, en específico los diplomáticos y sus familiares. Por lo general, quienes se instalaron en la CDMX durante este periodo fue de forma temporal; ya fuera por motivos de estudio o trabajo y solo el mínimo prolongo su estancia. Asimismo, quienes llegaron fuera del círculo de la Embajada no sobrepasaron a un número mayor de un dígito.

La tercera etapa fue la de mayor significancia, las cantidades aquí incrementaban constantemente y el perfil de los coreanos era ciertamente más

¹⁴² Cfr. Alfredo Romero Castilla, "From indentured laborers to small entrepreneurs", [en línea], pp. 19-20, UCLA, 2007, Dirección URL: <http://www.international.ucla.edu/media/files/JRP-2008-2009-Castilla.pdf>, [consulta: 20 de marzo de 2020]. Traducción libre.

acomodado. Se establecieron en distintos puntos de la Ciudad dependiendo en gran medida de su ocupación relativo a cuestiones de proximidad y accesibilidad, pero, la Alcaldía Cuauhtémoc es la que concentra la mayor parte de esta población. Con respecto a la cuantía de esta fase es necesario mencionar que se carece de un consenso numérico debido a los dispares resultados anuales de la comunidad coreana, por lo que se podría decir que entre 2010 al 2019 oscilan de los 3,000 hasta los 10,000 coreanos.

A partir de esta tabla se constató una evolución del crecimiento poblacional coreano en la urbe mexicana. Empero, es de considerar que los datos estadísticos difieren unos de otros en cuanto a los coreanos domiciliados en México a través de los años, debido a que están de por medio los diferentes criterios utilizados, tal como lo es la forma de catalogar o identificar a los coreanos, las fuentes o las estimaciones, entre demás factores, por lo que no existe una suma sólida de su dimensión. Por añadidura, estas referencias son limitadas para cuantificar a los surcoreanos; sin embargo, logran contribuir al análisis y a una indagación parcial de su universo.

Por ello, se tomará en consideración los datos del INM como otra herramienta comparativa con las demás cifras presentadas para acercarse a la colectividad inmigrante coreana documentada bajo la legal estancia de extranjería. De igual manera, para aproximarse de una forma particular a los habitantes surcoreanos en el país se tendrá en cuenta las llegadas aéreas de los coreanos al territorio mexicano y las Tarjetas de Residente Permanente y Temporales emitidas y renovadas por el INM.

El arribo de surcoreanos a territorio nacional se tornó con mayor visibilidad a partir de los años noventa, donde los flujos de admisión se volvieron constantes y hacia un alza. El INM ha constatado estos accesos desde 2001 basándose en los criterios de Registro y Control de Entradas de Visitantes o Consejeros (Forma Migratoria de Turista, Transmigrante y Visitante, FMTTV) que dio cuenta del ingreso de esta población a México, hasta el año 2006. En 2007 fue cuando se comenzó a especificar el factor de las entradas aéreas a México y los puntos de internación

según delegaciones y nacionalidades. Hecho que singularmente explica y desglosa con más detalle el aumento de los surcoreanos a México.

La primera gráfica expone el crecimiento total anual del arribo de coreanos a México comprendiendo de 2001 a 2019. Dimensionando desde 2007 que es cuando se toma en consideración las entradas aéreas al país se observa un incremento de 37,435 llegadas a 120,424 en 2019, siendo 2018 el año que más presencia registro con 122,307 coreanos. (Obsérvese gráfica 1).

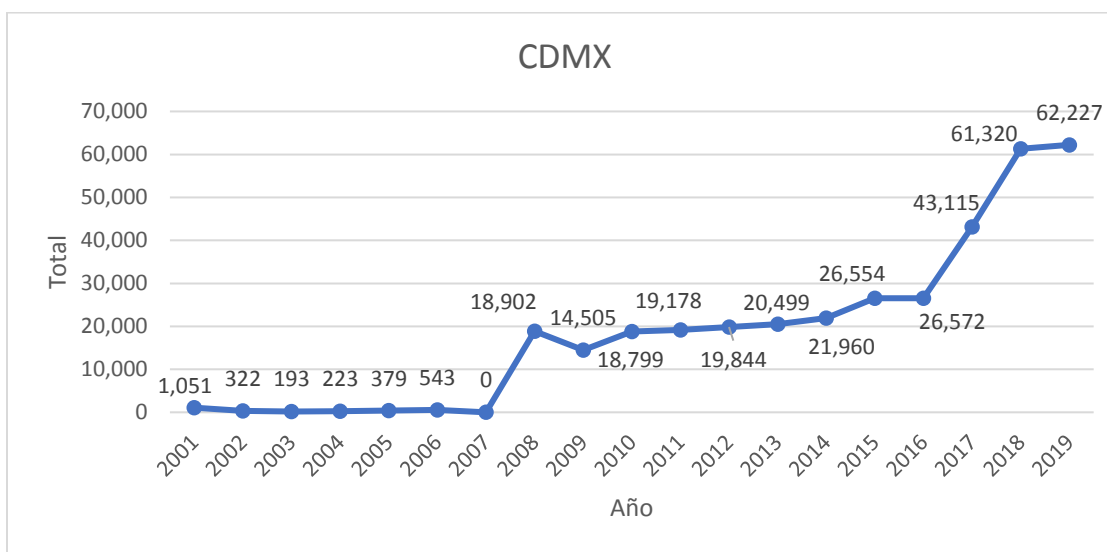
Gráfica 1. Cifra de entrada de coreanos a México, 2001-2019



Fuente: Elaboración propia con datos del Boletín Estadístico del INM, 2001-2019.

La segunda gráfica muestra la cifra completa de coreanos que accedieron vía aérea a la Ciudad de México, (antes Distrito Federal, D.F) en la cual en 2008 es contabilizada por el punto de internación del Aeropuerto Internacional Benito Juárez. La cantidad se eleva progresivamente a lo largo de los años pasando de 1,051 en 2001 a 62,227 en 2019. (Obsérvese gráfica 2).

Gráfica 2. Cifra de entrada de coreanos a la CDMX, 2001-2019

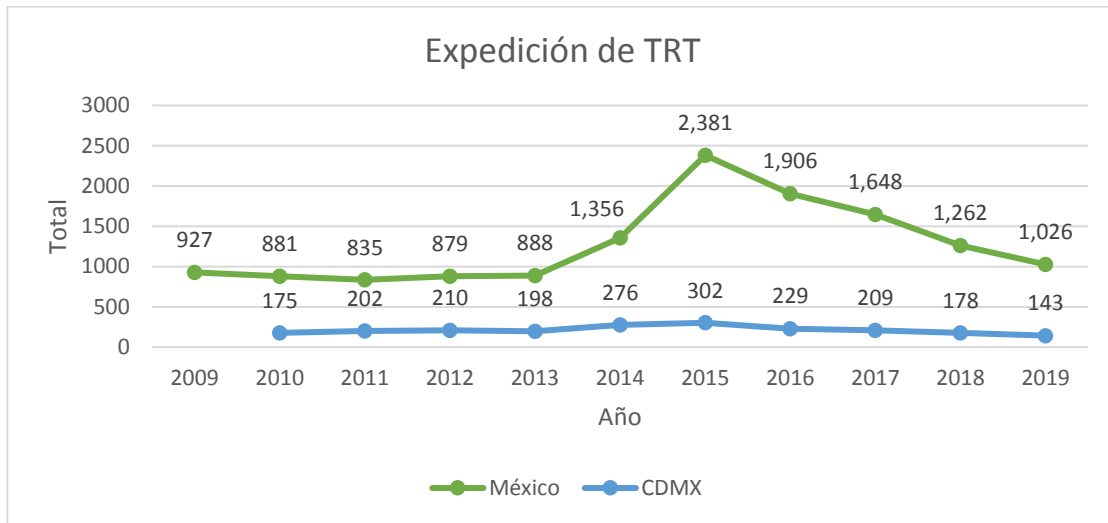


Fuente: Elaboración propia con datos del Boletín Estadístico del INM, 2001-2019.

Con el pasar de los años México se ha constituido como un país de mayores oportunidades en diferentes ámbitos. La República Mexicana ha pasado de ser una nación meramente emisora de migrantes a una que gradualmente alberga una superior concentración extranjera, recibiendo cada año un alza notable de distintas nacionalidades con peculiares duraciones ya sean de corte temporal o permanente. En este sentido, la población surcoreana se apodera de una posición considerable dentro de las Expediciones para una Tarjeta de Residente Temporal (TRT)¹⁴³. La gráfica 3 logra capturar la evolución de ellas pasando de 927 en 2009 a 1,026 en 2019 en todo México y alcanzando la cúspide en 2015 con un total de 2,381. Ahora, en cuanto a la CDMX confiere, se observa un ligero declive de TRT con 175 en 2010 a 143 en 2019. El 2015 fue donde se expidieron más TRT con una suma de 302. (Obsérvese gráfica 3).

¹⁴³ El estatuto para conceder la legal estancia en México vigente en 2009 denominaba a las TRT como las Expediciones de FM3 (no inmigrante) correspondientes a los estudiantes, corresponsales, asilados, ministros de culto o asociados religiosos y visitantes (rentistas, técnicos, científicos, artistas, deportistas, consejeros y cargo de confianza), en términos del art. 42 de la Ley General de Población (artículo ahora derogado). En la actualidad, el marco jurídico para asuntos migratorios se encuentra previsto en la Ley de Migración (promulgada en 2011). Así, la designación de las TRT se da a partir del 2013, en términos del art. 52, Fracc. VII y VIII de la Ley de Migración; art. 138 de su Reglamento y de los lineamientos para trámites y procedimientos migratorios.

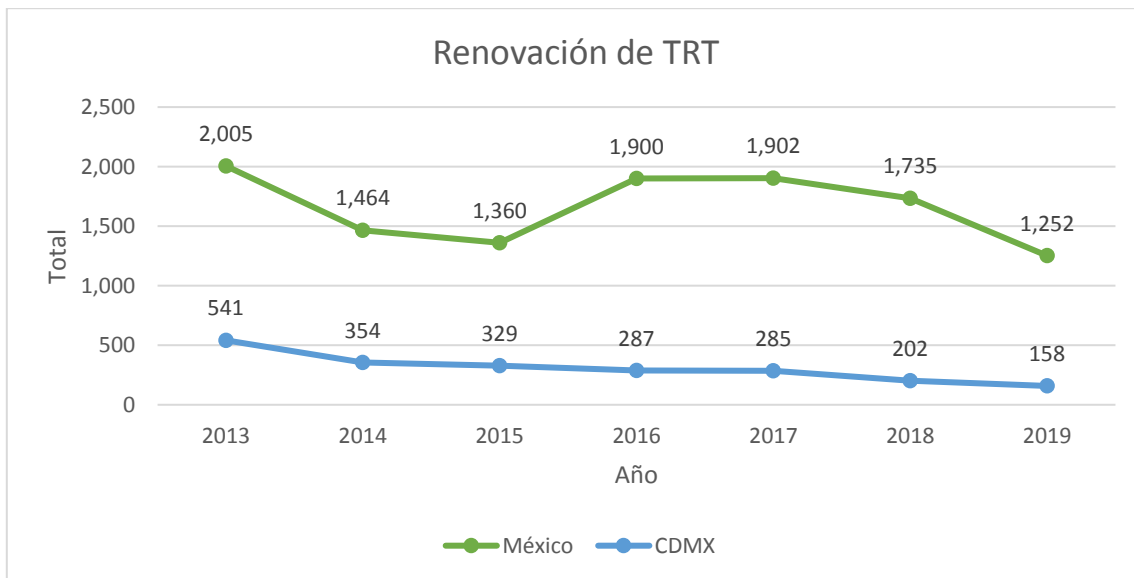
Gráfica 3. Expediciones de Tarjeta de Residente Temporal (TRT), 2009-2019



Fuente: Elaboración propia con datos del Boletín Estadístico del INM, 2009-2019.

Siguiendo la línea de la TRT se presenta a continuación la renovación de éstas en todo México por parte de los coreanos y se hace énfasis en aquellas de la CDMX. Tras permanecer en territorio mexicano por un periodo no superior a 4 años ciertos coreanos han dispuesto renovar sus permisos; la siguiente tabla detalla su proceso de 2013 a 2019. (Obsérvese gráfica 4).

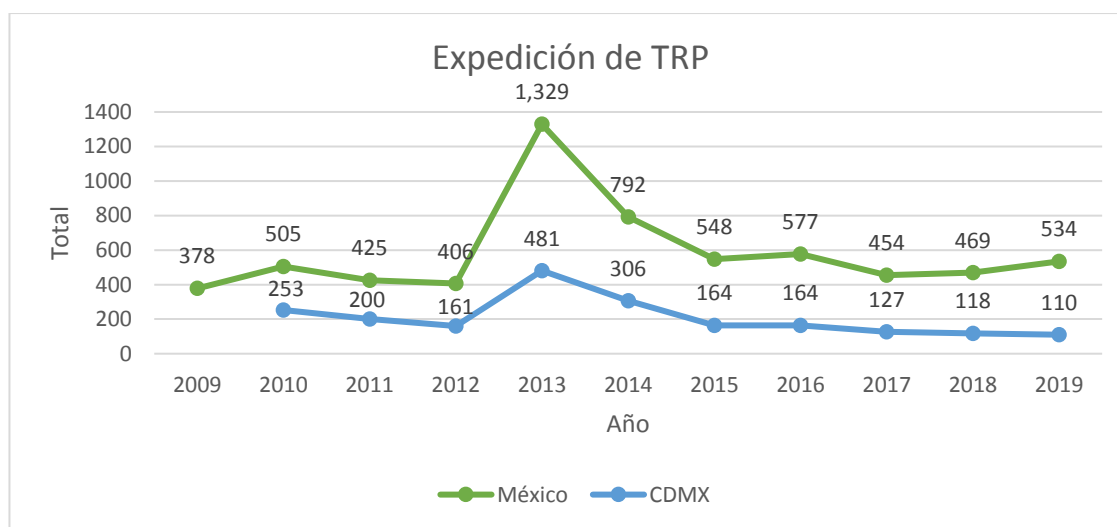
Gráfica 4. Renovación de Tarjeta de Residente Temporal (TRT), 2013-2019



Fuente: Elaboración propia con datos del Boletín Estadístico del INM, 2013-2019.

La Tarjeta de Residente Permanente (TRP)¹⁴⁴ es otro medio legal de habitar en México, el cual aplica a los extranjeros que deseen establecerse de forma indefinida en el país. El siguiente gráfico se divide en las expediciones emitidas por la CDMX y México hacia los surcoreanos siendo el año 2013 cuando se otorgó la mayoría de TRP en ambas pautas. Asimismo, aunque los números han sido variados en la CDMX se mantienen por arriba de 100, y en México están por encima de los 400 con excepción del 2009. (Obsérvese gráfica 5).

Gráfica 5. Expedición de Tarjeta de Residente Permanente (TRP), 2009-2019

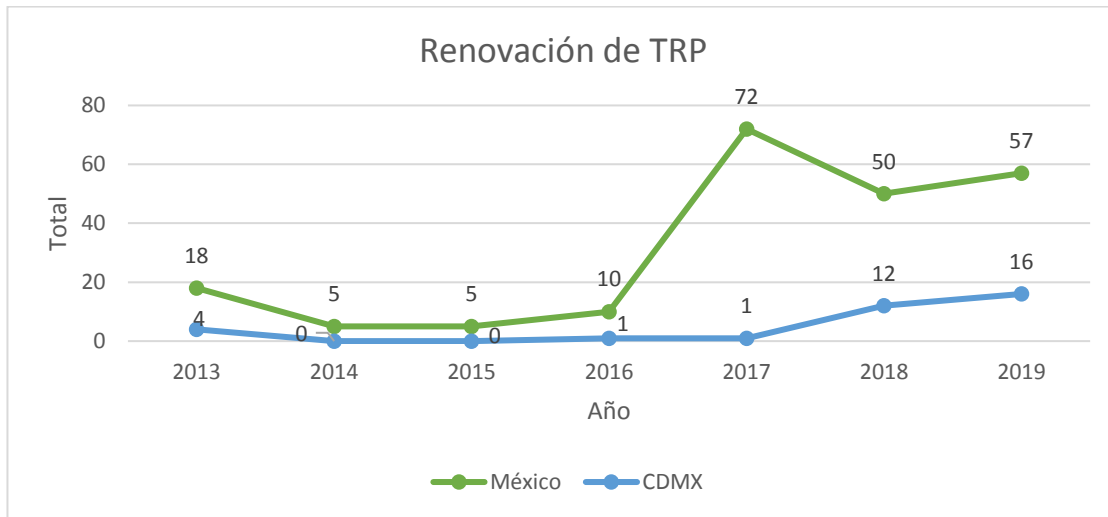


Fuente: Elaboración propia con datos del Boletín Estadístico del INM, 2009-2019.

La Renovación de las TRP han sido menores en comparación con las anteriores Expediciones, no obstante, continúa habiendo una cifra parcialmente significativa. La cantidad más grande en el territorio figuró en 2017 con 72 y en la CDMX fue en 2019 con 16 trámites en comparación con 2013 donde solo fueron 4. (Obsérvese grafica 6).

¹⁴⁴ Desde 2009 se les designaba a las TRP como Expediciones de FM2 (inmigrante) que incluía a extranjeros con calidad migratoria de Inmigrantes e Inmigrados bajo los términos de los arts. 44, 45, 48, 52 y 53 de la Ley General de Población (artículos ahora derogados). A partir de 2013 a la actualidad se les conoce como TRP, en términos del art. 52, Fracc. IX de la Ley de Migración y art. 139 de su Reglamento y de los lineamientos para trámites y procedimientos migratorios.

Gráfica 6. Renovación de Tarjeta de Residente Permanente (TRP), 2013-2019



Fuente: Elaboración propia con datos del Boletín Estadístico del INM, 2013-2019.

Con el objetivo de obtener un mejor desglose de información se introducen dos tablas por categorización de las Expediciones y Renovaciones de las Tarjetas de Residente Temporal y Permanente a surcoreanos desde 2012 al 2019.

Conforme a esto, el *Trabajo* (5,200) ha sido el rubro predominante para la Expedición de TRT, seguido de la *Familia* (3,306), los *Estudiantes* (1,450), *Otro* (1,355) y los *Rentistas* (35). En cuanto a las Renovaciones el *Trabajo* continúa manteniendo el liderazgo (5,087) enseguida la *Familia* (2,705), los *Estudiantes* (1,589), *Otro* (1,392) y los *Rentistas* (845).

Cuadro 13. Expedición y Renovación de las TRT por categoría (2012-2019)

Año	Categoría					
	Familia	Trabajo	Rentista	Estudiante	Otro	Total
	Expedición					
	Renovación					
2012	258	320	11	159	131	879
	-	-	-	-	-	-
2013	167	342	-	315	64	888
	302	887	244	406	166	2,005

2014	347	580	1	364	64	1,356
	241	675	163	346	39	1,464
2015	681	1,274	-	259	167	2,381
	361	632	8	259	100	1,360
2016	528	977	8	84	309	1,906
	658	847	190	66	139	1,900
2017	595	755	7	83	208	1,648
	635	838	237	78	114	1,902
2018	407	524	8	100	223	1,262
	286	691	1	275	482	1,735
2019	323	428	-	86	189	1,026
	222	517	2	159	352	1,252

Nota: La reagrupación de las cifras corresponde a: **a) Familia**, incluye a dependientes económicos; **b) Trabajo**, incluye a extranjeros cuyo motivo de estancia es trabajo u oferta de empleo. **c) Rentista**, incluye a los propietarios de bienes e inmuebles, inversionista, jubilado o pensionista; **d) Estudiante**; **e) Otros**, incluye a aquellos con motivo de estancia de proyectos de investigación científica, interés público y otros.

Fuente: Elaboración propia con datos del Boletín Estadístico del INM, 2012-2019.

Ahora bien, según la información presentada por categoría sobre la Expedición de las TRP a los coreanos durante 2012 a 2019 se distingue que el *Trabajo* (2,234) es la principal razón para ello, luego de la *Familia* (1,820), *Otro* (1,034), *Rentista* (21) y ninguno para *Razones Humanitarias*. Para el tema de las Renovaciones el campo de *Otro* (116) se perfiló sobre la *Familia* (91) y el *Trabajo* (10), los ámbitos de *Rentista* y *Razón Humanitaria* fueron nulos.

Cuadro 14. Expedición y Renovación de las TRP por categoría (2012-2019)

Año	Categoría					
	Familia	Trabajo	Rentista	Razón Humanitaria	Otro	Total
	Expedición			Renovación		
2012	91	238	5	-	72	406
	-	-	-	-	-	-
2013	443	559	6	-	321	1,329

	9	8	-	-	1	18
2014	346	336	3	-	107	792
	-	-	-	-	5	5
2015	229	265	6	-	48	548
	-	-	-	-	5	5
2016	206	259	-	-	112	577
	1	-	-	-	9	10
2017	192	180	-	-	82	454
	5	-	-	-	67	72
2018	157	198	1	-	113	469
	33	-	-	-	17	50
2019	156	199	-	-	179	534
	43	2	-	-	12	57

Nota: La reagrupación de las cifras corresponde a: **a) Familia**, incluye a dependientes económicos; **b) Trabajo**, incluye a extranjeros cuyo motivo de estancia es trabajo u oferta de empleo. **c) Rentista**, incluye a los propietarios de bienes e inmuebles, inversionista, jubilado o pensionista; **d) Humanitario**, incluye a víctima o testigo o causas humanitarias; **e) Otros**, incluye a aquellos con motivo de estancia de proyectos de investigación científica, interés público y otros.

Fuente: Elaboración propia con datos del Boletín Estadístico del INM, 2012-2019.

Por lo regular, el tema del Trabajo es el que ocupa los primeros lugares para expedir o renovar una Tarjeta de Residente, esto puede ser atribuido a la llegada cada vez mayor de corporativos como Samsung, Hyundai, LG, y Daewoo o cualquier otra empresa transnacional coreana que propicia el arribo de ejecutivos y empleados provenientes de Corea, o bien, por las oportunidades que ofrece México en diferentes sectores o para el propio emprendimiento individual. Otro factor predominante recae sobre la familia, puesto que es común para los coreanos trasladarse en grupos familiares y guiarse por este tipo de lazos.

Es fundamental considerar que las cifras en general carecen de una evaluación exacta o única de la población coreana en México y en la Ciudad de México a lo largo de los años. Los dígitos tienden a variar conforme el procedimiento utilizado para obtenerlos, sin embargo, lo que se pretende en esta investigación no es asignar una cantidad terminante, sino tratar de exponer un aproximado que auxilie a dimensionar la evolución del fenómeno particularmente en la metrópoli mexicana. De acuerdo con ello, las Tarjetas de Residente Temporal y Permanente

emitidas a la comunidad coreana en la última década son elementos que permiten proporcionar un acercamiento diferente a este sector.

De conformidad con los resultados facilitados por el INM acerca de las TRT y TRP se adquiere el total de coreanos que solicitaron dicho trámite en la CDMX. En consecuencia, del 2010 al 2019 se calculó una suma de 2,122 expediciones de TRT y 2,084 en las TRP, por su parte, desde 2013 a 2019 se renovaron 2,156 TRT y 34 TRP; dando una totalidad de 6,396. Ahora bien, es necesario valorar la existencia de incidentes duplicados como en los casos de renovaciones, sobre todo, en la TRT.

No obstante, del mismo modo que se debe detraer algunos números también se deben de sumar otros y además tener en cuenta que el asentamiento de los coreanos empieza a revitalizarse en la Capital desde finales de los ochenta, es decir, desde hace poco más de treinta años y aunque su cuantía en un comienzo no fue abundante sí fue creciendo gradualmente conforme el tiempo, por lo que habría de considerar a la gente ya anteriormente establecida desde 1990 a 2009, puesto que de ésta no se tiene información acerca de las TRT o TRP y como causa de la restricción de los registros administrativos, aparte de aquella que está en condición migratoria irregular por diversas circunstancias, (que si bien solo podría llegar a ser un simple mínimo), e incluso se podría agregar a quienes entran a México en la modalidad de turistas, pues pueden quedarse hasta por 6 meses en el territorio y renovar su permiso después de ese lapso (habría que recordar que los coreanos gozan de la exención de visa). Con base en esta reflexión se podría alegar que la colectividad coreana reunida en la urbe mexicana hasta 2019 ronda aproximadamente entre los 10,000 habitantes.

3.3. Espacios de reproducción y referencia de la diáspora coreana

Cuando se está lejos del país natal se buscan lugares donde se puedan recrear los contactos con las raíces y conservar las tradiciones, costumbres o el mismo lenguaje. Al dirigirse a este tipo de localidades se puede reproducir una experiencia

similar a la que tendrían en casa a pesar de la distancia, de tal forma que sirve para preservar vivas las conexiones con su procedencia.

Mantener existente una unidad de la comunidad implica una conciencia, esto es, una identidad o una cultura que haga referencia a lazos con Corea que ayuden a crear la memoria colectiva que requiere cada diáspora. Estos elementos adquieren un puesto preeminente como fuentes de reproducción, solidaridad y enlaces entre los grupos.

Es así como la agrupación de la población en un barrio o en una ciudad asiste la constitución de marcos de pertenencia que aseguran la construcción de la identidad de la diáspora. La cohesión recae sobre los signos, valores y reglas de comportamiento que se producen en los entornos de ingreso. Por tanto, cuanto más cuantiosa, organizada y concentrada, mayor será su capacidad para mantener y producir marcas culturales, dado que funciona sobre el ideal de continuidad con el país natal.¹⁴⁵

La trascendencia del aglutinamiento permite una mejor facilidad en la organización y en la transmisión de las cualidades, afinidades, leguaje, comida e historia, que finalmente logra persistir en el tiempo y, mientras existan este tipo de localidades, la recreación ligada a Corea será más factible.

Las peculiaridades de las sociedades diaspóricas y específicamente hablando de la coreana se basan en su integración al país de entrada sin asimilarse, en otras palabras, preservan una firme pertenencia con la patria, lo que les permite difundir este sentimiento a venideras generaciones, pues esta se va armando con las contribuciones de todos los migrantes que llegan en dispares etapas.

El construir un espacio o sentimiento de hogar en un país externo al de uno mismo es una ardua tarea; no obstante, es vital para retener y reproducir los parámetros emocionales de la identificación. Los primeros lazos dentro de la esfera hogareña marcan singularmente la integración del individuo y en ella se asocian términos distintivos como la protección, la correspondencia, la confianza y la familiaridad contra algo que se desconoce. Este campo usado se carga de

¹⁴⁵ Cfr. Mera, "La diáspora coreana en América Latina... *op. cit.*", p. 306.

significados que constituyen la coreanidad y dan cuenta de un sentir propio contrario de la habitualidad hallada en el terreno de destino.

En épocas recientes se ha vuelto característico en las comunidades inmigrantes de distintos países la creación de establecimientos administrados por ellos mismos con productos originarios de la nación o servicios en el idioma de origen que logran transmitir una sensación familiar y conectan simultáneamente al lugar de domicilio y al de ascendencia mediante estos negocios.¹⁴⁶

Estas áreas han contribuido al rehacer de un hogar en México, por tanto, su papel es sumamente esencial en sus vidas sociales, puesto que ir a este tipo de lugares es de las únicas maneras en que se puede socializar y tener un enlace físico tanto con connacionales como con los propios emplazamientos que recrean un ambiente cercano o similar al de casa. Esto también desencadena sentimientos de nostalgia y de pertenencia, producto de una experiencia común.

Dichas zonas no se delimitan exclusivamente a la población coreana, es muy recurrente que la gente mexicana y de otras nacionalidades también visite estas áreas y se pueda dar un encuentro de culturas donde existe un intercambio social y cultural pero que al final de cuentas propaga un acercamiento y conocimiento del vivir coreano.

De esta manera, el agrupamiento de inmigrantes o de grupos étnicos cumple funciones de contención afectiva y protección en un entorno diferente, a partir de la conservación de costumbres y tradiciones y aumentando la cohesión. Es así como este espacio de instalación deviene en barrio de migrantes o barrio étnico, en el que las personas desarrollan un sentido de pertenencia. El barrio étnico no es sólo el sector físico donde prevalecen los inmigrantes de un cierto origen nacional o regional, sino aquel espacio social donde siguen reproduciéndose (y modificándose) las relaciones producidas por las cadenas migratorias. No es un medio estático; los

¹⁴⁶ La revista Sección Coreana del periódico *Hanin Sinmun* da cuenta de más de 70 establecimientos que componen el Barrio Coreano. Las líneas de los negocios son variadas, puesto que van desde locales chicos hasta clínicas especializadas. La mayor cantidad se concentra en restaurantes y bares, acompañados de mini supermercados, agencias de viaje, estéticas, karaokes, panaderías, centros de transporte, aduanas o seguros, etc., todos ellos han dado a conocer el Pequeño Seúl dentro de la CDMX. Para descubrir la ubicación y los nombres de los diferentes comercios coreanos, ver el mapa en el anexo.

migrantes están radicados en un nuevo sitio y conviviendo con otra gente y así se ven obligados a redefinir su espacio social de pertenencia; se forma el “barrio comunidad” y esos migrantes reconstruyen su territorialidad.¹⁴⁷

3.3.1. El Pequeño Seúl en la Zona Rosa

Desde los años noventa ha habido un flujo constante de surcoreanos que vienen a la CDMX para realizar actividades en los campos del arte, el comercio, la inversión, la educación y la religión. El establecimiento de todas estas personas requirió un espacio para vivir, reunirse, entretenerse y comprar. El sitio elegido fue la Colonia Juárez, en lo que después se le conocería como la Zona Rosa. El interés de los coreanos en este lugar fue debido a su diseño como área residencial urbana que trazó la curva de la actividad comercial, y su ubicación relativamente cerca del centro de la Ciudad, en particular de Tepito, donde concentraron sus principales actividades comerciales de venta de ropa, zapatos y otros bienes.¹⁴⁸

A finales de los ochenta y principios de los noventa habían menos de 600 coreanos en la CDMX, un número que ha crecido desde entonces; estimaciones de publicaciones locales (2017) sitúan la cifra en torno a 8,000. La Zona Rosa, en específico, recibió una gran afluencia de habitantes coreanos después de la crisis económica argentina en 2001, cuando la comunidad coreana bien establecida de Argentina comenzó a trasladarse a México. Corea del Sur es una patria que invierte mucho dinero en mantener un vínculo entre las comunidades coreanas en todo el mundo. La población en Los Ángeles, Nueva York, México y Argentina mantienen comunicación. En consecuencia, al buscar una forma de escapar de la crisis, sabían que en México había abundantes oportunidades.¹⁴⁹

La Zona Rosa se fue convirtiendo en un sitio de grandes atracciones y oportunidades para los coreanos. A medida que más gente comenzó a llegar y

¹⁴⁷ Cfr. Susana María Sassone; Carolina Mera, “Barrios de migrantes, espacios interculturales: coreanos y bolivianos en la Ciudad de Buenos Aires”, XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, 2007, p. 3.

¹⁴⁸ Cfr. Romero Castilla, “From indentured laborers... *op. cit.*”, pp. 33-34. Traducción libre.

¹⁴⁹ Cfr. Julie Doherty Meade, *Seoul of the City*, [en línea], *Roads and Kingdoms*, 27 de junio de 2017, Dirección URL: <https://roadsandkingdoms.com/travel-guide/mexico-city/seoul-of-the-city/>, [consulta: 20 de abril de 2020]. Traducción libre.

establecerse en sus alrededores se inició la instalación de negocios coreanos que respondieron a las necesidades de sus connacionales. Con el pasar del tiempo, esta área se convertía gradualmente en un espacio de encuentro y de socialización; así como en una forma de aglutinamiento para esta comunidad que favorecía la reproducción de los hábitos culturales y sociales.

Pequeño Seúl, rodeado de diversos negocios con símbolos singulares da cuenta de la existencia de una comunidad coreana que posee una historia propia y ha encontrado en este rincón de la Ciudad una parte de su país natal donde el desarrollo de diferentes prácticas ha sido posible. La noción de ésta como el Barrio coreano le fue otorgado desde un ámbito social, es decir, que la misma gente comenzó a referirse a este emplazamiento como tal, por sus particularidades y su confluencia coreana. Dicha identificación o asociación con lo “coreano” intensifica el conocimiento popular y la relación de este Barrio con la sociedad coreana.

Así pues, el Pequeño Seúl mejor conocido como el Barrio coreano de la CDMX se encuentra ubicado en la Zona Rosa¹⁵⁰ correspondiente a la colonia Juárez donde envuelve todo tipo de restaurantes, bares, karaokes, cafeterías, estéticas, abarrotes y tiendas de cosméticos con productos provenientes de la natal Corea, además de agencias de viaje, escuelas, clínicas médicas y dentales. Las calles más conocidas que comprenden estos sitios son: Florencia, Hamburgo, Londres y Liverpool, las cuales a través de sus establecimientos guardan un pequeño pedazo significativo de Corea.

La Zona Rosa es un lugar lúdico y seguro asociado por la población coreana, asimismo, la extensión que habitan los residentes sobrepasa los linderos administrativos de la Zona Rosa, puesto que dicho espacio se ubica en medio de los tres dominios que constituyen a la colonia Juárez en la Alcaldía Cuauhtémoc, en tanto que el terreno apropiado por la colectividad coreana ha extendido sus

¹⁵⁰ Zona Rosa, el nombre mismo puede contar con una variedad de historias, ya que este se atribuye a un múltiple número de posibilidades y autores, entre los cuales esta Vicente Leñero para quien esta zona era demasiado tímida para ser roja y muy atrevida para ser blanca; Carlos Fuentes quien en su obra *La región más transparente* con palabras dibuja en la mente de sus lectores fachadas rosas. Sin embargo, en el conocimiento popular a quien se reconoce como aquel que bautizo este espacio es al pintor José Luis Cuevas, atribuyendo el nombre de Zona Rosa como homenaje a la actriz cubana Rosa Carmina. (Diana Gabriela Poox Martínez, *El Pequeño Seúl en México*, Posgrado de Antropología Social, INAH, tesis de maestría, 2014, p. 85).

límites a las otras dos fracciones de la Zona Centro y la Zona Poniente, con la llegada de plurales locales coreanos es que se la ha ido conociendo como el Barrio coreano de la CDMX ampliándose por aproximadamente 16 calles que le dan cobijo.¹⁵¹

Si bien, un alto porcentaje de coreanos que vive en la Ciudad mora en la Zona Rosa. Chi Young Chang, del Centro Cultural Coreano, lo atribuye a que en la década de los 80 después del sismo de 1985 era relativamente barato mudarse ahí por los daños que sufrió esa parte de la Capital.¹⁵² Ésta al igual que las iglesias, asociaciones o centros reúnen a los coreanos a pesar de la distancia o localización de los individuos; todas estas funcionan como centros de concentración que favorecen el intercambio de diversa índole entre esta población, por lo que frecuentar o recurrir a este tipo de lugares amplifica el encuentro social y cultural de la nación.

En ocasiones, algunos factores que han influido en la creación de los barrios de las agrupaciones extranjeras han sido marcadas por el racismo o la represión hacia el “otro”. Empero, el caso de los coreanos en la Capital mexicana no presentó una situación tan drástica y más bien fueron causas de menores costos en las viviendas y la atractividad del comercio en la demarcación.

Al momento de no estar familiarizado con la tierra de llegada es usual que las zonas como los barrios proporcionen un sentimiento de imaginación más próximo al del hogar. La extensión comercial del Barrio coreano en la CDMX logra producir estas emociones de una mayor conexión mediante la gran variedad de negocios coreanos.

El hecho de que los inmigrantes se reagrupen en determinados campos hace posible una mejor organización del grupo y una efectiva propagación y multiplicidad de la identidad étnico-colectiva. La existencia de una identificación entre ellos que está asociada a una internalización de valores contribuye a la articulación de la comunidad en la diáspora. Así, el sentimiento de pertenencia se reafirma por medio del contacto cotidiano con el pueblo, lo cual da paso para la formación de redes con otros coreanos ubicados en sitios diferentes.

¹⁵¹ Cfr. Poox Martínez, “De la mesa al emblema... *op. cit.*”, pp. 439-440.

¹⁵² Cfr. Ramírez Villatoro, *op. cit.*

En una primera instancia los barrios pueden significar una sensación de protección y familiaridad al detectar elementos que resuenen con el país, logrando producir una confianza con aquel entorno que más tarde ayudará a los nuevos desplazamientos por otras zonas de la ciudad o del territorio.

El Barrio coreano es una superficie bastante heterogénea, en el cual, convergen tanto mexicanos como coreanos que; sin embargo, se ha transformado en un sitio de representación de lo coreano. La identidad étnica suele acrecentar cuando las personas migran a un nuevo país y más aún al encontrarse con esta clase de áreas que favorecen la concurrencia cultural y social.

Éste se ubica en uno de los centros más recurrentes para el entretenimiento y la diversión, ya sea de día o de noche. La abundancia de bares, restaurantes, tiendas o karaokes lo convierte en una dimensión ideal no solo para los coreanos, pero para el encuentro de dos culturas; la mexicana y la coreana.

La Zona Rosa ha atraído a los inmigrantes coreanos y con ellos los múltiples negocios que dan a notar la presencia coreana, pues los letreros con sus distintivos nombres escritos en *hangul* (alfabeto coreano) denotan la fuente de los mismos. Esto a su vez ha traído consigo una mayor atención de los medios y del público en general.

Respecto a esto, los mexicanos, con especial énfasis en los jóvenes, se han interesado en la cultura coreana, esto debido a la propagación de la *ola coreana* (*Hallyu*)¹⁵³ que ha llamado la atención mundialmente. Como consecuencia de ello, el Barrio coreano ha adquirido una mayor popularidad y se ha convertido en el centro de este sector como parte de un lugar que logra la reproducción de las prácticas y permite adentrarse a un pedazo de Corea a pesar de la distancia.

¹⁵³ Término utilizado para referirse a la popularidad del espectáculo coreano en toda Asia y otras partes del mundo, el Hallyu, apareció por primera vez a mediados de los 90, después que Corea estableció relaciones diplomáticas con China; los dramas de TV y la música pop habían ganado una gran popularidad entre la población china. Ante el creciente éxito se propagaron a otros lugares como Japón y el sudeste asiático hasta posteriormente expandirse mundialmente y abarcar la cultura tradicional, la gastronomía, el aprendizaje del idioma coreano, la literatura, el cine, productos de belleza (K-beauty), turismo y deporte. (Centro Cultural Coreano, Hallyu (La Ola Coreana), [en línea], México, Dirección URL: <http://mexico.korean-culture.org/es/144/korea/46>, [consulta: 05 de mayo de 2020]).

Como consecuencia, los sitios que anteriormente eran frecuentados en su mayoría por los coreanos ahora son más abiertos al público general debido a la expansión y atracción de la cultura popular coreana convirtiéndose en una puerta para los mexicanos hacia Corea. Muestra de ello son los numerosos grupos juveniles que se reúnen en los restaurantes, karaokes, cafeterías, tiendas de cosméticos o abarrotes en busca de una experiencia coreana; además de la incorporación en los negocios del español u otros idiomas para compartir parte de su cultura ya sea mediante la gastronomía o de cualquier producto.

El ingreso de la ola coreana a México indudablemente ha sido asistida y alentada por las buenas relaciones entre México y Corea, e igualmente ha logrado afianzarse con la ayuda de la comunidad coreana en el territorio. México, fue uno de los iniciales países latinoamericanos en recibir satisfactoriamente la cultura popular coreana, cuando en 2002 comenzaron a transmitirse los primeros dramas coreanos para consecuentemente abarcar otras categorías (K-pop, cine, gastronomía, etc.) y vitalizarse con el tiempo.

Así, la mayor visibilidad y crecimiento que tuvo el Barrio fue con la entrada del siglo XXI, a partir de aquí las actividades comunitarias, la presencia de las tiendas, los restaurantes y demás locales dieron signo de la existencia de esta comunidad que daba vida a todos y cada uno de estos sitios. El Barrio se mantiene como una región focal para el consumo, el esparcimiento y la residencia de la población coreana en México.

Desde la década de 1990 había una pequeña cantidad de empresas coreanas en el vecindario, pero ahora hay docenas de ellas en el área. En una gran ciudad donde los inmigrantes tienden a integrarse en la sociedad, Pequeño Seúl, se destaca como una comunidad inmigrante visible, y una que ahora se ha establecido completamente en el centro de la CDMX. Según Esmeralda Arenas, secretaria de la Asociación Coreana de México; en los últimos años, el gobierno ha proporcionado incentivos para las empresas coreanas en México. Como resultado,

la colectividad coreana se está volviendo mucho más grande y probablemente continuará creciendo.¹⁵⁴

Consecuentemente, los anclajes que se siguen manteniendo con el país hogar son reflejados en la creación de lugares de memoria como parte de la remodelación y recreación de los campos. Aquí, se pueden encontrar las iglesias, los locales comunitarios, las tiendas de conveniencia, los restaurantes, la distribución de medios de comunicación como los periódicos *Hanin Diario* (한인매일) y *Hanin Sinmun* (한인신문) entre otros, todos ellos contribuyen a perpetuar los recuerdos y la identidad.

Según el editor de Sección Coreana (*Hanin Sinmun* 2015), revista coreana producida e impresa en la CDMX, indica que los negocios coreanos en la Zona Rosa están limitados principalmente por la calle Sevilla, donde se encuentra el metro Sevilla, y la calle Génova, que limita con metro Insurgentes, Paseo de la Reforma y Avenida Chapultepec. Existen varias empresas fuera de estos parámetros, claramente, pero la revista coreana ha trazado deliberadamente estos límites para mostrar dónde existe la mayoría de los comercios.¹⁵⁵

En general, gran parte de los restaurantes o de los establecimientos coreanos comenzaron siendo exclusivamente de uso coreano, es decir, que la clientela mexicana aún era reducida debido al desconocimiento de estos lugares y en cierta medida por la reservación de ellos hacia los coreanos. Hasta 2019 estos sitios son concurridos tanto por coreanos como por mexicanos y de otras nacionalidades, por lo que el uso efectivo de más de un idioma en los menús y en los carteles es común o simplemente el empleo de las imágenes que ayudan a transmitir cualquier mensaje.

Como resultado, una de las tácticas ocupadas por los dueños de los establecimientos para inducir a una clientela que no se concentre solemnemente en la población coreana ha sido plasmada en los anuncios y carteles de sus negocios,

¹⁵⁴ Cfr. Doherty Meade, *Seoul of the City*, *op. cit.*, Traducción libre.

¹⁵⁵ Cfr. Velásquez, *op. cit.* pp., 194-195. Traducción libre.

donde se ha podido observar el uso de dos e incluso más idiomas, sin excepción del tradicional *hangul* en todos ellos.

Siguiendo con esta línea, Karen Velásquez realizó un análisis sobre los letreros de los negocios coreanos en Pequeño Seúl y la manera en cómo estos comunican mensajes a diferentes públicos de la Ciudad. Asimismo, ellos reflejan un mosaico único de características lingüísticas que son simultáneamente coreanas, mexicanas y transnacionales. Varios de estos signos son multimodales; incorporan chino, inglés y coreano romanizado; contienen fotos de comida y personajes pintorescos atrayendo a turistas como a locales. Dichas señales muestran cómo la comunidad coreana se ha convertido en una parte establecida de la Zona Rosa; también muestra cómo existe el idioma coreano junto con varios otros idiomas en el vecindario.¹⁵⁶

A partir de los señalamientos es que se puede comprender el sentido que se le otorga a un espacio. Éstos guían a las personas y se distinguen singularmente de demás establecimientos nacionales, de igual forma logran reconocerse por su lenguaje particular y presentación, lo cual consigue indicar que uno está en el Barrio Coreano y que estos negocios contienen un auténtico toque coreano, además de ser un lugar que cada vez se encuentra más inmerso en la gran Ciudad de México.

Estas señales facilitan el reconocimiento no sólo para los coreanos, pero para todos aquellos que se interesan por otras culturas como la coreana. Esta ha sido una manera ideal de exponer dicha cultura hacia una mayor masa, pues los elementos visibles la hacen mucho más palpable y atractiva.

Si bien, es cierto que a primera vista el Barrio podría parecer desapercibido para quien desconoce su previa existencia o inclusive la cultura coreana, porque, su delimitación no es exacta, además de que los establecimientos están dispersos entre sí y encima, debido al poco conocimiento por el lado de los mexicanos de la presencia y conformación de comunidades extranjeras en México. Sin embargo, el ambiente y la percatación de los simbolismos singulares (la escritura del *hangul*) logran producir una sensación distinta a lo “usual” o cotidiano de lo mexicano.

¹⁵⁶ Cfr. Kuecker; Puga, *op. cit.*, p. XIX. Traducción libre.

Pequeño Seúl es más prominente de lo que a simple vista puede parecer, los reportes locales sobre dicho lugar no dan cuenta de los sitios exclusivos solemnemente para los coreanos, puesto que se ha dado fe que más de un lugar con este grado de reservación sigue existiendo en la Ciudad. Por añadidura, no todos cuentan con un señalamiento físico o instalación particular; algunos servicios solo pueden ser consultados y agendados vía llamada telefónica o correo electrónico siendo que ciertos de ellos se promocionan por medio del *Hanin Sinmun* o su Revista.

A pesar de su todavía inadvertencia para algunas personas la atención que ha logrado acaparar el Barrio desde unos años atrás hasta 2019, es tal que, en 2016 se celebró la primera fiesta de la cultura coreana en el Pequeño Seúl de la CDMX. La organización estuvo a cargo del Centro Cultural Coreano y contó con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea del Sur y el Servicio de Cultura e Información de Corea, así como el gobierno de la Ciudad de México. Durante el festival se hicieron bailes, juegos tradicionales, demostraciones de taekwondo, música K-pop, conciertos de piano, degustaciones de comida coreana, lecciones de caligrafía, etc.¹⁵⁷

La presencia de coreanos en la Ciudad de México es latente y es observada por las autoridades coreanas. Los esfuerzos de Corea por seguir construyendo un lazo con sus nacionales de ultramar forman parte de la agenda política, tal es el caso que el Embajador de Corea en México, Kim Sang-il, recurrió a visitar en 2019 los diferentes establecimientos operados por sus compatriotas con el fin de examinar la seguridad en la capital mexicana.

Los coreanos continúan creando diversos espacios en esta zona y sus alrededores para desplegar una vida que les es familiar, cada una de las diferentes áreas proporciona un encuentro o sentimiento que se remite a casa y, por ende, contribuye a perpetuar la identidad.

¹⁵⁷ Cfr. s/a, "Corea del Sur celebrará la primera fiesta de la cultura coreana en la Ciudad de México", [en línea], *Yonhap News Agency*, 02 de diciembre de 2016, Dirección URL: <https://en.yna.co.kr/view/AEN20161202003400315>, [consulta: 04 de mayo de 2020].

3.4. Prácticas transnacionales de la comunidad coreana

Tras el arribo de los coreanos a suelo mexicano, se han moldeado ciertas prácticas transnacionales de diferente índole, las cuales además de implicar a la sociedad coreana competen en alguna medida a la mexicana. En esta investigación, las prácticas transnacionales se referirán a aquellas actividades económicas, políticas, cívico-sociales y culturales llevadas a cabo por la comunidad coreana en la CDMX. Se considerará en el rubro económico a las empresas transnacionales, los negocios étnicos y las organizaciones económicas; el político abarcará cuestiones desde la participación electoral a la influencia política mediante manifestaciones y la relación del Estado con su diáspora; el cívico-social retoma la implicación en asociaciones, proyectos y eventos comunitarios y la religión; y las culturales, las comunicaciones a distancia, la familia, el idioma y la alimentación.

En un primer momento, el interés y la intención de conservar y reproducir los lazos con el país de origen pese a la distancia geográfica deriva en el fenómeno conocido como lo transnacional. Las acciones desarrolladas en este campo se darán en distintos rubros e intensidades lo que finalmente permitirá la unión y la continuación de vínculos con el lugar de origen desde el sitio de destino.

El ámbito transnacional ha incidido en el desarrollo de las prácticas de los migrantes, tanto en su perdurabilidad como en la continuación de todo tipo de lazos con su hogar. Conocer las prácticas que llevan a cabo los migrantes es interesante para comprender la simultaneidad de la vida y los intercambios que sobrepasan las demarcaciones estatales y geográficas. Desde el estudio de estas actividades se podrá obtener un mejor entendimiento de las experiencias de los migrantes coreanos en territorio mexicano.

Es sumamente importante notar que los resultados presentados en este apartado no figuran para todos los coreanos asentados en la capital, empero, a partir de este muestreo se podrá conocer e indagar en la aproximación de las prácticas transnacionales más comunes en las que los coreanos suelen participar.

3.4.1. Prácticas culturales: la producción de enlaces simbólicos y materiales ligados a los valores coreanos

Las prácticas culturales de los coreanos en la Ciudad de México se desvelarán principalmente en aquellas concernientes a la vida familiar, las comunicaciones, el lenguaje y la comida. Estos espacios o “artefactos” han logrado crear vínculos simbólicos y materiales que los allegan a los valores procedentes de su lugar de origen, asimismo, han podido desempeñarse como fuentes esenciales para la reproducción del *ser coreano* lejos de casa.

Cada uno de éstos tiene la voluntad de divulgar y nutrir la cultura coreana entre la misma comunidad y para las nuevas generaciones, por lo que sus actividades se concentran en un abanico de áreas que dan cabida a la recreación de un sentimiento conocido, ya sea en el parentesco, el idioma, los contactos o en los alimentos e inclusive en ejercicios más “simplistas” como la lectura de libros o periódicos, los programas televisivos, la música, el cine, entre otros.

3.4.1.1. Los vínculos familiares

La familia como eje de referencia, pertenencia e identidad es uno de los principales pilares en la reproducción de la vida cotidiana y el acercamiento a los orígenes. Es en ella donde se forman las primeras relaciones sociales y personales y en la cual se mantiene el núcleo más firme de la historia comunitaria. Más aún, ésta constituye uno de los efectos más fuertes para seguir con el lazo hacia el país hogar. La parentela al otro extremo de las fronteras refuerza los vínculos y los intercambios entre lugares dispersos manteniéndose como un agente idóneo que trasciende los confines y el tiempo. En este rubro se examinará las prácticas y las estrategias que las familias aplican en la esfera transnacional.

Las relaciones a distancia son reforzadas en sustitución de la coexistencia presencial. La búsqueda de alternativas que proporcionen conservar una alianza sólida se logra mediante la adaptación al “novedoso” escenario. Si bien, las comunicaciones a través de los diversos medios tecnológicos están fuertemente

ligadas con las interacciones familiares, pues esta es la vía principal con la que se alcanza este cometido y el que permite continuar con su operación a lo largo de las fronteras.

La separación no implica la ruptura familiar o un alejamiento total de ésta, con el surgimiento de mayores conexiones tecnológicas ha sido probable el encuentro de nuevas formas para seguir en comunicación. La familia se ha adaptado a las realidades contemporáneas consiguiendo resultados efectivos para no perder cohesión y reproducir sentimientos de hermandad en un mundo transnacional.

El enfoque transnacional de la familia va desde los tratos familiares que existen a través de los límites demarcados, aquellas personas que tienen parentescos en distintas ciudades o naciones pueden seguir conservando una unión cercana gracias a los contactos virtuales como las videollamadas, o bien, simplemente las llamadas telefónicas, que, a su vez, toman parte en la cotidianidad de los inmigrantes y construye un vínculo transnacional.

La intervención de las familias en las actividades transnacionales produce una mayor correlación con la patria, al reproducir o estar constantemente inmerso en éstas junto con otros connacionales o el simple hecho de que se lleven a cabo en el círculo familiar propaga que las próximas generaciones crezcan involucradas y se sientan conectadas en este campo, y, por tanto, se genere una mayor probabilidad de que se prosiga con estas prácticas.

A pesar de que la discusión sobre la continuidad de las prácticas transnacionales o los sentimientos de pertenencia de la segunda o posteriores generaciones no sea materia de la presente tesis, es importante hacer un breve paréntesis en esta cuestión.

Los extensos debates sobre la participación transnacional de las segundas generaciones de migrantes, al igual que los contactos con el territorio de origen siguen siendo tema central en cuanto a si estas se pueden seguir conservando a pesar del tiempo y la distancia. Esta situación inequívocamente estará sujeta a múltiples factores, de acuerdo con Peggy Levitt se basan en “los altos niveles de integridad institucional y las fuertes redes multigeneracionales, los efectos del ciclo

vital y las características raciales y de clase”.¹⁵⁸ Habría que agregar que aunque un porcentaje llegara a afianzarse al terreno anfitrión se mantendría otro que lograra conservar la comunicación y seguir siendo parte de las actividades del hogar; cada situación ciertamente resultado de variables específicas.

En consideración a esto, la Asociación de Coreanos en México dispone de un sistema escolarizado para los niños y adolescentes de la comunidad. Los padres de familia envían a sus hijos a esta escuela cultural de enseñanza e idioma donde se concierne todo lo necesario sobre la tierra ancestral; la educación, las fiestas tradicionales, los juegos, la música, los bailes, la escritura, el deporte, la comida y las normas. Así, los niños se desarrollan en un entorno absorto de incidencia cultural y social del país de origen y junto con la interacción entre la comunidad su participación en el quehacer coreano se torna mucho más rutinario y conocido al contar con bases que favorezcan su perpetuidad.

El núcleo familiar favorece la identificación y el encuentro con las raíces, asimismo el asistir y concurrir a los terrenos de confluencia entre la colectividad es una forma de lograr un mayor nexo entre la cultura y establecer redes. Además, en su interior es donde se propicia mayormente el empleo y el aprendizaje del coreano en los inmigrantes para luego ser reproducido y utilizado en ámbitos como las asociaciones o iglesias.

[Con respecto a ello, Carolina Mera destaca que] la diáspora supone que las estructuras familiares son el centro de la cadena migratoria. La familia y las iglesias se constituyen como lugares de memoria que restablecen un orden de transmisión entre generaciones. La estructura familiar articula la vida del hogar, pero también la actividad económica o comercial. Así, la familia, la iglesia y la escuela son el centro del fenómeno migratorio al representar la base de la conciencia identitaria a partir de la transmisión de la lengua y otros hábitos culturales.¹⁵⁹

Por su parte, la estructuración de las familias asiáticas y en particular de la coreana de acuerdo con la óptica confuciana tiende a ser jerárquica, lo cual se

¹⁵⁸ Peggy Levitt; Mary Waters, *The Changing Face of Home: The Transnational Lives of the Second Generation*, New York: Russell Sage Foundation, 2006, pp. 143-144.

¹⁵⁹ Mera, “La diáspora coreana en América Latina... *op. cit.*”, p. 305.

refleja en las relaciones que se llevan a cabo, y que de igual manera se sigue conservando en las poblaciones migrantes, tal es el caso del padre como el sustento principal y jefe de familia, seguido por la esposa y después los hijos (de mayor a menor) que deben guardar un gran respeto por los padres y por los mayores, así como una responsabilidad con su entorno y con el otro. En este sentido, los roles están bien demarcados, los aspectos culturales siguen delineando la vida y están muy presentes en la organización de la familia pese a la distancia. Las decisiones que se toman también están altamente marcadas con la relación y el compromiso familiar.

En esta misma línea, la familia ocupa un sitio esencial para determinar la resolución migratoria, asimismo, las naciones de destino juegan un cargo de igual envergadura en cuestión de las oportunidades que pudieran ofrecer a los migrantes y a sus parientes.

A propósito de lo previamente mencionado, dentro de los márgenes de la ley migratoria mexicana se admite el derecho de los migrantes a la reagrupación familiar, facultando la movilidad para el cruce de fronteras. Siendo así, el Estado mexicano otorga tarjetas de residencia permanente o temporal a los familiares (padres, hijos y cónyuges), de modo que esto les permite a los coreanos asentados en México la posibilidad de tramitar este estatus para sus allegados. De acuerdo con esto, se evidenció anteriormente que la segunda mayor razón (solo después del trabajo) de los coreanos por expedir las TRT o TRP había sido por motivos familiares, hecho que revela la envergadura de los enlaces de parentela por encima de otros asuntos.

3.4.1.2. La comida

Regularmente se concibe al consumo culinario de los migrantes fuera de sus países como un modo para guardar las lealtades, la identidad nacional o una firme manifestación de pertenencia a partir de su reproducción y recreación en distintos espacios. La vida social y cultural está estrechamente asociada con los alimentos típicos de las sociedades. De igual forma, los hábitos alimenticios retratan la

singularidad y los márgenes de las culturas. Ésta al jugar un papel sumamente relevante en la reproducción de emociones y estar repleta de simbolismos que ayudan a construir afinidades en el tiempo y hacia la tierra ancestral mediante los sabores coadyuvará a constatar cómo la comunidad coreana en la CDMX propaga dichos significados en el exterior.

La gastronomía de cada Estado es un referente internacional de las poblaciones, mediante ésta se puede dar a conocer todo tipo de tradiciones que un sitio puede ofrecer, encima de ser un símbolo nacional que lo representa más allá de los límites fronterizos. Así pues, las migraciones, descendencia, y demás aspectos, son las que llevan consigo la difusión del arte culinario materializándolo, entre otras cosas, en los restaurantes.

En efecto, la comida da cuenta de la procedencia de una comunidad a través del reconocimiento de sus sabores, olores, texturas y preparaciones que son parte integral de la historia misma de una nación y que por sí solas relatan una tradición milenaria, una experiencia colectiva y etapas trascendentales que remiten a un retorno donde por primera vez se experimentaron estas sensaciones o su surgimiento. La afinidad se conserva con artefactos que ya son conocidos y que han sido parte de un vivir habitual de los humanos.

Respecto a ello, los recuerdos que traen los alimentos son infinitos, estos pueden ir desde revivir una etapa específica, un momento particular, una eventualidad alegre o triste que despierta un sinfín de memorias que sólo ciertos aromas y sabores pueden lograr. Los estilos y elaboraciones de las comidas son singulares, sobre todo, cuando un producto es sumamente característico del lugar, es decir, que sólo se pueda producir en cierto ámbito por el clima, la temperatura o la circunstancia determinada en que haya nacido un platillo: por ejemplo, el proceso de fermentación en Corea que es muy usual en ciertas comidas emergió precisamente como una técnica de conservación de alimentos, como consecuencia de los fuertes y prolongados inviernos.

La cocina se va reformando y reactualizando con las diferentes experiencias migratorias, por lo que las recientes historias agregan múltiples saberes, pero, que de igual forma siguen conservando la esencia coreana como parte de un todo que

está en constante cambio y evolución, así la correspondencia sigue estando ligada a la comunidad y a la supervivencia de esta.

Frente a los cambios significativos provocados por el aumento de interconexiones globales, la dieta casera contemporánea de Corea del Sur a menudo se basa en el arroz, la carne y el kimchi, factores que también tienen un sentido discursivo valioso. El arroz, se considera esencial para cualquier comida. De hecho, la frase de saludo común (밥 먹었어요? -“bap meokeoseoyo?”) se traduce literalmente como “¿has comido arroz?”. La carne, por el contrario, se sigue viendo como un símbolo de riqueza debido a su rareza hasta hace poco. Por último, el kimchi, a menudo se ve como una “connotación simbólica de la identidad nacional coreana” por sus sabores picantes y aroma embriagador.¹⁶⁰

Las suposiciones esencialistas que conectan la gastronomía con una identidad orgánica (eres lo que comes, o comes lo que comes debido a quién eres) se encuentran comúnmente en diversos textos de todo tipo. Comer kimchi, por ejemplo, se ha asociado con el *ser coreano*. Por otro lado, el kimchi también se ha convertido en un componente de aceptación cultural. Las personas no coreanas que son lo suficientemente abiertas como para probar y, además, apreciar y consumir con frecuencia el kimchi parecen pasar una prueba preliminar de amistad para los coreanos. Del mismo modo, rechazar los alimentos coreanos (en ejemplo el kimchi) puede equivaler a desestimar la cultura coreana o a una población en general.¹⁶¹

Si bien, el comer un platillo extranjero lleva a conectar con los estilos de vida y tradiciones de los países, pues parte de ello se da a conocer a través de la comida. Este acto se remite al aprecio o entendimiento de una cultura ajena a la de uno, la cual está cargada de impactos positivos o negativos dependiendo de la aprobación o rechazo que un foráneo demuestre por la comida nacional de cada lugar. Es así como dentro de esta se podría observar la creación, el refuerzo o incluso el decline

¹⁶⁰ Cfr. Francis Leo Collins, “Of kimchi and coffee: globalization, transnationalism and familiarity in culinary consumption”, *Social & Cultural Geography*, núm. 2, vol. 9, 2008, p. 161. Traducción libre.

¹⁶¹ Cfr. Young Rae Oum, “Authenticity and representation: cuisines and identities in Korean-American diaspora”, *The Institute of Postcolonial Studies*, núm. 1, vol. 8, 2005, p. 109. Traducción libre.

de lazos que dependen demasiado de las construcciones que se han formado sobre el otro.

Todo ello evidencia que ésta no es solamente un suministro de alimentación física, ésta va mucho más allá de una concepción tan simplista. Las fuertes vinculaciones emocionales que lleva consigo demuestran su poder cultural como fuente de conexiones transnacionales.

Avanzando en este razonamiento, el transnacionalismo ofrecerá una óptica útil para concebir cambios en las vías alimentarias de al menos dos formas importantes e interrelacionadas: la reproducción de culturas alimentarias conocidas para migrantes en el extranjero y el transnacionalismo incrustado en espacios de culturas comerciales. Así, éste enfoque abre un espacio para considerar las formas en que los alimentos y la multitud de prácticas y experiencias involucradas en su compra, preparación y consumo juegan en la vida de los migrantes transnacionales. Dicho consumo recrea la vida cotidiana que ocurre en el territorio nacional idealizado y genera una clara idea de intimidad en las personas que saben qué hacer con ella, cómo cocinarla, prepararla, presentarla y comérsela, promoviendo una serie de prácticas hogareñas.¹⁶²

Es así como el aquí y allá es dispersado por los elementos que reconectan a los dos lados, este ejercicio actúa como un enlace con el hogar y se imprime en las nuevas realidades de los migrantes. El converger en esta actividad con familiares, amigos o conocidos denota un valor amplio en sus modos de vida.

Desde luego, el reflejo alimenticio es particular de cada cultura, pero indudablemente llega a simbolizar un gran peso cuando se está fuera de domicilio, esto es, dentro de la diáspora, por la añoranza, el valor y la unión con la tierra que trae recuerdos y relatos de un proceder pasado.

Es común que los migrantes no se acostumbren a la comida típica del lugar receptor e incluso les cuesta trabajo llevarlo a cabo. Los coreanos guardan un apego muy grande con sus platillos, por lo que son incapaces de adaptarse por completo a los hábitos alimenticios locales. Indudablemente esto explica que existan

¹⁶² Cfr. Collins, *op. cit.*, p. 154. Traducción libre.

restaurantes o supermercados administrados por coreanos en la mayoría de las locaciones donde se asientan las comunidades coreanas diaspóricas.

La constitución de restaurantes y tiendas de conveniencia coreanas en la Ciudad conceden espacios para el encuentro con su propia cultura y memoria nacional del mismo modo que se da a conocer su presencia en México y la confluencia entre dos sociedades.

La comida y los restaurantes, así como los mini supermercados son las herramientas más cercanas para poder revivir y recrear los hábitos culinarios del país natal, por medio de estos es posible acceder a los alimentos ya preparados o bien comprar los ingredientes y hacerlos desde casa. Ambos funcionan para reproducir un sentimiento de cercanía sin importar la distancia de la patria, por tanto, mientras haya sitios como estos será factible el contacto y la relación con el origen. Por añadidura, tan sólo en el Pequeño Seúl se concentran alrededor de 38 restaurantes, cafeterías, panaderías, bares y mini supermercados que proporcionan los servicios necesarios para llevar a cabo lo antes mencionado.

Los ámbitos donde se produce la adquisición gastronómica están asociados a otros elementos culturales como el uso del idioma coreano, la concordancia con una identidad y origen y el compartir las prácticas culinarias con individuos de la misma procedencia.

Cabe puntualizar que a pesar de que los coreanos provengan de distintos puntos regionales e incluso de clase, la comida sigue funcionando como un agente que permite la convivencia y el revivir de memorias que alguna vez se percibieron en el país de procedencia antes de llegar a México, además de desempeñar un contrapeso hacia la sensación de estar lejos de casa en un entorno desconocido.

De igual manera, pese a las disimilitudes, las costumbres siguen siendo parte integral del vivir coreano, al interior de ellas se pueden constatar pensamientos distintivos de Corea como la influencia histórica e ideológica del budismo o del confucianismo, ejemplo de ello sería la práctica de la ceremonia del té relacionada con la introducción del budismo a la península, siendo esta misma ideología con la que se asocia el alto consumo vegetal en la dieta coreana. O bien, con referencia a la jerarquización en la mesa que se basa en el confucianismo que hasta el día de

hoy domina el pensamiento coreano dónde cada miembro de la sociedad tiene un lugar y deberes en relación con cada integrante de la comunidad.¹⁶³

Ahondando en los hábitos de la mesa, éstos igualmente demuestran una gran pauta de las tradiciones coreanas desde la organización y distribución de los alimentos, las categorías de mayores a menores que está muy presente, el rol de cada persona conforme a la edad o el rango que implica condiciones muy marcadas como indicaciones de respeto. Estos modales en el comedor son de conocimiento común para todos los coreanos, pues son principios que se inculcan desde temprana edad. Dentro de ella, se observa también una convivencia singular que refuerza los lazos de amistad, laborales, familiares o de negocios y es factible crear nuevas redes de unión y apoyo.

3.4.1.3. Las comunicaciones

En épocas anteriores los contactos frecuentes, directos e instantáneos se producían con menor regularidad, esto por la carencia de medios que posibilitaran tales actividades, no obstante, con la llegada de innovadoras tecnologías en la época contemporánea es que se ha hecho factible este tipo de correspondencias más amplias e inmediatas. Por añadidura, los costos para estos enlaces se han reducido provocando una mayor accesibilidad entre las sociedades. Las llamadas telefónicas vía internet, las videollamadas, así como los correos, los programas televisivos, las noticias impresas y digitales, las páginas web y los mensajes producidos por diferentes aplicaciones, etc. han ayudado a disminuir las grandes distancias.

Lo anterior ha jugado un papel sumamente importante en las vidas de los migrantes que partieron de su lugar natal, esto es para seguir conservando un enlace constante y vigente con aquellos familiares, amigos o conocidos que permanecen en el país de origen. Además de mantener este tipo de nexos los medios de información han funcionado de herramienta para conocer y dar seguimiento a las noticias del momento en el hogar, al igual que seguir dando a conocer la cultura popular nacional. Así, estos recursos permiten reforzar y dar

¹⁶³ Cfr. Poox Martínez, "De la mesa al emblema... *op. cit.*", pp. 434-435.

continuidad a los vínculos sin importar la distancia convirtiéndose en una esencialidad para la reproducción de prácticas.

En general, los medios para la comunicación pueden ser traducidos en las llamadas, los mensajes, los correos electrónicos, el uso de las redes sociales (Twitter, Facebook, Instagram, etc.), los programas televisivos y los periódicos, como los más figurativos.

El poder estar al pendiente de lo que sucede más allá de las fronteras se logra por contribución de las vías de comunicación que abren un campo para efectuar tales necesidades. El estar enterado de lo que sucede con los familiares, amigos, conocidos o cualquier asunto dentro del país natal contribuye a los sentimientos de pertenencia y afinidades.

Gracias a éstos, las conexiones transnacionales se han podido desarrollar con mayor facilidad y fluidez, además, han asistido al fortalecimiento de las redes migratorias y las múltiples transacciones en ambos extremos. Tal es así que también han servido como instrumentos de suministro informativo acerca, por ejemplo, de vivencias o datos vitales a conocer antes de decidir trasladarse o llegar al país de destino y, una vez radicados pueden recurrir a estos para consultar cualquier cuestión concerniente a la vida en el actual territorio, fungiendo como novedosos espacios para la vinculación entre la comunidad.

En consonancia con esto, los coreanos hicieron un buen uso de estas herramientas pues mediante una serie de páginas web y blogs, los coreanos que residían en diferentes países (en este caso de América Latina) exteriorizaban las experiencias y pensamientos que tenían en cada país en el que se encontraban como las oportunidades de mercado, tipo de cambio, valores de la economía, etc. Esta información estaba disponible para cualquier coreano que accediera a dichas redes electrónicas teniendo así un marco de acción para elegir en qué país intentar establecerse. Las redes formadas en estos sitios se compaginaron con las de los

amigos o parientes que informaban la situación de los países donde radicaban y si era viable migrar o no.¹⁶⁴

Mientras tanto, la capacidad de conectarse en tiempo real, experimentar sucesos y seguir actuando dentro de la sociedad de origen sin necesidad de estar físicamente presente es un hecho que ha transformado los contactos tradicionales y se ha insertado como parte de una inédita realidad cotidiana.

La efectividad en este tipo de relaciones es tal que no hace falta grandes inversiones de dinero si se compara con otros métodos como lo serían los viajes directos a la patria. Ahora, si se toma en cuenta la distancia entre Corea y México y los costos que implicarían los viajes regulares se limita la viabilidad para efectuarlos constantemente mientras que los medios tecnológicos sirven como alternativas para complementar estos espacios.

Cabe señalar que para sostener efectivamente estos tratos es indispensable que exista un entorno adecuado, particularmente económico, de ida y vuelta para que así sea más simple poder preservarlos en el tiempo. En este sentido, se puede argumentar que la mayoría de los coreanos en la CDMX poseen los recursos económicos suficientes para tener un acceso a la alta tecnología en los diversos medios de comunicación.

En relación con lo previamente argumentado es que México es uno de los países latinoamericanos donde albergan cifras significativas de migración calificada, éstos disponen de un alto nivel de experiencia y formación profesional. Los extranjeros han encontrado en México un sitio de trabajo, estudio y residencia. El arribo de estos individuos además de presentarse por diferentes motivaciones tiene una especial inclinación como causa de las crisis económicas y políticas de sus lugares de ascendencia, tal como sucedió con la crisis económica de Corea en 1997 que alentó la llegada de sus connacionales a México. Empero, México también ha representado una nación para poder desarrollarse profesionalmente y obtener mejoras laborales y de vida. Habría que destacar que la colectividad foránea

¹⁶⁴ Cfr. Sergio García Gallardo, "La inmigración coreana en México (1960-2015)", en Raquel Ofelia Barceló Quintal, *Cruzando océanos y fronteras. Migración interna e internacional*, México, UAEH, 2017, p. 187.

calificada es menor en comparación con el total de la población extranjera en el país, sin embargo, su presencia se mantiene creciente por lo que sigue siendo relevante.

Dentro de los inmigrantes calificados radicados en México, los nativos de Asia constituyen el tercer grupo regional, además de haber aumentado en sus números absolutos pasando de 4,718 en 2000 a 6,584 en 2010 y más recientemente la Encuesta Intercensal del INEGI (2015) reveló que para ese año había 10,072 individuos capacitados de dicho continente. Al interior de éste destacan, en orden de importancia, los oriundos de Japón, Corea y China, que también figuran entre los principales 20 países de origen de mano de obra calificada inmigrante en México.¹⁶⁵

Lo anterior se explica por la expansión del capital que comenzó a llegar de estos países junto con las plantas manufactureras de automotrices y electrónicas asentadas en el territorio, lo cual provocó el flujo de trabajadores capacitados para atender las sucursales. Se debe añadir que los coreanos aparte de concentrarse en estos sectores se inclinan fuertemente hacia la instalación de pequeñas empresas como otra forma de participación en la economía mexicana.

Las vías comunicativas de distintas envergaduras juegan un papel trascendental para perpetuar todo tipo de lazos de aquellos que han decidido partir de la tierra ancestral. Su función de mantener informada y en constante conexión a la comunidad propicia que no haya cabida para un pierde de contacto sin importar el espacio o la temporalidad. Es así que cada uno de estos cumple su propósito al complementar una “ausencia” producida por el traslado. Si bien, al existir una gran gama de medios se pretende poner un énfasis especial en los periódicos, puesto que éstos fueron de los primeros medios implementados por los coreanos en suelo mexicano, logrando reproducir un utensilio en su lengua materna, dando a conocer las formas organizativas de dicha sociedad.

De manera puntual, la comunidad coreana en México publica diversos medios impresos. El diario *Hanin Sinmun* (한인신문) se publicó por vez primera en

¹⁶⁵ Cfr. Telésforo Ramírez-García; Fernando Lozano Ascencio, “Inmigración calificada y desarrollo en México. Tendencias y modalidades contemporáneas”, *Norteamérica*, Revista Académica del CISAN-UNAM, núm. 1, enero-junio de 2019, pp. 319-320, 323.

agosto de 2008, su regularidad es de lunes a viernes y contiene de 70 a 80 páginas. La revista mensual *Sección Coreana* se emitió en febrero de 2015 y cuenta con alrededor de 100 a 120 páginas. El *Hanin Diario* (한인매일) es el más antiguo, su primera edición fue en junio de 2001, éste comenzó como un panfleto para después convertirse en periódico, su periodicidad anteriormente de lunes a viernes ahora es semanal e incluye de 50 a 60 páginas. En diciembre de 2016 el *Hanin Diario* fue adquirido por *Hanin Sinmun*, desde esa fecha los tres medios antes mencionados son producidos por este último.¹⁶⁶

La colectividad coreana se mantiene informada a través de los variados recursos disponibles, tanto impresos como electrónicos. El *Hanin Diario* que desde un inicio proporcionó en su idioma natal las noticias mundiales y de México y, en particular, de Corea, se mantuvo como una fuente de notificación viable para la población radicada en México. Con la llegada de recursos adicionales como el *Hanin Sinmun* y la revista *Sección Coreana* se expandieron los canales comunicativos de los coreanos, pues la distribución sobrepasó la Ciudad de México y los lugares concurridos (Zona Rosa, Polanco, Anzures o Tepito) para tener una cobertura a nivel nacional donde habitaran otros coreanos (Guadalajara, Monterrey, Querétaro, etc.). Asimismo, los diarios contribuyen a mantener en contacto a los coreanos de la Ciudad y dentro del territorio mexicano con el reporte de las actividades y eventos que conciernen a la sociedad coreana.

En definitiva, estas vías cubren funciones esenciales para dar a conocer singulares anuncios de interés para los coreanos. Al ser un periódico producido y dirigido exclusivamente hacia este grupo se puede encontrar una diversidad de tópicos relevantes que van desde cualquier negocio, restaurante o nuevo sitio coreano de utilidad, hasta notificaciones de la Embajada, el Centro Cultural o las Asociaciones, entre otros. Ahora, si se suma el papel de los espacios virtuales que también sirven para dar difusión a lo antes mencionado se observa un alcance mucho más transnacional al cubrir una mayor extensión.

¹⁶⁶ Hanin Sinmun (한인신문) Periódico Coreano en México, *Acerca de Hanin Sinmun*, [en línea], México, Dirección URL: <https://www.haninsinmun.com/sobre-nosotros>, [consulta: 28 de abril de 2020].

Ciertamente el tema de las comunicaciones da cabida para el estudio de una gama de divergentes asuntos, ya que su campo ha reforzado el desarrollo, en este caso, de otras prácticas y ha sido un motor esencial para su continuación a pesar de las distancias geográficas. Una vez más la era de la globalización acompañada del avance de las tecnologías de información y comunicación (TIC) han planteado un escenario favorable para los constantes intercambios de todo tipo; uno de ellos ha sido la evolución de las industrias culturales¹⁶⁷ y la manera en que éstas han penetrado las sociedades de forma interna pero también externa.

El motivo por el cual se hace alusión a las industrias culturales en esta sección es debido a su importancia como agentes que permean en la construcción o sustento de la identidad de las personas que radican fuera de las fronteras nacionales, lo cual ha sido posible con la contribución de las TIC. Gracias a este panorama se ha producido una expansión de las industrias culturales en diferentes partes del mundo que ha coadyuvado no sólo a la difusión cultural sino como un modo de acercar a los individuos en el extranjero con su nación.

Respecto a ello, Andrii Ryzhkov y Nayelli Rocha realizaron un estudio acerca del impacto de la industria cultural que llegó a México en 2002 y cómo ésta ayudó a reafirmar la identidad nacional de la población coreana en la CDMX con datos de campo levantados del 2008. La política cultural coreana que comienza a tener repunte en los noventa se consolida y propaga en México para el nuevo siglo, periodo que se compagina con la creación del plan para la globalización de Corea tomando como pilar, el rol de las colectividades coreanas en el exterior para la internacionalización del país. Así pues, más allá de pensar que la política cultural estaba enfocada a las comunidades extranjeras, uno de los objetivos fue llegar al

¹⁶⁷ La concepción de las industrias culturales se remonta al año de 1948 con T. Adorno quien comenzó a utilizarlo para referirse a las técnicas de reproducción industrial en la creación y difusión masiva de obras culturales. En épocas actuales, se observa que los modos de crear, producir, distribuir y disfrutar de los productos culturales se han ido modificando. Encima de las transformaciones tecnológicas y del papel de los medios de comunicación, la cultura se ha incorporado a procesos de producción sofisticados, cadenas productivas complejas y circulación a gran escala en distintos mercados. (UNESCO, Expresiones culturales, [en línea], 2017, Dirección URL: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/diversity-of-%09cultural-expressions/tools/policy-guide/como-usar-esta-guia/sobre-definiciones-%09que-se-entiende-por-industrias-culturales-y-creativas/> [consulta: 29 de junio de 2020]).

pueblo coreano en el exterior y apelar a su sentimiento de identidad y de pertenencia a Corea.¹⁶⁸

Las preguntas apelaban al sentido de pertenencia coreano, a su identificación como coreanos y al sentimiento de identidad nacional al encontrarse en otro país. Ahora, siendo que el estudio se direccionaba a la industria cultural se les cuestionó sobre los productos culturales y de entretenimiento difundidos por los medios de comunicación abiertos en México tales como los dramas coreanos en referencia a su calidad, atractivo, reflejo asertivo de la vida, de las prácticas culturales y de las tradiciones coreanas, además de indagar si estos programas les provocaban una sensación de cercanía con Corea y, finalmente si consideraban que éstos eran del agrado de los mexicanos.

Los resultados obtenidos de esta investigación mostraron que la política cultural coreana en efecto tuvo repercusión en los coreanos asentados en la capital mexicana. La recepción de los productos culturales y de entretenimiento eran consumidos en México tanto por mexicanos como por coreanos. Ahora, refiriéndose específicamente a los coreanos, éstos les permitieron reforzar su sentido de identidad y de pertenencia a su país de origen y su grupo social identificándose con los elementos transmitidos a través de estos artículos. Los coreanos reconocieron sentirse cerca de Corea al ver estos artefactos y fueron capaces de expresar si estos transmitían correctamente la cultura coreana a los mexicanos, factor que indica el conocimiento de los elementos que forman parte de su cultura mediante la identificación con estos. Singularmente, este ejercicio ayudó a desvelar la percepción que tienen los coreanos en la CDMX sobre sí mismos.¹⁶⁹

Los datos obtenidos evidenciaron el éxito de impresión de la política cultural coreana al demostrar que los coreanos tenían noción de los productos culturales distribuidos por la metrópoli mexicana y al comprobar que estos efectivamente les producían un sentimiento de identificación con su nación. Además de conceder una

¹⁶⁸ Cfr. Andrii Ryzhkov; Nayelli López Rocha, "Alcances de la política cultural de la República de Corea en la diáspora coreana de la Ciudad de México en la primera década del siglo XXI", *Journal of Korean Culture*, núm 47, noviembre, 2019, p. 206, 210, 228.

¹⁶⁹ Cfr. *Ibidem.*, p. 229. Para más información detallada sobre las cifras y respuestas concretas, véase: Ryzhkov; López Rocha, "Alcances de la política... *op. cit.*".

vía palpable de ingreso hacia estos. Simultáneamente, provocó un mejor entendimiento de la agrupación coreana en México, la imagen que los mexicanos adquirirían de ellos era favorable y enriquecedora a medida que los aspectos culturales de Corea comenzaban a expandirse y consumirse cada vez más en México.

Canales de diversos estados como de Michoacán, Puebla, Nuevo León, Campeche, Jalisco y, singularmente, el Estado de México (canal 34) dieron paso a la difusión y transmisión de los dramas coreanos donde incluso llegaron a ocupar horarios estelares compitiendo con otras televisoras.¹⁷⁰ El canal 34 continúa hasta la fecha con la emisión de estos dramas aclamados por el público.

Indudablemente, estos medios fueron pioneros para la divulgación de las novelas surcoreanas, sin embargo, hoy día existen nuevos servicios de *streaming* “transmisión” (lícitos e ilícitos) para poder acceder a estas programaciones en todo momento, tales como; Netflix, Viki o Kokowa (lícitos) que cuentan con un vasto catálogo de series coreanas. El caso de Netflix es particularmente especial al ser uno de los servicios de transmisión más populares a nivel mundial, incluye hasta el momento, debido a su alta popularidad, una amplia gama de películas y series provenientes de Corea.

El mayor alcance de los productos culturales surcoreanos se ha producido gracias al surgimiento de estos novedosos medios que han permitido la expansión y el ingreso de un público heterogéneo, pero, particularmente de una comunidad coreana que se encuentra en el exterior como un recurso que contribuye a perpetuar la memoria y el entretenimiento a base de algo que es conocido y causa resonancia.

3.4.1.4. La conservación del idioma coreano

A partir de la concepción del idioma de una comunidad se puede indagar en el pensamiento, la conciencia e identidad de estas. Los estudios sobre las lenguas

¹⁷⁰ Cfr. s/a, “Éxito de los dramas en México (novelas surcoreanas) series orientales”, *The Kpop Idols*, [en línea], Dirección URL: https://www.thekpopidols.com/exito-de-los-dramas-en-mexico-novelas-surcoreanas-series-orientales/?fbclid=IwAR3BOKI0_xnB8T_8BSq8FiFj80f2wO9k2RKQhf22O7cnxeEolKuPtPPCo8#sidr-nav, [consulta: 03 de julio de 2020].

han apuntado hacia la comprensión de la sociedad por medio de esta vía, denotando aspectos culturales, sociales y tradicionales de ellas.

Conviene subrayar que “el lenguaje es una pieza central de la diáspora; es un marcador de identidad, etnicidad y pertenencia (o exclusión), inseparable de la autopercepción y de la forma en que los demás nos perciben. Cuando un pueblo se dispersa, lleva consigo su lengua materna y se mezcla con otras culturas. Asimismo, éste se adapta y evoluciona de acuerdo con el nuevo entorno en el que se habita”.¹⁷¹

El idioma se considera esencial para remitirse hacia las raíces, la historia y los saberes de una persona, pues es el conducto principal que favorece seguir conservando los lazos con el origen como una forma de comunicación y entendimiento de lo que sucede directamente en el otro extremo. Asimismo, éste sirve para la cohesión dentro del grupo y el acceso a una dimensión personal de esta.

Éste puede marcar grandes diferencias al momento de comunicarse con los connacionales, pues al conservarse no existiría problema para los intercambios y experiencias entre estos o cuando se visite nuevamente la tierra natal. El abandonar la lengua materna puede ocasionar un sentimiento de pérdida de lealtad por parte de aquellos que se encuentran en la tierra ancestral.

Empero, es imprescindible señalar que uno de los principales retos al llegar a un nuevo país recae en la diferencia del habla como modo efectivo para el diálogo y entendimiento. El efecto de la barrera idiomática o los propios prejuicios presentó ciertas desventajas en la incorporación de los coreanos a múltiples áreas de la cotidianidad mexiquense, tal como lo fue al inherente mercado laboral o al acceso de otras oportunidades de trabajo.

Dado estos sucesos, algunos coreanos optaron por el autoempleo con la creación de sus pequeños negocios dando paso a la extensión de las demarcaciones singulares del Pequeño Seúl. El encontrar compatriotas en el destino produjo facilidades de apoyo en distintos sectores. La organización de los

¹⁷¹ Michael Vince Kim, "Far from Distant Shores: Identity Limbo in the Korean Diaspora", *Cross-Currents: East Asian History and Culture Review (e-journal)*, núm. 29, 2018, p. 105. Traducción libre.

coreanos en el mundo ha permitido que existan redes de ayuda no sólo en el ámbito idiomático sino en las cuestiones de trabajo, negocio, alojamiento, etc.

Lo anterior, es demostrado en la propia estructura del idioma; con base en una investigación realizada por Yun Sang Cheol se señala que la tendencia de los coreanos a constituir equipos y permanecer unidos es visualizada inherentemente desde la escritura, la cual, separa las palabras por sílabas que se componen centrando las consonantes en la vocal; cada sílaba puede estar compuesta por una, dos o tres letras. Las dos primeras letras se escriben en la misma línea y la tercera lo hace debajo (Ejemplo: 테 픽). Esto también muestra el modo de organización grupal en la que se sigue a un líder, representado por la letra media de cada sílaba. Por el contrario, en el español, todas las letras se escriben de forma lineal.¹⁷²

Adicionalmente, la expresión para denotar el sentimiento de comunidad juega un rol importante en su lenguaje. Si bien, los individuos pertenecen a la sociedad en diversos niveles a decir: la familia, ciudad, escuela, país, etc., usualmente la persona se identifica cuando presenta a sus compañeros, amigos o familiares a otras personas. En español cuando se introduce a alguien generalmente se dice “mi” (mi familia, mi país, mis padres, etc.), pero los coreanos utilizan la expresión “우리” (nuestro/a) lo que los hace sentir en pertenencia al mismo pueblo y considerarse uno mismo en oposición a una desvinculación o individualidad.¹⁷³

El uso activo del “우리” (*uri*) en las relaciones personales o inclusive para referirse a un objeto denota que la colectividad es un valor apreciado por los coreanos. Complementado con esto, *uri* es una palabra que también significa “cerco” o “casa”, lo cual implica una comunidad interior que convive dentro del mismo marco. Dichas comunidades internas pueden estar basadas en relaciones sanguíneas, regionales, académicas o de trabajo, por tanto, éstas son raíces fundamentales que componen la identidad de un individuo y, al mismo tiempo, son

¹⁷² Cfr. Sang Cheol Yun, “Compresión de la conciencia coreana a través de la cultura y el idioma. Desde el punto de vista de la lingüística comparativa entre el coreano y el español”, *PORTES*, Revista Mexicana de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico, vol. 7, julio-diciembre, 2013, pp. 122-123.

¹⁷³ Cfr. *Ibidem.*, p. 123.

una protección que ayuda a enfrentar y superar las dificultades de la vida. Por eso los coreanos tienden a formar grupos, muestra de ello son quienes viven en el extranjero, puesto que, normalmente establecen agrupaciones a través de iglesias u otro tipo de reuniones.¹⁷⁴ Así pues, teniendo en consideración que el idioma es una manifestación de la cultura se da cuenta de la gran importancia de lo comunitario para los coreanos.

El lenguaje y la cultura son elementos fuertemente interconectados, puesto que a través del primero el individuo puede adentrarse y conocer la cultura y viceversa de cualquier parte del mundo. Asimismo, el idioma se carga de valores implícitos que demuestran los modos de vida, de pensar, las prácticas y las particularidades de lugares específicos, además de ser la puerta para la comunicación y entendimiento de una nación.

En este sentido, el lenguaje coreano posee propiedades muy marcadas dependiendo del contexto y los sujetos con quienes se converse. Por ejemplo, el coreano funciona bajo un sistema de “formalidad”, “semiformalidad” e “informalidad” supeditándose a las edades, relaciones y rangos entre las personas que se vinculan directamente con las cuestiones culturales. Lo anterior es conocido como “el *jondenmal* (honoríficos o registros formales) norma de habla que implica deferencia y respeto del hablante hacia su contraparte, según factores como edad, parentesco, estatus social, etc.”.¹⁷⁵ Estas singularidades evidencian la estructura de la sociedad y la jerarquización predominante en ésta, aspectos que también pueden ser observables dentro de los círculos familiares o las prácticas alimenticias.

Por otro lado, es muy usual que los coreanos conserven vigente el uso del coreano para múltiples circunstancias. Es interesante tener en cuenta que el empleo de éste varía dependiendo las eventualidades, a decir verdad, cuando se está en un entorno donde se es posible interactuar con otros compatriotas, el coreano es el que predomina; empero, si no es el caso, la integración del habla local (el español en dicha cuestión) se pondrá en función. Ahora, esto se supedita según ciertos

¹⁷⁴ Cfr. Hyounhwa Kang, “Representaciones culturales y valóricas en las expresiones lingüísticas coreanas” en Wonjung Min, *Estudios coreanos para hispanohablantes. Un acercamiento crítico, comparativo e interdisciplinario*, Chile, Ediciones UC, 2015, p. 32.

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 25.

criterios, por ejemplo: el tiempo de estadía en el país receptor, el contexto, la generación a la que se pertenece (primera, punto y medio, o segunda, etc.), entre demás factores que dejan entrever las probables correlaciones de dos idiomas.

Al respecto, se ha evidenciado que los jóvenes tienen un rol importante en la comprensión interétnica entre mexicanos y coreanos, al fungir como mediadores y traductores de la cultura coreana, sobre todo, en la difusión del idioma al igual que en la construcción de fronteras identitarias más porosas. Estos jóvenes de entre 15 y 29 han migrado para estudiar en las universidades mexicanas, trabajar o vinieron acompañando a sus padres en su trayectoria laboral. Los jóvenes se han centrado en gran medida en la impartición de clases de idioma que ha revelado ser una fórmula bidireccional de aprendizaje cultural que además de permitir a los estudiantes adentrarse a la cultura coreana también ha creado un espacio para que los profesores gocen de un punto de referencia cultural e idiomático.¹⁷⁶

A su vez, la eventual necesidad de ciertos coreanos de acercarse a extensiones de la localidad destinataria propició el aprendizaje del español, esto fue más que nada un requisito para tener acceso a espacios de diferente índole como el sistema educativo, por otra parte, en los casos que no fue imperante el estudio del lenguaje resultó en un conocimiento superficial del español.

Muestra de ello fue en el ámbito de los negocios étnicos, espacio en donde los encargados de los establecimientos tienen un uso efectivo del coreano con sus connacionales, además de que éste es la principal vía para su comunicación, éste sigue siendo predominante, por lo que no han dominado el español, pues al ser dirigidos principalmente para la adquisición de los coreanos esto no ha sido algo imprescindible o una necesidad para las conversaciones diarias.

De acuerdo con esta información se ha visto que el idioma se carga de significaciones que dan a conocer la estructura y la formación de un cuerpo social desvelando características peculiares de una población. De donde resulta el compromiso de los coreanos con su pueblo, pues es común que se razone y accione

¹⁷⁶ Cfr. Diana Gabriela Poox Martínez, "Juventud e idioma coreano en la Ciudad de México: notas sobre identidad étnica", en Olivia Domínguez Prieto, *Imaginario transculturales. Culturas urbanas juveniles de Asia Oriental y su influencia en México*, México, 2020, pp. 142, 145.

entorno al bien y desarrollo comunitario. Los coreanos sienten lazos fuertes e identitarios por las personas pertenecientes a su misma colectividad, además de sentirse orgullosos por sus raíces e historia. Más aún, la conciencia coreana implica pensar que el progreso o prosperidad de la sociedad tiene una mayor valoración que la concepción individual.

3.4.2. Prácticas cívico-sociales: la construcción y mantenimiento de relaciones comunitarias

La creación de múltiples edificaciones que auxilien a conservar y a mantener viva la memoria grupal de los coreanos lejos del hogar son fundamentales. Las poblaciones que se involucran activamente en el desarrollo de estas prácticas se inclinan por el entusiasmo de resguardar todo aquello que los conecte y los haga sentir cerca de casa. Los ejemplos más palpables son las asociaciones que al igual que otras instituciones como la religiosa, se anclan por amparar la identidad colectiva de la diáspora. Estas también se desempeñan como puentes de conexión, apoyo y solidaridad para las colectividades del exterior.

3.4.2.1. Las asociaciones coreanas

La capital mexicana al ser el centro de la labor económica, industrial, política y focalizar gran parte de los servicios se ha distinguido por albergar asociaciones de migrantes de distintas nacionalidades, históricamente la Ciudad se ha catalogado como el primer lugar en agrupar a los extranjeros. El alto número de grupos foráneos en la metrópoli explica el crecimiento significativo de entidades que se ocupan de la organización interna de los connacionales instalados en México.

A lo largo de los años ha sido común que los migrantes posean una tendencia hacia la colaboración cuando se está en un país ajeno al propio. Las asociaciones de múltiples envergaduras han ido creciendo y se han dedicado a diferentes aspectos como resguardar los intereses de los compatriotas, o bien, promover la cultura nacional y conservar una unión y apoyo entre los afiliados. Éstas también son instauradas por los sentimientos de responsabilidad y compromiso que se

conservan con la patria. Los puentes transnacionales que se crean a través de éstas consiguen vincular los extremos implicados.

La Ciudad de México es notoriamente un espacio de gran diversidad, sus alrededores han dado cobijo a nacionalidades provenientes de todas partes del mundo y, a su vez, a las entidades que han sido formadas por las comunidades de inmigrantes extranjeros. Éstas han sido relevantes en la historia de la metrópoli mexicana “si se considera que tan sólo siete de ellas – alemana, cubana, española, estadounidense, francesa, italiana y japonesa reunían a final del siglo XX 122 agrupaciones”.¹⁷⁷

Estudios actuales reflejan que los coreanos se han unido dentro del grupo de inmigrantes que más instituciones presentan en territorio mexicano. Esto concuerda si se considera que en el número de organizaciones coreanas activas dentro de la jurisdicción de la Embajada de la República de Corea en México fue de 20, conforme a datos obtenidos del Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de la RDC en 2014, un aumento considerable en comparación del 2012 donde se había registrado un total de 15. La Ciudad de México fue la que presentó un mayor número de éstas con una suma de 11, además de recalcarse que aquí es donde la mayoría de los coreanos residen. Para ese año también se calculó que el total de organizaciones coreanas que operaban en todo el mundo era de 3,148.¹⁷⁸

Por otro lado, el periódico Hanin Sinmun registra la presencia de 18 instituciones coreanas en la Ciudad de México, sin contar a aquellas establecidas en otros estados como; Yucatán, Tijuana o Guadalajara, por mencionar algunas, encima de las que son conformadas por los descendientes. En consecuencia, se puede argumentar que los coreanos en México presentan una inclinación hacia la concentración que se materializa de diferentes maneras desde asociaciones, centros, instituciones, comités, etc., cuyas funciones y propósitos son variados, pero

¹⁷⁷ Mónica Palma Mora, “Asociaciones de inmigrantes extranjeros en la ciudad de México. Una mirada a fines del siglo XX”, *Migraciones Internacionales*, núm. 2, vol. 3, julio-diciembre de 2005, p. 30.

¹⁷⁸ s/a, “Un total de 20 organizaciones coreanas en México registradas en la Embajada”, [en línea], *El coreano*, 15 de julio de 2014, Dirección URL: http://elcoreano.co.kr/news/news_print.html?section=1&category=134&page=35&no=527, [consulta: 06 de julio de 2020]. Traducción libre.

siempre direccionados al conocimiento, fraternidad, cooperación, protección y saber coreano. (Ver cuadro 16 para conocer las asociaciones coreanas en la CDMX).

Ahora, puntualizando en los propósitos de las asociaciones, usualmente se fundan bajo el principio de la voluntad de los propios migrantes y de esta forma conservan la cohesión del grupo y los enlaces con su nación mediante el fomento cultural, educacional, social y el apoyo en distintas áreas de humanidad y hermandad entre sus miembros. Uno de los resultados de dicha acción es la formación de una identidad colectiva por medio de la concepción del “nosotros” donde se comparte una misma afinidad nacional y que no sólo ocurre dentro ellas, pero en cualquier grupo familiar, religioso u otro.

Por consiguiente, la identidad dentro de estos espacios puede ser reforzada, ya que se encargan de fortalecer los lazos no sólo con el país de hogar sino con los migrantes que se encuentran en el terreno receptor propagando sentimientos altruistas entre los miembros.

La asistencia que pueda ser brindada al llegar a un lugar del que poco se conoce facilita el proceso migratorio al recibir información de alojamiento, trabajo, costumbres, educación, seguridad, etc. La situación que pudiera experimentar el migrante será menos complicada gracias a estas ventajas, además de que el entorno se torna más familiar al contar con conocidos que previamente pasaron por esas mismas experiencias.



Lo anterior es fruto de las redes migratorias como factores que coadyuvan al desarrollo de las prácticas cívico-sociales, puesto que estas les permiten sostener un contacto sólido entre ambos extremos. Por añadidura, dentro de las asociaciones que se presentan se denotan los objetivos de algunas de ellas que son precisamente brindar acceso a ciertos recursos, colaborar en la inserción de los migrantes tras su llegada a México y el continuar con la afinidad, pertenencia e identidad a Corea sin importar la distancia.

Ciertamente, el interés por reunirse y congregarse no es el mismo en todos los migrantes; el número de asociaciones varía de una comunidad a otra, empero, el tipo de organizaciones que los inmigrantes han formado pueden clasificarse de la siguiente manera: de asistencia social o beneficencia, religiosas, educativas,




socioculturales, comerciales y recreativas. Por supuesto que no es necesario afiliarse a alguna asociación para continuar identificándose con una colectividad étnica y cultural contraria a la de la sociedad acogedora, dado que el sentimiento de pertenencia a cierto grupo de origen suele efectuarse también por otras vías más cotidianas y menos formales, desde el ámbito familiar, las amistades cercanas o el trabajo con compatriotas. De modo que estas entidades no han sido el principal vehículo de conservación de la cultura de origen de los inmigrantes, pero sí un medio de cohesión que ha servido para diferenciarlos de la sociedad mayor.¹⁷⁹







La población coreana en la Ciudad de México se ha mostrado entusiasta en la constitución de asociaciones de diversa índole, tal es así que cubren todas las categorías anteriormente mencionadas al encontrar agrupaciones de asistencia social o beneficencia, comerciales, religiosas, educativas, socioculturales, recreativas y habría que agregar de seguridad como lo muestra el cuadro siguiente:





Cuadro 15. Organizaciones públicas y privadas coreanas en la Ciudad de México

Organizaciones Públicas Coreanas		
Nombre de la Asociación	Información	Distintivo
1. Embajada de la República de Corea en México - 대한민국 대사관	Después de establecer relaciones diplomáticas en enero de 1962, Corea prontamente estableció una Embajada en México en julio del mismo año y en la década de los 80 se efectuó la compra del edificio actual. Ubicada en la Colonia Lomas Virreyes de la Alcaldía Miguel Hidalgo; la Embajada se encarga de atender las relaciones bilaterales México-Corea en asuntos políticos, económicos-comerciales, culturales, consulares, de defensa, cooperación y educación.	
2. Centro Cultural Coreano – 한국문화원	El CCC situado en la colonia Polanco de la Alcaldía Miguel Hidalgo se propone difundir la cultura, el turismo y el deporte coreano. Además de ser un espacio para la enseñanza y conocimiento del coreano, de la música tradicional, la comida y la arquitectura coreana. Inaugurado en marzo del 2012 bajo el marco del 50 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre México y Corea.	

¹⁷⁹ Cfr. Palma Mora, *op. cit.*, pp. 30-31.

<p>3. Kotra México - 멕시코 코트라</p>	<p>El Centro de Comercio e Inversión de Corea en México (Kotra) es una oficina comercial de la Embajada de Corea sin fines de lucro. Ésta se ocupa de promover el comercio y la inversión mutua de Corea y México. Además de ser el responsable de la extensión al exterior de empresas y de la apertura de nuevos mercados. Su propósito es hacer llegar productos coreanos a empresas mexicanas. Localizado en Paseo de la Reforma No. 265, Col. Cuauhtémoc.</p>	
<p>Organizaciones Privadas Coreanas</p>		
<p>4. Asociación Coreana en México - 멕시코 한인회</p>	<p>Situada en Liverpool 17, Col. Juárez, Alcaldía Cuauhtémoc. Se dirige a la protección de intereses, la ayuda mutua, la atención de dudas y problemas que conciernen a los coreanos en México. Su índole es ciudadana, ya que asiste a todos los compatriotas formando un espacio de congregación y convivencia.</p>	
<p>5. México – OKTA (차세대) - 옥타 멕시코지회</p>	<p>La Asociación de Comercio Coreano de Ultramar (OKTA) trabaja para promover el desarrollo económico, la promoción comercial y la entrada al mercado extranjero. Asimismo, busca fortalecer la red y el intercambio de información con el objetivo de impulsar una economía étnica coreana global común como consecuencia de la formación de un poder empresarial coreano en distintos países de residencia. La sucursal en México está en Paseo de la Reforma No. 255, Col. Cuauhtémoc.</p>	
<p>6. Asociación del Cuerpo de Marines – 해병전우회</p>	<p>Esta Asociación es una sucursal del Cuerpo de Marines de Corea fundada en abril de 1949. Se integra por soldados que cumplen con actividades de servicio y deberes en distintos niveles de la comunidad. Aparte de contribuir a la seguridad y prosperidad de la nación coreana.</p>	
<p>7. Asociación de Golf – 골프협회</p>	<p>La Asociación de Golf se conforma por aquellos coreanos interesados en este deporte donde se les brinda a los miembros un espacio para practicar esta actividad y organizar campeonatos que inclusive llegan a incluir más de 100 asociados.</p>	
<p>8. Escuela de Coreano en México - 재 멕시코 한글학교</p>	<p>Establecida desde 1991. En 2010 adquiere su edificación actual donde comparte sede con la Asociación Coreana. Se encarga de la enseñanza a niños, adolescentes y descendientes coreanos sobre la cultura, el idioma, la historia y todo lo concerniente al país ancestral y así continuar forjando una fuerte identidad por sus orígenes.</p>	

<p>9. Consejo Nacional de la Unificación - 민주평화통일정책 자문회의(평통)</p>	<p>Este Consejo se encarga de establecer y promover planes para celebrar reuniones, revitalizar y difundir el discurso sobre la unificación pacífica, propagar un consenso acerca de la cultura de paz y la base de la integración de los coreanos en el extranjero, crear conciencia de la reunificación entre aquellos que están fuera y dentro de Corea y fortalecer la cooperación solidaria, entre otros.</p>	
<p>10. Sociedad Mexicana de Amistad Honam Hyangwoo - 재 멕시코 호남향우회</p>	<p>Esta es una Asociación fraternal que propaga la armonía y el desarrollo de los miembros y del pueblo natal. Hay alrededor de 50 Asociaciones de amistad de este tipo esparcidas por el mundo tales como: México, EE. UU, Alemania, Sudáfrica, Filipinas, etc. Ésta es perteneciente a la región de Jeollam-do en la parte suroeste de la península coreana cuyos objetivos se desarrollan entorno esta extensión.</p>	
<p>11. Consejo Pastoral (todos los eventos relacionados con la iglesia) - 목회자 협의회 (교회관련 모든행사)</p>	<p>Se consagra a todas aquellas actividades religiosas de la comunidad coreana en la metrópoli. Además de brindar un espacio para practicar las creencias y convivir con los connacionales como consecuencia de la participación enérgica de los coreanos en distintos eventos organizados por las iglesias.</p>	
<p>12. Asociación Mexicana de Fabricantes de Calcetines, Asociación de Vendedores - 재 멕시코 양말 제조, 판매업자 협회</p>	<p>Órgano consultivo entre vendedores y fabricantes que atiende los asuntos y las crisis de los vendedores coreanos en la Ciudad. Se fundó con la iniciativa de restaurar el orden comercial y abstenerse de una competencia excesiva entre los residentes coreanos con el fin de fortalecer los lazos, intercambiar información y proteger los derechos e intereses mutuos a través de reuniones periódicas. Se conforma de aquellos miembros que buscan ser pioneros en el mercado de la CDMX mediante esfuerzos conjuntos y, con el propósito de generar un buen funcionamiento de la asociación se ha establecido una cuota de \$500 por mes.</p>	
<p>13. Ciudadanos y Acción - 멕시코시티 시민경찰대</p>	<p>Organización que se encarga de velar por la protección y seguridad de los coreanos residentes en la Ciudad de México. Provee asistencia y recursos para el cuidado de coreanos en diferentes situaciones.</p>	
<p>14. Cámara de Comercio de Corea en México - 재 멕시코 세계 한인상공인 연합회</p>	<p>Es una organización de cooperación económica del sector privado que atiende y promueve los temas económicos, comerciales y de inversión entre México y Corea. Además de ver lo relacionado con las compañías coreanas en México y proporcionar un ámbito para las reuniones de representantes y empresarios de los dos países. También apoya a distintos</p>	

	proyectos como la Escuela Coreana, entre otros. Ésta se instaló en diciembre de 2009.	
15. Asociación de Veteranos – 재향군인회	Organización social, patriótica, honoraria y de seguridad de Corea. Fundada bajo los principios de fraternidad, ayuda mutua y compañerismo, busca mejorar los derechos e intereses de los miembros y contribuir al desarrollo nacional y al bien público de la sociedad.	
16. Asociación Coreana de Literatura – 한인문인협회	Se dispone a contemplar lo concerniente al trabajo literario de autores coreanos mediante la publicación de obras, poemas, ensayos y novelas. Proporciona el encuentro de los miembros mediante los cursos mensuales de literatura y organiza concursos de arte literario.	
17. Hanmek Encuentro Familiar Internacional de Bodas - 한맥 국제결혼 가정 모임	Sin datos particulares de la organización, sin embargo, el periódico <i>Hanin Sinmun</i> la cataloga como parte de las organizaciones de coreanos en México.	
18. Asociación Coreana de Fútbol en México - 멕시코 한인 축구협회	Asociación deportiva encomendada a organizar eventos y competencias deportivas entre la comunidad coreana donde se reúnen alrededor de 800 compatriotas para convivir sanamente.	

Fuente: Elaboración propia con datos e imágenes del diario *Hanin Sinmun* (한인신문).

Este panorama da cuenta de las diferentes formas organizativas de la comunidad coreana en la metrópoli desvelando detalles importantes de éstas. Cada una de las asociaciones se centra en sus propias actividades y propósitos atendiendo distintas demandas que pudieran presentar los coreanos, pero convergiendo en un mismo punto que se encamina a la prosperidad del pueblo coreano en la Ciudad. Además de apoyarse y relacionarse entre sí por medio de los eventos en conjunto organizados principalmente por la Asociación Coreana, el CCC o la Embajada. Habría que destacar que no todas éstas poseen un dinamismo igual, es decir, que algunas realizan labores o reuniones esporádicas mientras que otras están en una constante acción, pese a ello, todas ellas han logrado sus cometidos al dedicar un espacio donde los coreanos puedan desarrollarse y convivir.

Una vez conocidas sus principales características y considerando que en efecto existe una variedad de instituciones coreanas, este apartado se enfocará primordialmente en las concernientes al ámbito sociocultural, asistencia social, educativo y religioso, (la Asociación Coreana en México, el Centro Cultural Coreano,

la Escuela de Coreano y las Iglesias) además de ser aquellas que muestran más movimiento en estos campos. Por su parte, las que atañen a las cuestiones económicas o políticas se retomarán en los apartados correspondientes a estas prácticas a manera de ejemplificación.

Conviene dejar en claro que las asociaciones pueden abarcar elementos de cada uno de estos rubros, pues no estrictamente se desarrollan bajo un sólo marco, sin embargo, su distinción será acorde a su mayor propensión por una u otra área. Conjuntamente, ciertas de las actividades que realizan se orientan tanto a la sociedad coreana como a la mexicana e incluso pueden direccionarse más a la parte receptora como el Centro Cultural Coreano. Mientras que aquellas dirigidas exclusivamente a los coreanos, como la Asociación de Coreanos en México tienden a ser más reducidas y con inclinaciones específicas. Dado que las primeras suelen tener más nexos con los círculos mexicanos se proponen a mantener una afinidad y cordialidad con estos miembros para estimular las relaciones amables entre ambos actores, lo cual en cierta medida difiere de los propósitos iniciales de las agrupaciones al abrir sus puertas e incluir a otras nacionalidades.

Sin embargo, el argumento que apuntala que entre más institucionalizadas sean las conexiones es más probable que el entorno transnacional persista y que las prácticas puedan ser desarrolladas al proporcionar una base donde las personas se puedan mantener activas, sin duda, sigue siendo trascendental.

Tal es así que una de las asociaciones más representativas que se ha instalado en tierras mexicanas ha sido la Asociación de Coreanos en México, fundada en 1985, localizada en Liverpool 17, Col. Juárez en la Alcaldía Cuauhtémoc, se ha dedicado a velar y proteger los intereses y derechos de sus compatriotas en México, siendo de gran ayuda para los habitantes y para aquellos recién llegados que todavía desconocen el movimiento de la urbe. Encima de ser el “grupo que más miembros alberga según un recuento de la Embajada (2014) que estima que tiene alrededor de 20,000 integrantes. Cabría mencionar que hay oficinas en otras ciudades como: Tijuana, Guadalajara o Mérida”.¹⁸⁰

¹⁸⁰ s/a, “Un total de 20 organizaciones... *op. cit*”.

En concreto, la Asociación de Coreanos en México, es una institución a nivel local, pero de envergadura transnacional por su organización. Ésta, al operar con fondos otorgados por los cuerpos diplomáticos podría considerarse una filial de la Embajada Coreana o de su consulado. Trabaja primordialmente para atender dudas, preocupaciones, problemas y situaciones de riesgo que puedan sufrir los ciudadanos surcoreanos en la CDMX. En suma, esta se ocupa de la organización política de la comunidad coreana. Tienen la responsabilidad de solucionar las solicitudes recibidas y, si la situación sobrepasa los recursos con que cuenta, debe avisar a la Embajada Coreana para su intervención. Su carácter es ciudadano, o sea que, favorece a todos los surcoreanos. Empero, no todos apelan a ella, debido a que los descendientes son considerados mexicanos y no pueden disfrutar de sus servicios, sólo de sus instalaciones, que ofrece oficinas destinadas a sus actividades. Las asociaciones se encargan del diálogo con los diversos actores que componen la sociedad en general. Su atributo peculiar es que su información está reservada a los individuos con los que se comparte una misma vinculación étnica, pero enfocada en residentes, mientras que la iglesia se dedica a los vínculos internos de la comunidad coreana.¹⁸¹

La Asociación Coreana ha sido un medio excepcional para reproducir y conservar viva la identidad coreana al mantenerse continuamente operativa y a la disposición de la comunidad coreana. Asimismo, sus variadas labores han hecho posible la reunión cotidiana de los compatriotas otorgando un sitio fiel para el encuentro, la participación y alentando hacia el desarrollo de una sociedad coreana en México.

Complementando lo anterior, algunas de las actividades de la Asociación han comprendido grandes festivales con asistencias de más de 700 personas donde se organizan cenas y rifas entre los miembros, eventos conmemorativos (como la tragedia del hundimiento del Ferry Sewol) y campañas de recaudación de fondos para ayudar en caso de dichas tragedias, aniversarios (como el Movimiento de Independencia del 1 de Marzo), festividades nacionales (como el Chuseok),

¹⁸¹ Cfr. Gallardo García, "Trayectividad... *op.cit*".

competencias deportivas, reuniones que tocan temas concernientes a la relación bilateral entre México y Corea como parte de su propia prosperidad y cuestiones de atención y seguridad de los pobladores coreanos entre los más destacados. Es interesante añadir que cuentan con un propio sistema para la elección del presidente de la Asociación que se acompaña de una serie de campañas, la cual, se realiza cada dos años, este año (2020) se llevó a cabo la elección para el decimosexto presidente de la Asociación.

Estos rasgos permiten demostrar la relevancia de la Asociación Coreana como agente de apoyo, conexión y unión, no sólo con el país de origen, pero con los paisanos que están en los alrededores. No obstante, debido a su exclusividad coreana y a los criterios que posee para definir a estos provoca que las generaciones pasadas tengan un limitado acceso a la madre patria como un modo de reconectar.¹⁸²

En segunda instancia, el ámbito educativo ha sido otro de los campos organizativos de la comunidad coreana en la metrópoli, el cual se ha mostrado esencial para la formación elemental de las generaciones más pequeñas sobre la tierra ancestral.

La Escuela Coreana en México (Korean School in Mexico-KSIM; o 재 멕시코 한글학교 por su nombre en coreano), se dispone a la enseñanza de los niños, adolescentes y descendientes de la comunidad coreana en México. Su propósito es el reforzamiento y aprendizaje del idioma natal, al igual que estimular el conocimiento acerca de la cultura e historia de Corea y continuar forjando una fuerte identidad por sus orígenes.

Ubicada en la calle Liverpool No. 17 de la colonia Juárez en la Alcaldía Cuauhtémoc, y certificada ante la Secretaría de Educación Pública (SEP), la

¹⁸² A pesar de ello, existen diversas asociaciones de descendientes coreanos en México como: Descendientes Coreanos Ciudad de México, Coreanos – Mexicanos de Campeche A.C, Descendientes Coreanos Cancún, Asociación México Corea Coatzacoalcos, A.C., Comité de Investigadores de la Migración Coreana, Alianza de Descendientes Coreanos México – Cuba, Asociación de Descendientes Coreanos en Yucatán, que demuestran los esfuerzos por conocer, explorar y guardar la historia de sus antepasados, así como seguir preservando la identidad y cultura coreana a través del tiempo.

Escuela Coreana ha desarrollado un espacio de enseñanza primordialmente para los coreanos, pero con acceso también a los mexicanos atraídos por el idioma mediante la impartición de clases sabatinas en dicho recinto. Este instituto se organiza de acuerdo con un Comité Directivo, un Principal, una administración general, un departamento preescolar, clases de primaria, secundaria y multiculturales, lecciones locales y un departamento de libros. La vigésima directora Choi Hee-jung, quien tomó cargo en marzo del 2020 argumenta que ha habido interés, apoyo y participación de los padres y compañeros coreanos, por lo que la escuela ha progresado y crecido en los últimos años.¹⁸³

Al momento de su establecimiento, el 4 de marzo de 1991, se utilizó un aula dentro de la Embajada coreana, posteriormente una gran cantidad de donaciones comenzaron a surgir a causa del crecimiento de estudiantes y con la ayuda de los residentes coreanos, empresarios, la Embajada y la Fundación Coreana de Ultramar se hizo posible en 2010 la presente edificación de la Escuela en la calle Liverpool.¹⁸⁴

Según reportes del *Korea Times in Mexico* se invirtió 2,1 mil millones de wones (1,83 millones de dólares) para la compra del edificio actual y para la construcción del anexo que finalmente fue revelado en 2012, lo cual, significó un hito en la historia de la inmigración coreana en México.¹⁸⁵ Si bien, la adquisición de un espacio propio retiró las dificultades y dio paso a una mayor extensión y condiciones para una adecuada formación compaginado con una libertad para poder organizar variados eventos.

Es así que además de la enseñanza del coreano, la Escuela lleva a cabo una diversidad de actividades que contribuyen al entendimiento cultural de Corea; ejemplo de ello son las clases de gastronomía donde se prepara la comida típica

¹⁸³ Korean School in Mexico-KSIM (재 멕시코 한글학교), *Sobre la Escuela Hangeul*, [en línea], México, Dirección URL: <http://homepy.korean.net/~ksim2010/www/introduction/info.htm?fp=&sp=1>, [consulta: 28 de abril de 2020].

¹⁸⁴ *Ibidem*.

¹⁸⁵ Hee-jung Kim, “Dos luchas institucionales coreanas por 'Escuela de Hangeul y Casa de Corea' ... 10 años 'desvanecidos'”, [en línea], *The Korea Times Mexico*, 7 de julio de 2020, Dirección URL: http://www.koreatimes.com.mx/news/articleView.html?idxno=1110&fbclid=IwAR0HE6R9CBdsGKL Mic6_gjDT8HGphcTfvh8z_3-xl-Ok8OevJyUbG6FEIWI, [consulta: 10 de julio de 2020].

coreana, los juegos tradicionales, la celebración de fechas conmemorativas como el Chuseok (la fiesta de la abundancia y la cosecha; se demuestra el agradecimiento a los ancestros) o el Día del Movimiento de Independencia, festivales deportivos que reúnen a padres, hijos, familiares y amigos, los concursos de *hangul*, dibujo, literatura o baile, las presentaciones musicales y la elaboración de manualidades, al igual que sesiones de capacitación de enseñanza del coreano para los maestros con la intención de ampliar su comprensión y poder orientar adecuadamente a los estudiantes, entre otras más.

Otra de las instituciones que tiene resonancia en la Ciudad de México es el Centro Cultural Coreano (CCC), ubicado en la calle Temístocles 122 Col. Polanco, Alcaldía Miguel Hidalgo e inaugurado en 2012 dentro del marco de la celebración del 50 aniversario de la formalización de relaciones diplomáticas entre México y la RDC. Los representantes que posibilitaron tal acontecimiento fueron la Embajada de la RDC en México y el Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo de Corea. Actualmente está bajo la gestión del director Young Doo Park y posee un total de 32 sedes alrededor del mundo.

La apertura del CCC se consolidó en un momento oportuno en donde la cultura coreana cobraba un gran potencial a través de la expansión global del *Hallyu*, otorgando un lugar para el desenvolvimiento de actividades en el que coreanos y mexicanos pueden reunirse para un encuentro cultural y de conocimiento que propicia la difusión de una parte esencial de Corea y, de igual modo, refuerza los lazos entre ambos Estados.

En esencia, el Centro se enfoca en difundir, fomentar, incentivar y promover la cultura, el turismo y el deporte coreano, así como la participación en los eventos culturales entre Corea y México. Éste parte de una base cultural tradicional, en la cual se abre la temática del idioma coreano, la música tradicional, la comida coreana, la arquitectura tradicional, los juegos clásicos, el traje tradicional y la presentación de las industrias culturales, entre otros. De la misma forma, cuenta con servicios culturales fundamentales para el público: el servicio de página web,

ciclo de cine coreano, cursos de idioma coreano y el funcionamiento de la biblioteca, etc.¹⁸⁶

El CCC dispone de tres plantas: la primera sirve para el centro de exposiciones, el taller de música tradicional y la sala audiovisual; el segundo nivel, contiene el taller de cocina, el auditorio, la dirección y la sala multiusos; el tercero, aloja la biblioteca, los salones y la sala de juntas. Estas áreas dan cabida para la realización de quehaceres multidisciplinarios, teniendo previsto acoger exposiciones permanentes, manifestaciones tradicionales y contemporáneas, clases de coreano, eventos cinematográficos y musicales, con un mayor empuje internacional debido, en buena medida, a la inversión que hace el gobierno de Corea del Sur en su imagen para dar a conocer el país al exterior.¹⁸⁷

El dinamismo del Centro es fuertemente visible, pues desde su instauración hasta la fecha continua con actividades ininterrumpidas de diversa índole y modalidad (virtuales o presenciales), pero con un enfoque particular en las industrias culturales (el cine, la música k-pop, los dramas surcoreanos y la comida), evidentes en sus variados concursos y acciones que emprende periódicamente debido a la gran popularidad que han exhibido.

Este Centro a diferencia de la Asociación está abierto para el público en común, pues se direcciona más a la propagación y transmisión de la cultura coreana y busca compartir los saberes de una población coreana que gradualmente está obteniendo una mayor resonancia y concurrencia no únicamente en la Ciudad, pero en toda la República mexicana.

Por otro lado, se ubican las asociaciones religiosas que congregan a una porción importante de los coreanos residentes en la Ciudad. Las iglesias, como parte de las prácticas transnacionales de la diáspora coreana son uno de los puntos de encuentro más recurrentes para la creación de un campo de intercambio cultural y para fortalecer los lazos entre los individuos a través de los vínculos religiosos.

¹⁸⁶ Centro Cultural Coreano, *Objetivos y Trayectoria*, [en línea], México, Dirección URL: <http://mexico.korean-culture.org/es/7/contents/269>, [consulta: 23 de marzo de 2020].

¹⁸⁷ *Cfr.*, s/a, "Inauguración del Centro Cultural Coreano en México", [en línea], *Korea.net*, Dirección URL: <http://spanish.korea.net/Events/Overseas/view?articleId=1242>, [consulta: 10 de julio de 2020].

La fundación de centros religiosos de la diáspora coreana en las distintas partes de su asentamiento ha sido ampliamente característica de ellos, por lo que no es fuera de lo común encontrar estos sitios en la CDMX, donde las personas convergen en un ámbito que es capaz de resguardar sus tradiciones, su idioma, sus costumbres y generar formas de identidad.

Estudios como el de Dinorah L. Contreras Aragón da cuenta de la presencia de estos recintos en territorio mexicano, es así como esta autora exhibe un esbozo etnográfico de una iglesia cristiana bautista (Misión Buenas Nuevas) de origen coreano instalada en la CDMX como un lugar de reunión para el culto religioso, así como una dimensión de interacción intercultural, donde nacionalidades diferentes conviven de forma cotidiana en torno a la práctica del cristianismo, la cual se entremezcla con el intercambio cultural donde la cultura coreana es predominante. Dicha iglesia se asentó en la Ciudad desde finales de la década de los noventa, pero como participación dentro de iglesias que se localizan en otros países se extiende más allá de las fronteras y se ancla en las sociedades que se encuentran ubicadas en territorios geográficamente distanciados de México. Es un espacio que sirve por y para las conexiones transnacionales que funcionan como red de apoyo para la movilidad de los miembros de la iglesia entre países.¹⁸⁸

Esta Misión posee un alcance notorio al extenderse a más de 80 sedes por todo el mundo, basta como muestra que en México tiene presencia en la capital del país, en Guadalajara, Monterrey, Puebla o Tijuana. Esta Misión, ha puesto especial énfasis en motivar el servicio voluntario en el extranjero en conjunción con otras organizaciones y programas. Según esta investigación, cada año llegan a México más de una decena de jóvenes voluntarios o misioneros temporales, asimismo los misioneros se encuentran en constante movilidad de un país a otro junto con los ministros y sus familiares. Dadas las características de esta Iglesia, Dinorah señala

¹⁸⁸ Cfr. Dinorah Lizeth Contreras Aragón, "El breve y extenso mundo de una misión coreana en la Ciudad de México", *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, núm. 75, mayo-agosto, 2019, p. 171, 175-176.

que se trata de una comunidad transnacional en la que concurren diversas prácticas culturales, y donde lo coreano está palpablemente presente.¹⁸⁹

De esta manera, los lazos transnacionales religiosos se dan de peculiares maneras desde la búsqueda de recursos entre otras filiales o los vínculos dentro de los feligreses, por lo que ayuda a construir puentes comunicativos entre los lugares donde existen otras congregaciones o se comparten las mismas creencias.

Tal como lo menciona Mahler, las religiones han estado cruzando las fronteras durante al menos el mismo tiempo que otros aspectos de la vida humana. Ésta ha sido una fuerza histórica importante en la construcción de imperios y estados-nación, la cual también transgrede dichas estructuras. Sus dinámicas funcionan en el país de origen y en los enlaces transnacionales entre ésta y otras tierras.¹⁹⁰

Es así como estos terrenos religiosos permiten que las prácticas cívico-sociales, los valores y los rasgos más distintivos de los coreanos puedan reproducirse a pesar de la distancia, además de que logra sostener los nexos con la patria y con los puntos donde mantienen sus sedes y seguidores, al igual que una forma de poseer un contacto para las redes de apoyo.

La iglesia es concebida como un espacio de sociabilidad; es aquel lugar donde se encuentran amigos, además de que se realizan otras actividades aparte de las ceremonias, por lo que la familia, el matrimonio, la sociabilidad y la comensalidad son dimensiones contempladas por la institución religiosa. Desde el plano religioso se puede relativizar la conjunción comunidad-territorialidad implícita en la categoría de *barrio coreano*, puesto que las iglesias barriales congregan no sólo a coreanos del barrio sino a coreanos de otras partes; estos serían los centros de reunión de los coreanos que viven en el barrio y de los coreanos que vienen a esta zona los domingos.¹⁹¹

¹⁸⁹ Para más información sobre esta iglesia, Véase Dinorah Lizeth Contreras Aragón, *La gente de la tierra fría y la gente de la tierra caliente. Etnografía de una comunidad cristiana de origen coreano en México*. Escuela Nacional de Antropología e Historia, tesis de licenciatura, 2017.

¹⁹⁰ Cfr. Sarah J. Mahler; Katrin Hansing, "Toward a Transnationalism of the Middle", *Latin American Perspectives*, núm. 1, vol. 32, 2005, p. 129.

¹⁹¹ Corina Courtis, "Texturas del barrio coreano: apuntes etnográficos", *Cuadernos de Antropología Social*, núm. 10, 1995, p. 105.

Es vital destacar que algunos de los elementos culturales que se transmiten en las iglesias coreanas incluyen el uso del idioma natal, y la transmisión a las siguientes generaciones de valores de origen confuciano que se ven reflejados en prácticas culturales concretas y empíricamente observables que van desde formas jerárquicas de relación y organización al interior de las comunidades, hasta valores como el sentido de comunidad por encima del individuo, la piedad filial, la división sexual del trabajo y el logro por alcanzar altos niveles de educación. Con respecto a esto, Choi sugiere que “el poder del confucianismo es enorme porque los coreanos son fundamentalmente confucianos en su sistema de valores sin importar que religión profesen”.¹⁹²

Esto implica pensar que al estar inmerso en un ambiente tan diferente y lejos del propio es común que se busquen sitios que ayuden a reproducir un sentimiento “cerca de casa” y propicien el encuentro frecuente con familiares, amigos o colegas a través de la coincidencia por la religión, pero, a la par con las tradiciones y costumbres del mismo origen que van mucho más allá de sólo cuestiones religiosas.

En este sentido, las actividades de la comunidad coreana en la metrópoli que se realizan dentro y fuera de la iglesia se adecuan perfectamente para la mayor integración y vinculación de la sociedad. Las ceremonias y eventos que se efectúan en estos recintos según reportes del *Hanin Diario* van desde celebraciones de días festivos coreanos, aniversarios, comidas, servicios comunitarios, organización de campañas de caridad, conciertos de coros misioneros para promover Corea a través de la música y difundir el evangelio, sesiones especiales para desarrollar la fe en los menores, participación en competencias deportivas contra otras iglesias de los alrededores, ceremonias de bienvenida a ejecutivos o empleados en las cuales inclusive asisten pastores de EE.UU, etc. Es notable señalar que gran parte de las reuniones fuera de las iglesias y en general de cualquier otra asociación se realizan en el Salón Señorial, ubicado en Hamburgo 188, Col. Juárez Alcaldía Cuauhtémoc debido a que se encuentra en las inmediaciones de la Zona Rosa, lugar que aloja gran cantidad de coreanos.

¹⁹² Contreras Aragón, *op. cit.*, p. 180.

Profundizando en las características y labores efectuadas por algunas de las iglesias, se observa que la Iglesia Presbiteriana Yeon Hap, es una comunidad cristiana que alberga a la cultura coreana y mexicana; establecida en 1997. En ésta trabajan personas de ambos países donde se realizan intercambios culturales, actividades educacionales desde nivel preescolar hasta universidad, trabajo misionero con viajes a corto plazo, apoyo a iglesias locales y a misioneros en el hogar y en el extranjero. Dentro de ella, la comunidad coreana mantiene viva las fechas festivas a través de ceremonias especiales en: el Día de la Liberación de Corea, *Chuseok*, Día de la Fundación Nacional de Corea, Día del *Hangul*, *Seollal*: Día del Año Nuevo Lunar, Día del Movimiento por la Independencia, Día del niño, Día del Nacimiento de Buda y el Día Conmemorativo.

Por su parte, la Iglesia Woori en México, establecida en 2013, es de exclusividad propia de los coreanos, ya que ésta se organiza y gira entorno a la comunidad coreana. Sus funciones son dirigidas por 장로 (mayores), diáconos, diaconisas, y el pastor Park Seok-hoon, todos de origen coreano, al igual que sus congregantes. Sus quehaceres se concentran en semanarios, festivales, actividades al aire libre, competencias deportivas, campamentos, misiones, conmemoraciones patrias, etc.

Se encuentra también la Iglesia Metodista Hana en México, la cual es miembro de la Iglesia Cristiana Presbiteriana de Corea. De igual forma, se trata de una iglesia con predominancia coreana visibles en sus miembros y personal. Cuenta con servicios de adoración para adultos y hace especial énfasis en las próximas generaciones; los niños y jóvenes, proporcionando asistencia por edades (niños de 0-7, de 8-10 y 11-13), además de tener una iglesia jesuita para la juventud, cada uno de estos grupos con sus respectivas actividades.

Después se localiza la Iglesia Presbiteriana Coreana en México, fundada en 1988. Hasta 2020 posee dos sedes, una ubicada en Mérida 50 y otra en Varsovia 45. Es dedicada prioritariamente a los coreanos; en ella se organizan diferentes tareas como: concursos de alabanza o bíblicos, servicios de misión, clases de taekwondo, competencias deportivas, eventos de reuniones familiares, además de contar con escuelas bíblicas para los niños y un departamento para la juventud, etc.

Finalmente, es importante mencionar a la Sociedad Budista para la Sabiduría Compasiva (SBSC), una de las más antiguas, establecida en 1985 por el Venerable Samu Sunim¹⁹³, la cual cuenta con servicios abiertos para todo público guiados por las enseñanzas de Buda, en ella se pueden apreciar los cantos en los leguajes tradicionales del budismo tal como el coreano. Sus actividades varían desde los retiros, talleres de meditación, seminarios, convivencias después de las sesiones, entre otros.¹⁹⁴

Esta breve descripción del trabajo de ciertas Iglesias ayuda a desvelar su rol como centros de reunión para comulgar en torno a una misma creencia, en las cuales, encima de coincidir en una fe también se comparte un semejante sentimiento de procedencia y origen donde se pueden desarrollar libremente como comunidad y convivir en espacios con el resto de la sociedad coreana en México, en consecuencia, las iglesias los allegan a las prácticas, valores y costumbres pertenecientes a la tierra ancestral.

A decir verdad, un rasgo característico de la comunidad coreana es que, en la mayoría de los países, al poco tiempo de llegada ya existen iglesias coreanas. Su peso es tal, que incluso como afirma una frase conocida en los estudios de la migración coreana: los coreanos a menudo dicen: si tres chinos se juntan, abrirán un restaurante, si son tres japoneses, establecerán una compañía, y si son tres coreanos, comenzaran una iglesia, evidenciando la importancia que tuvieron y

¹⁹³ El venerable Samu Sunim nació en Corea en 1941, país en donde se dedicó a estudiar y completar su entrenamiento Zen a temprana edad, entrando a la orden Chogyo en 1958. Llegó a EE. UU en 1967; lugar en donde fundó la originalmente conocida Sociedad Loto Zen (ahora Sociedad Budista para la Sabiduría Compasiva, SBSC) en Nueva York. Actualmente es Presidente de la SBSC, Maestro Fundador y Maestro Zen de los templos de la SBSC en Toronto, Illinois, Michigan y CDMX, éste último forma parte activa de la Comunidad Budista en México, la cual obtuvo su registro como Asociación Religiosa ante la Secretaría de Gobernación de la República Mexicana en 2006 y cuyas principales actividades se centran en la difusión del Budismo Zen, la práctica de la Meditación y las Enseñanzas de Buda. [Sociedad Budista para la Sabiduría Compasiva, [en línea], *Centro Budista Zen en México*, Dirección URL: <http://www.sociedadbudista.org/>, [consulta: 05 de julio de 2020].

¹⁹⁴ Para conocer más detalles sobre las diversas actividades, misiones e historias de estas Iglesias consúltese sus páginas web en los subsecuentes enlaces: Misión Buenas Nuevas (<https://misionbuenasnuevas.org/tag/mision-buenas-nuevas-mexico/>), Iglesia Presbiteriana Yeon Hap (<http://mexyeonhap.org/>), Iglesia Woori en México (<http://www.mexicowoori.com/>), Iglesia Metodista Hana en México (<http://www.mexhana.com/main/main.html>), Iglesia Presbiteriana Coreana en México (<http://www.mexico.or.kr/>), Sociedad Budista para la Sabiduría Compasiva (<http://www.sociedadbudista.org/>).

tienen las iglesias en el proceso de instalación y establecimiento de redes entre las poblaciones de coreanos en los distintos países del mundo.¹⁹⁵

De conformidad con esto, estudios confirman la relevancia de las iglesias como los espacios de aglomeración más concurridos por los coreanos en la CDMX, donde existen más iglesias coreanas cristianas, evangélicas y presbiterianas que de cualquier otra religión. Hay 27 templos cristiano-protestantes adscritos a vertientes (bautistas y evangélicas), una iglesia católica y 2 templos budistas. Gran parte de estas se ubican en la Alcaldía Cuauhtémoc. Las colonias Roma y Juárez cuentan con 7 iglesias protestantes, además de ser el área donde se ha asentado una significativa porción de la comunidad coreana en la Ciudad.¹⁹⁶ Es importante también considerar a la colectividad católica surcoreana que se congrega cada domingo en la Iglesia del Santo Niño de Praga, en la Zona Rosa, la cual imparte misa en coreano gracias a la colaboración de la Arquidiócesis Católica de México, que designó a un sacerdote coreano para que pudiera dar misa en el idioma natal a los connacionales. Encima, aquí se halla el único templo budista surcoreano, fundado en 1985 por el monje Samu Sunim. La escasez de templos de dicha fe se explica debido a que la meditación y prácticas budistas puede realizarse sin un recinto concreto. En las dos últimas alcaldías mencionadas es notable la gran

¹⁹⁵ Cfr. Mera, "El concepto de diáspora en los estudios migratorios... *op. cit.*", p. 9.

¹⁹⁶ En este sentido, algunos de los nombres y direcciones de recintos donde las actividades coreanas son palpables son los siguientes: Iglesia Presbiteriana Yeon Hap en México: 멕시코 한인 연합교회 (Bajío 180, Col. Roma Sur, Alcaldía Cuauhtémoc), Iglesia Woori en México: 멕시코 우리 교회 (Reforma 1870, Col. Lomas de Chapultepec, Miguel Hidalgo), Iglesia Metodista Hana en México: 멕시코 하나 감리교회 (Liverpool 17, Col. Juárez, Alcaldía Cuauhtémoc), Iglesia Presbiteriana Coreana en México: 멕시코한인장로교회 (Mérida 50, Col. Roma Nte., Cuauhtémoc), Iglesia Presbiteriana Arumdaun: 아름다운교회 (Liverpool 42, Col. Juárez, Cuauhtémoc), 한인천 주교회 (Puebla 144, Roma Norte, Cuauhtémoc), Sociedad Budista para la Sabiduría Compasiva (Actopan 30, Col. Roma, Cuauhtémoc), 멕시코 아름다운교회 (Marsella 47, Col. Juárez, Cuauhtémoc), Iglesia So Mang: 소 망교회 (Chapultepec 336, Roma Norte, Cuauhtémoc), Iglesia Católica Coreana (Praga 15, Col. Juárez, Cuauhtémoc), Iglesia Católica Coreana de México: 멕시코 한인 성가정 성당 (Varsovia 51, Col. Juárez, Cuauhtémoc), Iglesia Presbiteriana Coreana En México (Fray Servando Teresa De Mier 50, Segundo Piso, Col. Centro, Cuauhtémoc), Bienaventurados Mártires Coreanos (Av. Las Torres 204, Col. Tepepan, Xochimilco), Iglesia Coreana de las Asambleas de Dios en México (Geranio 175, Col. Atlampa, Cuauhtémoc), Santo Niño De La Paz (Praga 11, Col. Juárez, Cuauhtémoc), Misión Buenas Nuevas (Av. Cafetales 1695, Col. Haciendas de Coyoacán, Coyoacán).

variedad de espacios religiosos donde asisten los coreanos y que según datos del INM no rebasa las mil personas en la ciudad.¹⁹⁷

El establecimiento de estas iglesias y de las otras que se fueron fundando a finales del siglo XX en México, son pieza integral de la oleada que comenzó a llegar en esa década como consecuencia de la inestabilidad económica en Corea y la mayor estabilidad del lado mexicano, la cual previamente se analizó con detalle en el segundo capítulo. El arribo de esta sociedad fue particular debido a que en este periodo los flujos comienzan a ser más visibles y por ende el de sus variados campos sociales, económicos, culturales y políticos.

Los santuarios son instituciones que verdaderamente poseen un peso relevante en las vidas de los coreanos y adquieren un significado especial en las poblaciones radicadas en el extranjero. En estas se forman todo tipo de redes; fraternales, de apoyo, de contacto y de conocimiento.

En general, las comunidades coreanas se han distinguido por la creación de asociaciones en los lugares de establecimiento, éstas les permiten una mayor cohesión entre ellos, además de valerse como puentes de conexión con otros coreanos radicados en otras localidades, por lo que su función también es producir una red entre los grupos diaspóricos.

Pese a los singulares objetivos o funciones de cada una de las entidades aquí presentadas, estas sirven de sustento para la reproducción ciudadana, social y cultural de Corea en México. Gracias a ellas es posible mantener viva la identidad de procedencia al constituirse un medio de unidad y reunión para los compatriotas, contribuyendo a desplegar sus formas de convivencia interna al mismo tiempo que abre una puerta para el intercambio, el diálogo y la información, conectando variados polos del mundo.

¹⁹⁷ Cfr. Gallardo García, "Trayectividad... *op. cit.*".

3.4.3. Prácticas económica – laborales: la creación de emprendimientos, oportunidades, negocios e inversión

En esta sección se revisarán las actividades económicas de los coreanos en México concernientes a los negocios étnicos, operados primordialmente en la Zona Rosa al igual que en Tepito y Centro Histórico, el comercio nostálgico que se compagina con el anterior, el establecimiento de las empresas transnacionales y su derivación en el incentivo para el arribo de población y las organizaciones de envergadura económica en atención al mayor dinamismo que presentan las relaciones entre Corea y México, pero que de la misma forma fungen alrededor de la comunidad coreana.

3.4.3.1. Los negocios étnicos

El aumento de los negocios étnicos en la Ciudad de México ha cobrado un importante auge en los últimos años. El recorrido por las calles de la metrópoli hace saber del establecimiento de negocios que no son propiamente nacionales al observar una escritura, productos, trabajadores y encargados procedentes de otros países. Lo anterior es visible en los inmigrantes coreanos asentados en México, sobre todo, en sitios como la Zona Rosa donde la proliferación de empresas coreanas de distinto corte se han hecho presentes. De esta manera, los coreanos han creado sus propias fuentes de empleo a partir de dichos emprendimientos.

Bajo este marco, dicho apartado esbozará los negocios étnicos de los coreanos radicados en la CDMX sus principales características, así como los diferentes giros comerciales existentes de estos. Conforme a ello, se indagará en los comerciantes y sus experiencias además de dar a conocer como estos espacios formados por los inmigrantes se aprovechan para reproducir las prácticas de los compatriotas.

En primer lugar, los factores para explicar la operatividad de los negocios étnicos se remiten a rasgos culturales (tradición comercial, valor del emprendimiento) y a la utilización de redes étnicas que posibilitan el acceso a ciertos recursos (información, crédito, mano de obra). Estos aparecen principalmente

cuando se requieren servicios no satisfechos por la economía general (bazares, locutorios, tiendas comerciales, etc.). Asimismo, existen estructuras condicionantes para su presencia como: la preexistencia de comunidades étnicas, y de nichos laborales favorables, normativas locales, leyes de extranjería, redes asociativas (de comerciantes, vecinos u otros integrantes) o roles de actores concretos.¹⁹⁸

En sí, la representación más “simple” de un comercio étnico se otorga mediante la diferencia que existe entre éste y los demás por la procedencia de sus dueños. Factores como la procedencia de la mercancía, de los trabajadores y de la clientela son también elementos que remarcan esta concepción. Sin embargo, éstos tienden a ser más restrictivos, en particular, los dos últimos. Por ello, es preferente inclinarse a los orígenes de los propietarios para hacer esta distinción, de tal manera que esta sección se guiara fundamentalmente por esta premisa.

Este tipo de negocios posibilita acceder a ciertos bienes del territorio de origen de los migrantes. Los propietarios, diferenciados por pertenecer a un mismo grupo étnico o minoría nacional se valen de la aglomeración de sus paisanos para ofrecer los productos demandados y satisfacer las necesidades presentadas al estar lejos de casa, por tanto, dependen del capital social y de la propensión de los migrantes hacia éstos. De modo que no es de extrañar que los principales negocios se concentren en el ámbito gastronómico o en las elaboraciones originarias de la patria, sin dejar de lado la variedad existente de los demás. Es así como la reproducción de estos hábitos presupone una mayor conectividad y extiende los lazos transnacionales entre las naciones involucradas.

Los recursos transnacionales que emplean los comerciantes actúan a través de los nexos e intercambios informativos que se conservan entre los familiares, conocidos o amigos aun estando en territorios distantes, pero con una relación firme entre los que permanecen en el lugar natal. Adicionalmente, los negocios disponen de un marcado carácter transnacional, debido a que existe una circulación de mercancía entre un país y otro, asimismo los viajes frecuentes hacia la patria con el objetivo de abastecerse de artículos que sólo se pueden obtener en Corea trazan

¹⁹⁸ Cfr. Berta Güell; Sònia Parella; Hugo Valenzuela, “La economía étnica en perspectiva: del anclaje a la fluidez en la urbe global”, *Alteridades*, 25 (50), 2015, p. 39-40.

todavía más la figura transnacional, sin mencionar los procedimientos de inversión e importación que son características de sus negocios.

Por su parte, las prácticas que nacen de este campo se sirven del mercado formado por los migrantes, estas empresas aprovechan los recursos que les brindan los connacionales para su funcionamiento. Su surgimiento responde a los requerimientos de los migrantes por los servicios básicos de su país natal. Así, los intercambios que suceden en estos espacios dan cabida para la interconectividad entre los dos Estados involucrados. Este tipo de empresas también se valen singularmente de los lazos de compañerismo, fraternidad y redes migratorias para su funcionamiento.

Un rasgo distintivo por destacar es la tendencia de las agrupaciones coreanas por instaurar negocios propios en las localidades donde se asientan, como parte de una tradición comercial que los ha distinguido. Singularmente, esto es determinado en gran extensión por aspectos culturales como monetarios y la propensión que se posea para invertir en un comercio.

Si bien, los coreanos que llegaban a México a finales del siglo XX y hasta épocas recientes contaban con mayores oportunidades para levantar sus negocios en virtud de contar con una mejor estabilidad económica por lo que les era posible invertir. De igual forma, se disponía de las ventajas de información de experiencias previas que servían de guía para aquellos que recién se incorporaban a la sociedad mexicana; en conjunción con una comunidad que iba en ascenso, la solidaridad étnica que desplegaba y sus aglomeraciones en diversas asociaciones que posibilitaron relacionarse entre sí con mayor facilidad.

Sergio Gallardo en su tesis de maestría sobre el empresariado étnico coreano en la CDMX comparte la experiencia de estos empresarios y sus dinámicas de inserción a la economía mexicana. Según su investigación la construcción de estos espacios requirió de los esfuerzos y de la inversión de los ahorros de estos emprendedores, así como de los lazos y ayuda de sus compatriotas ya instalados en territorio mexicano, lo cual expone la relevancia de las redes migratorias.

Siguiendo a Light y a Bhachu, el papel de las redes migratorias mejora el emprendimiento inmigrante de tres principales formas. En primera, la red

proporciona trabajo de bajo costo coétnico para los empresarios. Estos propietarios usualmente emplean a personas de su mismo origen a tasas muy superiores. La información es el segundo recurso, las redes les facilitan información económica desde datos de las mejores industrias para ingresar, precios, tecnología, métodos de comercio y gustos. El último, es el que provee acceso a varios tipos de ayuda mutua y asistencia; ejemplo de ello sería que varios empresarios inmigrantes adquieren su formación inicial en negocios de coétnicos ya establecidos. Otras muestras giran hacia la ayuda de comprar a precios ventajosos, relaciones con clientes y proveedores, gestión financiera y de producción, relaciones laborales, introducción de nuevos productos o técnicas y la entrada a asociaciones rotativas de crédito y mediante ellos al capital empresarial.¹⁹⁹

Las redes migratorias, en efecto, fueron de gran importancia para la creación de múltiples negocios coreanos en la Ciudad de México pues de acuerdo con los registros de Gallardo fue obra de previas vivencias de amigos, familiares o compatriotas las que alentaron a estos coreanos a invertir en el mercado mexicano y fundar sus propias empresas debido al éxito que los primeros habían adquirido. Siendo que en un inicio fueron apoyados y trabajaron de forma colaborativa con sus paisanos para posteriormente tener los fondos suficientes y comenzar su comercio personal. El recurrir a sitios como la Asociación Coreana o las Iglesias coreanas para generar contactos con otros compatriotas fue también una estrategia implementada para recibir información y consejos.²⁰⁰

Habría que acotar que contrario al postulado sobre el alto grado de empleo a los coétnicos, los comerciantes coreanos en la metrópoli no son guiados por esta premisa puesto que esta característica es mínima dado que gran parte de ellos se sustentan del empleo de trabajadores mexicanos, por lo que no son reducidos a una contratación meramente étnica o inclusive familiar. La contratación de personal mexicano puede ser explicada dada la concentración cada vez mayor de este

¹⁹⁹ Cfr. Ivan Light; Parminder Bhachu, *Immigration and Entrepreneurship: Culture, Capital, and Ethnic Networks*, New Brunswick, U.S.A: Transaction Publishers, 1993, p. 37-39. Traducción libre.

²⁰⁰ Para profundizar y conocer más de las estrategias y experiencias personales de los comerciantes coreanos en la CDMX véase Sergio Gallardo García, *Migración y empresariado étnico. Estrategias de comerciantes coreanos para establecer su negocio en la Ciudad de México*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, tesis de maestría, 2017.

público hacia los negocios coreanos como una manera de que estos empleados sean los encargados de atender a estos consumidores (por causas de dificultad en el idioma) y por el reconocimiento que poseen del mercado general en México.

A su vez, el reunirse en determinados campos que albergan o son concurridos por los connacionales posibilita interacciones que dan a conocer novedades en torno a temas plurales y en consecuencia de los negocios, lo cual en parte los ayuda a mantenerse en función. Adicionalmente, el contar con asociaciones que les brinden apoyo, asesoramiento e instrucción les permite tener mejores bases para emprender en una nueva localidad.

Simultáneamente, formar parte de asociaciones de crédito rotativo es común en la comunidad coreana; estas se denominan como los *kye* coreanos y consiste en acumular dinero entre amigos, conocidos o miembros de forma regular para ser entregado en su momento a cada uno de los contribuidores. Este sistema sirve para proporcionar capital libre de intereses y depende de la confianza y honor de los participantes para continuar contribuyendo después de haber sido beneficiarios. Además de que ejemplifica el valor del capital social.²⁰¹ En alusión a los resultados de Gallardo se encontró que, en la CDMX, en efecto se produce esta práctica entre ciertos comerciantes coreanos donde se aportan cantidades individuales que oscilan entre los 10,000 pesos y supeditándose al número de integrantes es el monto total, que bien puede funcionar para la inversión del negocio, la compra de una bodega o para la importación de contenedores, etc.²⁰²

Indudablemente este hecho consiste en poseer una relación estrecha con aquellos involucrados y, por ende, con los compatriotas pertenecientes a la comunidad, lo cual desvela la importancia de vincularse y desarrollarse en los espacios de frecuencia coreana ya que actos como este último implican un alto grado de confianza que se obtiene precisamente de la configuración de estos lazos.

En otro orden de ideas y con la finalidad de obtener una mejor clasificación de los negocios coreanos existentes en la urbe mexicana se seguirá la propuesta

²⁰¹ Cfr. Edna Bonacich; Ivan H. Light; Charles Choy Wong, "Koreans in Business", *Society*, septiembre-octubre, 1977, p. 56. Traducción libre.

²⁰² Cfr. Gallardo García, "Migración y empresariado... *op. cit.*", p. 143.

hecha por Barrett, Jones y McEvoy centrada en los cuatro patrones que pueden presentar los negocios conforme a su espacio.

- 1) Locales y étnicos: negocios que se restringen principalmente por una concentración de clientes coétnicos y hacia espacios como los barrios.
- 2) Locales y no étnicos: existe una mayor pluralidad dentro de ellos, se demarcan en los confines barriales.
- 3) No locales y étnicos: caracterizados por mayoristas y proveedores de servicios de alto orden (suministros a escala regional o nacional), se dirigen, sobre todo, a los coétnicos.
- 4) No locales y no étnicos: su potencial es completamente ilimitado, se direcciona al mercado general.²⁰³

Con el propósito de continuar adentrándose en las distintas empresas de inmigrantes, es clave analizar la categorización de los cinco tipos de empresas de Ambrosini:

- 1) *Típicamente étnicas*, donde se ofertan productos y servicios de la comunidad inmigrada (productos alimenticios y carnicerías).
- 2) *Intermediarias*, se dispensan productos no típicamente étnicos, pero destinados a los consumidores connacionales. Suele tratarse de servicios como abogados, médicos, agencias de créditos, etc.
- 3) *Exóticas*, tienen productos específicos de origen de los inmigrados para un público heterogéneo, como espectáculos, restaurantes, etc.
- 4) *Abiertas*, suelen estar poco identificadas con el grupo étnico y que ofrecen finanzas y servicios en general.
- 5) *Refugios*, difíciles de catalogar por la variedad de productos y servicios que ofrecen y en situación marginal (comercios ambulantes, arreglar el pelo o adornar el cuerpo, etc.).²⁰⁴

²⁰³ Cfr. Giles A. Barrett; Trevor P. Jones; David McEvoy, "Ethnic Minority Business: Theoretical Discourse in Britain and North America", *Urban Studies*, vol. 33, 1996, pp. 797-798.

²⁰⁴ Carlota Solé; Sònia Parella, *Negocios étnicos: los comercios de los inmigrantes no comunitarios en Cataluña*, España, Edicions Bellaterra, S.L., 2005, p. 46.

Siguiendo la tipología de Barrett, Jones y McEvoy se observa que los negocios coreanos en la Ciudad de México se enmarcan en diferentes patrones dependiendo del giro comercial. Tomando como referencia su disposición se distinguirán estos negocios por su dirección inicialmente étnica o no étnica de sus servicios o productos y su cimiento preeminente local o no local, es crucial acotar que ésta última estará basada por las fronteras del conocido Barrio coreano; esto por su identificación como aquel espacio que alberga una serie de comercios de esta procedencia al igual que una notable concentración de la misma población.

En este aspecto, dentro de la metrópoli mexicana se han identificado negocios de corte “local y étnico” tales como: supermercados, restaurantes, servicios médicos, dentales, oculares, de asesoría legal (abogados), aseguranzas, bienes raíces, estéticas y agencias de viaje. Ello debido a que la mayoría se ubica dentro de las demarcaciones del conocido Barrio coreano y cuentan con una clientela centralmente de origen coreano. En lo concerniente a los hospitales, dentistas, clínicas, servicios de asesoría, las agencias de viaje, etc. surgieron con la intención de atender en el idioma natal las necesidades generales o de salud de la comunidad coreana debido a la barrera idiomática que supone el aprendizaje del español. Asimismo, la cuestión de atención o confianza que pudiera representar el ser atendido por un connacional juega un papel esencial al estar inmerso en un país tan lejano y diferente.²⁰⁵

Por ende, las actividades de estos responden primordialmente a los coreanos, creando una extensión para la interconexión entre Corea y México, donde los coreanos pueden ser orientados, informados y asistidos que, de otra manera sería complicado de alcanzar por lo ya mencionado. En realidad, el giro de los negocios es lo que determinará el acceso o provecho del consumidor. Hay que

²⁰⁵ A propósito de ello se argumenta que debido a la dificultad de comunicarse en español tiene como consecuencia una limitada atención médica. En sí, los coreanos sólo acuden con doctores de su comunidad para entender sus padecimientos, incluso antes de estar en manos de algún médico occidental, hay quienes prefieren retornar a Corea, en viajes exprés, para poder ser atendidos. En este mismo sentido, según testimonios de Heamie Kim una de las Doctoras que se ocupa de la salud de los coreanos en la CDMX explica que la demanda de los coreanos por sus servicios es alta dada la facilidad del idioma y la cercanía. Caso similar con el Dr. Jang Ho Moon quien igualmente ofrece atención médica a sus connacionales que carecen de seguros médicos particulares y de seguridad social. (Véase Cintya Contreras, *op. cit.*).

mencionar que este primer grupo de empresas coreanas ciertamente goza de una mayor confianza sobre las mexicanas.

Dentro de este mismo rubro los restaurantes y supermercados adquieren una connotación singular ya que además de servir como lugares sociales y de encuentro para los connacionales también albergan una gran cantidad de consumidores locales o de otras nacionalidades donde inclusive son más frecuentados por estos últimos como consecuencia de la expansión de la cultura coreana. Sin embargo, desde un inicio estos fueron orientados exclusivamente hacia la sociedad coreana con el propósito de satisfacer sus demandas alimenticias. Con todo, estos establecimientos no han dejado de ofrecer productos enteramente coreanos pues al contrario de otros comercios que tienen una sección dedicada a productos locales estos siguen siendo íntegramente de fuente coreana y continúan forjando un espacio de vitalidad para la reproducción de sus prácticas.

Aquellos de tipo “no local y étnico”, los cuales sobrepasan los límites del Barrio coreano, pero que desde un principio se mantuvieron direccionados a una población étnica se focalizan en los restaurantes, y a pesar de que estos no son extensos fuera de dicho espacio es posible ubicarlos dispersos por la Ciudad. Los negocios de este campo son los menos característicos de la urbe.

Los bares, karaokes, cafeterías y panaderías pertenecen a la clase “local y no étnica” puesto que su actividad comercial se orienta tanto a una clientela compatriota como a una más variada y no se “encasilla” estrictamente a un grupo particular, aunque sus tintes son ciertamente guiados por el estilo coreano no “impide” que estén “abiertos” para los que poco conocen de la cultura coreana. Estos comercios se consolidan particularmente en una limitación local, dentro del Pequeño Seúl.

El último conjunto de negocios se etiqueta como “no local y no étnico” encaminado al público plural y sin un confinamiento preciso. Éstos se observan particularmente en los comercios de textiles, de bisutería, venta de ropa, gorras, calcetines, productos electrodomésticos, tecnológicos y electrónicos que se ubican al exterior de Barrio, a decir, en Tepito, Centro Histórico o Mixcalco donde sus compradores son elementalmente nacionales mexicanos, en parte debido al

dominio que tienen sobre el territorio y la tradición comercial popular que simbolizan estos lugares para el mexicano.

Los coreanos además de haber encontrado en la Zona Rosa un lugar para desarrollarse económicamente lo hallaron también en estas otras zonas de comercio popular donde según reportes de Ella Grajeda es posible encontrar varios comercios y bodegas pertenecientes a este sector. Grajeda también especifica que los coreanos han sido atraídos por Tepito, allí han establecido sus propias reglas y costumbres. Ellos son los primeros en abrir sus locales identificados por la limpieza y el orden en que acomodan sus mercancías. La mayoría son cristianos, leen la Biblia en espera del cliente y sus hijos no asisten a las escuelas públicas de la zona.²⁰⁶ Encima, informes de las autoridades municipales desvelan que los asiáticos cuentan con grandes cantidades de almacenes en Tepito utilizados para las distribuciones y transacciones al por mayor de bienes como electrodomésticos, juguetes, ropa y bisutería. En Tepito y otras áreas centrales de la Capital van creciendo las empresas de propiedad coreana, las cuales dentro de varios campos se especializan en productos textiles y electrónicos.²⁰⁷

A partir de este esboce se aprecia que los coreanos que han llegado a México a lo largo de los años no sólo se emplean en puestos de *cuello blanco* o en aquellos que estén disponibles, puesto que igualmente se ocupan de producir sus propias fuentes de trabajo consumadas en sus comercios. Si bien, esta actividad ha sido distintiva de la comunidad coreana pues no todas las sociedades tienen la tendencia de constituir un negocio étnico.

Es así como los coreanos se han insertado en la economía mexicana por medio de la iniciación de estos negocios. Si bien, el ingreso al mercado laboral mexicano ha presentado un mayor obstáculo para los coreanos por distintas razones que abarcan desde la barrera idiomática a la capacitación o dominio de la

²⁰⁶ Cfr. Ella Grajeda, "Labran coreanos su hogar en México", [en línea], México, *El Universal*, 14 de junio de 2005, Dirección URL: <https://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/68780.html>, [consulta: 03 de mayo de 2020].

²⁰⁷ Cfr. Diego Cevallos, "México: los surcoreanos tienen una presencia creciente en el distrito minorista de la capital", [en línea], *IPS Servicio Inter Presa*, 20 de junio de 2003, Dirección URL: <http://www.ipsnews.net/2003/06/mexico-south-koreans-a-growing-presence-in-capitals-retail-district/>, [consulta: 02 de mayo de 2020].

estructura ocupacional de México, ya que estas dos son ciertamente diferenciadas. En vista de esto, dichas empresas han representado alternativas eficaces para superar todas estas circunstancias y salir adelante dentro del nuevo país.

En relación con ello, la cultura del trabajo coreana ha permeado ampliamente en el productivo desarrollo de los negocios étnicos cristalizados en las largas horas de labor y en los pocos días de descanso característicos de esta comunidad. Lo anterior, coincide con investigaciones que muestran que esta cultura “ha llamado la atención entre otras cosas, por la extraordinaria dedicación... a su trabajo y la fuerte lealtad hacia los superiores y el autoritarismo paternalista de las empresas”.²⁰⁸

Como parte de esta lógica de la extraordinaria dedicación que manejan los coreanos puede ser ejemplificada a través de los dueños Joo Sung Lee y Keum Ja Kim del popular restaurante *Na De Fo* ubicado en la Zona Rosa, quienes argumentan que en casi los diez años desde que dirigen su restaurante nunca lo han cerrado, ni un solo día, mientras que Kim comparte que planea trabajar hasta los 70 años. Después de esto, la pareja espera volver a Corea del Sur para retirarse.²⁰⁹ Esta concepción del empleo es guiada en la mayoría de los casos, puesto que se trata de una costumbre arraigada al pensamiento de esta población y que se lleva a cabo en todas las profesiones como parte de los principios y de un modo de vida que ha sido inculcado.

Conjuntamente, el desarrollo estable de las comunidades en los nuevos asentamientos es el que otorga las herramientas suficientes para la manifestación de los negocios de todo tipo de clase que dan cabida a la satisfacción de productos y servicios básicos de los grupos al estar en un entorno diferente al habitual.

Así, los negocios étnicos se desenvuelven en un ambiente que contribuye a la transnacionalidad de los migrantes coreanos en México al estar inmerso en un ir y venir de ambas naciones. No obstante, este ir y venir no sólo es físico sino también simbólico, pues el regreso figurativo a la patria a través de la visita a estos sitios

²⁰⁸ Cfr. Efrén Sandoval Hernández, “Mayoristas asiáticos en la frontera de Texas con México. Comercio, migración y fronteras étnicas”, *Trayectorias*, núm. 39, vol. 16, julio-diciembre, 2014, p. 77.

²⁰⁹ Véase, Julie Doherty Meade, *op. cit.* Traducción libre.

muestra que su pensamiento sigue imbricado hacia Corea, aunque mantengan una presencia corporal en la Ciudad de México.

La apelación hacia Corea se mantiene viva y en constante reproducción con el apoyo de dichos emprendimientos. Los componentes de cada uno de estos lugares remite a un viaje constante de los individuos a Corea al representar una parcialidad que es propia de ésta. De esta forma, la idea que se tiene sobre la procedencia o nacionalidad pretende y puede ser fortalecida por los negocios étnicos al reproducir los elementos típicos y simbólicos que caracterizan a Corea, a partir de ello la identidad hacia lo reconocible se refuerza y se encuentra un espacio cercano a su país. Además, estas áreas son capaces de extender las redes entre los migrantes al constituir puntos de encuentro para la convivencia y socialización.

Empero, conforme al paso del tiempo ha sido notable la expansión de dichos comercios hacia los mexicanos como parte de la lógica de mercado que busca expandir sus ganancias a partir de la venta de productos “exóticos” volviéndose atractivos para el consumidor común. De tal forma que la clientela en estos establecimientos es variada, pues no se encauza exclusivamente en los coreanos, sino que se conforma igualmente de mexicanos, que bien conocen o están interesados en la cultura coreana y es una vía de acercarse a ella a través de la visita y compra de estos artículos. Más aún el sitio donde se ubica el Pequeño Seúl (Zona Rosa) vuelve más accesible y probable el encuentro con estos negocios al ser un lugar de esparcimiento y con altos grados de diversidad.

Es así que los negocios étnicos en la metrópoli adquieren un papel progresivamente más relevante dado su potencial atractivo hacia otros sectores poblacionales, pero sin dejar de lado la importancia que mantienen para sus connacionales y viceversa pues en virtud de la concentración significativa de los coreanos es que varios de estos pueden continuar operando; contrario a aquellos donde hubiera una carencia de habitantes de la misma procedencia. Encima de contemplar que la Ciudad de México es una zona turística²¹⁰ y de negocios recurrido por los nacionales coreanos.

²¹⁰ En 2017 México impulsó la apertura de nuevas rutas aéreas para elevar la competitividad del turismo, bajo esta surgió el vuelo inaugural de Aeroméxico en la ruta CDMX-MTY-Seúl, Corea del

En suma, las oportunidades presentadas en el territorio de llegada estarán sujetas a la viabilidad de instaurar este tipo de negocios, el poseer un ingreso para adquirir dichos establecimientos o el escenario de mercado, marcan las condiciones de éxito para cualquier emprendimiento. En el caso de los comercios coreanos en la CDMX fueron posibles gracias a el arribo cada vez mayor de la comunidad coreana a la metrópoli, lo cual ocasionó una demanda creciente de los bienes y servicios que direccionó a la instauración de éstos, por lo tanto, hubo un panorama efectivo para el consumo de productos étnicos que los respaldaran.

Finalmente, es de saber que el desplazamiento físico también implica un traslado de emociones y sentimientos, de éste, se desprenden nuevas prácticas que se incorporaran a las vidas cotidianas de los migrantes y juegan un papel vital para evocar a la tierra ancestral. Lo anterior se relaciona ampliamente con el tema de la nostalgia; sensación que puede ser convocada en distintas circunstancias, por ejemplo, cuando se recuerda a los familiares más cercanos, los puntos frecuentados y emblemáticos, momentos de la vida específicos o los platillos tradicionales del país natal. Siendo así, se retomará esta cuestión al analizar el “comercio nostálgico” tema que está entrelazado con el negocio étnico.

3.4.3.2. El comercio nostálgico

Una gran cantidad de inmigrantes coreanos promociona el “comercio nostálgico”²¹¹, al importar productos propios de sus países de ascendencia, como el soju (licor de

Sur. En general esta aerolínea ofrece más de 7 mil 700 asientos semanales a viajeros del continente asiático, además de que, en efecto, en comparación con años pasados hubo un alza en los visitantes coreanos producto del innovador destino pasando de 106 mil en 2017 a más de 120 mil en 2018. (Ver Gobierno de México, Dirección URL: <https://www.gob.mx/sectur/prensa/modernizacion-de-aeropuertos-y-nuevas-rutas-aereas-hacen-mas-competitivo-al-turismo-en-mexico>).

²¹¹ La compra de productos coreanos (comercio nostálgico) es una actividad mediante la cual los migrantes mantienen lazos con Corea. Este tipo de comercio forma parte de la identidad y expresión cultural de la diáspora. Específicamente, el comercio nostálgico es la importación y exportación de bienes por y para el consumo de la diáspora. Este comercio tiene impactos importantes en las economías nacionales, no solo por su valor y amplitud, sino también por la diversificación económica que representan. Los productos del comercio nostálgico no son siempre aquellos que más se exportan. Éste funciona principalmente por medio de redes transnacionales y sus productos representan un área de desarrollo del comercio en general. (Ver: Gobierno de la República de Guatemala. Ministerio de Economía, “Oportunidades de desarrollo en Guatemala: un estudio sobre comercio nostálgico”, 2018, p. 3).

arroz coreano), ramyon, kimchi, arroz, sopas, estofados, salsas, dulces, frituras, refrescos, jugos, té, verduras entre otros comestibles. Por medio de estas prácticas se logra mantener vivas las costumbres y heredarlas a los descendientes. Conforme el incremento de la comunidad coreana en la Capital mexicana se ha propiciado una demanda creciente en el requerimiento de estas mercancías y un alza en las exportaciones de bebidas y alimentos típicos.

En concreto, la necesidad de los inmigrantes de retener nexos con sus lugares de origen mediante el consumo de bienes y servicios ya sean alimentos, bebidas, artesanías, ropa, muebles, música, etc., conduce a la concepción de los productos de la nostalgia. Empero, cuando la aceptación se extiende a demás colectividades en el mismo país, los artículos de la nostalgia adquieren la connotación de productos étnicos.²¹²

Dentro de esta gran gama de mercancías destacan los aspectos culinarios pues representan una función esencial, ya que de este resulta una de las transmisiones más importantes de las culturas. Los lazos que conforman la alimentación se remiten a la cotidianidad y al lugar de nacimiento, es un sentimiento de añoranza y pertenencia hacia la patria que cobra aún más sentido cuando se está fuera ella. De igual manera, es común cuando se está en el extranjero que una de las primeras cosas que se extraña sea la comida debido al arraigo emocional con su cultura.

Efectivamente, el “comercio nostálgico” simboliza uno de los modos por los cuales la diáspora sostiene enlaces activos con su Estado de origen, además de que se incrementa el intercambio tanto en los países de llegada como en los de salida. Este proceso está ampliamente enlazado con otras acciones transnacionales como el envío de remesas, las llamadas telefónicas y los viajes al territorio de hogar que logran una expansión de la conectividad.

Este comercio es una de las actividades transnacionales más comunes dentro de las diásporas y en este caso de la coreana, mediante la compra y el

²¹² Cfr. Tomás Milton Muñoz Bravo, “Relevancia económica y social de los productos de la nostalgia mexicanos en Estados Unidos. De lo nacional a los mercados étnicos”, en José Ignacio Martínez Cortés, *Praxis de los negocios internacionales*, México, UNAM, 2019, p. 297.

consumo de los diferentes productos. Los individuos son los propulsores del desarrollo de este tipo de negocios, que además contribuye a fortalecer los vínculos transnacionales de los migrantes coreanos.

El deseo de adquirir mercancías propias del hogar ha estado siempre presente en las comunidades radicadas al exterior, pero es ahora cuando se ha vuelto más factible la obtención de una gran porción de éstos por diferentes medios; aunque ciertamente siguen existiendo limitaciones para conseguir todos los productos deseados, como causa de los estándares de calidad o el empaquetado, por mencionar algunos. No obstante, gracias al avance de las tecnologías es que se pueden contemplar otros métodos como la compra en línea, que ofrecen una amplia gama de artículos y servicios por medio de tiendas virtuales.

A pesar de ello, la aglutinación y oferta de una cantidad variada de comercios físicos en la Zona Rosa ha hecho posible la disposición práctica de una enorme diversidad de productos, así como de un espacio material que da cabida para el encuentro y las relaciones.

Los artículos de importación de estos lugares son provenientes exclusivamente de Corea del Sur. En ocasiones los mismos dueños son responsables de realizar viajes constantes para abastecerse de mercancía que sólo puede ser obtenida por este medio pragmático. Las particularidades de la cultura o gastronomía coreana dificultan las oportunidades para poder recrear su estilo con elementos meramente mexicanos, por lo que se vuelve indispensable la distribución de estos.

Desde luego, los espacios comunitarios como los barrios han facilitado el acceso y el consumo de bienes y servicios de los artículos de su nación. Los inmigrantes en general, al igual que los coreanos tienen preferencia por sus elaboraciones originarias, lo que contribuye a un intercambio comercial y cultural entre México y Corea a través de las importaciones y suministro de éstas para abastecer principalmente a la diáspora coreana. Como efecto de estos requerimientos se ha vuelto más próspero el invertir y vender éstos en los territorios de destino.

Es importante tomar en consideración que las relaciones comerciales y diplomáticas entre México y Corea del Sur han sido sustanciales para el desarrollo de los negocios coreanos en la Capital. Desde el establecimiento de relaciones oficiales hasta la fecha han existido intercambios que favorecen las exportaciones e importaciones mutuas provocando que el suministro de productos coreanos a los connacionales sea más efectivo.

En definitiva, el comercio nostálgico refleja las conexiones que se mantienen con el país de origen demostrando la relación afectiva que se forma al estar en contacto con las producciones de su patria, al igual que proporcionar un espacio de encuentro social para la comunidad donde a través del consumo se evoque la recreación de prácticas económicas y también culturales.

3.4.3.3. La instauración de las empresas transnacionales

La instalación de las empresas transnacionales coreanas en México fue uno de los incentivos que atrajo mayormente a la población coreana; los empresarios y trabajadores, así como sus familiares que los acompañaban se ubicaron rápidamente en la urbe y con ello se dio paso a la entrada de negocios étnicos que pudieran atender las necesidades de esta comunidad, procesos que, por tanto, se encontraron ligados desde un comienzo.

La relación bilateral que finalmente comenzaba a cobrar dinamismo en las décadas de los ochenta y noventa aunado a factores como el ingreso al GATT (1986), la entrada en vigor del TLCAN (1994), la cercanía geográfica con EE. UU, la puerta de acceso a un posible mercado latinoamericano y la reducción de los costos laborales alentó a que las empresas coreanas hayan invertido en México.

El cúmulo de estos sucesos junto con el gran atractivo que representó el territorio mexicano permitieron la expansión de una sociedad que empezaba a consolidarse al entrar a un nuevo siglo, además de haber propiciado un terreno ideal para su asentamiento y, que, de otra manera, habría sido relativamente escaso lograrse. Es así que los coreanos llegados en este periodo pertenecen a la tercera ola migratoria.

Al analizar la mayor presencia de empresas surcoreanas en México se dará a conocer su potencial como agentes de contacto con las colectividades fuera de sus fronteras, puesto que son procesos que se compaginan entre sí al impulsarse mutuamente.

La década de los ochenta marcaría el punto de inflexión para la inversión de las empresas coreanas en el extranjero en virtud de la rápida industrialización que alcanzaba este país, misma etapa en la que se manifiestan las primeras inversiones de Corea en México con la llegada de LG Electronics, Samsung, Hyundai y Daewoo, ocupándose fundamentalmente del ramo automotriz, tecnológico y electrodoméstico. Nombres como Posco, Kia, e Innocean, entre otros, arribarían posteriormente. Además de considerar aquellos bancos coreanos presentes en el sistema financiero mexicano tales como Keb Hana y Shinhan Bank cuyo propósito es atender las demandas de crédito de dichas empresas.

El contexto mundial y el desarrollo del proceso globalizador presentaron un escenario que adecuó la llegada de capital extranjero al país acompañados con nuevos flujos migratorios de aquellos Estados que comenzaban a invertir en México como novedoso foco atractivo para hacer negocios, siendo Corea del Sur uno de los que mostró gran interés por entablar este tipo de relación dando paso a una vinculación transnacional entre ambos polos.

Aquellos que llegaron bajo este entorno procedían de zonas urbanas y eran personas con un grado de capacitación superior y niveles económicos mucho más estables. La diversidad poblacional que se adentró a México la constituyeron desde los trabajadores, los empleadores y empresarios que junto con el capital que llegaba de Corea también significaba nuevas oportunidades para ellos.

En México, hasta 2019 existen alrededor de 2 mil empresas coreanas que han acumulado una inversión de más de 6 mil millones de dólares entre 1999 y 2019²¹³ y generado arriba de 150 mil empleos. Asimismo, el volumen comercial entre los dos países supera los 15 mil millones de dólares, lo que equivale 34% de

²¹³ Susana González, "Tiene Corea 2 mil empresas en el país; China, 200", [en línea], México, *La Jornada*, 15 de enero de 2020, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2020/01/15/economia/024n1eco>, [consulta: 20 de julio de 2020].

todo el comercio de Corea con AL.²¹⁴ Estas empresas se concentran primordialmente en áreas como Tijuana, Monterrey, Reynosa, Ciudad de México, Mexicali, Ciudad Juárez y Guadalajara, entre otras.

El progresivo avance de las compañías a lo largo de la República funcionó como puente para el arribo de los coreanos y para el acercamiento mutuo y estratégico entre Corea y México, en tanto que se aprovecharon las visitas oficiales como las que realizó el Primer Ministro surcoreano, Kim Hwang-sik en 2012 para tratar además de los temas concernientes a los coreanos en México al marco de las “negociaciones para un acuerdo de libre comercio y las formas de eliminar las restricciones para las empresas surcoreanas que esperan avanzar a México”.²¹⁵ Todo ello como parte del recorrido que efectuó Kim por los Ángeles, México y Ottawa en aras de reunirse con los coreanos en el extranjero. Esto refleja el papel táctico de la sociedad coreana para impulsar o buscar otro tipo de proyectos de índole científica, cultural, empresarial o política.

Otro ejemplo se registra en la visita del Primer viceministro de Relaciones Exteriores, Cho Tae-yong en septiembre de 2014 para asistir a la quinta consulta de política de alto nivel ROK-México y reunirse con coreanos locales y jefes de sucursales de compañías coreanas que operan en el país y, participar en actividades de distinta extensión, incluida la divulgación del Hallyu²¹⁶ que juega un papel de suma importancia al ser divulgado, en parte, gracias a la comunidad coreana radicada en diferentes lugares del mundo y como recurso que se aprovecha para la promoción e imagen de las firmas nacionales.

Las figuras presidenciales como Park Geun-hye también han buscado reunirse con los coreanos en el exterior, muestra de esto fue que en 2016 la

²¹⁴ s/a, “En 2019 Corea va por un Tratado de Libre Comercio con México”, [en línea], México, *Visión Industrial*, 12 de octubre de 2018, Dirección URL: <https://www.visionindustrial.com.mx/industria/noticias/en-2019-corea-va-por-un-tratado-de-libre-comercio-con-mexico>, [consulta: 20 de julio de 2020].

²¹⁵ s/a, “El primer ministro de Corea del Sur llega a Los Ángeles camino a México para reunirse con coreanos en el extranjero”, [en línea], *Yonhap News Agency*, 30 de noviembre de 2012, Dirección URL: <https://en.yna.co.kr/view/AEN20121130005351315?section=search>, [consulta: 04 de mayo de 2020].

²¹⁶ Ver Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Corea, [en línea], Dirección URL: http://www.mofa.go.kr/eng/brd/m_5679/view.do?seq=314216, [consulta: 18 de julio de 2020].

presidenta sostuvo una cena con 200 representantes de la colectividad coreana en México como parte del viaje de cuatro días que realizó por la CDMX para tratar asuntos de energía, infraestructura, salud, tecnología y comunicación con el aquel entonces presidente Enrique Peña Nieto.²¹⁷

La relevancia de mencionar estos ejemplos sirve para mostrar la relación existente entre la comunidad coreana y los planes del gobierno en impulsar acuerdos o proyectos de diversa índole como parte de una agenda que es entrelazada. Singularmente, todos estos aspectos forman un cúmulo para la mayor interconexión entre ambos países al tener temas de interés común que propicien el diálogo y la relación para concretar alianzas de beneficio mutuo. El seguir atento de la población al exterior resulta en enfatizar su compromiso para el desarrollo no solo del país natal sino del propio pueblo coreano asentado en el extranjero.

En tal aspecto, los coreanos que radican fuera de las fronteras territoriales de Corea del Sur forman parte esencial de la expansión de las empresas coreanas, ya que su ubicación en divergentes lugares propicia que participen alrededor de tal hecho y sean capaces de contribuir en las políticas innovadoras que desarrolla la RDC en tanto que el gobierno continúa recalcando sus esfuerzos por mantener a estos grupos activos dentro de la sociedad coreana al reconocer su valor como un recurso eficaz.

Si bien, el gobierno se propuso a asistir a sus compatriotas en el extranjero, particularmente en el área del emprendimiento como parte de la lógica que buscaba las contribuciones para el progreso de la nación. Así, el monitoreo que se realizaba mediante las instituciones oficiales y, que hoy día prosigue, ayuda a cumplir dicho cometido. Este apoyo claramente impulsó la salida de varios coreanos, pero con la meta de alcanzar un futuro más próspero que ahora era posible completar gracias al mayor involucramiento y velación que el Estado era competente de brindar contrario a tiempos pasados.

²¹⁷ Cfr. s/a, "Park: N. Korea's nuclear program to hasten its collapse", [en línea], *Korea.net*, 4 de abril de 2016, Dirección URL: <http://www.korea.net/NewsFocus/policies/view?articleId=134777>, [consulta: 28 de mayo de 2020]. Traducción Libre.

A su vez, las oportunidades de trabajo que trajeron consigo las empresas transnacionales coreanas se reflejaron tanto para los coreanos como para los mexicanos y, en el caso de los coreanos, les permitió adentrarse hacia otros horizontes donde encontraron un nuevo asentamiento para desenvolverse profesionalmente²¹⁸, el cual facilitó los procesos de inserción laborales, por lo que no hubo necesidad de “adaptarse” o “amoldarse” a un sistema desconocido y en donde el idioma no representó un mayor obstáculo, contrario a un procedimiento usualmente experimentado en el mercado común mexicano.

En concordancia con esto, Claudia Hernández, Coordinadora de Extensión y Difusión del Centro de Estudios Asiáticos de la UANL indicó que las barreras que padecen los coreanos en México son cuestiones de cultura general, además de la complejidad de operar dentro de la cultura laboral mexicana que contrasta con la de su país, donde las cosas se realizan de forma rápida y sin cuestionar a los superiores, por lo que son bastante respetuosos y formales. La metodología de los coreanos es aquella donde no se le puede discutir nada al líder o al jefe, lo que se diga debe ser acatado y ejecutado en brevedad. Hernández igualmente destacó que la mayoría de los coreanos que se instalan en el país lo hace por cuestiones de negocios o laborales y que la mayoría de ellos son adultos jóvenes, los cuales suelen venir con familias y con niños de primaria hasta preparatoria.²¹⁹

Ahondando aún más en el tema, López Aymes y Salas Porras exploran a la comunidad empresarial coreana en el extranjero (México) y sus nociones nacionalistas que pueden influir en sus prácticas empresariales, centrándose en dos aspectos: el control y la toma de decisiones dentro de la firma y la preferencia al hacer negocios con coreanos. En un primer momento, los resultados de su muestreo evidenciaron que la mayoría de las compañías, sin importar su tamaño o

²¹⁸ Uno de los ejemplos más recientes ha sido la nueva comunidad coreana establecida en el municipio de Pesquería en Monterrey como consecuencia de la llegada de la planta KIA Motors. La construcción de esta armadora provocó una de las migraciones más abundantes y junto con ésta se dio paso al establecimiento de una serie de negocios y servicios que satisficieran las necesidades de los trabajadores y sus familias.

²¹⁹ Cfr. s/a, “Monterrey espera la llegada de habitantes coreanos por la instalación de empresas en NL”, [en línea], *20 Minutos*, 11 de enero de 2015, Dirección URL: <https://www.20minutos.com.mx/noticia/21223/0/coreanos-monterrey/nuevas-empresas/kia-motors/>, [consulta: 18 de junio de 2020].

sector, pertenecía en 100% a accionistas coreanos y que los proveedores de productos clave para el ensamblaje eran generalmente también empresas coreanas. Dichas corporaciones compran gran parte de los componentes clave (de 60 a 80%) de la matriz o de firmas coreanas. Además de que su preferencia por elementos o materia prima coreanos se basa en: precio, calidad, nivel tecnológico, capacidad de volumen, tiempo de entrega, afinidades comunicativas del lenguaje y culturales y las relaciones y redes existentes con proveedores, etc. Pese a que, los proveedores mexicanos, si existen, no tienen la capacidad de satisfacer dichos requerimientos debido a la cultura, brechas tecnológicas, falta de infraestructura, entre otros.²²⁰

Respecto a ello, es de reconocer que desde luego hay un estilo gerencial propiamente coreano donde se siguen lineamientos generales considerados para el éxito como:

- *Velocidad*: toma de decisiones rápida, acción decisiva, crecimiento acelerado, inconformidad.
- *Orientación hacia metas*: las metas son claras y a menudo muy demandantes (ser número uno, ser perfecto, satisfacer los estándares a toda costa).
- *Metas ambiciosas*: están dispuestos a sacrificar sus intereses personales para alcanzar los objetivos.
- *Sentido elevado de la responsabilidad*: las excusas no son aceptadas y la amistad no se debe mezclar con el trabajo.
- *Alta exigencia*: en el desempeño y la gerencia estricta (que sigue las reglas).
- *Diligencia y esfuerzo*: asociados a la necesidad de sobrevivir.
- *Lealtad*: rasgo que refuerza la responsabilidad y el compromiso, a menudo acompañada de respeto por la antigüedad.
- *Fortalecer una organización buena y clara como clave para el éxito*: se alienta la participación, pero con una orientación clara desde arriba (sistema mixto de verticalidad).

²²⁰ Cfr. López Aymes; Salas-Porras, *op. cit.*

- *Habilidad para adaptarse a condiciones locales*: hay una apertura mayor de empleados locales.²²¹

Estas generalidades denotan las peculiaridades de las empresas coreanas y su sistema de trabajo que dista del mexicano hecho que explica la dificultad de los coreanos en ajustarse a este nuevo escenario, por su parte, la experiencia de los mexicanos es similar, en tanto que también hay una complejidad para comprender los preceptos y modalidades de las metas empresariales coreanas. Sin embargo, ello no significa estrictamente que el trabajo en conjunto sea inexistente, pues las empresas al estar instaladas en México necesitan de la guía del *marketing* que se supedita a una gerencia mexicana, entre demás aspectos vitales propios de este mercado.

El plantear los componentes de las empresas coreanas instaladas en México vislumbra la orientación y conservación de varias características del país de origen haciendo viable la reproducción de las prácticas corporativas convencionales aún estando en el exterior como parte de una lógica que sigue los modos de empleo coreanos para lograr una operación que sea considerada exitosa y en función de los principios necesarios para que pueda realizarse.

En suma, la presencia de Corea al exterior ha sido potencializada gracias a su comunidad dispersada por puntos mundiales clave, al igual que la expansión de sus empresas que llevan consigo la marca del país y una porción poblacional que ha aprovechado el desarrollo nacional para encontrar oportunidades más allá de las demarcaciones territoriales de Corea contribuyendo así a la formación de colectividades en el extranjero.

3.4.3.4. Organizaciones económicas

Los canales de información y comunicación relativos al comercio, la inversión e industria coreana en México lo propician las organizaciones de corte económico. De ahí su importancia como agentes de vinculación y conexión entre ambos polos (Corea y México) para alcanzar una gestión adecuada de los asuntos económicos.

²²¹ *Ibidem*, pp. 269-271.

El contar con este tipo de instituciones permite de igual forma que los empresarios coreanos dispongan de espacios efectivos para desarrollarse en un ambiente familiar entre connacionales.

Este apartado, por tanto, explorará el rol que desempeñan las organizaciones económicas de distinta naturaleza y alcance desde OKTA, KOTRA, la Cámara de Comercio de Corea en México y la Asociación Mexicana de Fabricantes de Calcetines. Con el fin de conocer sus funciones como actores esenciales para la reproducción de prácticas financieras y como puentes de enlace transnacional, pero también local.

Para empezar, se cuenta con la concurrencia de La Asociación de Comerciantes Coreanos en el Extranjero (OKTA), formada en 1981 por empresarios coreanos de todo el mundo para contribuir a la prosperidad económica de su patria, la promoción del comercio y la expansión del mercado en el extranjero y, para realizar una comunidad económica global coreana. Más aún, es la red económica en el extranjero en idioma coreano más grande al operar en 141 sucursales dentro de 68 países. En México, hay dos oficinas, una situada en la Ciudad de México y otra en Monterrey. Asimismo, su dirección se encamina a crear un poder empresarial coreano en los países donde se halla localizada para contribuir a la promoción comercial con organizaciones económicas, además de establecer una identidad nacional coreana y optimizar la imagen de Corea en el mundo; encima de producir un valor compartido continuo mediante la participación en planes de apoyo a las exportaciones de pequeñas y medianas empresas.²²²

El nacimiento de OKTA se compaginó con el desarrollo y crecimiento económico de Corea en aquella década, época que claramente significó un salto del país asiático hacia el escenario internacional, por tanto, fue imperativo crear organismos que asistieran en la coordinación de las empresas y brindaran información clave de contacto con Corea del Sur para futuras cooperaciones, convirtiéndose en un puente para el ingreso de dichas compañías a los mercados extranjeros coadyubando así a la prosperidad de la patria.

²²² World Federation of Overseas Korean Traders Association (OKTA), [en línea], Dirección URL: <https://www.okta.net/okta/>, [consulta: 21 de julio de 2020].

En específico, la sucursal de la CDMX fue fundada en 2005 y hasta septiembre de 2020 se encuentra bajo la dirección del Sr. Lee Jong-hyun, octavo presidente de la asociación. OKTA México está activo en las cuestiones concernientes a las decisiones comerciales, los proyectos de respaldo a las exportaciones y empresas, aparte de encargarse de las sesiones informativas sobre el entorno empresarial para los comerciantes y empresarios coreanos, así como reuniones periódicas para tratar la gestión de la asociación. Habría que mencionar el especial énfasis hacia los líderes del futuro organizados en el “Comité de la próxima generación”, jóvenes encaminados a emprender proyectos fructíferos. De igual manera, la asistencia del gobierno, por parte de la Embajada coreana en México, concurre en la atención a las conferencias de exportaciones dirigidas por OKTA con motivo de animar a las pequeñas y medianas empresas (PyME) para adentrarse al mercado mexicano.

Por otra parte, la Agencia de Fomento al Comercio e Inversión (KOTRA) es una oficina comercial de la Embajada de Corea sin fines lucro, la cual surgió para contribuir al auge de la economía nacional mediante la promoción del comercio, la inversión entre empresas nacionales y extranjeras y para la asistencia de la cooperación tecnológica industrial. KOTRA centra sus recursos en el apoyo a las PyME para explorar oportunidades de mercado en el extranjero; atraer la inversión extranjera; crear empleo global; diversificar la exportación de bienes y mercado; producir oportunidades y descubrir nuevas áreas de negocio; además de enfocarse en la producción, difusión y consultoría de información sobre el mercado exterior.²²³

KOTRA cuenta con 127 centros localizados en 84 países alrededor del mundo. La sede en México se ubica en la capital, concretamente en Paseo de la Reforma No. 265, Col. Juárez, Alcaldía Cuauhtémoc, encargándose de promover el comercio y la inversión entre Corea y México. KOTRA México a través del análisis de mercado, de sesiones de consultoría, de soporte logístico y de la mercadotecnia, etc., ayudan a aquellas empresas coreanas que buscan ingresar al mercado

²²³ Korea Trade Investment-Promotion Agency (KOTRA), [en línea]. Dirección URL: <https://www.kotra.or.kr/foreign/main/KHEMUI010M.html?LOCALE=en>, [consulta: 22 de julio de 2020].

nacional mexicano. Del mismo modo, colaboran con compañías mexicanas que pretenden distribuir productos coreanos en sectores industriales, médicos, de belleza o construcción, entre otros. Se encargan de organizar foros, reuniones y exposiciones en variados temas para la cooperación y el encuentro empresarial entre empresas coreanas y mexicanas.

Prosiguiendo con la Cámara de Comercio e Industria (KCCI, por sus siglas en inglés) es una de las organizaciones empresariales más grandes y antiguas de Corea. La KCCI está a la vanguardia de la promoción comercial al participar en la diplomacia económica del sector privado con gobiernos y corporaciones extranjeras, comprometiéndose a ampliar el comercio mutuo y las oportunidades de inversión. Adicionalmente, ésta representa a aproximadamente 180,000 empresas miembro de todos los tamaños, sectores y nacionalidades, esto es; grandes empresas, PyME, manufactureras, servicios, compañías nacionales y compañías con inversión extranjera.²²⁴

En el caso concreto de México fue inaugurada en 2009 para profundizar las relaciones de comercio e inversión entre ambos Estados. Se trata de una organización de cooperación económica de la esfera privada que actúa como canal de comunicación entre los países involucrados y las empresas. La KCCI trabaja en instrumentos que posibilitan prosperar en el libre comercio, busca intensificar la participación de ambas partes en los respectivos mercados de cada una, contribuir al incremento de intercambios, aprovechar las oportunidades de inversión que ofrecen los países, brinda información de utilidad para los empresarios y su margen abarca desde las grandes empresas hasta los asuntos de pequeñas y medianas empresas coreanas.

Finalmente, la Asociación Mexicana de Fabricantes de Calcetines trabaja en un nivel más local a diferencia de las tres anteriores al dedicarse específicamente a los asuntos económicos y de protección de la comunidad coreana empresarial en la metrópoli mexicana. Esta asociación nació tras el suceso de detención “ilegal” de un compatriota encargado de una tienda de calcetines como parte de las fuertes

²²⁴ Korea Chamber of Commerce and Industry (KCCI), [en línea], Dirección URL: <http://english.korcham.net/nChamEng/Service/About/appl/01.asp>, [consulta: 22 de julio de 2020].

medidas represivas de la policía mexicana hacia las tiendas coreanas. En respuesta para prevenir que estos eventos volvieran a ocurrir es que surge ésta. Puntualmente, es un órgano consultivo entre vendedores y fabricantes que se ocupa de los temas y dificultades de los empresarios coreanos, guiada bajo la iniciativa de restaurar el orden comercial mediante el fortalecimiento de lazos, intercambio de información y la protección de derechos e intereses mutuos en aras de abstenerse de una competencia excesiva entre los comerciantes coreanos. Se compone por miembros que buscan ser pioneros en el mercado de la CDMX a través de esfuerzos conjuntos y reuniones periódicas. Su funcionamiento se da gracias a su agrupamiento y a su sistema de cuotas donde se aporta una cantidad mensual de 500 pesos.

En definitiva, el explorar las organizaciones económicas coreanas se da cuenta de la creación de redes entre la RDC, la sociedad coreana dentro del país y el pueblo coreano esparcido por el mundo a través de la información y relación que es compartida entre las partes donde es posible hallar asistencia, vinculación y cooperación entre los miembros sobre asuntos empresariales y de negocio. Es así que la participación dentro de ellas genera nexos colaborativos y expande las oportunidades comerciales, de emprendimiento y de incorporación laboral. Pero no sólo eso, también ayudan al desarrollo de proyectos que conciernen directamente a la comunidad, ejemplo de ello fue el respaldo para la consolidación de la Escuela Coreana y el patrocinio de los grandes eventos deportivos entre demás acciones.

3.4.4. Prácticas políticas: la participación transfronteriza e injerencia en el dominio político

El entorno político es el de menor dinamismo dentro de las cuatro prácticas transnacionales (económica, cultural, cívico-social y política) ejercidas por los coreanos en México. La fuerza de ésta no ha representado una influencia significativa hacia el país de origen, dado que los coreanos en la Ciudad de México carecen de la instauración de una institución política o de partidos políticos que tengan un efecto certero para mediar en las determinaciones de Corea. A pesar de

ello, sí se encuentran distintas formas relacionadas al campo político como: la participación en las votaciones al exterior o la atención a los asuntos políticos entre las dos Coreas (en particular el desarme nuclear). Habría que decir que el reconocimiento, la relación y la inclusión que mantiene el gobierno coreano con su población de ultramar juega un rol sustancial para la ejecución de estas prácticas.

Corea del Sur es uno de los países que mantiene una sólida conexión con sus ciudadanos que viven en el exterior. Asimismo, se les ha reconocido sus contribuciones e importancia hacia la nación coreana, por lo que su inclusión en la toma de decisiones de Corea ha sido reconocida e incentivada. Los Estados se enfocan cada vez más en brindar membresías políticas y sociales a sus connacionales en el exterior. El seguir conservando los lazos con los grupos fuera del territorio es un método efectivo para aprovechar los recursos, especialmente económicos que estos pudieran proporcionar a la patria, así como un mismo acto de supervivencia frente a las posibles adversidades. Las iniciativas varían en cada nación, pero los campos económicos y políticos son singularmente enfatizados.

Cuando la tierra ancestral muestra esfuerzos por incluir a su gente fuera de sus fronteras se revela el compromiso y la relación que los gobiernos mantienen con sus connacionales residentes en el exterior produciendo que sea más factible que los contactos transnacionales sobrepasen el tiempo y el espacio.

Como muestra de los esfuerzos por cultivar y no perder los enlaces con el país de origen, además de contribuir a la recreación de las prácticas políticas, fue la promulgación en 2009 de la Ley que otorga a los ciudadanos coreanos en el exterior el derecho a votar en las elecciones generales y presidenciales²²⁵. En 2012 se habilitó por primera vez a los coreanos a participar en ambas votaciones en alrededor de más de 100 países, incluido México. Desde esa fecha los coreanos en territorio mexicano han ejercido el sufragio al acudir personalmente a las mesas de

²²⁵ Los coreanos con derecho a voto son aquellos mayores de 18 años que habitan permanente o temporalmente en el extranjero y se dividen en votantes residentes en el extranjero y votantes ausentes en el país. Los primeros son personas que no tienen documento de ciudadanía coreana ni registro de estancia permanente en Corea del Sur. Los segundos son los ciudadanos con documentación vigente y domicilio en Corea que se hallan en el extranjero durante las elecciones por viaje, estudio o trabajo y desean votar fuera del país. (Ver Comisión Nacional Electoral, [en línea], Dirección URL: <https://www.nec.go.kr/global/bbs/view/B0000321/1128.do?menuNo=300056&lang=es>).

votación asentadas en la Embajada o en sitios como el Centro de Educación Coreano. Es conveniente destacar que debido a la alta concentración de los coreanos en la capital mexicana se es más fácil el acceso a las oficinas donde se llevará a cabo esta práctica. Asimismo, su más reciente participación en este rubro fue el pasado primero de abril de 2020 para las elecciones generales.

De acuerdo con cálculos de la Comisión Nacional Electoral existían arriba de dos millones de votantes extranjeros elegibles para las elecciones de 2012. En total, 123,571 (5.53%) se registró para las generales, y de ellos 56,456 emitieron su dictamen; aquellos inscritos para la presidencial sumaron 222,389 (9.95%) y 158,235 tomaron parte en ella.²²⁶ Las siguientes votaciones acontecidas en 2017 marcarían una cifra récord en éstas. En específico, las elecciones presidenciales registraron 294,000 surcoreanos y de estos 221,000 individuos depositaron efectivamente su sufragio.²²⁷ El año 2020 marcaría la tercera participación de los coreanos en las elecciones generales donde 171,959 coreanos en 119 países ejercieron su voto, cantidad mayor en comparación con los 154,217 de 2016.²²⁸

En concreto, el voto desde el exterior consiste en que los ciudadanos de un dado país puedan ejercer su derecho al sufragio mientras se encuentran en el exterior del país en cuestión. Con el ejercicio de este derecho, se crea un espacio social transnacional en que acciones (campañas, emisión del voto) realizadas en países de residencia afectan a la elección de gobernantes y la toma de decisiones en los países de origen.²²⁹

En este aspecto, el derecho a voto se torna significativo en tanto que no todos los países han concedido esta facultad a sus nacionales residentes en el extranjero,

²²⁶ Cfr. Hyun Im; Hee-Kang Kim, "Revisiting the Constitutionality of the Voting Rights of Overseas Koreans", *Korea Journal*, núm. 1, vol. 54, 2014, p. 6. Traducción libre.

²²⁷ s/a, "Récord de votos desde el extranjero", [en línea], *KBS World Radio*, 2 de mayo de 2017, Dirección URL: http://world.kbs.co.kr/special/election/2017/contents/news/issue_view.htm?No=39363&lang=s, [consulta: 25 de julio de 2020].

²²⁸ Yonhap, "Over 170,000 overseas Koreans eligible to vote in April general elections", [en línea], *The Korea Herald*, 17 de marzo de 2020, Dirección URL: <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20200317000960>, [consulta: 25 de julio de 2020].

²²⁹ Gustavo E. Emmerich; Xiomara Peraza, "Sufragio transnacional. Experiencias latinoamericanas de voto desde el exterior y voto de los extranjeros", en Gustavo E. Emmerich; Ludger Pries, *La transnacionalización. Enfoques teóricos y empíricos*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2011, p. 61.

además de que el camino para obtener este derecho no fue sencillo aunado a que Corea es considerado como una de las naciones tardías en conceder el sufragio.

Este acto, por tanto, posee una connotación altamente simbólica, pues se carga de un sentido identitario al reconocérsele formalmente como un actor participe de la sociedad coreana con derecho y poder decisorio de influir en el rumbo político de la patria, lo cual extiende y refuerza los vínculos de integración.

En palabras de N. Emmerich se describe la participación electoral desde el extranjero como un mecanismo de incorporación de la diáspora a la vida institucional del país de origen que concede una mínima garantía de influir y poder determinar el resultado de una elección; la centralidad del voto radica en que cada uno cuenta. Por añadidura, el peso del voto transnacional es fuertemente simbólico, puesto que deja ver que hace tiempo las naciones dejaron de ser una geografía acotada dado que la patria se extiende donde esté un nacional.²³⁰ Conjuntamente, dicha “tendencia requiere una concepción cambiada de ciudadanía y nacionalidad, ya que la membresía política se desacopla de la ubicación territorial”.²³¹

En otras palabras, esta práctica trasciende fronteras al incluir a las poblaciones migrantes forjando una extensión de los derechos políticos, por tanto, contrario a que se corten los nexos con la patria se busca ampliarlos mediante esta nueva implementación.

Lo anterior desvela la relación del Estado con los coreanos de ultramar, pues es importante que los países garanticen o aprueben este ejercicio de inclusión participativa de los migrantes en las decisiones de la nación, así como una intervención más activa en sus asuntos, lo que finalmente conduciría a un reconocimiento como parte integradora de la sociedad coreana.

Es así como a través del derecho al voto se complementa su pertenencia ciudadana y reconecta la brecha política que existía entre los coreanos en el exterior y su tierra natal. Si bien, este ejercicio va más allá de la validación de un derecho electoral pues refuerza la identidad como coreanos plenos y el sentimiento de

²³⁰ Cfr. Norberto Emmerich, “El sufragio transnacional en el mundo”, *Más poder local*, 2012, p. 21.

²³¹ Peter J. Spiro, “Perfecting political diaspora”, *New York University Law Review*, núm. 1, vol. 81, 2006, p. 207. Traducción propia.

coreanidad, al completar políticamente su identidad, al tiempo que motiva la participación y el interés político.²³²

Otra situación donde se les ha visto activos ha sido en las protestas políticas acaecidas en la metrópoli, que a pesar de ser eventuales han logrado tener resonancia. Prueba de lo anterior fue que en 2011 un grupo de coreanos residentes en territorio mexicano realizaron una concentración anti-Pyongyang frente a la Embajada de Corea del Norte, con motivo del primer aniversario del bombardeo indiscriminado de este país a la isla fronteriza occidental de Corea del Sur Yeonpyeong.²³³

Un ejemplo más de lo anterior fue que en 2013 integrantes de la Asociación Coreana en México y el Consejo Nacional de la Unificación de Corea en América Central y el Caribe se manifestaron frente a la Embajada norcoreana en México para expresar desaprobación por las pruebas nucleares que este país había llevado a cabo últimamente. Los asistentes desplegaron mantas donde se leía: “No provocar la guerra coreana. Deseamos la paz sin arma nuclear”. Asimismo, en este acto estuvieron presentes ambos presidentes de las instituciones antes mencionadas, quienes pronunciaron discursos en coreano hacia los compatriotas.²³⁴

Estas formas organizativas de los coreanos se han exteriorizado también en el trabajo conjunto con las demás poblaciones dispersas, pues a pesar de radicar en distintos países sigue habiendo un constante conecte e intercambio informativo en vista de un beneficio colectivo y como parte de una misma unidad nacional evidenciado en las Misiones de Jefes Coreanos de Ultramar en América Latina y el Caribe, cuyos miembros se reúnen cada año para discutir tópicos concernientes a las políticas de la RDC frente a las comunidades coreanas en el extranjero,

²³² Cfr. Bárbara Bavoleo, “Votantes coreanos residentes en el exterior: su historia y el desarrollo de la primera experiencia electoral en Argentina”, *Análisis*, núm. 19, vol. 7, enero-abril de 2018, p. 57.

²³³ Cfr. s/a, “Coreanos en México denuncian a Corea del Norte”, [en línea], *Yonhap News Agency*, 21 de noviembre de 2011, Dirección URL: <https://en.yna.co.kr/view/PYH20111121074400341?section=search>, [consulta: 04 de mayo de 2020].

²³⁴ Cfr. s/a, “Protestan frente a embajada de Corea del Norte en México”, [en línea], México, *Informador.MX*, 24 de marzo de 2013, Dirección URL: <https://www.informador.mx/Mexico/Protestan-frente-a-embajada-de-Corea-del-Norte-en-Mexico-20130324-0030.html>, [consulta: 04 de mayo de 2020].

problemas internos de país, las tensiones con Corea del Norte, las vías para la paz intercoreana, la política exterior de Corea hacia ALC y la promoción del comercio y la inversión, etc. En 2007, la CDMX fue la encargada de recibir la Misión de 17 Jefes de la región. Adicionalmente, el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio contribuye activamente en los propósitos de ésta.

Indiscutiblemente, la atención que los gobiernos colocan en sus sociedades más allá de sus demarcaciones geográficas adecua un escenario para la evolución y ejecución de las prácticas políticas transnacionales de los inmigrantes. El gobierno de la RDC sigue manteniendo un contacto con su gente de ultramar, la cual, es dirigida por una serie de reglamentos y leyes. Asimismo, éste ha reconocido el potencial de su diáspora dentro de la nación a pesar de no radicar en ella, puesto que continúa forjando lazos con sus compatriotas como parte de una política estratégica que ultimadamente trae beneficios para la madre patria. Este asunto será profundizado en la siguiente sección donde además se conocerá el progreso y motivos de Corea para seguir conservando relaciones estrechas con su diáspora.

3.4.4.1. La relación del Estado coreano con su diáspora

En las últimas décadas se ha observado que un gran número de países tienen poblaciones dispersas por el planeta y en años recientes diferentes administraciones han hecho esfuerzos de contacto con sus diásporas correspondientes, tal como es el caso de Corea del Sur. Estas iniciativas, sin duda, han sido parte de estrategias políticas y económicas, pues estos grupos sirven como anclajes en el exterior, por lo que, son regularmente vistas como fuentes valiosas en los ámbitos antes señalados.

El gobierno de Corea del Sur es uno de los lugares que ha puesto un enfoque especial en su pueblo que habita fuera de sus fronteras; sin embargo, este ha sido un hecho reciente, ya que antes de mediados de los noventa la comunidad diaspórica no había cobrado un interés preferente.

De hecho, en Corea la actitud dominante hacia los coreanos en el extranjero no fue favorable hasta mediados de los años ochenta. Corea del Sur veía a estos

coreanos como desertores. Al mismo tiempo, los coreanos de ultramar tenían sentimientos encontrados hacia su país: lo extrañaban, pero también no sabían cómo sentirse con la larga dictadura militar de Corea. Los movimientos de liberación, así como del desarrollo económico de Corea desde finales de la década de 1980 cambiaron las percepciones de ambos extremos, pero, particularmente se transformó seguido de los sucesos de la crisis asiática de los noventa.²³⁵

En general, una vez superada la época en que los lenguajes nacionalistas los concebían como ausentes, traidores o enemigos, casi todos los Estados reconocen a sus migrantes como parte de la nación y propician su participación, otorgándoles derechos (políticos, sociales y económicos). A partir de estas tendencias se ha dibujado un nuevo campo de acción estatal (transnacional), definido por la voluntad política de los gobiernos hacia la protección y concesión de derechos y la apertura ante los reclamos de los grupos migrantes.²³⁶

En este contexto, las relaciones de las poblaciones diaspóricas y sus países de origen se han reformado, generando tensión y cooperación. En línea con estas tendencias, desde la década de 1990 ha habido cambios trascendentales en la actitud y las políticas del gobierno de Corea del Sur hacia los coreanos en el extranjero, que se relacionan estrechamente con su nuevo proyecto de construcción nacional. Para ilustrar, en el marco del discurso de la globalización, el gobierno de Kim Young-Sam enfatizó la importancia de los coreanos en el exterior para formar una comunidad étnica coreana globalizada. Ese régimen finalmente estableció en 1997 la Ley de la Fundación Coreana de Ultramar (Overseas Korean Foundation), la primera ley de Corea del Sur que se centró en los coreanos de ultramar. Luego, el 3 de diciembre de 1999, el gobierno de Kim Dae-Jung aprobó la Ley de Inmigración y Estado Legal de los Coreanos en el Extranjero (Overseas Korean Act

²³⁵ Cfr. Hye-Kyung Lee, "The Korean Diaspora and Its Impact on Korea's Development", *Asian and Pacific Migration Journal*, núm 1-2, vol. 14, 2005, pp.160-161. Traducción libre.

²³⁶ Velia Cecilia Bobes, "Díaspóra, ciudadanía y contactos transnacionales", *Nueva Sociedad*, núm. 242, noviembre-diciembre, 2012, pp. 107-108.

u OKA), que define legalmente el estado de los coreanos en el extranjero en relación con la RDC.²³⁷

Inequívocamente el rápido crecimiento económico de Corea que comenzó a evidenciarse en la década de los noventa brindó las herramientas suficientes para enfocarse en políticas que pudieran traer beneficios al país a través del restablecimiento de enlaces con sus agrupaciones esparcidas, de manera que Corea del Sur logró destinar recursos, políticos, económicos, culturales y sociales para estos propósitos.

Sin embargo, el principal detonante del cambio de postura y el que desveló la relevancia de contar con el respaldo de las comunidades diaspóricas fue la crisis económica de 1997 donde el gobierno buscó conectar con los coreanos de ultramar para obtener su contribución al desarrollo nacional y redefinir una identidad coreana bajo un contexto que se tornaba cada vez más globalizado. Así, los esfuerzos por otorgarles derechos y establecer comunicación entre ellos se volvieron visibles.

Ante este panorama, el Estado comprendió que el apoyo hacia la patria y el sentimiento nacionalista seguía siendo esencial que se conservase pese a la distancia e instalación de sus comunidades en otros países, por lo que la instauración de políticas, reconocimientos y derechos más inclusivos fueron puestos en curso; además de la creación de organismos que velaran por los intereses de los migrantes como la Overseas Korean Foundation. Conjuntamente existían otros factores que condujeron no sólo a Corea, pero a otros países a optar por un camino de mayor inclusión, a decir, en esta época se buscaba presentarse al exterior como naciones regidas bajo los principios de derecho y democratización que dieran cuenta del nuevo rumbo internacional.

Esta coyuntura trazó un cambio radical en la perspectiva “negativa” de los coreanos que habitan fuera del país. El punto clave para una nueva panorámica fue la Ley de 1999. Esta fue, en muchos aspectos, un hito, a medida que marcó la primera política diseñada para incorporar a los coreanos étnicos, específicamente

²³⁷ Cfr. Jung-Sun Park; Paul Y. Chang, “Contention in the construction of a Global Korean Community: The case of the Overseas Korean Act”, *The Journal of Korean Studies*, núm. 1, vol. 10, 2005, p. 2. Traducción libre.

aquellos sin ciudadanía coreana, en la sociedad surcoreana, además de ser la base institucional para el compromiso continuo con la diáspora coreana.²³⁸

La política mantenía como uno de sus principales objetivos hacer un llamado a los coreanos étnicos para así poder fortalecer su identidad étnica pese a radicar fuera de la patria. Esto implicaba la enseñanza del idioma coreano y motivarlos a visitar la tierra de origen. A propósito de ello, el gobierno incentivó programas de viajes hacia Corea para que las comunidades diaspóricas tuvieran oportunidad de conocer la herencia cultural del Estado. Aunado a esto, se otorgó a los coreanos en el extranjero derechos de ciudadanía mediante la promulgación de nuevas leyes para regular su estadía y entrada, así como la posesión de tierras y el permiso para trabajar en Corea.

No obstante, es sustancial señalar que esta política poseía más que nada una fuerte connotación económica y estratégica. A decir verdad, esta no estaba dirigida solemnemente a todas las comunidades de la diáspora coreana, sino que se concentraba mayormente en aquellas que eran altamente calificadas y estaban asentadas en las economías más avanzadas, por ejemplo: EE. UU. Adicionalmente, en un inicio se excluyó a los coreanos étnicos de China y de la Comunidad de Estados Independientes (ya que la mayoría de ellos partieron del país antes del establecimiento oficial de Corea del Sur en 1948), lo que generó varias críticas al mostrarse selectivos entre los coreanos de ultramar.²³⁹

Empero, cabe destacar el argumento de Jung-Sun Park y Paul Y. Chang donde apuntalan que pese a que el OKA, por implicación, puede interpretarse como

²³⁸ Cfr. Timothy C. Lim; Dong-Hoon Seol, "Explaining South Korea's Diaspora Engagement Policies", *Development and Society*, núm. 4, vol. 47, 2018, pp. 634-635. Traducción libre.

²³⁹ Según la OKA los coreanos en el extranjero elegibles consisten en dos grupos con diferente estatus legal: los ciudadanos coreanos en el extranjero y los coreanos étnicos que son ciudadanos de países extranjeros. Dado que los primeros son ciudadanos coreanos, deben, sin duda, ser titulares a los derechos privilegiados de los ciudadanos surcoreanos. Es el último caso quien estuvo en el centro de la controversia en torno a la OKA. La versión pre-revisada de OKA define a los coreanos étnicos de la siguiente manera: aquellos que alguna vez poseyeron la nacionalidad surcoreana o son descendientes directos de ex ciudadanos surcoreanos. Esto significa que la elegibilidad de los coreanos en el extranjero para este estado de cuasi ciudadanía está determinada por sus conexiones legales previas con el estado-nación de Corea del Sur. Las controversias surgen del hecho de que este criterio legal no puede usarse como un marcador de calificación legítimo debido a la historia moderna única de Corea, incluida la colonización y la división. (Ver, Jung-Sun Park; Paul Y. Chang, *op. cit.*, pp. 3-4).

que ha negado la membresía étnica coreana de ciertos grupos coreanos en el extranjero al excluirlos legalmente, ésta no ha sido técnicamente contradicha ni cuestionada en los sentidos emocional y psicológico. En realidad, la ideología de la homogeneidad y las conexiones étnicas coreanas son tan profundas, y casi sagradas en Corea del Sur, que incluso el Estado no se atreve a desafiarla. Con base en ello se señala que la conexión de los grupos coreanos en el extranjero con la "patria" se articula con mayor frecuencia a través de su afiliación "étnica". A pesar de la creciente (in)migración, los matrimonios mixtos y la naturaleza muy constructiva de tal noción, la "homogeneidad" étnica del pueblo coreano rara vez ha sido cuestionada. De hecho, Corea es reconocida como uno de los pocos países cuya composición étnica es extremadamente homogénea (el grupo étnico coreano comprende el 95% o más de la población de la nación). Por tanto, los coreanos en Corea como en el extranjero creen firmemente en la "unidad" del pueblo coreano, independientemente de su residencia.²⁴⁰

En particular, el contexto interno como internacional dio pauta para la creación y reformulación de las leyes sobre extranjería, así el comienzo de un nuevo siglo y ante un mundo mayormente globalizado encaminó a las naciones a ser más inclusivas con sus diásporas. Las concesiones de derechos políticos se volvieron todavía más efectivas al otorgar, por ejemplo, las bases para el voto en el exterior. Corea del Sur concedió el derecho a voto en 2009; acción que naturalmente exaltó la identidad nacional y los intereses personales.

Incuestionablemente, el conferir derechos o permisos a los ciudadanos estimula la conservación de una cultura nacional y confiere valores intrínsecos hacia la vida política de los sujetos, tanto de los que se encuentran dentro como fuera de las fronteras territoriales.

Corea continúa empleando el discurso de la unidad entre los compatriotas en el extranjero y los coreanos en casa, según palabras del presidente Moon Jae-in en el 11° Día Mundial de Corea y la Convención Mundial de Líderes de la Comunidad Coreana en 2017, cuyo evento galardonó a los compañeros y delegaciones de las

²⁴⁰ Cfr. Jung-Sun Park; Paul Y. Chang, *op. cit.*, pp. 9, 22.

comunidades coreanas en el mundo por encabezar los esfuerzos para reunir, apoyar y conservar latente la identidad coreana. El presidente igualmente reconoció sus contribuciones para restaurar la democracia, fruto de la participación y aspiración mostrada en las últimas elecciones presidenciales (con 75.3%) y su solidaridad cuando el país estaba en dificultades aludiendo a que el crecimiento de la RDC conduce al progreso de las poblaciones coreanas en el exterior y viceversa; además de recalcar su empeño por asegurarse que todos los ciudadanos gocen de oportunidades y beneficios a partir de políticas y acciones encaminadas a proteger la seguridad, derechos e intereses; partiendo particularmente del incidente del fallecimiento de un compatriota en México a causa del terremoto que azotó a este país en septiembre de 2017 para hacer alusión a los propósitos de establecer centros dedicados a proteger a los coreanos de ultramar y responder con mayor rapidez ante cualquier accidente. Otro de los enfoques se centró en los recursos para que los descendientes mantuvieran su identidad coreana a través de la enseñanza del idioma coreano, la cultura e historia, así como los programas de intercambio y becas con Corea. Finalmente, se habló del énfasis para fortalecer el progreso común y las capacidades económicas del pueblo coreano mediante intercambios comerciales entre las PyME nacionales y empresas dirigidas por el pueblo coreano en el extranjero con el fin de ayudar y mejorar su posición.²⁴¹

Este acontecimiento deja ver el rol trascendental que ocupó (en términos de su papel en la crisis del 97) y ocupa actualmente la diáspora coreana en el mundo en cuestiones del desarrollo y crecimiento de su tierra natal que singularmente ha marcado las pautas para su mayor atención e incorporación dentro de la sociedad, pues a pesar de encontrarse esparcida sigue abarcando un lugar único en diferentes ámbitos de la vida social coreana.

²⁴¹ Cfr. s/a, "Palabras del presidente Moon Jae-in sobre el 11º Día Mundial de Corea y la Convención Mundial de Líderes de la Comunidad Coreana de 2017", [en línea], *Korea.net*, 27 de septiembre de 2017, Dirección URL: <http://www.korea.net/Government/Briefing-Room/Presidential-Speeches/view?articleId=149820>, [consulta: 02 de junio de 2020].

Conclusiones

La comunidad coreana forjada en la Ciudad de México desde finales de los años noventa es una que ha mostrado dinamismo y notoriedad en diferentes espacios físicos y sociales. Su presencia en mayores áreas de desenvolvimiento; culturales, cívicas, económicas y políticas en la metrópoli ha despertado el interés de estudiar sus formas de desarrollo como una colectividad que habita fuera de su país, pero sin deslindarse de él, es decir que guarda y muestra vínculos con la patria ya sean identitarios, sociales, simbólicos o de otro tipo que permite analizarla desde una posición diaspórica contraria a una migración convencional.

Para llevar a cabo la investigación fue imperante partir desde los cambios ocasionados por el nuevo escenario mundial en repercusión, sobre todo, hacia los procesos migratorios que incluyen ópticas renovadas como el transnacionalismo para sus explicaciones. Así, el reconsiderar y cuestionar antiguos términos como el Estado-nación, la nación e identidad se debió a su incapacidad para responder enteramente a las modificaciones actuales que han traído denominaciones específicas de ciertos modos de desplazamiento que anteriormente carecían de un nombre, o bien, que los ha dotado de novedosas características en correspondencia con la época en la que acontecen.

Interrogar entonces al Estado y la Nación como contenedores invariables de los individuos y las identidades en la que las fronteras eran los límites fijos de éstos llevó a concebir que era impensable sobrepasar la jurisdicción del Estado, no obstante, se alcanzó un momento que significó un replanteamiento de su papel ante el surgimiento de actores que hacían frente a su competencia, tal como las poblaciones en diáspora y las actividades transnacionales donde se es posible la consolidación y unión de agrupaciones por encima de los linderos y que además llevan consigo costumbres, valores, idioma, creencias y prácticas de sus orígenes que creyeron ser únicamente reproducidas dentro de los márgenes estatales.

Indudablemente, la era tecnológica ha sido responsable de dichas transformaciones; el panorama de superiores interconexiones y rapidez que confiere incide en los recientes traslados poblacionales y en las ligaduras que se siguen manteniendo con el territorio que ahora se han vuelto más factibles y

recíprocos. De esta manera, los migrantes son capaces de conservar lazos a distancia y de distinta índole que coadyuvan a generar una cercanía y pertenencia con su país. Esta afirmación no supone descartar que en tiempos pasados no hubiese conexiones o que existiera una falta de protección de alguna clase de sentir con el lugar de ascendencia, sino que en realidad el contexto dificultó la agilización y viabilidad de éstos, es por ello que el paradigma de la asimilación predominó durante varios años en los estudios migratorios.

Sin embargo, actualmente las perspectivas que han dominado este terreno han sido de condición transnacional, mismas que orientaron la presente investigación para enmarcar el ámbito por el que se desarrollan los migrantes, lo cual implica el entendimiento bidireccional y multidireccional de las relaciones que rebasan las fronteras políticas y las temporalidades. Los sujetos que están insertos en este estilo de vida buscan preservar nexos con su nación a través de las prácticas transnacionales que recrean elementos peculiares de ésta y dan cabida para la participación de la sociedad que finalmente constituye un *espacio social transnacional* donde los contactos entre la procedencia y la recepción son tomadas en cuenta.

Esta premisa lleva al alcance de la diáspora como parte de las fuerzas transnacionales que consienten revisar los rasgos distintivos de la dispersión de grupos acompañados de resignificaciones del hogar y de enlaces creados con el origen. La diáspora, que abarca la centralidad de sostener un conecte ya fuera real o simbólico con la patria, una afinidad identitaria y campos aptos para desenvolverse sentó las bases para reflexionar en torno a la comunidad coreana asentada en México.

El mundo cambiante que desplegó enfoques extendidos más allá de los habituales para explicar los nuevos fenómenos inscritos en el escenario internacional contribuyó a la vinculación entre lo transnacional y la diáspora al envolver intercambios que cruzan a más de una sociedad y construyen redes dentro de las agrupaciones involucradas.

Ahora bien, si se examina el momento de llegada y los procesos que tuvieron que pasar los primeros coreanos en México se evidencia que sus vivencias fueron

absolutamente divergentes en virtud del contexto histórico general y particularmente por el que atravesaba Corea y México. Por un lado, Corea enfrentaba problemas económicos, políticos y sociales, guerras y la amenaza extranjera de sus vecinos, mientras, México se encaminaba hacia un proyecto de modernización que requería la mano de obra extranjera, compaginado con el *boom* henequero en Yucatán.

Los primeros coreanos arribaron a territorio mexicano en 1905 para trabajar el henequén en las plantaciones yucatecas luego de haber firmado un contrato por 4 años que parecía la mejor solución para escapar de la precariedad acontecida en la península. Estos coreanos fueron un grupo heterogéneo, no solo por incluir a hombres, mujeres y niños, sino también por sus ocupaciones que variaban entre campesinos, médicos, inspectores, oficiales militares y funcionarios imperiales. Sin embargo, tras su llegada se exhibió que uno de los mayores problemas causantes de su mala experiencia en México fue el desconocimiento y la engañosa información que se presentó de éste hacia Corea, pues los coreanos ignoraban la verdad del tipo de labor que debía ser realizado conduciéndolos a uno de los sectores más pobres de la vida rural mexicana.

Al encontrarse en un entorno totalmente disímil del suyo a decir; el idioma, las costumbres, el clima, la religión, la alimentación, los modos de vida y empleo sumado al impedimento de que el gobierno coreano pudiera auxiliarlos o mostrarse atento a su bienestar, debido a su situación interna y la posterior ocupación japonesa en 1910, profundizaron la vulnerabilidad de los coreanos en México. Ciertamente, el avance de los medios todavía no era apto para facilitar el contacto directo y acelerado entre los países, sobre todo, considerando la amplia distancia geográfica de ambos Estados.

Los años iniciales del siglo XX dejaron al descubierto la vitalidad de las conexiones que hicieran posible mantener en comunicación inmediata a los coreanos con su tierra natal. Aunado a este desconecte, fue el recibimiento y trato tras su llegada a México, algunos fueron rápidamente separados de sus familias y reprimidos por sus tradiciones; las condiciones en las que laboraron y vivieron fueron de esclavitud y hostilidad en las haciendas.

Empero, habría que enfatizar que la ausencia de estos recursos no impidió que los coreanos reflejaran estar interesados en conservar principios de su cultura a pesar de estar lejos de ella. Los ejemplos fueron claros; la instauración de una academia militar, una asociación, una iglesia y una escuela que les permitió reunirse y consagrar su cultura, historia e idioma. Desafortunadamente, el panorama de aquella etapa obstaculizó que prevalecieran suscitando su ulterior cierre.

Inequívocamente, hubo una disposición por proteger los elementos propios de su patria y, aunque la congregación en el plano físico (asociaciones, escuelas e iglesias) no logró subsistir, el ámbito simbólico, por el contrario, sí lo hizo por mucho más tiempo en referencia a las celebraciones, fiestas y costumbres, como el festejo del *Tol* y el *Hwan Gap*, por mencionar algunos.

Es imprescindible subrayar que mediante estas afirmaciones no se pretende rechazar o ignorar los intentos y dedicación que tuvo la agrupación coreana para resguardar su identidad, idioma y tradiciones, puesto que esto más bien demostró la voluntad de la comunidad coreana, factor que ha sido característico de su sociedad. Se trata entonces de destacar que los factores de aquella época limitaron en gran medida su persistir, siendo este último el verdadero inconveniente, dado que no hubo una perdurabilidad de estos, hecho que derivó en su pérdida y posterior asimilación a la sociedad mexicana.

Las circunstancias que propiciaron la incorporación de los coreanos fueron varias: el mestizaje, a causa principalmente de la escasez de mujeres coreanas para contraer matrimonio; la imposibilidad de retornar a Corea una vez concluido su contrato y su sucesiva dispersión por la república y hacia el exterior (Cuba) en búsqueda de oportunidades; el cese de población coreana a México hasta décadas después; la castellanización de sus nombres y la adopción de tradiciones mexicanas.

La primera ola marcó el inicio de una historia migratoria coreana que se consolidaría ulteriormente en la capital mexicana, pero para ello sobrevino un segundo arribo desde la década de los sesenta hasta los ochenta que, aunque fue minúsculo también sentó bases importantes. El ambiente internacional seguía

siendo caótico tras la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Corea y la Guerra Fría en curso.

Desde luego, el escenario tanto de Corea como de México siguieron ocasionando una movilización de inmigrantes casi nula, por una parte, Corea limitó y reguló estrictamente los viajes al extranjero por el miedo a la salida de divisas. Algo semejante sucedió con México, pues tras el estallido de la Revolución mexicana en 1910 y hasta décadas después, éste había cerrado sus puertas para el arribo de los extranjeros; además de que durante los sesenta México se encontraba en un periodo de inestabilidad social.

Sin embargo, la ahora nominada República de Corea entraba hacia una novedosa fase de reconstrucción y modernización. La nueva era se aproximaba y con ella una Corea que exploraba expandir sus enlaces cuando en 1962 entablaría oficialmente relaciones diplomáticas con México que como consecuente ocasionaría un traslado de coreanos; desde diplomáticos, estudiantes, maestros y profesionales; aunque reducido debido al desinterés de México por fortalecer los tratos con Corea. Sería hasta la década de los ochenta que se mostraría un creciente dinamismo entre ambos, acompañados de un aumento notable de coreanos a México al contar con el establecimiento de empresas coreanas por la república. Este camino por el que se encauzaban dichas naciones pronto trajo la etapa final que daría paso a la conformación de una reciente comunidad coreana.

México en la década de los noventa era un referente de negocios, comercial y de inversión en virtud de la firma del TLCAN, lo que direccionó el interés de Corea por él, además de que Corea también se insertaba en la era contemporánea y los dos ofrecían beneficios mutuos. Así, las relaciones económicas, culturales, políticas, y de cooperación, etc. se profundizaron, lo que, entre otras cosas, conllevó a la instauración de empresas coreanas en México como: LG, Samsung, Hyundai y Daewoo. La trascendencia del acercamiento e ingreso de estas compañías radicó en la población coreana que las sucedió.

Así, el auge de los coreanos en la urbe mexicana estuvo entrelazada con la unión México-Corea que dimanó en la entrada en vigor del Acuerdo de Exención de Visa, e indiscutiblemente con el desarrollo tecnológico que mantuvo las conexiones

e información más instantáneas dando a saber las oportunidades que podían ser aprovechadas en México luego de la crisis asiática del 97, sin abandonar completamente su nación de origen.

Los coreanos se movilizaron hacia diferentes países latinoamericanos especialmente después de esta crisis económica, este suceso provocaría su asentamiento en ellos, empero con las crisis económicas que subsiguientemente aquejarían a estos lugares causarían su dispersión hacia naciones vecinas o dentro del mismo continente, como México, es por ello que es probable localizar a coreanos con experiencias migratorias previas en el territorio, lo cual incrementó significativamente su número y afianzamiento, conjuntamente reforzó su característica transnacional.

La población coreana que llegó a la capital en esta época se integró por comerciantes, trabajadores de transnacionales, maestros, diplomáticos, estudiantes, ejecutivos, profesionistas, inversionistas y misioneros. Lo cual, significa que gran parte de los coreanos son gente con ingresos y altos niveles de educación.

La situación mundial y de Corea dejaron claro que los coreanos que hoy arriban a México lo hacen desde un momento totalmente opuesto de aquel de hace 114 años, e inclusive de aquellos de hace 60 años, pues además de ser personas con niveles de vida superiores, Corea se ha vuelto competente para amparar y velar por su gente radicada en el extranjero a través de políticas, leyes, organizaciones, visitas, etc. Los componentes antes mencionados tornaron factible la protección de enlaces en un ir y venir físico y simbólico con sus raíces.

Estas tres etapas evidenciaron características propias de cada una de las diferentes olas migratorias, principalmente en relación con el proceso histórico de migración, el entorno del país de residencia y del de recepción, el papel que desempeñaron los gobiernos y la posición socioeconómica de esta población. Así, se observó que la tercera fase presentó un panorama mucho más favorable para los coreanos y, en consecuencia, para la formación de una comunidad consolidada.

Es así que a partir de este periodo la formación de una comunidad coreana bien establecida tomaría curso con la creación de espacios de memoria colectiva traducidos en las asociaciones, las iglesias, los supermercados, los restaurantes,

los consultorios, etc. que habían concebido nuevas formas organizativas, de convivencia y existencia.

Los coreanos fueron ocupando diversas áreas de la ciudad, empero, sin duda el sitio que recibió mayor atención fue la Zona Rosa, al cual con el tiempo se le conocería también como el Barrio coreano o el Pequeño Seúl al albergar una cantidad relevante de negocios y habitantes coreanos. Este espacio dio cuenta del vivir coreano y de su desenvolvimiento en actividades comerciales, culturales, organizativas y sociales.

El Pequeño Seúl otorgó una zona para recrear las prácticas y salvaguardar las costumbres, tradiciones, idioma y los hábitos coreanos, fungió como un punto de reunión y logró transmitir una sensación familiar con el grupo permitiendo que estos se remitieran a Corea simbólicamente mediante el ambiente y los comercios que lo rodeaban. El poseer una unidad a pesar del alejamiento involucró un compromiso y una conciencia identitaria con Corea, vital para cualquier diáspora. La intensificación de los coreanos en la Capital evidentemente precisó la fundación de negocios que pudieran atender y satisfacer sus demandas en todos los sentidos, esto fue aprovechado por los coreanos emprendedores quienes encontraron en la urbe grandes oportunidades.

De conformidad con ello, ciertos coreanos radicados en la metrópoli mexicana se han distinguido por llevar vidas que implican a más de un lugar, es decir, que se encuentran inmersos en la simultaneidad entre México, sitio de acogida y Corea, región de procedencia. En este aspecto, el cruce de fronteras no ha significado la separación o el desconecte absoluto con Corea, más bien se han constatado los múltiples canales de interconexión que se mantienen con el origen estimulando la pertenencia e identidad referenciada a Corea.

Lo anterior ha sido posible gracias al progreso de los distintos medios disponibles tanto aéreos como de comunicación. Bajo este plano es que se observan las prácticas transnacionales de los coreanos que conceden preservar conexiones, reproducir los sentimientos identitarios, recrear experiencias, reunir a la población en eventos, formar asociaciones, establecer negocios, participar en

temas políticos, culturales, económicos o sociales de Corea pese a radicar en México.

De este modo, como su nombre lo indica las prácticas se despliegan dentro del margen transnacional, esto les admite generar continuidad y durabilidad en el tiempo que abre el campo para guardar vínculos con su hogar y denotar la simultaneidad en su vivir. A partir de las prácticas culturales, cívicas, económicas y políticas que fueron estudiadas en la presente investigación se notó que determinados coreanos retienen intercambios y se muestran activos (en diferentes grados) con cada uno de estos rubros.

Las culturales, por ejemplo, exhibieron aquellas ligaduras principalmente simbólicas que acercan a los coreanos a sus valores y tradiciones. Estos se concentraron alrededor de la vida familiar, las comunicaciones, la comida y el idioma; elementos que los remiten de uno u otro modo a su sentir coreano. Ahondando en esto, el núcleo familiar reveló ser un agente importante de conservación de lazos al cohabitar en su interior, o bien, a distancia; ésta se compagina con las comunicaciones por medio de las llamadas telefónicas, mensajes, correos, video llamadas o redes sociales que les dejan estar informados en tiempo real de cualquier suceso, para lo cual, ha sido clave mantener el idioma como fuente de diálogo con los compatriotas y el país mismo; cuya estructuración revela la tendencia de formar equipos y permanecer unidos, considerando a la comunidad por encima de lo individual, tema que además proviene de los principios confucianistas. La comida, reflejó el traslado emocional e histórico a la tierra ancestral con los sabores, olores y texturas reproducidos en los restaurantes o en las viviendas.

La esfera cívico-social manifestó la tendencia y voluntad de los coreanos por congregarse y relacionarse en las variadas asociaciones e instituciones creadas. Su intención por asegurar y reiterar una memoria colectiva en el exterior ayudó a sustentar su identidad y unión. Las asociaciones coreanas en la CDMX se han encargado de atender asuntos y proporcionar datos de diversa índole desde el alojamiento, trabajo, educación y la vida social en México, lo cual, manifiesta las redes constituidas entre los migrantes al presentar ventajas informativas y contar

con las vivencias pasadas de sus paisanos que en ciertos casos han sido incentivo para el desplazamiento.

Ciertamente, la búsqueda de entornos que remitan a una sensación familiar se desencadena cuando se está lejos de casa. En este sentido, las organizaciones coreanas encontradas en la metrópoli fueron de asistencia social, seguridad, educación, socioculturales, religiosas y comerciales. En esta ocasión, se enfatizaron cuatro de ellas: el Centro Cultural Coreano, la Asociación Coreana en México, la Escuela de Coreano en México y las Congregaciones religiosas. En este aspecto, el CCC realiza actividades tanto para los coreanos como para los mexicanos en materia cultural, deportiva, turística, de idioma, música, comida y arquitectura. La Asociación Coreana, por su parte, es de uso exclusivo para los coreanos, se encarga de aglutinar, proteger, auxiliar y brindar atención a este colectivo. La Escuela, asume la enseñanza de los niños y adolescentes con el propósito de seguir forjando la identidad coreana a través del idioma, la historia y las tradiciones. Finalmente, las iglesias agrupan a los coreanos de acuerdo con sus creencias donde además de compartir alianzas fraternales, conviven, celebran y se involucran en los eventos organizados.

Los negocios étnicos, el comercio nostálgico, las empresas transnacionales y las organizaciones económicas actúan en el plano económico transnacional. Los negocios operados por coreanos se desempeñan como fuentes de ocupación y alternativas tras llegar a un sitio desconocido, igualmente han sido las principales vías para el acceso de productos, bienes y servicios del territorio de origen, compaginándose con el comercio nostálgico, es decir, la importación y exportación de mercancías originarias de Corea para el consumo de la diáspora. La instauración de empresas transnacionales coadyuvó a la formación de la comunidad coreana al ofrecer oportunidades de empleo dentro de un sistema laboral que era poco conocido, a su vez las organizaciones funcionaron como canales de información, soporte e impulso para el comercio, la inversión y los acuerdos entre México y Corea.

En última instancia, la esfera política a pesar de haber representado el menor dinamismo en las prácticas logró desvelar algunos componentes significativos como

consecuencia del interés estratégico que enunció Corea por su población en el extranjero. Bajo este marco, Corea concesionó el voto en el exterior para las elecciones generales y presidenciales dando capacidad a los coreanos de ser partícipes en el rumbo nacional del país, encima de remarcar su inclusión como ciudadanos y como agentes en la toma de decisiones. Del mismo modo, los coreanos desplegaron su atracción por las relaciones intercoreanas y el desarme nuclear interviniendo en la lucha por la paz y el acuerdo común por medio de manifestaciones organizadas por las asociaciones y la sociedad coreana. Los coreanos aquí han revelado progresivamente su compromiso por incidir y sostener un contacto con su patria pese a su poca resonancia en este ambiente.

En suma, conforme a la hipótesis desarrollada en esta investigación y los datos aquí expuestos se concluye que el incremento de interconexiones, enlaces y los procesos derivados de la globalización, en efecto han suscitado un desplazamiento poblacional superior caracterizado por la formación de comunidades fuera de los territorios, las cuales adquieren connotaciones distintivas de las anteriores migraciones al preservar lazos sólidos con sus tierras de origen por lo que la asimilación total al lugar receptor no predomina, además de ser bases constituyentes para la configuración de las diásporas.

Esta tesis propuso analizar la migración de los coreanos hacia la Ciudad de México desde una perspectiva diaspórica, en donde se observó que los vínculos, la añoranza, las interacciones y el sentimiento de pertenencia e identidad de los coreanos con Corea aún sigue prevaleciendo en la mayoría de los casos, a pesar del tiempo y la distancia, lo anterior contemplado en gran medida vía las prácticas transnacionales y el entorno temporal, físico y simbólico en el cual se desenvuelven dejando entrever que existe una integración al sitio de acogida opuesto a un proceso de asimilación total con México.

Lo previo, implicó considerar el enfoque transnacional que le es característico a la diáspora para estudiar los contactos creados más allá de las fronteras de los coreanos con su país natal. No obstante, es vital recalcar que es difícil poder denominar a toda la comunidad coreana asentada en la Ciudad de México como

transnacional, puesto que es complejo generalizar los resultados aquí encontrados a todos y cada uno de los coreanos radicados en la metrópoli.

Pese a ello, ciertos indicios de la propia comunidad coreana en la CDMX han manifestado su potencialidad para catalogar y analizarla desde una óptica transnacional. Lo antes mencionado, aunado a las mejores condiciones de llegada, vida y ambiente tanto de Corea como de México que ultimadamente habilitó el amparo de su gobierno y la mayor conexión entre un punto y otro.

Tal y como se constató, la experiencia migratoria que tuvieron los coreanos al pisar suelo mexicano por primera vez a inicios de siglo no fue apta para la continuación de su cultura e identidad y, pese a que fueron un grupo mixto, al entrar a México se caracterizaron por ser una agrupación de escasos recursos. Dichos problemas persistieron en los otros ámbitos mencionados, lo cual claramente evidenció su eventual asimilación a México y la pérdida de contacto con su país natal.

Contrario a lo vivido en décadas pasadas, la comunidad coreana que ahora habita en la urbe mexicana dispone de condiciones óptimas en todos estos aspectos. Un porcentaje significativo de esta población cuenta con recursos económicos suficientes para preservar vínculos por encima de las fronteras, lo que supuso también que pudieran ser más participes dentro del campo transnacional. Simultáneamente, los coreanos pertenecen a los tres principales países asiáticos con más inmigración calificada en México. A su vez, el auge económico de ambos Estados y el desarrollo del proceso globalizador sentaron las bases para una mayor inversión y expansión de las empresas coreanas que fueron acompañadas de nuevos flujos migratorios. Del mismo modo, la capacidad del gobierno nacional coreano se reflejó en la reformulación de leyes sobre extranjera, en la regularización de estadía, entradas y salidas, la creación de organismos que velaran por su población al exterior, el conceder su participación en los procesos internos y el latente discurso de unidad que apelaba a su pertenencia con Corea.

Este plano llevó a la formación del Pequeño Seúl en México, espacio de reproducción y referencia de lo coreano que confirió la cohesión y la formación de redes con otros coreanos al estar envueltos en un contacto cotidiano. Asimismo, al

ser un lugar heterogéneo propició el encuentro entre los mexicanos y los coreanos. Dentro del Barrio y sus demarcaciones se demostró de modo más tangible la existencia de interacciones y vínculos continuos con Corea por medio de las prácticas que dejaron ver las experiencias y las actividades de la comunidad coreana en suelo mexicano con una clara referencia hacia Corea; la realización de éstas denotó la unión existente y el arraigo prevaleciente con Corea.

Ciertamente, algunas de estas prácticas exhibieron un dinamismo transnacional más elevado, sobre todo, aquellas de integridad institucional. Las asociaciones, otorgaron un espacio para mantener viva la memoria grupal, resguardar a los compatriotas, promover la cultura y conservar la unión y apoyo entre los miembros. Dentro de ellas se observó la extensión de fiestas y celebraciones de Corea a México, lo que remarcó la expansión de los márgenes de pertenencia por encima de las demarcaciones geográficas, hecho que demanda espacios y reconocimiento dentro de México. Asimismo, la voluntad está implícita en ellas, pues es a partir de ésta que nacen las asociaciones. Su participación dentro del campo transnacional se hace más notable al ser puentes de conexión para la población al interior de la República como fuera de ella que, además de su capacidad para formar redes entre las diferentes sedes y afiliados crean comunidades transnacionales tal y como la Misión Buenas Nuevas. A partir de ello, es que podemos ver que ciertas prácticas son más explícitas que otras y, por lo tanto, se integran mejor a la óptica transaccional dado que son constantes y regulares dentro de la vida de los coreanos.

Finalmente, la noción de diáspora fue apta para contemplar la pluralidad de elementos que constituyen a la comunidad coreana en la metrópoli mexicana por lo que se pudo constatar que una parte significativa de esta población tiene la voluntad e intención de conservar y reproducir los nexos con Corea exhibiendo un apego firme y leal con los orígenes. Definitivamente, el Barrio logró otorgar este lugar donde los coreanos pudieron converger y encontrar un espacio de pertenencia que además de ayudar a desplegar sus diferentes prácticas dio cabida a la formación de asociaciones y redes que los conectaron más allá de las fronteras. Más aún, sentó bases de interacción entre lo propio (coreano) y lo externo (mexicano) al ser

un sitio donde confluyen ambas sociedades. En este sentido, la comunidad se desarrolló en un plano local, inherente al hecho de radicar en el extranjero, pero por el otro, en un ámbito transnacional que entretejió vínculos, redes y marcos de pertenencia.

Anexo

Tabla 5. Los negocios coreanos en el Pequeño Seúl

Tiendas de conveniencia				
1. 한국식품 (Productos de comida coreana)	2. M마트 (M-Mart)	3. OK마트 (OK-Mart)	4. 코리아타운 식품점 (Koreatown Food Shop)	5. O-Mart
6. 우리식품 (Super Uri)	7. 송'스 레시피 (Song's Recipe)	8. 좋은사람들 (Good People)		
Restaurante/Bar/Karaoke				
9. 운암정 (Un Am Jung)	10. 명동관 (Myeong-dong Hall)	11. 고향집 (Go Hyang Zib)	12. 하림각 (Harimgak)	13. 비원 (Biwon)
14. 피플즈 (People)	15. 늘봄 (Nul Bom)	16. 아리랑 (한식당) Arirang, Restaurante coreano	17. 돈스치킨 (Don's Chicken)	18. 나대포 (Na De Fo)
19. 마포갈비 (Mapogalbi)	20. 고기나라 (Goginara)	21. 한국갈비 (Han Kook Galbi)	22. 퓨전 Art베이커리 (Fusion Art Bakery)	23. 송림 (Song Rim)
24. 수 지 분 식 (Su Ji Bun Sik)	25. 소주방 개미 (Sojubang Gaemi)	26. 중식뷔페식당 용도 (Buffet de comida china)	*27. 민속촌 (Min Sok Chon) PB	*28. 시크릿 (Secret) 2° piso
29. 라보데가 (La Bodega)	30. 돈돼지 (Don Dwaeeji)	31. 봄소 (Bom So)	32. 수라상 (Surasang)	33. 치킨집 (Chimex)
34. 비어가든 (Beergarden)				
Hospital/Dentista/Clínica				
35. 서울클리닉 (Seoul Clinic)	36. 혜성병원 (Hospital Hyesung)	37. 코라덴트 치과 (Dentista Coradent)	38. 바르소비아 치과 (Dentista Varsovia)	39. Dental del Centro
40. 우남나비치과 (Dentista Unam Nabi)	41. 김'스 안경점 (Óptica Kim)	42. 덴탈 플러스 치과 (Dental Plus Clinic)		
Agencias de Viaje/Aduanas/Transporte				
43. 아리랑여행사 (Agencia de Viajes Arirang)	44. 코레아나여행사 (Agencia de Viajes Coreana)	45. 미래여행사 (Agencia de Viajes)	46. PanTrans 운송	47. 대성로지스틱 (Daesung Logistics)

48. 아시아맥스 (Asia Mex)				
Estéticas				
49. 인스타일 (In Style)	50. 미헤어 (Mihea)	51. 헤어 카리스마 (Hair Charisma)	52. 샬롬 헤어 (Shalom Hair)	
Abogados/Remesas/Documentos/Seguros/Bienes raíces				
53. 대한종합보험 (Aseguranza Daehan)	54. 레메사맥스 송금은행 (Banco de Remesas "Remesamex".)	55. 조우현 변호사 (Abogado Cho Woo-hyun)	56. 하숙집대장금 (Casa de Alojamiento Daejanggeum)	57. BestNTV
58. Quality 강정운부동산 (Bienes Raíces Gangjeong Un)	59. 엔젤하숙 (Embarque de Ángel)	60. 공간 라임 (Space Lime, Interiores)	61. 패카 당구 (Paeca Dangku)	
Café y Panaderías				
62. 베이킹스토리 (Baking story)	63. Coffee Kkot	64. 파스텔나라 (Pastelnara)	65. O'Mandu	
Educación				
66. SiBemol 음악학원 (Academia de música)	67. Londres 유치원 (Jardin de niños Londres)	68. CelCum 어학원 (Instituto de idioma)	69. 고려학원 (Academia Goryeo)	70. 누리학원 (Instituto de Ciencias)
71. MBA 학원 (Academia MBA)	72. Asociación Coreana en México			
Iglesias				
73. 중앙교회 (Iglesia Central)	74. 멕시코 하나 감리교회 (Iglesia Metodista Hana)	75. 아름다운교회 (Iglesia Presbiteriana Arumdaun)	76. 소 망교회 (Iglesia So Mang)	77. Iglesia Católica Coreana
78. 멕시코 한인 성가정 성당 (Iglesia Católica Coreana de México)	79. 멕시코 아름다운교회 (Iglesia Arumdaun México)			

Mapa 1. Ubicación de los negocios coreanos en el Pequeño Seúl



Fuente: elaboración propia con datos de la Revista Sección Coreana.

Nota: plano del Pequeño Seúl extraído de la Revista Sección Coreana y complementado con información actualizada propia.

Fuentes de consulta

Bibliografía

- Aizencang Perla, *Vidas transnacionales: La migración israelí a México como estudio de caso*. Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, tesis de doctorado, 2016, pp. 498.
- Akzin Benjamin, *Estado y Nación*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, 243 pp.
- Arfuch Leonor, *et. al.*, *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2005, 198 pp.
- Bruneau Michel, “Diasporas, transnational spaces and communities”, en Bauböck Rainer; Faist Thomas, *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*, Amsterdam University Press, 2010, 358 pp.
- Choi Silvia, *En busca de un nuevo futuro: migración, aculturación e identidad de los henequén*, España, Caligrama, 2018, 122 pp.
- Contreras Aragón Dinorah Lizeth, *La gente de la tierra fría y la gente de la tierra caliente. Etnografía de una comunidad cristiana de origen coreano en México*. Escuela Nacional de Antropología e Historia, tesis de licenciatura, 2017, 182 pp.
- De Miguel Luken Verónica; Solana Miguel, *Redes sociales de apoyo: la inserción de la población extranjera*, España, Fundación BBVA, 2007, 327 pp.
- Dufoix Stephane, *Diasporas*, Estados Unidos, University of California Press, 2008, 160 pp.
- Dunn John, *Contemporary Crisis of the Nation State?* Blackwell Publishers, 1995, 237 pp.
- Emmerich Gustavo Ernesto; Peraza Xiomara, “Sufragio transnacional. Experiencias latinoamericanas de voto desde el exterior y voto de los extranjeros”, en Emmerich Gustavo E.; Pries Ludger, *La transnacionalización. Enfoques teóricos y empíricos*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2011, 185 pp.
- Emmerich Gustavo Ernesto; Pries Ludger, *La Transnacionalización: Enfoques teóricos y empíricos*, México, Porrúa, 2011, 184 pp.
- García Gallardo Sergio, “La inmigración coreana en México (1960-2015)”, en Raquel Ofelia Barceló Quintal, *Cruzando océanos y fronteras. Migración interna e internacional*, México, UAEH, 2017, 380 pp.
- _____, *Migración y empresariado étnico. Estrategias de comerciantes coreanos para establecer su negocio en la Ciudad de México*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, tesis de maestría, 2017, 188 pp.
- González Navarro Moisés, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970*, México, El Colegio de México, 1994, 508 pp.
- Haro Francisco Javier; León José Luis; Ramírez Juan José, *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010*, México, Secretaría de

Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, 2011, 541 pp.

- International Organization for Migration (IOM), “Appendix B. Diaspora” en *World Migration Report 2018*, Geneva, 2017, 350 pp.
- _____, “Diaspora” en *Glossary on migration*, Geneva, 2019, 236 pp.
- Kang Hyounhwa, “Representaciones culturales y valóricas en las expresiones lingüísticas coreanas” en Wonjung Min, *Estudios coreanos para hispanohablantes. Un acercamiento crítico, comparativo e interdisciplinario*, Chile, Ediciones UC, 2015, 272 pp.
- León Manríquez José Luis, *Historia Mínima de Corea*, México, El Colegio de México, 2009, 263 pp.
- Levitt Peggy; Waters Mary, *The Changing Face of Home: The Transnational Lives of the Second Generation*, New York: Russell Sage Foundation, 2006, 408 pp.
- Light Ivan; Bhachu Parminder, *Immigration and Entrepreneurship: Culture, Capital, and Ethnic Networks*, New Brunswick, U.S.A: Transaction Publishers, 1993, 395 pp.
- López Aymes Juan Felipe; Salas-Porras Alejandra, “Expresiones nacionalistas de las compañías coreanas: inversiones coreanas en México”, en Juan Felipe López Aymes, Ángel Licona Michel, *Desarrollo económico, geopolítica y cultura de Corea: Estudios para su comprensión en el mundo contemporáneo*, México, Universidad de Colima, 2011, 364 pp.
- Masiero Gilmar; Yun Jung Im, *América Latina y Corea del Sur: intereses y desafíos comunes*, São Paulo, FFLCH/USP: FEA/USP, 2017, 575 pp.
- Massey Douglas S., *et.al.*, “Theories of International Migration: A review and appraisal”, en *The migration reader: exploring politics and policies*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 2006, 698 pp.
- Mera Carolina, “La diáspora coreana en América Latina”, en Ramírez Bonilla Juan José, *Transiciones coreanas*, México, El Colegio de México, 2009, 347 pp.
- Ministerio de Relaciones Exteriores, MOFA, 재외동포현황 2019, República de Corea, 351 pp.
- Muñoz Bravo Tomás Milton, “Relevancia económica y social de los productos de la nostalgia mexicanos en Estados Unidos. De lo nacional a los mercados étnicos”, en José Ignacio Martínez Cortés, *Praxis de los negocios internacionales*, México, UNAM, 2019, 330 pp.
- Oh Jung-Eun, *et.al.*, *Migration Profile of the Republic of Korea*, República de Corea, IOM: Migration Research and Training Centre, 2011, 145 pp.
- Ohmae Kenichi, *El fin del Estado-Nación: el ascenso de las economías regionales*, Chile, Andrés Bello, 1997, 261 pp.
- Paek Pong-hyon, *The Koreans in Mexico: 1905-1911*, University of Texas at Austin, tesis de maestría, 1968.
- Portes Alejandro; Guarnizo Luis; Landolt Patricia, *La Globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, Miguel Ángel, 2003, 405 pp.

- Poox Martínez Gabriela, *El Pequeño Seúl en México*, Posgrado de Antropología Social, INAH, tesis de maestría, 2014, 158 pp.
- _____, “Juventud e idioma coreano en la Ciudad de México: notas sobre identidad étnica”, en Olivia Domínguez Prieto, *Imaginario transculturales. Culturas urbanas juveniles de Asia Oriental y su influencia en México*, México, 2020, 162 pp.
- Pries Ludger, *La transnacionalización del mundo social: espacios sociales más allá de las sociedades nacionales*, México, El Colegio de México, 2017, 386 pp.
- _____, *New Transnational Social Spaces: International Migration and Transnational Companies in the Early Twenty-First Century*, Londres, Routledge, 2001, pp. 224.
- Ramírez Pérez Leduan, *Contactos y prácticas transnacionales de los migrantes cubanos en México*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica de México, FLACSO, tesis de maestría, 2016, 151 pp.
- Rangel Delgado José Ernesto, *Los vínculos, Corea del Sur-México: historia, política y economía*, México, Estudios Regionales, 2007, 167 pp.
- Rodríguez Chávez Ernesto, *Extranjeros en México: Continuidades y nuevas aproximaciones*, México, Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Migración/SEGOB, DGE Ediciones, 2010, 132 pp.
- Romero Castilla Alfredo, “Huellas del paso de los inmigrantes coreanos en tierras de Yucatán y su dispersión por el territorio mexicano” en María Elena Ota Mishima, *Destino México: un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México, 1997, 440 pp.
- Seth Michael J., *A history of Korea: From Antiquity to the Present*, Rowman & Littlefield Publishers, 2010, pp. 552.
- Solé Carlota; Parella Sònia, *Negocios étnicos: los comercios de los inmigrantes no comunitarios en Cataluña*, España, Edicions Bellaterra, S.L., 2005, 154 pp.
- Velásquez Karen, “Sense-Making in the Megalopolis Navigating Korean Signs in Pequeño Seúl”, en Glen David Kuecker; Alejandro Puga, *Mapping the Megalopolis Order and Disorder in Mexico City*, Estados Unidos, Lexington Books, 2018, 304 pp.
- Vertovec Steven, *Transnationalism: Key ideas*, Reino Unido, Routledge, 2009, 216 pp.

Hemerografía

- Alanís Enciso Fernando Saúl, “La promoción de la inmigración de trabajadores agrícolas asiáticos a Yucatán (1880-1910)”, *Revista Secuencia*, núm. 37, enero-abril, 1997, pp. 79-94.
- Appadurai Arjun, “Soberanía sin territorialidad. Notas para una geografía posnacional”, *Nueva Sociedad*, núm. 163, septiembre-octubre, 1999, pp. 109-124.

- Barbosa Raúl Félix, Dadalto María Cristina, “Migración y la gobernanza global: el rol de las redes migrantes”, *Cad. Metrop.*, núm. 41, vol. 20, São Paulo, enero-abril de 2018, pp. 209-222.
- Barrett Giles A.; Jones Trevor P.; McEvoy David, “Ethnic Minority Business: Theoretical Discourse in Britain and North America”, *Urban Studies*, vol. 33, 1996, pp. 783-809.
- Basch Linda en Jørgen Carling, “The human dynamics of migrant transnationalism”, *Ethnic and Racial Studies*, núm. 8, vol. 31, 2008, pp. 1452-1477.
- Bavoledo Bárbara, “Votantes coreanos residentes en el exterior: su historia y el desarrollo de la primera experiencia electoral en Argentina”, *Análisis*, núm. 19, vol. 7, enero-abril de 2018, pp. 45-60.
- Bedoya Díaz Hugo Alejandro, “Comunidades transnacionales: una mirada desde las migraciones internacionales”, *Analecta Política*, núm. 9, vol. 5, julio-diciembre, 2015, pp. 371-390.
- Bernal Rodríguez José Luis, “La Asociación Estratégica entre México y la República de Corea a diez años de iniciada”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 108, septiembre-diciembre, 2016, pp. 88-115.
- Bobes Velia Cecilia, “Diáspora, ciudadanía y contactos transnacionales”, *Nueva Sociedad*, núm. 242, noviembre-diciembre, 2012, pp. 106-122.
- Boccagni Paolo, “Revisiting the “Transnational” in Migration Studies: A Sociological Understanding”, *Revue Européenne des Migrations Internationales*, núm. 1, vol. 28, 2012, pp. 33-50.
- Bonacich Edna; Light Ivan H; Choy Wong Charles, “Koreans in Business”, *Society*, septiembre-octubre, 1977, pp. 54-59.
- Calduch Rafael, “El Estado, el Pueblo y la Nación”, *Relaciones Internacionales*, Madrid, Ediciones Ciencias Sociales, 1991, pp. 1-30.
- Choi Hyup, “Overseas Koreans and their adaptation patterns”, *Korea Journal*, núm. 1, vol. 34, 1994, pp. 48-57.
- Collins Francis Leo, “Of kimchi and coffee: globalization, transnationalism and familiarity in culinary consumption”, *Social & Cultural Geography*, núm. 2, vol. 9, 2008, pp. 151- 169.
- Contreras Aragón Dinorah Lizeth, “El breve y extenso mundo de una misión coreana en la Ciudad de México”, *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, núm. 75, mayo-agosto, 2019, pp. 171-199.
- Courtis Corina, “Texturas del barrio coreano: apuntes etnográficos”, *Cuadernos de Antropología Social*, núm. 10, 1995, pp. 97-110.
- Dávila Valdés Claudia, “La migración coreana en Yucatán. Procesos de integración y movilidad social y geográfica”, *Iberoamérica*, núm. 2, vol. 17, 2015, pp. 203-234.
- _____, “Socio-Economic trajectory and geographical mobility of lebanese and koreans. From Motul to Mérida”, *Migraciones Internacionales*, núm. 2, vol. 8, julio-diciembre de 2015, pp. 103-131.
- Duany Jorge, “Presentación: diáspora, migración y transnacionalismo”, *Revista Op. Cit.*, núm. 20, 2011-2012, pp. 11-31.

- Emmerich Norberto, “El sufragio transnacional en el mundo”, *Más poder local*, 2012, pp. 20-21.
- Esteban-Guitart Moisés; Vila Ignasi, “Las voces de los que vienen. Un análisis cualitativo sobre la construcción de la identidad transnacional”, *Psychosocial Intervention*, núm. 1, vol. 24, 2015, pp. 17-25.
- Faist Thomas, “International Migration and Transnational Social Spaces: Their Evolution, Significance and Future Prospects”, *European Journal of Sociology*, vol. 39, Alemania, 1998, pp. 1-40.
- _____, “Towards a Political Sociology of Transnationalization. The State of the Art in Migration Research”, *European Journal of Sociology*, núm. 3, vol. 45, 2004, pp. 331-366.
- _____, “Towards Transnational Studies: World Theories, Transnationalism and Changing Institutions”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, núm. 10, vol. 36, 2010, pp. 1665-1687.
- Fernández M. Mireya, “Diáspora: la complejidad de un término”, *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, núm. 2, vol. XIV, Venezuela, Universidad Central de Venezuela, julio-diciembre, 2008, pp. 305-326.
- Gallardo García Sergio, “Trayectoria de la migración coreana en la Ciudad de México: entre nacionalismos, iglesias y asociaciones étnicas”, *Contemporánea*, núm. 10, julio-diciembre, 2018.
- Ghiso Alfredo; Morales Santiago; Acevedo Jenny, “Redes de migrantes y la creación de organizaciones socioeconómicas Estudio de una experiencia en Medellín, Colombia”, *Ra Ximhai*, núm. 3, vol. 9, septiembre, 2013, pp. 209-234.
- Glick Schiller Nina; Basch Linda; Szanton Blanc Cristina, “From Immigrant to transmigrant: theorizing transnational migration”, *Anthropological Quarterly*, núm. 1, vol. 68, Estados Unidos, 1995, pp. 48-63.
- _____, “Towards a Definition of Transnationalism. Introductory Remarks and Research Questions”, Estados Unidos, *Annals of the New York Academy of Sciences*, núm. 1, vol. 645, 1992, pp. IX-XIV.
- González Blanca, “Dos penínsulas, dos pueblos” en CONACULTA-INAH, *Gaceta de Museos*, Tercera Época, núm. 34, febrero-mayo, 2005, pp. 1-52.
- Güell Berta; Parella Sònia; Valenzuela Hugo, “La economía étnica en perspectiva: del anclaje a la fluidez en la urbe global”, *Alteridades*, 25 (50), 2015, pp. 37-50.
- Im Hyun; Kim Hee-Kang, “Revisiting the Constitutionality of the Voting Rights of Overseas Koreans”, *Korea Journal*, núm. 1, vol. 54, 2014, pp. 5-29.
- Irazuzta Ignacio, “La nación, la diáspora y lo social disperso”, *Papeles del CEIC*, núm. 3, 2015, pp. 1-15.
- Itzigsohn José; Giorguli Silvia, “Incorporation, Transnationalism, and Gender: Immigrant Incorporation and Transnational Participation as Gendered Processes”, *International Migration Review*, núm. 4, vol. 39, 2005, pp. 1452-1477.

- Kim Chong-Sup; Lee Eunsuk, "Growth and Migration to a Third Country: The Case of Korean Migrants in Latin America", *Journal of International and Area Studies*, núm. 2, vol. 23, 2016, pp. 77-87.
- Kim Hahkyung, "Korean Immigrants' Place in the Discourse of Mestizaje: A History of Race-Class Dynamics and Asian Immigration in Yucatán, Mexico", *Revista Iberoamericana*, 2012, pp. 221-271.
- Kim Hyong Ju, *La Experiencia Migratoria de la Nueva Comunidad Coreana en México*, México, El Colegio de México, 2006, pp. 1-25.
- Kim Michael Vince, "Far from Distant Shores: Identity Limbo in the Korean Diaspora", *Cross-Currents: East Asian History and Culture Review (e-journal)*, núm. 29, 2018, pp. 105–108.
- Kim Won-Ho, "Korean studies in Mexico: A survey and recommendations", PORTES, *Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, Tercera Época, núm. 6, vol. 3, julio-diciembre, 2009, pp. 9-23.
- _____, "La situación actual de las relaciones económicas de Corea del Sur con Latinoamérica: el nuevo paradigma y los retos", PORTES, *Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, Tercera época, núm. 14, vol. 7, julio-diciembre, 2013, pp. 71-90.
- Kwon Tai-Hwan, "International migration of Koreans and the Korean community in China", *Korea Journal of Population and Development*, núm. 1, vol. 26, julio, 1997, pp. 1-18.
- Lee Hye-Kyung, "The Korean Diaspora and Its Impact on Korea's Development", *Asian and Pacific Migration Journal*, núm 1-2, vol. 14, 2005, pp. 149-168.
- León-Manríquez José Luis, "Formal Friendship, Real Suspensions: Diplomatic Relations between Mexico and South Korea, 1962-1987", *Análisis*, núm. 38, vol. 13, mayo-agosto, 2010, pp. 19-36.
- León Manríquez José Luis; Tzili Apango Eduardo, "México y Asia Pacífico: proximidades y distancias de una dilatada relación", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 110, septiembre, 2015, pp. 113-139.
- Lev Ari Lilach, "North Americans, Israelis, or Jews? The Ethnic Identity of Immigrants' Offspring", *Contemporary Jewry*, 2012, pp. 285-308.
- Levitt Peggy, "Transnational migration: taking stock and future directions", *Global Networks*, 1, 3, 2001, pp. 195-216.
- Levitt Peggy; Jaworsky B. Nadya, "Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends", *Annual Review of Sociology*, núm. 33, 2007, pp. 129-156.
- Lima Álvaro, "Transnationalism: A New Mode of Immigrant Integration", *The Mauricio Gastón Institute*, 2010, p. 1-16.
- Lim Timothy C.; Seol Dong-Hoon, "Explaining South Korea's Diaspora Engagement Policies", *Development and Society*, núm. 4, vol. 47, 2018, pp. 633-662.
- Mahler Sarah J.; Hansing Katrin, "Toward a Transnationalism of the Middle", *Latin American Perspectives*, núm. 1, vol. 32, 2005, pp. 121-146.

- Marchini Geneviève, "Corea del Sur ante la crisis financiera global: costos vs beneficios de la apertura financiera", México y la Cuenca del Pacífico, *Análisis*, núm 36, vol. 12, septiembre-diciembre, 2009, pp. 65-89.
- Mera Carolina, "El concepto de diáspora en los estudios migratorios: reflexiones sobre el caso de las comunidades y movilidades coreanas en el mundo actual", *Revista de Historia*, núm. 12, 2011, pp. 43-56.
- Merenson Silvina, "Del 'exilio' a 'la diáspora'. Lenguajes y mediaciones en el proceso de diaporización uruguayo", *Horizontes Antropológicos*, núm. 43, enero-junio, 2015, pp. 211-238.
- Micolta León Amparo, "Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales", *Revista del Departamento de Trabajo Social*, núm. 7, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2005, pp. 59-76.
- Ministerio de Economía. Gobierno de la República de Guatemala, "Oportunidades de desarrollo en Guatemala: un estudio sobre comercio nostálgico", 2018, pp. 2-28.
- Nejamkis Lucila, "Políticas migratorias y prácticas transnacionales de los migrantes", *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, núm. 35, vol. 18, Brasil, julio-diciembre, 2010, pp. 171-188.
- Østergaard-Nielsen Eva K., "The Politics of Migrants' Transnational Political Practices", *International Migration Review*, núm 37, 2003, pp. 1-29.
- Oum Young Rae, "Authenticity and representation: cuisines and identities in Korean-American diaspora", *The Institute of Postcolonial Studies*, núm. 1, vol. 8, 2005, pp. 107-123.
- Palma Mora Mónica, "Asociaciones de inmigrantes extranjeros en la ciudad de México. Una mirada a fines del siglo XX", *Migraciones Internacionales*, núm. 2, vol. 3, julio-diciembre de 2005, pp. 29-57.
- Park Hea-Jin, "Dijeron que iba a levantar el dinero con la pala: a brief account of early Korean emigration to Mexico", *Revista HMiC*, núm. IV, 2006, pp. 137-150.
- Park Jung-Sun; Chang Paul Y., "Contention in the construction of a Global Korean Community: The case of the Overseas Korean Act", *The Journal of Korean Studies*, núm. 1, vol. 10, 2005, pp. 1-27.
- Park Kyeyoung, "A rhizomatic diaspora: transnational passage and the sense of place among Koreans in Latin America", *Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development*, núm. 4, vol. 43, 2014, pp. 481-517.
- Pries Ludger, "La migración internacional en tiempos de globalización: Varios lugares a la vez", *Nueva Sociedad*, núm. 164, noviembre-diciembre, 1999, pp. 56-68.
- Ramírez Figueroa Cecilia, "Las relaciones bilaterales México-Corea en nuestros días", PORTES, *Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, Tercera Época, núm. 1, vol. 1, enero-junio, 2007, pp. 53-61.
- Ramírez-García Telésforo; Lozano Ascencio Fernando, "Inmigración calificada y desarrollo en México. Tendencias y modalidades

contemporáneas”, *Norteamérica*, Revista Académica del CISAN-UNAM, núm. 1, enero-junio de 2019, pp. 313-340.

- Romero Castilla Alfredo, *Corea en la encrucijada de su historia*, México, Coordinadas 2050, Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, 2018, pp. 1-40.
- _____, “México y la República de Corea: reflexiones en torno a sus 50 años de historia”, *Análisis*, México, septiembre-diciembre, 2012, pp. 21-42.
- Romero Estrada Francisco, “Factores que provocaron las migraciones de chinos, japoneses y coreanos hacia México: siglos XIX y XX. Estudio comparativo”, *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 90-91, vol. IV, 2000, pp. 141-153.
- Roniger Luis, “Exilio Político y Democracia”, *América Latina Hoy*, vol. 55, Universidad de Salamanca, 16 de septiembre de 2010, pp. 143-172.
- Ryzhkov Andrii; López Rocha Nayelli, “Alcances de la política cultural de la República de Corea en la diáspora coreana de la Ciudad de México en la primera década del siglo XXI”, *Journal of Korean Culture*, núm. 47, noviembre, 2019, pp. 203-235.
- Sandoval Hernández Efrén, “Mayoristas asiáticos en la frontera de Texas con México. Comercio, migración y fronteras étnicas”, *Trayectorias*, núm. 39, vol. 16, julio-diciembre, 2014, pp. 59-82.
- Sassone Susana María; Mera Carolina, “Barrios de migrantes, espacios interculturales: coreanos y bolivianos en la Ciudad de Buenos Aires”, XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, 2007, pp. 1-19.
- Senado de la Republica, “México y Corea del Sur a 55 años del establecimiento de relaciones diplomáticas: antecedentes, elementos destacados y perspectiva actual de la relación bilateral”, Centro de Estudios Internacionales Gilberto bosques, 2017, pp. 1-14.
- Seok Hyunho, “International labor migration and financial crisis in Korea”, *Development and Society*, núm. 1, vol. 28, junio, 1999, pp. 139-165.
- Sheffer Gabriel, “¿Quién le teme a las diásporas y por qué?”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 219, México, Universidad Nacional Autónoma de México, septiembre-diciembre, 2013, pp. 225-239.
- Spiro Peter J., “Perfecting political diaspora”, *New York University Law Review*, núm. 1, vol. 81, 2006, pp. 207-233.
- Suh Sung-Chul, “América Latina e inmigración coreana: la comunidad coreana en México y la adaptación de los coreanos en México”, *Asian Journal of Latin American Studies*, núm. 4, vol. 17, 2004, pp. 173-202.
- Toscano Marcilio, “Historia y razón del paradigma Westfaliano”, *Revista de Estudios Políticos* (nueva época), núm. 131, Madrid, enero-marzo 2006, pp. 87-111.
- Uscanga Carlos, “Iniciativas de cooperación cultural de Korea Foundation en México 1994-2014”, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 127, enero-abril de 2017, pp. 151-165.

- Yun Sang Cheol, “Compresión de la conciencia coreana a través de la cultura y el idioma. Desde el punto de vista de la lingüística comparativa entre el coreano y el español” *Portes*, Revista Mexicana de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico, vol. 7, julio-diciembre, 2013, pp. 119-129.

Ciberografía

- Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), Exilio y Destierro, ¿Qué significan?, [en línea], Dirección URL: <https://eacnur.org/es/exilio-y-destierro-que-significan/>, [consulta: 05 de agosto de 2019].
- Brenes Gilbert, “El efecto de las redes sociales sobre la interacción de los inmigrantes de México, Centroamérica y el Caribe con los nativos de los EE. UU.”, [en línea], Center for Demography and Ecology CDE, University of Wisconsin-Madison, Dirección URL: <https://ccp.ucr.ac.cr/noticias/migraif/pdf/brenes.pdf>, [consulta: 18 de agosto de 2019].
- Centro Cultural Coreano, Hallyu (La Ola Coreana), [en línea], México, Dirección URL: <http://mexico.korean-culture.org/es/144/korea/46/>, [consulta: 05 de mayo de 2020].
- _____, Objetivos y Trayectoria, [en línea], México, Dirección URL: <http://mexico.korean-culture.org/es/7/contents/269>, [consulta: 23 de marzo de 2020].
- Cevallos Diego, “México: los surcoreanos tienen una presencia creciente en el distrito minorista de la capital”, [en línea], IPS Servicio Inter Presa, 20 de junio de 2003, Dirección URL: <http://www.ipsnews.net/2003/06/mexico-south-koreans-a-growing-presence-in-capitals-retail-district/>, [consulta: 02 de mayo de 2020].
- Cisneros Stefany, “Los coreanos que llegaron a México durante el Porfiriato”, [en línea], México desconocido, 28 de junio de 2018, Dirección URL: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/coreanos-en-mexico.html>, [consulta: 8 de octubre de 2019].
- Comisión Nacional Electoral, [en línea], Dirección URL: <https://www.nec.go.kr/global/bbs/view/B0000321/1128.do?menuNo=300056&lang=es>. [consulta: 25 de julio de 2020].
- Contreras Cintya, “Ocho mil coreanos radican en el Distrito Federal”, [en línea], México, *Excelsior*, 20 de agosto de 2011, Dirección URL: <https://www.excelsior.com.mx/2011/08/20/comunidad/762405>, [consulta: 24 de febrero de 2020].
- _____, “Pabellón coreano: un rincón de Asia en el DF”, [en línea], *Excelsior*, 22 de agosto de 2015, Dirección URL: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2015/08/22/1041555>, [consulta: 21 de octubre de 2019].
- Doherty Meade Julie, *Seoul of the City*, [en línea], *Roads and Kingdoms*, 27 de junio de 2017, Dirección URL: <https://roadsandkingdoms.com/travel-guide/mexico-city/seoul-of-the-city/>, [consulta: 20 de abril de 2020].
- El Banco Mundial, PIB (US \$ a precios actuales) - Corea, Rep., Argentina, Brasil, [en línea], Dirección URL:

- <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?locations=KR-AR-BR>, [consulta: 27 de febrero de 2020].
- Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2018, Principales Resultados, [en línea], INEGI, Dirección URL: http://conadis-transparencia.org/transparencia_focalizada/resultados_enadid18_.pdf [consulta: 30 de agosto de 2020].
 - Expansión/Datosmacro, México Inmigración, [en línea], Dirección URL: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/mexico>, [consulta: 01 de septiembre de 2020]).
 - Gobierno de México, Modernización De Aeropuertos Y Nuevas Rutas Aéreas Hacen Más Competitivo Al Turismo En México, [en línea], Dirección URL: <https://www.gob.mx/sectur/prensa/modernizacion-de-aeropuertos-y-nuevas-rutas-aereas-hacen-mas-competitivo-al-turismo-en-mexico> [consulta: 29 de julio de 2020].
 - González Susana, “Tiene Corea 2 mil empresas en el país; China, 200”, [en línea], México, La Jornada, 15 de enero de 2020, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2020/01/15/economia/024n1eco>, [consulta: 20 de julio de 2020].
 - Grajeda Ella, “Labran coreanos su hogar en México”, [en línea], México, El Universal, 14 de junio de 2005, Dirección URL: <https://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/68780.html>, [consulta: 03 de mayo de 2020].
 - Hanin Sinmun (한인신문) Periódico Coreano en México, Acerca de Hanin Sinmun, [en línea], México, Dirección URL: <https://www.haninsinmun.com/sobre-nosotros>, [consulta: 28 de abril de 2020].
 - INEGI, Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2001-2019, Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, [en línea], Dirección URL: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Boletines_Estadisticos
 - Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM, “El debate sobre el Estado en la era de la globalización”, [en línea], Biblioteca Jurídica Virtual, México, Dirección URL: www.juridicas.unam.mx, [consulta: 07 de agosto de 2019].
 - Kim Hee-jung, “Dos luchas institucionales coreanas por 'Escuela de Hangul y Casa de Corea' ... 10 años 'desvanecidos’”, [en línea], The Korea Times Mexico, 7 de julio de 2020, Dirección URL: http://www.koreatimes.com.mx/news/articleView.html?idxno=11110&fbclid=IwAR0HE6R9CBdsGKLMic6_giDT8HGphcTfvh8z_3-xl-Ok8OevJyUbG6FEIWI, [consulta: 10 de julio de 2020].
 - Korean School in Mexico-KSIM (재 멕시코 한글학교), Sobre la Escuela Hangeul, [en línea], México, Dirección URL: <http://homepy.korean.net/~ksim2010/www/introduction/info.htm?fp=&sp=1>, [consulta: 28 de abril de 2020].

- Korea Chamber of Commerce and Industry (KCCI), [en línea], Dirección URL: <http://english.korcham.net/nChamEng/Service/About/appl/01.asp>, [consulta: 22 de julio de 2020].
- Korea Trade Investment-Promotion Agency (KOTRA), [en línea]. Dirección URL: <https://www.kotra.or.kr/foreign/main/KHEMUI010M.html?LOCALE=en>, [consulta: 22 de julio de 2020].
- Kurekova Lucia, “Theories of Migration: Conceptual review and empirical testing in the context of the EU EastWest flows”, ponencia presentada en la conferencia Interdisciplinaria de Migración. Cambio económico, reto social, University College London, April 6-9, 2011, Dirección URL: <https://pdfs.semanticscholar.org/f6cd/407bb33dcee11d834a6dadb2d3ccdb99f972.pdf>, [consulta: 16 de agosto de 2019].
- Light Ivan; Bhachu Parminder; Stavros Karageorgis, “Migration Networks and Immigrant Entrepreneurship”, [en línea], California Immigrants in World Perspective: The Conference Papers, UCLA, vol. V. 1989-90, abril 1990, Dirección URL: <https://escholarship.org/uc/item/50g990sk>, [consulta: 18 de agosto de 2019].
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Corea, [en línea], Dirección URL: http://www.mofa.go.kr/eng/brd/m_5679/view.do?seq=314216, [consulta: 18 de julio de 2020].
- Naciones Unidas, Migración, [en línea], Dirección URL: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/migration/>, [consulta: 04 de agosto de 2019].
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Glosario sobre la Migración, [en línea], p. 38, Derecho Internacional sobre la Migración, 2006, Dirección URL: https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf, [consulta: 04 de agosto de 2019].
- Ragazzi Francesco, “The concept of diaspora and the transnational social space”, [en línea], European University Institute, abril 2008, Dirección URL: <http://www.urbanlab.org/articles/Ragazzi%20Imiscoe.pdf>, [consulta: 30 de julio de 2019].
- Ramírez Villatoro Iván, “Ola coreana en el DF”, [en línea], México, másformas, 22 de enero de 2016, Dirección URL: <https://www.maspormas.com/especiales/ola-coreana-en-el-df/>, [consulta: 25 de febrero de 2020].
- Romero Castilla Alfredo, “From indentured laborers to small entrepreneurs”, [en línea], pp. 19-20, UCLA, 2007, Dirección URL: <http://www.international.ucla.edu/media/files/JRP-2008-2009-Castilla.pdf>, [consulta: 20 de marzo de 2020].
- s/a, “Corea del Sur celebrará la primera fiesta de la cultura coreana en la Ciudad de México”, [en línea], Yonhap News Agency, 02 de diciembre de 2016, Dirección URL: <https://en.yna.co.kr/view/AEN20161202003400315>, [consulta: 04 de mayo de 2020].
- s/a, “Coreanos en México denuncian a Corea del Norte”, [en línea], Yonhap News Agency, 21 de noviembre de 2011, Dirección URL:

<https://en.yna.co.kr/view/PYH2011112107440034> 1?section=search, [consulta: 04 de mayo de 2020].

- s/a, “El primer ministro de Corea del Sur llega a Los Ángeles camino a México para reunirse con coreanos en el extranjero”, [en línea], *Yonhap News Agency*, 30 de noviembre de 2012, Dirección URL: <https://en.yna.co.kr/view/AEN20121130005351315?section=search>, [consulta: 04 de mayo de 2020].
- s/a, “En 2019 Corea va por un Tratado de Libre Comercio con México”, [en línea], México, *Visión Industrial*, 12 de octubre de 2018, Dirección URL: <https://www.visionindustrial.com.mx/industria/noticias/en-2019-corea-va-por-un-tratado-de-libre-comercio-con-mexico>, [consulta: 20 de julio de 2020].
- s/a, “Éxito de los dramas en México (novelas surcoreanas) series orientales”, *The Kpop Idols*, [en línea], Dirección URL: https://www.thekpopidols.com/exito-de-los-dramas-en-mexico-novelas-surcoreanas-series-orientales/?fbclid=IwAR3BOKI0_xnB8T_8BSq8FiFjf80f2wO9k2RKQhf22O7cnxeEoIKuPtPPCo8#sidr-nav, [consulta: 03 de julio de 2020].
- s/a, “Inauguración del Centro Cultural Coreano en México”, [en línea], *Korea.net*, Dirección URL: <http://spanish.korea.net/Events/Overseas/view?articleId=1242>, [consulta: 10 de julio de 2020].
- s/a, “Monterrey espera la llegada de habitantes coreanos por la instalación de empresas en NL”, [en línea], *20 Minutos*, 11 de enero de 2015, Dirección URL: <https://www.20minutos.com.mx/noticia/21223/0/coreanos-monterrey/nuevas-empresas/kia-motors/>, [consulta: 18 de junio de 2020].
- s/a, “Palabras del presidente Moon Jae-in sobre el 11º Día Mundial de Corea y la Convención Mundial de Líderes de la Comunidad Coreana de 2017”, [en línea], *Korea.net*, 27 de septiembre de 2017, Dirección URL: <http://www.korea.net/Government/Briefing-Room/Presidential-Speeches/view?articleId=149820>, [consulta: 02 de junio de 2020].
- s/a, “Park: N. Korea’s nuclear program to hasten its collapse”, [en línea], *Korea.net*, 4 de abril de 2016, Dirección URL: <http://www.korea.net/NewsFocus/policies/view?articleId=134777>, [consulta: 28 de mayo de 2020].
- s/a, “Protestan frente a embajada de Corea del Norte en México”, [en línea], México, *Informador.MX*, 24 de marzo de 2013, Dirección URL: <https://www.informador.mx/Mexico/Protestan-frente-a-embajada-de-Corea-del-Norte-en-Mexico-20130324-0030.html>, [consulta: 04 de mayo de 2020].
- s/a, “Récord de votos desde el extranjero”, [en línea], *KBS World Radio*, 2 de mayo de 2017, Dirección URL: http://world.kbs.co.kr/special/election/2017/contents/news/issue_view.htm?No=39363&lang=s, [consulta: 25 de julio de 2020].
- s/a, “Un total de 20 organizaciones coreanas en México registradas en la Embajada”, [en línea], *El coreano*, 15 de julio de 2014, Dirección URL: http://elcoreano.co.kr/news/news_print.html?section=1&category=134&page=35&no=527, [consulta: 06 de julio de 2020].

- Sociedad Budista para la Sabiduría Compasiva, [en línea], *Centro Budista Zen en México*, Dirección URL: <http://www.sociedadbudista.org/>, [consulta: 05 de julio de 2020].
- UNESCO, Expresiones culturales, [en línea], 2017, Dirección URL: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/diversity-of-cultural-expressions/tools/policy-guide/como-usar-esta-guia/sobre-definiciones-que-se-entiende-por-industrias-culturales-y-creativas/> [consulta: 29 de junio de 2020]).
- World Federation of Overseas Korean Traders Association (OKTA), [en línea], Dirección URL: <https://www.okta.net/okta/>, [consulta: 21 de julio de 2020].
- Yonhap, “Over 170,000 overseas Koreans eligible to vote in April general elections”, [en línea], The Korea Herald, 17 de marzo de 2020, Dirección URL: <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20200317000960>, [consulta: 25 de julio de 2020].